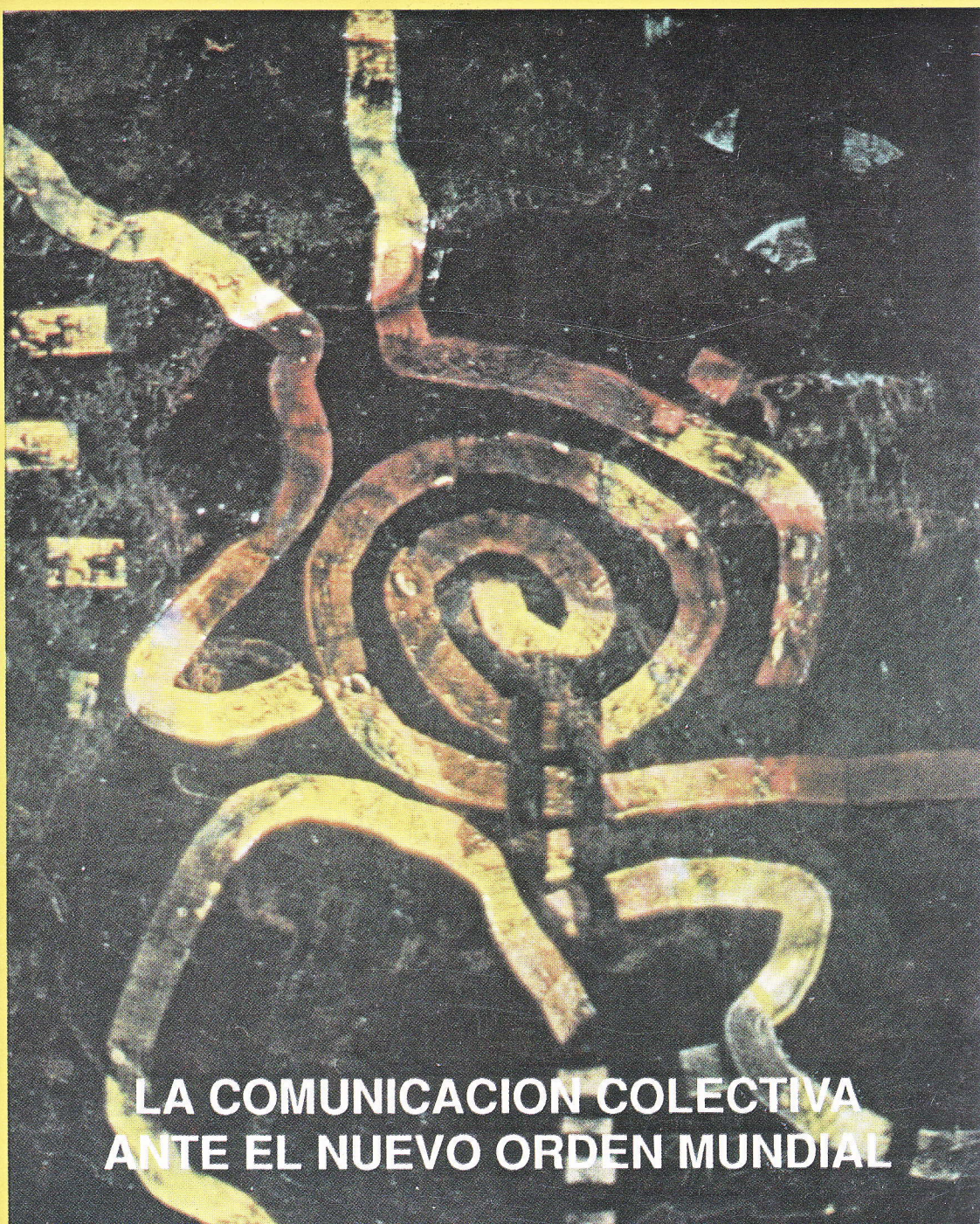
XXV ANIVERSARIO ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION COLECTIVA

ISSN: 0482 - 5276

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 57 SETIEMBRE 1992



LA COMUNICACION COLECTIVA ANTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

DIRECTOR
Daniel Camacho

CONSEJO EDITORIAL
Ana Cecilia Escalante
Omar Hernández
Henning Jensen
María Pérez
José Miguel Rodríguez
Jorge Mario Salazar
Luis Valverde

EDITORA
Cecilia Arguedas

CORRESPONDENCIA
DIRECTOR
Apartado 498
2050 San Pedro - Costa Rica
América Central

EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
© 1992
SAN JOSE, COSTA RICA

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES
Editorial de la Universidad de Costa Rica
Apartado Postal 75
2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica

CANJES
Universidad de Costa Rica
Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información
Unidad de Selección y Adquisiciónes-CANJE
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica

VALOR DE LA SUSCRIPCION

	c/u	Anual
Costa Rica	¢ 250	¢1000
Otros países	$ 10	$ 40

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACION
TRIMESTRAL
SETIEMBRE 1992
NUMERO 57

Impreso en la
Oficina de Publicaciones
de la Universidad de Costa Rica

Portada: *"2/1 I 92"*. 1992. Héctor Burke.
Técnica: Oleo, acrílico sobre tela.

Arte final de la portada: Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica

Levantado de texto y diagramación:
Diseño y Artes Gráficas S.A.

Revista
305
R Revista de ciencias sociales / Universidad de Costa Rica.--
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de
Costa Rica, 1959--
v.
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276
Número 57, setiembre 1992

LA COMUNICACION COLECTIVA ANTE EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

PRESENTACION

Mario Zeledón C. — Periodismo, historia y democracia 7

Carlos Sandoval García — Programas de ajuste estructural e industria de la publicidad en Costa Rica 17

Ricardo Sol — Nuevo orden planetario, comunicación y neoliberalismo 31

María Pérez Yglesias — Entre lo escolar y los medios informativos: políticas neoliberales y educación 41

Isaura Lobo, Marcela Padilla, Jaime Robert — Televisión: ideología y socialización 57

XV ANIVERSARIO DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION COLECTIVA

Patricia Vega Jiménez — Nacimiento y consolidación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva 67

POLEMICA

Jorge Irías, Eugenia Molina, Roberto Salóm — De la pobreza a la abundancia o la abundancia de la pobreza 79

ARTICULOS

Sui Moy Li Kam — Costa Rica ante la internacionalización de la agricultura 87

César A. Barrantes — Del sector informal urbano a la economía popular 97

William Obando — Las exploraciones petroleras y la vida de los pueblos de Shiroles y Suretka-Talamanca 109

Eyda María Camacho — Reflexiones sobre las corrientes de pensamiento epidemiológico 121

COLABORADORES 131

SUMARIO DE REVISTAS 133

PRESENTACION

La Revista de Ciencias Sociales se une, con esta entrega, a la conmemoración del XV aniversario de la fundación de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, con una muestra de artículos agrupados bajo el Tema Central *de este número y que reflejan la labor de investigación que se hace en esa pujante escuela. La Dirección de la Revista agradece a la profesora* María Pérez, *quien tuvo a su cargo la coordinación de esta sección central. Inicia* Mario Zeledón *con un análisis acerca de cómo los medios construyen la agenda periodística a veces ocultando problemas fundamentales y a veces fabricando noticias diversionistas. Continúa* Carlos Sandoval *con una exploración acerca de las implicaciones posibles de las políticas de ajuste estructural en la industria publicitaria y* Ricardo Sol *con otra sobre la relación de la información masiva y, especialmente, de las nuevas tecnologías de la comunicación con el nuevo orden mundial que se erige después de la guerra del Golfo Pérsico y de la caida del socialismo. Por su parte* María Pérez Yglesias *aborda el actual debate acerca del neo-liberalismo, revela las razones de la coincidencia, en sus propuestas, de los medios informativos y de los sectores empresariales y escudriña el papel de la educación en la difusión de este tipo de ideas. Cierran el tema central* Isaura Lobo, Marcela Padilla y Jaime Robert, *con un artículo en el cual informan sobre algunos de los resultados de una investigación sobre la influencia de la televisión en los niños de edad preescolar. Una de sus conclusiones es que las series televisivas inciden en la estructuración de las actividades de los niños y en su identidad personal, social, sexual y moral.*

En esta ocasión hemos incluido una sección especial dedicada al XV aniversario de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. En esta sección Patricia Vega *analiza porqué surge y cómo se consolida dicha escuela y adelanta interesantes hipótesis al respecto.*

En la sección Polémica se incluye un artículo de Jorge Irías, Eugenia Molina *y* Roberto Salom *en el cual, a propósito del libro del economista Jorge Corrales titulado "De la pobreza a la abundancia en Costa Rica" discuten, desde el punto de vista sociológico, algunos de los supuestos metodológicos del discurso neo-liberal.*

La sección Artículos *se inicia con un aporte de* Sui Moy *Li Kam en el cual la autora llama la atención acerca de los efectos que está provocando en la agricultura el ajuste estructural, sobre todo en lo que se refiere a la liberalización de la importación de productos agrícolas. Esto ha provocado el desplazamiento de los agricultores a otro tipo de actividades y la importación de granos. Un hecho que se relaciona directamente con este estudio acaba de suceder en el momento de escribir estas líneas. Se ha descubierto que estaban contaminados con nemátodos dos barcas de arroz importado y el público costarricense, a quien tal cargamento va destinado, se pregunta si el producto químico con el cual se fumigaron ambos cargamentos, amenaza su salud.*

César Barrantes *disecciona el concepto, tan en boga, de "Sector informal urbano" y concluye que la mejor manera de referirse a ese fenómeno es como "Economía popular".*

William Obando *presenta un estudio de caso acerca de las modificaciones del estilo de vida de los indígenas de Shiroles y Suretka-Talamanca provocadas por las exploraciones de la Refinadora Costarricense de Petróleo.*

Finaliza esta entrega con unas reflexiones de Eyda Camacho *sobre las corrientes de pensamiento que se debaten en esa disciplina que es a la vez ciencia de la salud y ciencia social: la epidemiología.*

Hacemos de esta manera entrega al público de un número más de esta Revista de Ciencias Sociales en la que autores y editores nos esforzamos por presentar una visión científica de la evolución del presente y del debate actual.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Setiembre de 1992

Daniel Camacho
Director

Ciencias Sociales 57: 7-16, Setiembre 1992

PERIODISMO, HISTORIA Y DEMOCRACIA

Mario Zeledón Cambronero

-- "¡Consuelo, Consuelo,
que papá le está pegando a mamá
en la calle, dándole de patadas
y golpeándola en la cara!"

Resumen

Con ejemplos concretos pretende este artículo desarticular la lógica de los medios de difusión de masas en la construcción de la agenda periodística. Así, se cuestiona el mito del centenario de la democracia que ha servido para minimizar los problemas fundamentales de la sociedad costarricense, los cuales no son asumidos como noticia en los medios informativos impresos, donde se inscriben o bien como asunto circunstancial o para intentar desvirtuarlos. Trata sobre la democracia, la alianza entre medios y grupos hegemónicos, el bipartidismo, los intereses populares y el aumento progresivo y generalizado de la crisis social en Costa Rica.

Abstract

Giving concrete examples, this article tries to take apart the logic of mass media diffusion, in the construction of journalism agenda. Thus, is questioned the myth of the centenary of democracy, that has served to diminish the fundamental problems of the costarrican society Problems which are not assumed as neus but as a circunstancial matter and an attempt to deprive its importance, by the printed informative agencies where those problems are registered. Democracy as well as the alliance between agencies and hegemonic groups, bipartidism, popular interests and the progressive and generalized increase of social crisis in Costa Rica are taking into account.

1. INTRODUCCION

En los medios de difusión de masas aparecen múltiples informaciones sobre un hecho en el cual nos involucramos todos los costarricenses: un gran encuentro iberoamericano, con el propósito de celebrar el centenario de nuestra democracia, en efemérides del primer levantamiento popular en defensa del sufragio.

Esta celebración, a todas luces respetable por su magnitud, parece necesario ubicarla, tres años después, en sus reales dimensiones, pues a menudo esos medios de difusión de masas hacen olvidar que la historia ni es lineal ni es maniquea. Sería fundamental aclarar, en primer término, cómo se ha entendido el concepto de democracia en los últimos cien años, pero, sobre todo, cómo han vivido

nuestros compatriotas ese concepto durante esta centuria. Asimismo, parece indispensable comprender cómo se concreta ese concepto en la práctica, es decir, cómo se materializan los valores que vehicula el término en la vida diaria, a través de ejemplos de los medios impresos de difusión de masas. En otras palabras, cómo escribimos los costarricenses nuestra historia cotidiana, cómo la lógica política, económica, impone la práctica y cómo se refiere ésta en las fuentes periodísticas.

2. EL JUEGO SE LLAMA DEMOCRACIA

El acontecimiento que da origen a la celebración es muy sencillo. Siendo presidente don Bernardo Soto, gana las elecciones un hombre de leyes, don José Joaquín Rodríguez. La noche del 7 de noviembre, y en apoyo al triunfo, don Rafael Yglesias Castro participa, con miles de campesinos (portadores de un revólver, una escopeta, machetes, chuzos y palos), en el sitio de San José, con el propósito de tomar el cuartel, donde se encuentran, bien apertrechadas, las tropas regulares –el ejército- del gobierno, al mando del General de División Víctor Guardia Gutiérrez (González, 1991).

Frente al hecho y buscando evitar un inútil derramamiento de sangre, don Bernardo Soto entrega el mando. Don José Joaquín Rodríguez, quien había renunciado a la Presidencia de la Corte Suprema de Justicia para asumir la candidatura a la presidencia, viola la Constitución a los once meses de gobierno, imponiéndose por encima de la ley al expulsar y confinar a muchos ciudadanos, especialmente a los periodistas opuestos a su administración. Luego, cierra el Congreso.

¿El motivo? Uno de los periodistas confinados (en Turrialba), don Ricardo Fernández Guardia, interpuso un recurso de *habeas corpus* en contra de la decisión presidencial. Los tribunales le dieron la razón, pero el presidente Rodríguez no quiso acatarlos. Fue entonces cuando intervino el Congreso, dándole un voto de censura y provocando, así, su propia clausura. Don José Joaquín Rodríguez gobernó dictatorialmente hasta setiembre de 1892, cuando, al aproximarse las elecciones (principios de 1893), reabrió el Congreso y reestableció las leyes, para entregar constitucionalmente el poder ... a don Rafael Yglesias Castro (Obregón, 1981: 232-234).

3. UN CONCEPTO, DIFERENTES PRACTICAS

La primera observación surge del hecho de que, hasta hace muy pocos años (1949), el proceso eleccionario costarricense concebía al ciudadano bajo parámetros muy particulares. Hoy podemos decir que, durante el siglo pasado, las prácticas electorales de muchos costarricenses fueron conculcadas, en variadas oportunidades, por causas completamente ajenas al proceso electoral mismo; se perdía el derecho al voto por razones laborales (los empleados domésticos no tenían derechos electorales), por razones morales (dejar abandonada a la esposa, haber irrespetado a los padres), por razones económicas (no poseer bienes ni fortuna), por razones culturales (ser analfabeta).

En 1912, Angela Acuña Brown hablaba ya de los derechos de las mujeres. Al año siguiente, se inicia en el país la lucha por el sufragio femenino, que adquirirá mayor virulencia para las elecciones de 1928 (esta conquista fundamental se materializará en el proceso eleccionario de 1953, como se explicará más adelante).

No es sino hasta 1913 que se promueve una reforma a la Constitución Política, con el propósito de eliminar el voto en segundo grado, estableciéndose el proceso electoral por votación directa de todos los ciudadanos (se estrena el sistema, al año siguiente, con muy sentidas consecuencias, pues don Ricardo Jiménez se las arregla para imponer a don Alfredo González Flores en la presidencia) (Obregón, 1989).

Antes de esa reforma electoral, las mayorías en capacidad de ejercer el voto lo emitían en beneficio de un delegado quien, integrando una especie de colegio electoral con todos los elegidos en primer grado, tomaba la decisión final y otorgaba el triunfo a uno de los candidatos.

Este es el sistema que se emplea aún hoy en los Estados Unidos de Norteamérica, y en una ocasión, por el voto de un elector estuvo a punto de ganar el candidato del partido que

había perdido las elecciones por número de votos de primer grado.

En nuestro país, ese sistema facilitaba, en mayor medida que en el presente, las componendas y acuerdos políticos en las cúpulas, generalmente en familia, de los corrillos político-partidarios (¡don Rafael Yglesias Castro termina contrayendo matrimonio con una hija de don José Joaquín Rodríguez!).

Don José Albertazzi denuncia que, en 1928, los políticos cambian los votos, en el mejor de los casos, por alimentos y ropas para los electores. Pero también por aguardiente, a pesar de estar clausuradas todas las cantinas del país durante el proceso electoral. Y, en todo este período, los gamonales de las grandes fincas "recomiendan" a sus trabajadores votar por el candidato de sus simpatías. Muy frecuentemente, los jornaleros mismos preguntaban "al patroncito" por quién había que votar cada vez.

Tampoco estaba ausente la práctica del "chorreo", que consistía en llevar grupos de ciudadanos a votar varias veces, a diferentes lugares del país. Los controles electorales eran tan laxos, que permitían emitir el voto hasta en lugar de los fallecidos (Obregón, 1989).

Todas estas prácticas, deleznables, pero más frecuentes de lo pensado hoy por nosotros, hicieron crisis en 1948, y transformaron el país en un campo de batalla entre hermanos, que dejó como resultado algo más de dos mil muertos, en una población relativamente reducida (alrededor de 800 000 habitantes). Fue una sangrienta guerra civil, que cobró al menos un doliente en cada familia costarricense, como consecuencia de las espúreas prácticas electorales ejercidas hasta la época y del uso abiertamente partidista de los medios de difusión de masas.

Pero eso no lo es todo. Dos acontecimientos matizan, aún más, esa democracia centenaria: la dictadura de Federico Tinoco Granados (1917-1919) y la de la Junta Fundadora de la Segunda República (1948-1949), es decir, los dieciocho meses de gobierno de facto de don José Figueres Ferrer.

4. LA EDIFICACION DEL PRESENTE

El hecho singular es que en ese momento y con esos actores, se toman las decisiones que vendrán a depurar y modernizar el sistema electoral costarricense, estableciéndose, en primer término, el voto para todos los ciudadanos con edad para ejercerlo, los mecanismos eficientes de control electoral y la abolición del ejército.

El primer hecho dio el voto a la mitad de la población que hasta entonces carecía de derechos electorales: las mujeres. Asimismo, se inició ahí la inclusión en el padrón electoral de la población negra costarricense, ubicada en toda la zona atlántica del país. A partir de ese momento, todos los costarricenses, sin distingo de sexo, tendrían derecho a elegir y ser electos en los procesos electorales[1].

La segunda circunstancia fue el establecimiento de mecanismos precisos y confiables para ordenar y supervisar el sistema electoral, con la creación del actual Tribunal Supremo de Elecciones[2].

Y el tercero, hacer desaparecer el instrumento que permitía la represión popular frente a los desmanes del gobierno, o la entronización del mismo a través de la fuerza bruta: los militares. Con su abolición, desaparece la más

---

[1] Del baño de sangre de 1948, surgió el Tribunal Supremo de Elecciones, organismo independiente electo por la Corte Suprema de Justicia, que inició los pasos de un control estricto de los procesos electorales. Entre otras medidas, este organismo inició la cedulación de los habitantes de raza negra de la provincia de Limón, pues hasta ese momento no se los había considerado ciudadanos costarricenses. En otras palabras, que los derechos electorales de los negros no arribaron a esa provincia sino entrada la segunda parte del presente siglo (*La República,* 20-11-89, 4-A).

[2] No es sino hasta 1989 y 1990 que los indios guaymíes empiezan a preocuparse por obtener la cédula de identidad costarricense. Se trata de una población indígena que tradicionalmente ha vivido entre Costa Rica y Panamá, y que nunca había sido considerada costarricense, a pesar de que muchos de ellos habitan en el lado norte de la frontera. La situación se agudizó cuando las tierras que pertenecían a la misma etnia en Panamá fueron declaradas propiedad privada por los "blancos". En ese momento surgió en ellos la necesidad de atravesar la frontera y afincarse en territorio costarricense, en la reserva de sus hermanos. Esta circunstancia no anula el derecho que les asiste de obtener la nacionalidad del territorio donde nacieron, pues se trata de comunidades un tanto nómadas, muy a pesar de que los grupos hegemónicos del país los ven como una herejía frente a la "blanqueada" identidad costarricense (*La Nación,* 14-03-41, 6-A).

importante herramienta de represión oficial, y se da inicio a un nuevo modelo de sociedad, en el cual privará la lucha ideológica, especialmente a través de los mecanismos ideológicos de control social: la educación formal y los medios de difusión de masas.

Es en este contexto que el país pasa de poseer alrededor de quince liceos de secundaria a tener más de doscientos al avanzar en la segunda mitad del siglo.

Esto representó un cambio significativo, pues se expandieron las necesidades y los servicios dedicados a las clases medias, que irrumpieron masivamente en el movimiento de la sociedad. A la par de esa expansión, surgieron los teóricos de esta democracia, que explicaron el mundo circundante –y la historia que le dio origen– como producto del desarrollo por ellos concebido, buscando, en lo posible, menguar las contradicciones que el mismo sistema iba generando. O desconocerlas, al justificar, con explicaciones antojadizas, esas contradicciones, a través de los mitos, los prejuicios, los estereotipos (Fonseca, 1973: 35-65).

El desarrollo de la sociedad se verá como un enfrentamiento entre la tradición y lo nuevo, entre la barbarie y la civilización, entre el dogma y la razón (Fourez, 1988: 113). Y el progreso de la humanidad se concibe como una búsqueda de condiciones adecuadas para la realización del individuo (mejor educación, mejor salud, mejores condiciones de vida material). Son los años de desarrollo de las instituciones autónomas y de la búsqueda –relativa– de una distribución más equitativa de la riqueza producida por todos los costarricenses, sin entrar en contradicciones sobre cuáles son los grupos sociales que mayor beneficio reciben de la relación y por qué (Zeledón, 1987: 16-47).

5. TODA CONQUISTA VALE ESFUERZO Y SACRIFICIO

Cuando hablamos de cien años de democracia, tenemos que reconocer dos cosas:

Una primera, que los grupos hegemónicos, a lo largo de esta centuria, han promovido y legitimado (a través de los medios de difusión de masas y de la educación formal) su convicción de que realmente se vivía una democracia (Pérez, 1989: 129-181) y segunda, no ha sido sino a través de intensas y a veces sangrientas luchas que se ha logrado extender y profundizar el ejercicio de la democracia, para cubrir con ella las prácticas políticas de sectores cada vez más numerosos de la población (Acuña, 1986: 83).

La lucha por el voto directo tuvo su origen en las consignas que proponían los movimientos sindicales de principios de siglo, incorporadas en las doctrinas sociales que agitaban las conciencias de nuestros abuelos y que dieron origen a las propuestas del Partido Reformista (1923), primero, y luego del Partido Comunista (1931) y del Partido Socialista Costarricense (1935).

Igual ocurre con la mencionada Guerra Civil de 1948, que, como explicamos, tuvo como una de sus causas el interés de los grupos más conservadores de destruir los logros sociales generados del acuerdo Gobierno-Iglesia-Partido Comunista, a partir de 1942.

Ninguno de los grandes capitalistas y defensores del "antiguo régimen" costarricense que apoyaron la Guerra Civil habría siquiera imaginado que la victoria de la Legión Caribe sobre el gobierno de Picado consolidaría y profundizaría las conquistas democráticas de los nacionales. Y es por ello que hoy podemos hablar de esta democracia costarricense, pues la concepción sistematizada por la Junta Fundadora de la Segunda República (con sus 483 decretos) amplió las bases sociales que cubrían sus postulados (Araya, 1968: 97).

6. PRENSA Y PODER, ALIANZA CASI PERMANENTE

Por su parte, los medios de difusión de masas han sido los aliados casi tradicionales de los grupos hegemónicos. Su desarrollo fue producto, primero, del mercantilismo y luego, de los valores vehiculados por la Revolución Francesa (Vázquez Montalbán, 1985: 130). Se legitimaron con los derechos de los individuos. Y han sido usados bajo esos postulados, siempre y cuando entendamos que Rousseau estaba consciente de que, a partir de la instauración de los principios por ellos formulados, las diferencias entre los individuos no partirían más de "la herencia divina" o de "la pureza de sangre", sino de la acción del verbo "tener" (Fougueyrollas, 1979: 19).

Y la posesión de bienes materiales vendría a determinar el peso específico del individuo en la realidad social: aquel que poseía mayor cantidad de bienes materiales, tendría mayor peso sobre las decisiones sociales.

La búsqueda de representatividad de los diferentes grupos en el contexto social, dio origen al surgimiento de los medios de difusión de masas. *La Prensa Libre* se fundó poco antes del 7 de noviembre de 1889, y nació marcada por intereses políticos, pues se creó como un instrumento de propaganda del Partido Constitucional, cuyo máximo representante era don José Joaquín Rodríguez.

En 1919 se incendió el matutino *La información* por su permanente colaboración con la dictadura de los hermanos Tinoco. En 1946 hace su aparición el diario *La Nación,* frente a la necesidad que sienten algunos sectores conservadores de contar con un medio para luchar contra las conquistas sociales y, por consiguiente, contra los grupos aliados en el poder.

Y en 1947 se realiza un atentado contra *La Tribuna,* órgano oficial del gobierno, en el cual muere un empleado de los talleres.

7. LA CLAVE ESTA EN LA SUPERFICIE

Esta relación estrecha entre poder y prensa, condiciona el ejercicio profesional del periodismo, y establece criterios más o menos definidos para establecer la escala de valoración de la noticia. Así, muy a menudo se tratan informaciones fundamentales, pero no se asumen como determinantes para el sistema social. Privan los intereses políticos y económicos en el planteamiento de la agenda periodística.

Se ofrece mucho espacio noticioso a los enfrentamientos bipartidistas, a los asuntos que propone como fundamentales el gobierno o a las discusiones en el seno de la Asamblea Legislativa.

Y mucho, también, al desarrollo socioeconómico adecuado a los intereses de los grupos hegemónicos, sobre todo a partir del momento en que el neoliberalismo se instaura como práctica del aparato de poder (Vargas, 1991).

Es por esta razón que un periodista, Ricardo Lizano, explica que existen *"Metas comunes entre el PLN y el PUSC",* al hacer el análisis de la opinión de los dirigentes de ambos partidos políticos. Sostiene, asimismo, que existen *"más coincidencias que discrepancias en los planes de gobierno",* siendo *"difícil precisar dónde está la frontera que separa a una agrupación de otra";* y concluye en que *"no se vislumbra un antagonismo rotundo entre el bosquejo de sociedad diseñado por el PLN y el que propone el PUSC"(La Nación,* 24-09-89: 5A).

Este análisis conduce a Bosco Valverde, jefe de informaciones del mismo diario, a decir que

> *esto demuestra la forma tan pueril como los aspirantes a la Presidencia de la República pretenden acumular el mayor número de votos en su favor. No existe discusión sobre ideas de fondo, sino que se juega con el estómago de los costarricenses (La Nación, 26-09-89: 14A).*

Algunas de estas razones llevan a un número de vecinos de Hatillo a publicar una tarjeta de media página en un diario, con el título de "NO VOTE", donde explican, entre otras cosas, que

> *las leyes se dictan a favor de ciertos intereses; se aplican a favor de los mismos y se legitiman como constitucionales en la Sala Cuarta del Poder Judicial, en contra de nuestros intereses;*

que en las cárceles no hay

> *delincuentes de cuello blanco, que son los verdaderos responsables de nuestro s problemas socioeconómicos;*

y que

> *el Ministro de Gobernación y Policía hace sus operativos en nuestros vecindarios y nunca en las grandes residencias en las que se utiliza todo tipo de drogas y prácticas contrarias al Derecho, la moral y las buenas costumbres;*

y concluyen:

> *nos negamos a ser argumento para obtener votos y a ejercer el derecho a votar, para no legitimar en nuestro perjuicio, un gobierno democrático (La República, 14-09-89: 45A).*

En ese sentido, los mismos medios de difusión de masas afirman que la elección de los magistrados de la Sala Cuarta ha sido la más politizada en la historia del Poder Judicial. Fueron varios días de arduas negociaciones, con el rechazo de algunos candidatos por parte de los partidos mayoritarios.

Finalmente, se estableció una papeleta única, en la cual estaban presentes tres candidatos oficiales del Partido Liberación Nacional, dos del Partido Unidad Social Cristiana y dos independientes (propuestos por la Corte Suprema de Justicia), que posiblemente sean "simpatizantes" de cada uno de esos partidos, con lo que las decisiones que tomen siempre estarán determinadas por los intereses políticos de ambos partidos, aunque con mayoría del Partido Liberación Nacional, pues posee mayor cantidad de diputados en la Asamblea Legislativa.

Es cuestión de aritmética. Esta Sala tendrá bajo su responsabilidad, fundamentalmente, los recursos de inconstitucionalidad, la aplicación del *habeas corpus* y la solución de los conflictos entre los poderes de la República. Y concluyen esos medios en que *"No hay conflicto entre gobernantes y opositores"* (*La Nación,* 23-09-89, 6A; *La República,* 26-09-89: 1-3A; La Nación, 26-09-89: 1-5A), con lo cual parecen dar razón, indirectamente, a lo afirmado por los vecinos de Hatillo.

De todas formas, en el tratamiento de este asunto, los partidos políticos mayoritarios mostraron a todos los costarricenses el grado de identidad de sus propósitos y, sin decirlo, indican el tipo de justicia que desean y los intereses que deberán moverse detrás de la aplicación de la ley.

Otro ejemplo de esta comunidad de intereses entre los dos partidos mayoritarios toca, directamente, los intereses de los periodistas.

La negativa a constituir una comisión investigadora sobre el atentado de La Penca, en 1984, que costó la vida a una periodista, a un camarógrafo y que dejó mutilados a varios periodistas centroamericanos, se originó, para algunos miembros del Colegio de Periodistas, en el hecho de que muy prominentes hombres públicos de ese momento estuvieron íntimamente implicados en el asunto, y los diputados de los partidos políticos mayoritarios no tenían ningún interés –sobre todo en período preelectoral– en atribuir las responsabilidades correspondientes.

Lo paradójico del asunto es que la comisión no se nombró porque hubo un conteo erróneo de los votos, y a dos diputados que votaron sí los incluyeron, en el conteo, dentro del grupo de los en contra (Jorge Rossi Chavarría y Héctor Carballo Chaves).

El aparente bipartidismo electoral, aunado a un solo planteamiento programático, es tratado como noticia por los medios, pero no tiene visos de ser asumido como problema esencial, que conlleva un peligroso deterioro del proceso democrático costarricense.

Los medios no parecen entrever la dictadura ideológica que impone un grupo social por encima de todos los demás. Y este es uno de los tópicos fundamentales de la actualidad costarricense.

Otro de los temas esenciales se desprende de las declaraciones de Monseñor Román Arrieta, cuando explica que las condiciones sociales de este país han sufrido un deterioro considerable en los últimos años, hecho que confirma el Pbro. Armando Alfaro, en una tarjeta publicada en la prensa para defender el IMAS (Instituto Mixto de Ayuda Social).

Afirma el sacerdote estar de acuerdo en que el 70 por ciento de los costarricenses viven en condiciones de pobreza. Y explica que las condiciones de marginación o miseria cubren actualmente el 15 por ciento de la población costarricense (375 000 personas, aproximadamente 84 000 familias), mientras que, en 1973, la cifra se aproximaba al 7,5 por ciento de la población (*La Nación,* 15-09-89: 31A).

Por otra parte, la periodista Miriam Hoffmann explicó que, sólo en la región central del país, *"700 000 ticos padecen algún tipo de pobreza"* (*La República,* 11-12-88: 28); asimismo, la esposa del entonces candidato presidencial del PUSC, Gloria Bejarano de Calderón, sostiene también que son 700 000

los costarricenses que viven en situación de pobreza, y entre ellos 70 000 familias lo hacen en condiciones extremas, pues obtienen menos de doce mil colones mensuales de ingresos, mientras la canasta básica alimentaria cuesta alrededor de catorce mil colones: *"esas familias comen menos para poder cubrir otras necesidades"*. Y explica, de seguido, que otras 65 000 familias padecen *"pobreza básica"*, pues ganan lo suficiente sólo para alimentarse (*La República*, 20-09-89: 28A).

Pero este no parece ser un problema fundamental para los medios de difusión de masas pues, como puede apreciarse, parte de la información se ha obtenido, o bien en espacios pagados, o bien en el material propagandístico que utilizaron los contendientes en la campaña político partidista.

8. LA PAZ SE CONSTRUYE

Entretanto, el discurso oficial se refería a la preservación y fortalecimiento de la paz y de la democracia, y a la búsqueda de la negociación para solucionar los diferendos. Y pretendía que se aplique, en el resto de Centro América, su prédica. De ahí surgieron, no solamente todos los acuerdos de Esquipulas, sino también el Premio Nobel de la Paz, con el cual muy justamente fue galardonado el presidente Arias Sánchez.

Nadie puede negar sus enormes esfuerzos, su sinceridad, sus buenas intenciones. Sabía perfectamente que en la guerra centroamericana se estaba jugando el destino de la democracia costarricense. Y, en Centro América, pareciera haberle ganado la batalla a la guerra, imponiendo la paz.

Pero la realidad camina más rápido que los ideales, pues en el país, tanto por el hecho de encontrarse en vísperas de un proceso electoral como por la crisis económica general, el final de la administración Arias se encontró minado por huelgas e intentos de huelga, siempre por reivindicaciones que iban más allá de las salariales.

Los fuegos se abrieron con la de Limón, cuyas soluciones se acordaron pero no se concretaron totalmente; la de los profesionales del Ministerio de Obras Públicas y Transportes, y finalmente, la del CIMA.

Un aviso de los habitantes de Chacarita de Puntarenas y la búsqueda de una respuesta de emergencia. Un hecho significativo en casi todos los casos, los periodistas que cubrieron las huelgas trabajaron las informaciones tomando partido contra ellas. Existe, en el gremio periodístico, un prurito que establece que toda huelga es mala, debe ser prohibida, y que los trabajadores siempre exigen demandas que van más allá de las posibilidades de los patronos.

Es el prejuicio anti sindical, que bastante daño ha hecho al prestigio de este gremio entre las organizaciones de trabajadores. Hay, entre los periodistas, una actitud antihuelgas, individualista y patronal, que marca su producción profesional. Por supuesto que, en esta posición, son acuerpados y alentados por los propietarios de los medios, quienes han combatido el sindicalismo con el muy político movimiento solidarista.

Esta línea patronal también se puede observar en las páginas editoriales y en las encargadas a los comentaristas. Un caso específico es la columna de Julio Rodríguez, republicada en una página de su mismo diario (La *Nación*, 17-09-89: 17A), con dineros del Ministerio de Educación Publica.

A continuación se transcriben algunas de sus opiniones sobre el Consejo Intermagisterial Asociado (CIMA):

> *agrupación copada por un sindicato, el SEC,*
>
> cuyos artículos son
>
> *de barricada;*
>
> en ellos se encuentran
>
> *consignas y gritos de guerra panfletarios,*
>
> por lo que el CIMA es un
>
> *cuerpo extraño en el gremio de los educadores,*
>
> que
>
> *persigue un pírrico triunfo sindical,*
>
> promoviendo
>
> *la manipulación de los educadores, de sus legítimos intereses y derechos, de sus aspiraciones y necesidades, en provecho de un sindicato ... que no es un órgano de los educadores, sino un instrumento*

> *de acción política e ideológica de los dirigentes sindicales; un sindicato ha penetrado el gremio de los educadores y ha conducido una huelga con criterios eminentemente sindicales. Por algo otros sindicatos amenazan con paralizar el país;*

y concluye:

> *ANDE o CIMA, CIMA o autoridad, CIMA o respeto a la ley, CIMA o derechos de padres y alumnos. El dilema es suficientemente claro en un estado de derecho.*

Lo lamentable es que los trabajadores de la educación agrupados en el CIMA tenían razón, y lograron negociar con el gobierno todas sus peticiones (*La Nación,* 27-09-89: 4A). En otras palabras, que la huelga era justa, como lo había sido tanto la de los profesionales del MOPT como la de Limón.

Y es a propósito de esta huelga que el propietario de una radioemisora dio el grito de alarma contra los noticieros de televisión. Sostuvo que esos noticieros se habían excedido en sus responsabilidades, pues le dieron el micrófono a personas irresponsables, que incitaron a la violencia contra el orden estatuido y elevaron, con sus palabras, el número de los huelguistas. Y sostuvo que los directores de programas noticiosos debían haberse puesto de acuerdo para no permitir semejante abuso del poder de los medios (*La Nación,* 18-09-89: 25A). *"–¿Por qué no nos habló antes, para ponernos de acuerdo?"*, le preguntaron en una entrevista en televisión.

9. LA SEMILLA DEL FUTURO

Pero el deterioro social no es solamente económico. Sus consecuencias van mucho más allá de los problemas financieros.

La niñez costarricense representa los destinos de la nación, y aparentemente no existen soluciones para los problemas que se le irán presentando conforme avance hacia el futuro.

Hechos dolorosamente ciertos muestran el grado de deterioro en que se encuentra la población infantil costarricense. No solamente debe enfrentarse a la violencia generada por el sistema social contra los adultos, sino también a la difundida por la televisión (en los programas infantiles, las telenovelas, y las series policiales o de delincuencia institucionalizada). *"En Costa Rica: los niños viven la cultura de la violencia"*, titula una periodista su reportaje, donde sostiene que son 45 000 los niños en riesgo de enfrentarse a la agresión física o a otras formas de violencia estatal, social, institucional, familiar, individual, psicológica, sexual (*La República,* 08-03-08: 6A).

En 1988, oficialmente, dieron a luz 302 madres menores de quince años y cerca del 20 por ciento de partos se originaron en madres menores de los 19 años (*La República,* 12-12-88: 4); aproximadamente el 21 por ciento de los niños nacidos en ese período no conocen la identidad de su padre y el 45 por ciento de los nacimientos de ese año se originaron en madres solteras (*La República,* 19-06-89: 6A). Y estas son las cifras oficiales.

En cuanto a los estudios, la deserción escolar a los doce años fue de 6 800 niños, mientras que a los trece años se fugaron de los estudios 16 900 jóvenes (*La República,* 07-05-89: 2A), incorporándose, evidentemente, a la fuerza de trabajo del país.

Por otra parte, el 40 por ciento de las personas de la zona central del país tenía algún tipo de privación, en uno de cada cinco hogares. Las tres necesidades fundamentales eran habitación, higiene y educación. En el higiénico-sanitario, sobresalen la falta de letrinas y del agua potable, la calidad de la vivienda y el hacinamiento, y la falta de preparación educativa. Mientras que el promedio normal de personas por familia es de 4,6; en las de pobreza extrema es de 6,3.

Además, la población aumenta en un 25 por ciento en los hogares no necesitados, mientras que en los necesitados se incrementa en un 40 por ciento: "*los hogares más numerosos y con población más joven, son también los más pobres*".

Estos hechos están relacionados con la fecundidad femenina, más elevada donde no hay acceso a medios de planificación. La tasa global es de 5,8 en estos hogares, mientras que en los normales es de 2,3 hijos.

Sin embargo, la tasa de mortalidad infantil es de 36 por mil, algo más del doble que la tasa de los no pobres, de 18 por mil.

En la educación, el 45 por ciento de los pobres de 12 o menos años no asiste a la escuela, y el índice de analfabetismo, entre los 15 y 49 años, alcanza el 21 por ciento.

La tasa de desocupación de este sector de la población es de un ocho por ciento, frente a un tres por ciento para los no pobres. Por supuesto, esta desocupación afecta especialmente a las mujeres.

La Lic. Rebecca de los Ríos, en su investigación de maestría en CELADE (1984), concluye en que los pobres no lo son

> *porque procrean muchos hijos, sino porque no tienen acceso a la educación, que los califique para empleos bien remunerados, a medios que les permitan decidir el tamaño de la familia, y por las limitaciones para el acceso a trabajos bien remunerados y a la justa distribución de bienes y servicios (La República, 11-12-88: 28).*

10. LA PACIFICACION, EL PROBLEMA DE LOS OTROS

La ausencia de ejército en Costa Rica puede explicarse ahora, pues el país vive una paz política que está ausente en los otros pueblos centroamericanos (no se tiene ejército no porque no se quiera, sino porque no es necesario).

Los conflictos costarricenses no han sido hasta hoy facialmente políticos, sino económico-sociales. La M.Sc. Lidieth Brenes de Charpantier, en su investigación para la Maestría en Historia (Universidad de Costa Rica, 1989), explica que la nacionalización bancaria no ha contribuido de manera significativa en la redistribución de la riqueza en Costa Rica.

Por otra parte, cada costarricense está obligado a pagar 121 052,00 colones si quiere contribuir con su parte a cancelar la deuda externa, la más alta *per cápita* de la América Latina (si excluimos a Venezuela).

La deuda exterior costarricense asciende a la cifra de 3 700 millones de dólares. Si el país estuviera en posibilidad de servir su deuda de manera adecuada, debería destinar para ello el 50 por ciento de sus exportaciones (*La República*, 25-07-89: 2).

Por otra parte, según explica Robert Plotkin, el Consejero de Asuntos Informativos y Culturales de la Embajada de los Estados Unidos, desde 1982 la Agencia Internacional para el Desarrollo ha girado a nuestro país más de 11 mil millones de dólares; esta es una de las mayores ayudas que los Estados Unidos haya dado a algún país, de acuerdo con su ingreso *per cápita*, después de Israel, y las razones para hacerlo son

> *ayudarle a Costa Rica ante la crisis sufrida por el país, a principios de la década de los ochenta;* y, *para mantener su sistema democrático ante la inestabilidad que se estaba dando en la región (La Nación, 11-01-89: 16A).*

Pero estas afirmaciones no dejan de ser tabúes para los costarricenses. La crisis económico-social los viene afectando cada vez más seriamente, pero la estabilidad política y los medios de difusión de masas hacen el efecto de narcotizante (el fútbol), de catarsis en algunos casos (la violencia televisada), y los problemas están fuera de sus fronteras, en otros territorios más subdesarrollados, donde privan los intereses de capilla por encima de los verdaderos intereses nacionales.

La guerra y la violencia se ven y se sienten más allá, donde se requieren programas de pacificación y de verificación del cumplimiento de los derechos humanos:

> *Un muerto cada hora, como producto de la violencia política. Cada veinte minutos, un centroamericano sufre en su cuerpo la violencia socio política. Cada tres minutos, un centroamericano paga en carne propia las consecuencias de la violencia bélica que abate al istmo (Martín Baró, 1987).*

Y toda esa guerra y toda esa violencia surgen del simple hecho de que priva la desigualdad de oportunidades que está a la base de los conflictos en los pueblos hermanos de la América Central. Y los costarricenses parecen seguir sordos y ciegos ... a lo que no quieren ni escuchar, ni mirar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Acuña Ortega, Víctor Hugo. *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas.* Costa Rica: CENAP-CEPAS, 1986.

Araya Pochet, Carlos. *Historia del Partido Liberación Nacional.* San José: Editorial Costa Rica, 1968.

Fonseca Tortós, Eugenio: "La comunicación colectiva, la manipulación como forma de poder y la formación de opinión pública: Un caso concreto en Costa Rica". Costa Rica: *Estudios Sociales Centroamericanos,* enero-abril 1973.

Fourez, Gérard. *La Construction des Sciences. Introduction à la Philosophie et à l'Ethique des Sciences.* Bruxelles: De Boeck-Wesmael, 1988.

Fougueyrollas, Pierre. *Sciences sociales et marxisme.* París: Payot, 1979.

González García, Yamileth. "San Florencio: la noche de los machetes". San José: *Revista del Colegio de Licenciados y Profesores* nº 2, 1991.

Martín Baró, Ignacio. *La violencia en Centroamérica. Una visión psico-social.* Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador. Universidad de Costa Rica, 26 de octubre de 1987.

Obregón Loría, Rafael. *De nuestra historia patria: hechos militares y políticos.* Alajuela: Museo histórico-cultural Juan Santamaría, 1981.

Obregón Loría, Rafael. Entrevista personal, setiembre de 1989.

Pérez Yglesias, María. En: Manuel. Rojas Bolaños. *Costa Rica, la democracia inconclusa.* Costa Rica: Editorial DEI, 1989.

Vargas Solís, Luis P., *et al. Crisis económica y ajuste estructural.* San José: EUNED, 1991.

Vásquez Montalbán, Manuel. *Historia y comunicación social.* Madrid: Alianza Editorial, S. A., 1985.

Zeledón Cambronero, Mario. *La desinformación en la prensa en Costa Rica: Un grave peligro para la Paz.* San José: ICES, 1987.

———."Elogio a la semiótica". Universidad de Costa Rica: Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, *Manuales* nº 2, 1990.

Mario Zeledón Cambronero
Ap. 269 - 2 100 Guadalupe,
San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 17-29, Setiembre 1992

*PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL E INDUSTRIA DE LA PUBLICIDAD EN COSTA RICA**

Carlos Sandoval García

Resumen

Se exploran las posibles implicaciones de las políticas de ajuste estructural en la industria publicitaria. Se subraya la importancia del estudio de los factores estructurales que condicionan los procesos de comunicación. En los últimos años, la discusión en este campo, se ha concentrado en reconocer prácticas de resistencia ante la industria comercial de los medios, mas tal oposición no se puede dimensionar en su real naturaleza, si su estudio no corre paralelo con el diagnóstico de los condicionantes macroeconómicos.

Abstract

Possible implications of Structural Adjustment Loan on publicity industry are explored. Importance of structural factors that condition the communication processes, are emphasized.

In the last years, the discussion in this field, has been concentrated in recognizing resistence practices in the presence of the comercial industry of the mass media. However, that oposition cannot be dimensioned in its real nature, if the study doesn't go parallel with the diagnostic of the macroeconomic conditionants.

1. INTRODUCCION

Interesa reconocer algunos determinantes de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) en la industria de la publicidad (IP) tales como las posibles implicaciones de la reducción arancelaria, las consecuencias de la eventual contracción del mercado interno en la actividad publicitaria y la reducción de la inversión del Estado y las instituciones autónomas en publicidad.

Conviene precisar que de tal objetivo no se sigue una relación lineal entre factores macroeconómicos y un fenómeno particular como es la publicidad. Existe un complejo tejido económico social en que se concretan los determinantes, y que es imprescindible reconocer. El desafío consiste, pues, en refutar los determinismos, sin dar la espalda a las determinaciones.

El análisis de las implicaciones de las políticas de ajuste en la industria de la comunicación no despierta aún investigaciones concretas. De hecho las implicaciones de los PAE no se reducen a la publicidad, ni tampoco remiten solo a la instancia económica. Surgen también implicaciones políticas y socioculturales que cruzan por la estructura de propiedad de los medios, el periodismo, la comunicación

* Agradezco a Isabel Sánchez Reyes el apoyo en la recolección de los datos. La empresa Servicios Publicitarios Computarizados tuvo la gentileza de facilitar los resultados de su monitoreo de la publicidad. Agradezco también los comentarios de Ana María Jiménez Rodríguez.

organizacional, la producción audiovisual. Asimismo, conviene tener presente que es posible reconocer condicionantes desde la industria de la comunicación hacia los PAE, especialmente en lo que toca a su legitimación discursiva *"La empresa privada produce libertad", "producir para exportar"* y otras consignas son signo de ello. Estas múltiples relaciones y niveles de análisis demandan investigaciones específicas que no pueden ser sino una tarea colectiva.

2. SUSTITUIR LA SUSTITUCION: PRODUCIR PARA EXPORTAR Y APERTURA COMERCIAL

Los programas de ajuste estructural resultan del agotamiento de los modelos de sustitución de importaciones y crecimiento estatal, iniciados en los años 60 en América Latina. Surgen también ante la necesidad de replantear el lugar de los países capitalistas dependientes en las relaciones económicas internacionales, en especial con la economía estadounidense que, para 1991, presenta un déficit presupuestario de 268 700 millones al cerrar el año fiscal en setiembre (*Diario Siglo XXI*, 13-12-91: 21). Esta economía, urgida de nuevos mercados ante los crecientes procesos de globalización, tiene como uno de sus nortes colocar bienes de consumo en países de la región con el fin de paliar su creciente déficit comercial ante la pujanza de Japón y los países del sudoeste asiático. Su déficit comercial se estima en 70 mil millones dólares para 1991. Solo con Japón se calcula en 41 mil millones de dólares (*Siglo XXI*, 27-12-91: 13; *La Jornada*, 9-2-92: 23). De ahí su Tratado de Libre Comercio con Canadá y el interés explícito, del Partido Republicano, de negociarlo con México.

La profunda división internacional del trabajo va configurando por lo menos tres grandes ejes de expansión: el Mercado Común Europeo que espera contar con una moneda única en 1998, compuesto hasta el momento por doce países (Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal y España); el Mercado Común de América del Norte conformado por Estados Unidos, Canadá y México y finalmente, pero no menos importante, el Mercado de la Cuenca del Pacífico formado por 24 países ribereños, 23 isleños, bajo el liderazgo de Taiwan, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur (Esteinou, s.f.e.: 10).

Hay, asimismo, una creciente necesidad de recuperar inversiones, no siempre aprovechadas en los respectivos países, que se traduce en una enorme deuda externa que representa cifras considerables del PIB.

La reducción de aranceles abre las puertas de productos industriales foráneos -algunos de ellos producidos con materias primas o mano de obra nacionales- y replantea las condiciones de producción de la industria local y las opciones de consumo en el mercado interno, con un eventual aumento del déficit de la balanza comercial.

Si el proteccionismo y las iniciativas industrializadoras no alcanzaron el crecimiento con equidad alguna vez postulado, es urgente estimar qué le espera a la región con este proceso liberalizador. El producir productos industriales para exportar -como la maquila de escaso valor agregado o productos agrícolas como flores u otros perecederos- procura alcanzar algunos 'bolzones' o 'mercados cautivos' del mercado internacional. En esta carrera están más de una veintena de países latinoamericanos con la incierta esperanza de que el mercado absorba todos sus productos (Gorostiaga, 1989: 9).

La privatización corre paralela a los cambios en la industria y el agro. Vamos del 'estado empresario' al 'estado necesario'. Los planes de movilidad laboral, ahora un poco mediatizados, generarían cambios en la estructura social, pues el Estado empleador ha sido un soporte del crecimiento de los sectores medios.

Los problemas, en suma, están ahí: una industria poco competitiva y sobreprotegida, un Estado que arrastra problemas de burocratización entre otras causas por su carácter de botín político, una agricultura que se enfrenta a los excedentes de producción de países con más tecnología y más apoyo al campo *. Con

---

* Dado el carácter proteccionista de la agricultura estadounidense y de otras naciones capitalistas -pese a las sentencias neoliberales en boga- les es imperativo también colocar excedentes agrícolas en el exterior, al mismo tiempo que cierran fronteras a la importación, no obstante la consigna de la liberalización. Desde 1931 -fecha clave- el gobierno estadounidense subvenciona con 35 centavos cada dolar producido en el campo. Japón, por su parte, tiene un arancel del 70 por ciento a la importación de arroz (Morales, 1991).

todo, quizá la principal dificultad es que las propuestas de ajuste no nacen tanto del análisis de problemas nacionales, como de decisiones exógenas, donde el 'margen de maniobra' (Morales, 1989: 5) es escaso y al parecer, para el caso de la Administración Calderón, no interesa emplear.

Los programas de ajuste estructural, en suma, son tan cruciales para el desarrollo costarricense como fue la decisión de los propietarios de tierra del siglo XIX de dedicarse a la siembra y comercialización del café **. Si los poderosos sectores que despegaron en aquella época aún tienen presencia en la industria de la comunicación, es clave analizar las implicaciones de los cambios actuales de cara al nuevo milenio.

Hay una creciente bibliografía acerca de la naturaleza, objetivos e implicaciones de los programas de ajuste estructural impulsados por el Banco Mundial. Sergio Reuben, (1988: 107) sintetiza algunos de sus rasgos básicos: No al intervencionismo, sustituir la sustitución, olvido del mercado interno y del Mercado Común Centroamericano, y '*laissez faire*' financiero. José R. López (1989: 20) caracteriza las principales área del PAE: *Comercial:* Devaluaciones, elimina impuestos a las exportaciones. *Inversiones:* Racionalización de la inversión pública, reordena incentivos a la inversión privada. *Financiera:* Aumento de eficiencia y flexibilidad del Sistema Bancario Nacional. *Política presupuestal:* Eliminación de subsidios, reducir empleo público. El mismo autor (1989: 48 y ss.) realiza algunas estimaciones acerca del posible efecto multiplicador de la sustitución de importaciones y del ajuste estructural, imprescindibles para establecer algunas hipótesis acerca de las implicaciones, en especial, en el caso de la actividad publicitaria. Los indicadores, concluye, no muestran que la nueva estrategia de promoción de exportaciones tendrá, *per se,* efectos multiplicadores internos consistentemente más altos, que el viejo modelo.

Son escasas las investigaciones que analizan el nexo entre los PAE y la industria de la publicidad. Ambos campos han sido desarrollados de modo independiente. Heriberto Muraro (1987: 70), en un análisis de los estudios acerca del nexo entre economía y comunicación, apunta que una de las carencias en esta área de conocimientos es, precisamente, el examen de las correlaciones y mutuas determinaciones existentes entre los procesos macroeconómicos y los comunicacionales. Los análisis inspirados en la Teoría de la Dependencia, continúa, son quizá los que más han insistido en el estudio de estas variables, mas la mayoría de ellos requirieron del análisis económico para apoyar una lectura ideológica de los mensajes y no tanto para discernir las determinaciones mutuas entre ambas.

Tales ausencias conducen a algunas interpretaciones no pocas veces imprecisas (Douglas y Isherwood, 1990). Una de ellas es considerar la publicidad como la dinamizadora decisiva de la economía capitalista, sin tomar en cuenta que la demanda social agregada por bienes y servicios está determinada, en lo fundamental, por el ingreso total de las diferentes clases y sectores sociales. La publicidad puede ubicar la demanda efectiva por bienes o servicios particulares, pero no la puede crear si las condiciones del ingreso no varían en la misma dirección. Patricia Arriaga (1982: 162) precisa, en este sentido, que si en los últimos años la publicidad se ha convertido en un fenómeno tan importante es porque ha permitido que las necesidades de algunos productores de bienes de consumo determinen mediante el gasto publicitario, el desarrollo, crecimiento, contenido y forma de los sistemas de comunicación masiva que son parte de la cultura de toda formación social.

En el caso de la publicidad en Costa Rica, el mayor número de agencias de publicidad se fundan a partir de la década de los años 60, siendo en la década de 1970 cuando se produce el mayor crecimiento en el contexto del nuevo modelo de desarrollo económico y social. En lo que va de la década de 1980, en un contexto de crisis económica, hay una tendencia al crecimiento en el número de agencias y en la actividad publicitaria en general. Esta tendencia responde a la necesidad de contener el desestímulo al consumo, producido por una contracción del ingreso que, en razón del proceso inflacionario, limita la capa-

** La comparación fue pronunciada por Eduardo Lizano Fait, expresidente del Banco Central durante la Administración Arias.

cidad adquisitiva de los consumidores (Vega, *et.al.*, 1987: 66-67).

La industria publicitaria forma parte de las tendencias de uniformidad-diversidad del sistema de medios de comunicación en Costa Rica, pues al mismo tiempo que la estructura de propiedad y las opciones político ideológicas son de manera creciente homogéneas, hay un proceso de diversificación de los medios, impulsado de manera sustancial por el desarrollo de las nuevas tecnologías (Sandoval, *et.al.*, 1991: 104).

En esta dinámica conviene situar los indicadores acerca de la IP. El análisis de los datos procura cotejar las siguientes relaciones:

PAE	Implicaciones en la IP
a. Reducción de aranceles	a. Posibilidades de crecimiento de las agencias de publicidad nacionales.
b. Presencia productos importados	b. Procesos de transnacionalización de la industria publicitaria
	c. Futuro de la publicidad de la industria nacional con mercado competitivo
c. Restricción del mercado interno y capacidad de consumo	d. Respuestas publicitarias ante reducción del mercado interno
d. Cuestionamiento de la eficiencia del estado y sus instituciones	g. Necesidades de legitimación del Estado

3. ALGUNOS INDICADORES DE LA INDUSTRIA PUBLICITARIA

Las listas de facturación publicitaria muestran constantes, que confirman algunas de las halladas en la investigación de 1986 (Vega *et. al.*, 1987). Los productos y servicios de firmas más fuertes son los que más invierten en publicidad, tal es el caso de *Colgate* en el sector dentríficos y *Demasa* o *Dos Pinos* en el sector alimentos ligeros. El cuadro nº 1 muestra que un buen número de los bienes o servicios, con más alta facturación, muestran un crecimiento sostenido durante los años estudiados.

Sobresale el crecimiento de la inversión de la *CCSS, IFSA* y *Kellogs.* La empresa editorial *La Nación* experimenta la más alta tasa de crecimiento de inversión publicitaria de 1989 a 1990, con un 169 por ciento. Esta cifra confirma el proceso de modernización de la empresa que, además de ser portavoz de los sectores más conservadores, aspira a mantenerse a la cabeza del mercado editorial. No menos importante en este crecimiento es la poca rentabilidad que han conseguido con las revistas *Rumbo* y *Triunfo,* no así con *Perfil* que muestra los mejores índices de ventas.

Entre los productos o servicios que mantienen un crecimiento sostenido están aquellos cuyo capital al menos en parte pertenecen a empresas transnacionales mayores. Por lo menos quince de los cuarenta productos con mayor inversión presentan este rasgo: *Colgate, Pozuelo, Miles, Sterling, Numar, Mennen, Seagram, Bayer, Jacks, Coca Coca, IFSA, Purd y Motors, Kellogs, CR. Cocoa, Mc Donald.* De aquí una conclusión preliminar es que las políticas neoliberales pueden estar profundizando un crecimiento vertical del sector publicidad, es decir, integrado al mercado externo sin generar valor agregado suficiente a través del empleo de mano de obra, infraestructura y recursos nacionales como podría ser un crecimiento horizontal. Son, entonces, pocas las opciones tanto para las medianas y pequeñas agencias publicitarias como para la mediana y pequeña industria nacional. De hecho no aparecen en los principales lugares de facturación.

Otro rasgo general es la existencia de algunos segmentos del mercado, especialmente competitivos; allí cabe ubicar los llamados 'alimentos rápidos': *Pepsi - Coca Cola, Mc. Donalds - Pizza Hut* entre otros. También es el caso de los antigripales y otros medicamentos que se adquieren sin receta médica: Labs. *Miles - Sterlings, Products - Bayer.* La inversión de las productoras de los jabones *Irex-Punto*

CUADRO nº 1

Comparativo de facturación entre anunciantes, período: 1986-1990

ANUNCIANTES	1990	(%)	1989	(%)	1988	(%)	1987	(%)	1986
COLGATE	136,936	37	100,074	8	92,539	11	83,259	60	52,075
DEMASA	124,833	12	111,883	69	66,294	27	52,097	16	45,016
CCR	98,398	8	91,478	51	60,699	40	43,263	-24	56,705
CIKORA	88,618	-7	95,420	10	86,762	123	38,934	60	24,333
DOS PINOS	83,012	37	60,407	6	56,769	23	46,316	73	26,713
RTCO	78,128	25	62,594	-13	72,293	11	65,198	10	59,452
CCSS	73,954	101	36,793	5	34,901	80	19,353	199	6,468
JPS	71,819	9	66,081	23	53,733	58	33,924	153	13,421
TABACALERA	64,593	61	40,026	-30	57 468	7	53,946	72	31,417
POZUELO	64,572	29	50,065	34	37 335	6	35,116	96	17,878
BCR	62,107	17	53,130	25	42 623	-3	44,102	805	4,871
LACSA	60,531	2	59,421	20	49,343	100	24,718	35	18,258
L & S	58,522	32	44,332	2	43 633	39	31,395	86	16,904
NACION	53,736	169	19,959	28	15 538	47	10,559	****	418
MOPT	52,218	102	25,881	88	13 736	-10	15,289	875	1,567
MILES	49,997	47	34,011	10	31 034	-14	36,139	30	27,866
IREX	49,933	56	32,079	8	29 630	48	20,029	123	9,001
INS	49,470	-6	52,614	80	29 233	57	18,647	10	17,000
ICE	48,025	24	38,622	55	24 976	191	8,570	34	6,410
STERLING	47,395	8	43,734	17	37 228	17	31,930	28	24,875
NUMAR	46,808	-14	54,451	13	48 109	36	35,451	103	17,471
CODISA	46,775	-2	47,711	-2	48,667	-17	58,968	28	46,023
PUNTO ROJO	44,394	150	17,792	15	15,439	-15	18,182	20	15,181
MENNEN	39,265	-8	42 663	45	29 472	33	22,094	64	13,494
SEAGRAM	38,859	39	27,977	22	22 889	23	18,570	33	13,992
BAYER	38,056	27	30 005	-23	39 148	34	29,262	34	21,810
JACKS	38,047	64	23,146	1	22 819	-36	35,528	35	26,369
EMBOTICA	37,916	-47	71,608	37	52 382	20	43,474	65	26,423
GLOBO	37,001	19	31,017	14	27 298	34	20,318	19	17,096
IFSA	35,865	53	23,509	114	10 984	-5	11,614	-10	12,872
PURDY MOTORS	33,992	81	18,804	120	8 535	-29	11,970	39	8,587
KELLOGS	33,846	68	20,123	47	13 683	89	7,235	69	4,272
MENDIOLA	33,798	143	13,915	120	6 331	-27	8,653	57	5,520
CR COCOA	33,292	61	20,732	260	5 752	-42	9,927	-10	11,006
MAS X MENOS	33,145	9	30,362	80	16 871	63	10,368	39	7,470
MC DONALDS	32,137	32	24,276	2	23 772	13	21,020	40	14,982
PERIFERICOS	31,449	14	27,467	34	20 538	19	17,225	40	12,304
PIPASA	29,893	90	15,765	48	10 675	49	7,155	18	6,047
AS CORP	29,491	63	18,050	108	8 672	50	5,779	-4	5,990
CALDERON	28,509	-9	31,400	33	23 559	0	0	-100	13,601
TOTAL	2,139,355	25	1,709,377	23	1,391,372	26	1,105,572	45	761,158

(%) Indica el crecimiento con respecto al año anterior.

Fuente: Servicios Publicitarios Computadorizados. *Informe anual 1986-1990.* San José: 1991, pp.: 34.

Las cifras son aproximadas, pues clientes, agencias y medios convienen variaciones de precios de acuerdo con el periodo de la campaña, medios empleados, entre otros factores. Con todo, los indicadores dan una idea de la magnitud de publicidad facturada. Tómese en cuenta esta acotación para el presente y los dos cuadros siguientes.

Rojo también confirman esta tendencia. Destaca la importancia publicitaria de la campaña electoral -cada día más ahogada y limitada por el bipartidismo- que constituye un ingreso indiscutible para los propietarios de los medios. El Partido Unidad Social Cristiana invirtió apenas un 9 por ciento menos en cinco semanas de campaña en 1990 que en todo el año 1989.

Una tercera constante es la relación entre actividades económicas que, coyunturalmente, experimentan un proceso de crecimiento y su inversión en publicidad. En 1986, por ejemplo, la actividad de las financieras -de muy ingrata memoria pues estafaron a miles de costarricenses- ocupaba un lugar importante en la facturación publicitaria. En la actualidad, la publicidad de universidades privadas, y en general el sector 'educación' ocupa un rubro importante. Lo mismo cabe concluir de alimentos preparados a base de pollo que experimentan un aumento significativo, como se muestra en la facturación de PIPASA.

Algunas instituciones del Estado muestran un crecimiento muy significativo, por ejemplo, el MOPT con un 102 por ciento entre 1989 y 1990 y la CCSS con un 101 en el mismo período. Ambos aumentos responden a la inversión en campañas de prevención de accidentes de tránsito y de salud reproductiva, respectivamente. Tomado en su conjunto, el Estado muestra un decrecimiento de la inversión en publicidad como se puede observar en el Cuadro 2. Si se asume como base el año anterior, el crecimiento en 1987 fue del 87 por ciento, 51% en el 88, 42% en el 89; en el 90 fue de apenas 4 por ciento. Es de esperar una disminución de campañas preventivas y de aquellos mensajes que promocionan servicios que presta el Estado, como resultado de la política de reducir el gasto público*. Las cifras adquieren más sentido si se toma en cuenta la necesidad de legitimación en un período en que es cuestionado por su ineficiencia y burocratismo y es ahora cuando disminuye la presencia de mensajes en los medios. Nótese que en 1989, un año preelectoral cuando los gobiernos de turno aprovechan para mostrar los proyectos realizados, la inversión crece menos que en los períodos anteriores.

La estructura vertical presente en los rubros de inversión publicitaria también aparece en el caso de las agencias. En 1990, las diez primeras agencias captaron 2 391 683,5 millones de los 4 044 334 totales, es decir, un 59,1 por ciento (Cuadro nº 3) .

En 1990 aparece un mayor número de agencias que en 1986, sin embargo, su importancia económica no altera las proporciones entre las grandes, medianas y pequeñas. Las agencias medianas, quince aproximadamente, facturaron 862 millones 221 colones, es decir, 21,3 por ciento de la inversión. El resto, alrededor de 25, apenas alcanzaron 790 millones 430 mil colones, un 19,54 por ciento del total de la inversión.

Entre 1989 y 1990, ocho agencias cierran operaciones y seis inician actividades, es decir, el número no varía drásticamente. En cambio si se compara un período más largo como es el de 1987 y 1990, la apertura y el cierre de agencias no aparece tan equilibrado: en 1990 funcionan 13 agencias que no existían en 1987. Mientras tanto, sólo 3 agencias que operaban en 1987 dejaron de funcionar en 1990. En ambas comparaciones ninguna de las que desaparecieron o empezaron presentan rubros elevados de facturación, por el contrario, son las agencias más pequeñas las que tienen una existencia más efímera, a excepción, por ejemplo de Leo Burnett, que mantiene relaciones de cooperación con una agencia matriz internacional.

4. LA REDUCCION DE ARANCELES

La reducción de aranceles coloca en una situación nueva a la industria nacional dedicada al mercado interno. ¿Qué implicaciones puede tener para la publicidad? Si se observa el Cuadro nº 4 entre los productos que muestran una reducción significativa de aranceles están el atún y otros productos del mar, los elaborados a base de cereales, los chocolates, los preparados alcohólicos. Estos experimentan una reducción hasta del 30 por ciento y pertenecen a los rubros alimentos, golosinas, bebidas y

* Las tesis neoliberales advertirían que si bien el Estado contrae el mercado publicitario, éste se vería favorecido por la inversión privada. Lamentablemente, no se dispone de información empírica para cotejar esta relación.

CUADRO nº 2

Comparativo de facturación de sectores. Período: 1986-1990

Sectores	1990	(%) (*)	1989	(%)	1988	(%)	1987	(%)	1986
Genéricos	517,961	24	416,247	24	336,495	52	221 907	0	0
Comercio Gral.	474,297	2	465,579	34	348,741	50	233 002	51	154 392
Alimentos	375,845	33	283,170	41	200,514	26	158 806	51	105 065
Estatal	342,930	4	329,340	42	231,744	51	153 156	82	83 988
Higie/Cosmeti	317,376	22	259,599	17	222,464	25	177 353	33	133 410
Golosinas	289,765	19	243,526	39	175,824	1	173 419	35	128 193
Banca/Seguros	258,653	32	196,399	0	196,811	-17	236 859	170	87 776
Automotores	254,293	56	163,053	12	144,978	-6	153 821	109	73 703
Construcción	243,487	44	169,380	26	133,966	15	116 731	27	91 896
Restaurantes	229,679	59	144,579	51	95,590	27	75 074	54	48 599
Licores	199,183	26	158,243	37	115,852	24	93 310	-5	98 180
Aseo Hogar	195,348	60	122,368	7	113,843	-3	117 881	54	77 377
Electrodomést.	177,371	49	118,917	16	102,149	-11	115 079	79	64 411
Medicamentos	177,051	52	116,449	-1	117,464	4	112 969	28	88 510
Bebidas	174,838	5	167,249	17	143,140	22	117 635	26	93 443
Vestido	173,851	88	92,685	49	62,311	7	58 302	43	40 728
No clasificad.	173,774	-52	364,841	59	229,927	2	225 953	-6	241 208
Diversiones	151,114	23	123,114	-2	125,359	48	84 870	279	22 379
MCC/Public	145,109	58	91,839	53	59,910	-25	80 085	207	26 127
Transportes	139,196	15	121,321	33	91,009	50	60 486	12	54 173
Cigarrillos	135,012	36	99,154	-22	126,606	9	116 417	29	90 228
Hotel/Turismo	124,156	61	77,260	23	62,994	10	57 212	38	41 332
Gremios	120,170	1	118,966	46	81,461	37	59 553	96	30 453
Optica/Fotogr	116,810	99	58,681	31	44,805	21	36 991	29	28 637
Educación	111,909	36	81,998	35	60,954	49	40 786	180	14 574
Bienes Ofic.	105,828	25	84,391	29	65,286	30	50 100	129	21 897
Juegos azar	89,209	-3	91,917	19	76,920	71	44 868	189	15 514
Servicios	80,062	92	41,620	54	26,981	45	18 671	70	10 980
Politic./relig.	69,077	-50	137,948	31	105,296	373	22 240	-30	31 743
Otros hogar	61,619	27	48,336	-18	58,836	24	47 336	30	36 331
Librer./útiles	59,963	-12	68,283	84	37,117	7	34 638	11	31 344
Música	48,167	108	23,115	5	21,989	66	13 212	102	6 543
Agric./Ganader.	39,934	39	28,761	21	23,720	51	15 681	18	13 337
Juguetes	21,460	96	10,922	29	8,440	130	3 664	30	2 829
Deportes	12,179	-32	17,877	36	13,104	49	8 798	72	5 112
Químic./Comb.	9,606	20	7,996	73	4,629	42	3 253	197	1 097
Total	6,216,282	21	5,139,123	26	4,067,230	22	3,340,118	59	2,094,509

(*) Indica el crecimiento con respecto al año anterior.

Fuente: Servicios Publicitarios Computarizados. *Informe anual 1986-1990*. San José, 1991, p. 48.

CUADRO nº 3

Comparativo de facturación de agencias período: 1987-1990

Agencias	1990	(%)	1989	(%)	1988	(%)	1987
GARNIER	757 038	13	672 540	23	546 422	18	463 487
MCCANN	478 225	1	474 540	34	354 148	22	289 837
SIBONEY	279 623	46	192 123	10	175 380	23	142 331
MODERNA	277 106	26	220 116	21	181 187	185	153 584
PUBLICENTRO	268 215	12	238 655	66	143 392	0	143 181
APCU	169 835	-3	175 968	-1	177 614	58	112 152
LEO BURNET	169 009	100	84 345	137	35 552	0	(-)
W ASOC.	161 905	234	48 465	18	41 241	20	34 361
ZUÑIGA	120 898	10	109 778	10	99 773	421	19 138
PUBLIMARK	120 115	-19	148 866	140	62 043	-4	64 881
ASESORES	103 461	43	72 204	44	50 205	-28	69 291
EXCEPCIONAL	83 345	90	43 825	48	29 592	-11	33 419
GUTIERREZ MACH.	74 985	0	(-)	0	(-)	0	(-)
PUBLICOSTA	72 371	138	30 469	-20	38 027	15	33 196
MC	71 723	58	45 276	86	24 327	375	5 126
HALSBAND	63 914	37	46 735	87	25 036	67	14 954
SIPCOM	62 101	87	33 130	13	29 327	56	18 767
UP	49 339	219	15 489	-22	19 887	38	14 375
ABC	45 864	0	(-)	0	(-)	0	(-)
CONTEMPORANEA	45 776	110	21 780	-47	41 264	4	39 865
IPC	44 022	30	33 987	52	22 426	15	19 519
ROTATIVA	41 261	9	37 712	0	(-)	0	(-)
UREÑA	37 470	114	17 499	-36	27 298	0	(19 748
JIRON	34 748	65	21 076	-39	34 569	-9	37 949
COMUNICACION	31 841	-18	38 889	16	33 585	77	18 989
CONSUMER	29 301	107	14 134	0	(-)	0	(-)
HS	27 892	0	(-)	0	(-)	0	(-)
ANUNCIE	27 196	1	26 983	126	11 930	-43	20 802
P. UNIVERSAL	26 620	33	19 953	13	17 608	63	10 821
ACIERTO	26 221	-30	37 629	40	26 902	6	25 398
MANGEL	24 421	0	(*)	0	(*)	0	(*)
HISPANA	21 622	-60	53 597	34	40 030	16	34 611
GD	21 075	0	(?)	0	(?)	0	(?)
MERCATEC	19 748	0	(**)	0	(**)	0	(**)
TRIGAL	20 968	64	12 808	-2	13 089	-43	22 925
GRUPO CREATIVO	17 983	0	(-)	0	(-)	0	(-)
PIKY	16 881	0	(*)	0	(*)	0	(*)
IDEAS	15 957	-2	16 237	-16	19 227	23	15 570
TINTAS LETRAS	15 336	-62	40 514	133	17 367	0	(-)
CONSULTORIAS	15 260	0	(-)	0	(-)	0	(-)
MARCO	11 949	0	(-)	0	(-)	0	(-)
GUIA	8 967	-23	11 647	-45	21 110	65	12 817
TECNICOM	6 803	0	(*)	0	(*)	0	(*)
PUBLIX	6 635	0	(*)	0	(*)	0	(*)
ARCOM	5 237	0	(-)	0	(-)	0	(*)

Continúa

Continuación

Cuadro 3

Comparativo de facturación de agencias período: 1987-1990

Agencias	1990	(%)	1989	(%)	1988	(%)	1987
JP CAÑAS	4 187	0	(*)	0	(*)	0	(-)
GHALA	3 169	0	(-)	0	(-)	0	(*)
MARKON	2 750	0	(*)	0	(*)	0	(-)
COM-TO	1 648	0	(-)	0	(-)	0	(-)
ACCIONES PROM.	1 536	-97	45 506	0	(-)	0	(-)
GRP	1 480	0	(?)	0	(?)	0	(?)
OTRAS AGENCIAS		-100	61 399	-54	132 208	-38	214 888
MGM	(**)	-100	131 311	22	107 872	34	80 674
ARIEL	(*)	-100	48 898	116	22 600	149	9 076
Taller Creativo	(*)	-100	24 127	-64	66 262	37	48 421
Total	4 044 334	20	3 368 210	25	2 688 500	20	2 244 153

Notas:
(-) No existía la agencia
(*) Cierra operaciones
(Entre paréntesis) Estimación posterior
(**) Se divide en Gutiérrez Machado y Mercatec
(#) Los datos de 1989/1988/1987 incluidos en otras agencias
(?) Facturación desconocida
(%) Indica el crecimiento respecto al año anterior

Fuente: Servicios Publicitarios Computarizados *Informe anual 1986-1990*. San José, 1991, p.43.

cigarillos que, de acuerdo con las cifras del Cuadro nº 2, constituyen el 18,4 por ciento en la facturación de 1990. Es decir, un sector clave de la inversión publicitaria ve modificadas su competitividad y estos cambios guardan relación tanto con la industria nacional como con la actividad publicitaria. Para ambas significa redefinir sus condiciones en el mercado, más aún si se tiene en cuenta que la apertura comercial corre simultáneamente en varios países y buena parte de los productos importados llegan al país con campañas ya diseñadas. Aquí resulta interesante anotar que las agencias más consolidadas como *Garnier, Mc Erikson, Siboney, APCU, ModerNoble y Leo Burnett* activan relaciones de cooperación con agencias internacionales como *Baptten, Barton, Durstin and Osborn (BBDQ); Mc Cann Erikson; Foote, Cone and Belding; Walter Thompson Co.; Oglivy and Mather y Leo Burnett*, respectivamente (Vega, *et. al.* 1987). Estas agencias administran inversiones de firmas comerciales tan consolidadas como *Coca-Cola, Kellogs* o *Mc Donalds*. Así es de esperar que las agencias nacionales más consolidadas administren las cuentas de los anunciantes más fuertes, a través de los convenios con agencias internacionales, con lo cual se refuerza la hipótesis de un crecimiento cada vez más vertical de la industria publicitaria.

La reducción de aranceles induce al aumento de las importaciones de bienes de consumo, especialmente de los no duraderos que, desde 1980, vienen aumentando hasta superar los bienes intermedios y acercarse a las cifras estimadas para los bienes de capital en 1987, como se muestra en el Cuadro nº 4.

Si bien para algunos sectores importadores la reducción puede constituir un próspero negocio, las consecuencias en el conjunto de la economía son crecientemente negativas al ampliar el deficit comercial. No se trata de inversión en recursos humanos, tecnología u otro factor que mejore la calidad de la producción nacional.

5. ALGUNOS INDICADORES ACERCA DEL INGRESO

Un tercer aspecto por considerar son las condiciones del empleo y el ingreso, empresa que topa con una dificultad inicial y es el hecho de que las categorías acerca del ingreso

empleadas por MIDEPLAN varían año con año debido a la inflación, por lo cual no son directamente comparables. Las cifras para los casos de 1986 y 1989 se refieren a población ocupada remunerada, mientras tanto para el caso de 1990 se refieren al total de hogares. Así no es fácil constatar empíricamente el decrecimiento del ingreso.

CUADRO nº 4

Arancel centroamericano de importación

Partidas	Arancel 1985	1990
Carnes y despojos comestibles	30	25
Atún, macarela, sardinas	30	1
Los demás pescados, etc.	30	30
Leches y natas frescas sin concentrar ni azucarar	30	30
Flores y capullos cortados para ramos o adornos	50	40
Legumbres y hortalizas, papas, tomates, hongos, frijoles	30	30
Frutas: manzanas, peras, uvas, pasas	50	40
Café sin beneficiar	10	10
en pergamino, oro	30	30
Té	50	35
Trigo	1	1
Arroz (otros)	30	30
para la siembra	1	1
Manteca, etc.	40	40
Embutidos de carne, etc.	60	40
Azúcar de remolacha y caña	45	30
Cacao en grano	15	15
Chocolate y otros preparados alimenticios que tengan cacao	70	40
Pastas alimenticias	60	40
Productos a base de cereales "corn flakes"	60	40
Agua, aguas minerales, aguas gaseosas	50	40
Cervezas	70	40
Vinos	75	40
Wisky, ron		40
Preparados alcohólicos compuestos "extractos concentrados"	60	10
alcohol etílico	60	40
Tabaco sin elaborar	50	30
elaborado	80	40
Cementos hidráulicos	30	20
Antibióticos	1	1
Abonos	1-10-20	1
Jabones (excepto medicinal)	50	40
Artículos de fitotecnia	60	40
Películas cinematográficas impresionadas y reveladas	5	10
Insecticidas	20-15-5	10-15
Herbicidas	20-15-5	15-10
Libros, folletos e impresos similares	1	1
Diarios y publicaciones periódicos impresos	1	6
Sellos de correos, timbres fiscales	1	1
Papel sellado, billetes de banco		
Seda cruda	5	10
Lana sin cardar ni peinar	5	10
Algodón sin cardar ni peinar	5	10
Alfombras y tapices de punto anudado o enrollado	100	50
Tapicería tejida a mano	100	50
Paraguas, sombrillas	50	40
Ladrillos y elementos similares utilizados en construcción	30	20
Oro y sus aleaciones	10	10
Plata y sus aleaciones	10	10
Artículos de orfebrería	50	40
Máquinas para industria y agricultura	5	10-20
Micrófonos	5	10
Aparatos emisores para la radiodifusión	25	20
Receptores de radiodifusión	40	20
Aparatos receptores para T.V.	40	40
Antenas	35	20
Aparatos de cinematografía	35	25
Aparatos fotográficos	35	25

Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Comercio, Dirección de integración económica 1. Arancel Centroamericano de importación Anexo "A" del Convenio sobre el régimen arancelario y aduanero 2. Arancel de aduanas, Diciembre 1990.

Se ignora, además, el ingreso de alrededor del 17,23 por ciento de la población ocupada en 1986, 11,48 en 1988 y del 20,5 por ciento en 1990, cifras semejantes se encuentran en otros años. Es de suponer que un porcentaje tan elevado sea resultado de la dificultad de precisar el ingreso cuando no media una relación contractual como en el caso del sector informal urbano, los profesionales liberales o quienes se dedican a actividades económicas propias*. La ausencia de estos datos relativiza los resultados que se puedan obtener. Para los tres años escogidos el desempleo fue de 6,4; 3,2 y 4,6 respectivamente, según cifras de MIDEPLAN.

* Una dificultad adicional analizada por Calvo (1990: 93-106) es ya el mismo concepto del empleo ante el surgimiento de diversas formas de subempleo, economía informal, empleos temporales y otros fenómenos no siempre analizados.

CUADRO nº 5

Importaciones de mercancías (CIF) según categorías económicas
(millones de dólares)

	1970	1975	1980	1982	1985	1986	1987
Bienes de consumo	102,8	144,0	388,0	167,0	2020	232,8	n.d.
Duraderos	33,3	46,4	143,4	32,6	52,7	64,8	n.d.
No duraderos	69,5	97,6	244,6	134,4	134,4	168,0	n.d.
Bienes intermedios	135,0	368,6	791,6	551,2	655,1	621,3	n.d.
Materias primas	111,4	285,8	623,7	435,4	536,9	536,2	n.d.
Mat. de construcción	17,3	35,8	72,4	29,2	28,3	36,5	n.d.
Combus. y lubricantes	6,3	47,0	95,5	86,6	89,9	48,6	n.d.
Bienes de capital	78,7	177,5	324,6	167,2	228,5	279,7	n.d.
Otros	3,9	19,6	7,8	12,7	13,5	n.d.	

CUADRO nº 6

Categoría de salario más baja y más alta y comparación con cotización del dólar en 1986 y 1988

Año	Cotización del dólar	Categoría de salario más bajo		Categoría de salario más alto	
		Colones	Dólares	Colones	Dólares
1986	55,73	2000	35,88	15 000	269,15
1988	71;57	2200	30,73	25 000	349,30

Fuente: Elaborado a partir de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica y el Banco Central de Costa Rica.

Un modo de aproximarse a una estimación del ingreso es cotejar los indicadores de salarios con la cotización del dólar como se muestra en el Cuadro nº 6. Si se compara la categoría más baja del salario de 1986 con la de 1988 en dólares, se puede observar un decrecimiento de un 15 por ciento; si bien en colones absolutos aumenta, en términos relativos disminuye. La categoría de salario más alta, en 1986 es menor en un 29% respecto a 1988. Es decir, aumentó para los sectores de más altos ingresos, indicadores que confirman la hipótesis de un proceso de concentración.

¿Qué posibles implicaciones podrían presentarse para la publicidad? Una primera es aclaratoria y se refiere al hecho que, los sectores de menores ingresos no son prioritarios para la publicidad, la cual se dirige a los sectores medios y altos. Mas la pregunta también puede invertirse: para los sectores de menores ingresos, una nueva reducción de su capacidad de compra significa estar cada vez más lejos de acceder a las propuestas de consumo de la publicidad y puede constituir una enorme frustración formar parte de una sociedad consumista sin tener la posibilidad de consumir.

La contracción del ingreso vuelve más selectiva a la publicidad, y entre los recursos persuasivos más empleados está hablar más del destinatario que del producto en sí. La prioridad es resaltar la gratificación que genera el consumo tanto en relación con los grupos de pertenencia y referencia.

6. OTRAS INTERROGANTES FINALES

Las posibles repercusiones de las políticas neoliberales en la industria de la publicidad no aparecen en una sola dirección, constituyen un proceso complejo, solo de un modo reduccionista monocausal pueden surgir conclusiones transparentes en el análisis de los múltiples nexos entre políticas macroeconómicas y una actividad particular como la publicidad, más aún cuando las medidas propuestas están en ejecución y será necesario el estudio de períodos más amplios que un acercamiento exploratorio, como el presente, no pretende alcanzar. Tampoco puede perderse de vista que la publicidad no solo está condicionada por las implicaciones de los PAE, sino también por otros factores como el nivel profesional del campo, la calidad de los mensajes, entre otros.

Al existir una contracción de la demanda como resultado de la disminución del ingreso, una posible conclusión podría ser la necesidad de invertir más en publicidad, por parte de la industria nacional. Ello supondría, por lo menos, que su capacidad económica y la oferta de bienes y servicios permanezcan al menos estables. El primero de los supuestos dependería de la capacidad de reconversión de la industria nacional, proyecto que marcha muy lento si se compara con la celeridad en la reducción de aranceles, según el decir de algunas cámaras empresariales. El segundo de los supuestos no parece confirmarse ante la presencia de más y más variados productos como consecuencia de las disminuciones impositivas. Así un ejercicio de optimismo a tono con el clima neoliberal, enfrenta serias dificultades. Es decir, las políticas monetaristas, al menos para este caso, no bastan para dinamizar la industria publicitaria nacional*.

Aún a falta de un análisis que recorra un período más amplio, sí es posible reconocer una tendencia hacia el crecimiento vertical de la actividad publicitaria y como contrapartida menores posibilidades de que la pequeña y mediana industria utilice sus recursos publicitarios y, a su vez, ofrezca mercado de las pequeñas y medianas agencias.

Queda para futuras indagaciones analizar interrogantes como las siguientes: ¿Disminuiría el crecimiento de la demanda por servicios indispensables para las agencias publicitarias nacionales tales como mercadeo, producción audiovisual, diseño gráfico para citar unos cuantos? ¿Hay márgenes de acción para que la industria publicitaria nacional saque partido de los cambios económicos? En último término, su crecimiento deviene de la estabilidad del mercado interno y del crecimiento industrial protegido, dos circunstancias que están, precisamente, cambiando.

Estas y otras interrogantes confirman que la investigación de los nexos entre economía y publicidad avanza lentamente en relación con el dinamismo del campo, pese a constituir un nudo determinante en la formación de identidades socioculturales. Situación que constituye un serio desafío y una enorme responsabilidad para las instituciones universitarias encargadas de la docencia, investigación y acción social en el campo de la comunicación social.

* Estas dificultades para generar crecimiento también se experimentan en los mismos Estados Unidos. La Administración Bush, ante la imposibilidad de superar la recesión sólo con medidas monetarias, agilizó el desembolso de gastos del sector público por 10 mil millones de dólares a finales de 1991 (Bendesky, 1991: 16).

BIBLIOGRAFIA

Arriaga, Patricia *et. al. Estado y comunicación social.* México D.F. Nueva Imagen, 1984.

Banco Central de Costa Rica. "Tipo de cambio de los Estados Unidos de Norteamérica con respecto al colón en el mercado oficial". San José. Unidad de Control de Divisas, fotocopia, s.f.e.

Bendesky, Leon. "Mr. Bush y la recesión económica", En: *La Jornada.* México D.F. 22-12-91, p.16.

Calvo, Luis Alberto. "Consideraciones sobre la metodología para calcular el empleo y el desempleo en Costa Rica". En: *Revista de Ciencias Sociales.* San José. Universidad de Costa Rica, nº 47, 1990.

Diario *Siglo XXI.* Guadalajara: 13-12-91, p.6.

Diario *Siglo XXI*. Guadalajara: 27-12-91, p.13.

Douglas Mary y Baron Isherwood. *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México DF: Grijalbo, Los noventa, nº 22, 1990.

Esteinou, Javier. "Los desafíos de los procesos de comunicación latinoamericanos ante las nuevas sociedades de mercado". Fotocopia, s.f.e.

Gorostiaga, Xabier. "Centroamérica. Los dilemas en la solución de la crisis". En: *Brecha*. San José: CODEHUCA, nº 4, 1989.

La Jornada. México DF. 9-2-92, p.23.

López, José Roberto. "Programas de ajuste estructural en Centroamérica". San José: *Cuadernos de Ciencias Sociales* nº 26, FLACSO, 1989.

Ministerio de Economía, Industria y Comercio. *Arancel Centroamericano de importación. Anexo "A" del Convenio sobre el régimen arancelario y aduanero. Arancel de aduanas*. San José. Dirección de integración económica, 1990.

Ministerio de Planificación y Política Económica. *Informe económico. I semestre 1990*. San José. 1991.

Morales Gamboa, Abelardo. *Costa Rica: El ajuste estructural y el dilema de la integración regional. Los márgenes para una política de cooperación económica regional*. San José: CEDECO, 1989.

Morales Hernández, Jaime. "¿El Tratado de Libre Comercio y la desaparición del campesino?" En: *Ciclo de conferencias; Las consecuencias del Tratado de Libre Comercio en México*. Guadalajara: ITESO, 22-10-91.

Muraro, Heriberto. *Invasión cultural, economía y comunicación*. Buenos Aires: Editorial Legasa, 1987.

Reuben Soto, Sergio. *Ajuste estructural en Costa Rica. Estudio socioeconómico de una década*. San José: Editorial El Porvenir, 1988.

Sandoval G., Carlos y Anwar Al-Ghassani. *Inventario de medios de comunicación en Costa Rica*. San José: UCR-Centro Internacionale Crocevia-Colegio de Periodistas, 1991.

Servicios publicitarios computadorizados. *Informe publicitario 1986-1991*. San José. 1991.

Vega S., Alvaro; Sandoval, Carlos; Artavia, José. *La industria publicitaria en Costa Rica*. Heredia: UNA, informes de investigación, 1987.

Carlos Sandoval García
Escuela de Ciencias
de la Comunicación Colectiva
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 31-39, Setiembre 1992

NUEVO ORDEN PLANETARIO COMUNICACION Y NEOLIBERALISMO

Ricardo Sol

Resumen

El presente artículo aborda el tema del llamado Nuevo Orden Mundial que muy poco tiene que ver con aquel Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) o Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC), con el que un día soñaron los países del Tercer Mundo. Este Nuevo Orden -tan evocado en los foros internacionales sobre todo después de la Guerra del Golfo Pérsico y la caída del bloque de países socialistas- tiene, de acuerdo con la información y la argumentación presentada en este artículo, un fundamento económico y tecnológico en el que las nuevas tecnologías de la comunicación no solo se convierten en su soporte material sino que, además le confieren fundamento epistemológico y político, fundamento que tiene mucho que ver con las propuestas neoliberales.

Abstract

The present article approaches the theme called New World Order, which very little has to do with that New International Economic Order or New Information and Communication World Order dreamed by the third world countries. This New Order -absolutely evoked in international forums, especially after Persian Gulf War and the downfall of the socialist group countries- has, according to the information and argumentation presented in this article, an economic and technological basis in which new communication technologies are not only converted in its material support but also confers epistemological and political ground according to the neo-liberal proposals.

I. DE ESQUIZOFRENIA Y PARADOJAS

La economía de mercado, eufemismo en boga para llamar al capitalismo, reporta su gran triunfo, el fracaso del sistema soviético y la recuperación de los países del este europeo, es decir, el "*este*" del "*occidente*". Los Estados Unidos a la cabeza y sus aliados occidentales se apresuran a declararse vencedores de la guerra fría.

Las consecuencias de esta nueva situación internacional han sido poco valoradas. Como sucede con todo lo obvio, estamos poco acostumbrados a evaluar lo inmediato, lo que está frente a nuestras narices, por falta de hábito o por temor a que se nos derrumben las bases de nuestra cotidianeidad.

Los temas que abordamos a continuación adquieren sentido y su verdadera dimensión en el tanto que son parte de esta nueva realidad internacional, de este nuevo "desequilibrio" internacional llamado cínicamente "el nuevo orden mundial".

Coloquemos por delante algunos elementos. Este nuevo orden planetario es el resultado del fin de un precario equilibrio entre el "este" y el "oeste". Tal viejo equilibrio, no muy afortunado por cierto, jugó un papel histórico importante como factor regulador del sistema capitalista. Difícilmente el capitalismo, dejado a libre competencia, hubiera permitido el desarrollo de teorías económicas como las keynesianas o el desarrollo de organizaciones políticas como la Social Democracia o incluso la Doctrina Social de la Iglesia Católica, sin el acicate de la presencia del campo socialista que surge como abanderado de un pensamiento de justicia e igualdad social. Países socialistas que, a pesar de sus errores y sus grandes diferencias, hacían campo común con los movimientos de liberación social del mundo, en gran medida, ciertamente, beneficiándose de éstos para conseguir un reconocimiento y posición de fuerza en la arena internacional.

En los anales de la historia latinoamericana las tentativas de reforma social impulsadas por los Estados Unidos tampoco hubieran figurado de no ser por la presencia de movimientos sociales contestatarios a los que se les percibía como avanzada del comunismo internacional.

En síntesis, puede decirse que el capitalismo ha perdido su factor regulador. Hoy por hoy no tiene contraparte. A no ser las contradicciones que se acumulan en su seno, sea la descomposición social visible en las grandes metrópolis de las propias potencias hegemónicas, la competencia entre tales potencias o las luchas aisladas que puedan dar los países del tercer mundo, en cuanto países sometidos a las más salvajes leyes de la sobrevivencia.

Por tanto, lo que se ha dado en llamar el "fin de la guerra fría" no es sino el principio de un sistema liberal-capitalista hegemónico, sin contraparte, sin como señalamos, factor regulador.

II. DE CRISIS EPISTEMOLOGICAS Y SOBRE EL AGOTAMIENTO Y TRANSMUTACION DE VALORES

La historia ha cambiado dramáticamente en el último cuarto de siglo. Cuando el materialismo histórico y otras corrientes críticas predecían que la lucha de clases cambiaría el destino de la humanidad, el otro motor de la historia: la tecnología, por una parte y por otra la universalización del mercado y la transnacionalización de la producción, trastornan las relaciones sociales de una manera radical. Si no en cuanto a invertir la relación dominación-explotación de una determinada clase por otra (concepto fundamental para explicar el cambio social dentro de las corrientes militantes), sí en cuanto a que se han transformado cualitativa y cuantitativamente relaciones sociales fundamentales.

Esto se puede observar, desde el punto de vista epistemológico, con el agotamiento de los conceptos que explican tanto esas relaciones de subordinación, como el de otras relaciones sociales que describen las sociedades contemporáneas; nos referimos a la nación, el Estado, las clases sociales mismas y por supuesto a las relaciones internacionales, así como a la comunicación, considerada hasta ahora como componente secundario en el análisis social.

Hoy día, como una muestra de esta transformación, podemos observar que uno de los factores que están en el vértice mismo de esta transformación tecnológica del mercado, de la producción, de la cultura y de la política son los procesos de producción, intercambio y apropiación de información y, por supuesto, de los soportes tecnológicos que permiten tales procesos.

Desde el campo y en el campo de la comunicación se han generado las nuevas ideas-fuerza planetarias, que permiten una interpretación coherente del mundo, con gran poder de convocatoria y, por tanto, con enorme capacidad de movilización y de generar adhesiones. Esto es la cultura "pub" en un planeta "pub", se ha generado por tanto una ideología universal.

Como corrientes internacionales incuestionables, se reconocen hoy, la tendencia a la internacionalización de la economía y la supe-

ditación de los valores en general -morales, políticos, religiosos, éticos, etc.- a los valores del mercado. Por ello, un mundo frío, cínico, desplaza al humanismo y la solidaridad.

Hoy por hoy, como signo de los tiempos, se expande la economía transnacional, se borran las fronteras para el mercado y, su adalid, *la publicidad*, derrumba muros y domina plazas antaño inexpugnables. Concordantemente se conforma una cultura transnacional, la del espectáculo y el consumo. La "industria cultural" que visualizara la Escuela de Franckfort, logra su máxima expresión y deja de ser meramente metáfora para convertirse en una verdadera empresa, punta de lanza de la transnacionalización.

La experiencia del proyecto de unidad europea es reflejo claro de una contradicción entre, por una parte, la necesidad de encarrilarse e incluso llegar a ser motor de este cohete (el símil del tren ya es obsoleto) de la transnacionalización y así mantener su plaza de gran metrópolis; es decir, su potencia económica y tecnológica, en el concierto de las naciones, y por otro, la unidad europea, aparece como un intento de enfrentar esta avalancha transnacional y conservar formas y estructuras económicas, políticas y culturales que son histórica e ideológicamente, más afines a estos países.

Por otra parte, la incorporación de México a una zona de libre mercado, con Estados Unidos, aparece como la negación de uno de los países más "nacionalistas" del continente; argumento: crear el mercado más grande del planeta.

Mientras tanto, otras experiencias supranacionales fracasan y se exacerban los localismos. La experiencia más dramática y espectacular en este sentido es el fracaso del sistema socio-político de los países del ex-bloque comunista; pero a la vez, variantes de aquel fenómeno se observan incluso en la Europa de los doce, mientras se promueve la unidad europea, países como España deben definir una política de autonomías para mantener la unidad nacional, Italia enfrenta una nueva ola de localismos, y Francia, a la vez que es uno de los principales impulsores de la unidad europea, recurre a definir estrategias regionalistas, para responder al desigual desarrollo del país y a los reclamos cada vez mayores de las localidades del interior del hexágono, a la vez que se convierte en escenario de un renacer del racismo y del nacionalismo a ultranza. Asimismo, Francia se muestra incapaz para detener los brotes independentistas en la histórica isla de Córcega, ubicada sólo a unos kilómetros de su costa mediterránea. También, a las puertas de los Estados Unidos, Canadá presenta agudas fisuras localistas.

A su vez, en el tercer y cuarto mundo, las ideas de unidad regional se desgastan ante los localismos estrechos; más interesados en unirse al mundo transnacional que a sus realidades regionales inmediatas. Así, la nación árabe, el panafricanismo o el latinoamericanismo no dejan de ser una quimera.

Por otra parte, a quinientos años de la conquista y colonización de Indoamérica, España, a pesar del peso cultural e histórico que tiene sobre aquel continente se muestra incapaz para asumir un liderato en esta parte del mundo; mientras, Estados Unidos, históricamente distanciados y con relaciones económicas y políticas agresivas vigentes en América Latina, tiene ideológicamente mayor poder de convocatoria, gracias al manejo de la "cultura pub" al que recurren las transnacionales.

En el marco de esta contradicción planetaria, las pasiones localistas, lejos de considerarse como simples expresiones de viejas identidades, envidias o heridas ancestrales (que sin duda son reabiertas) deben entenderse como expresión del reacomodo de relaciones sociales en las que lo supranacional pesa, disloca y reabre nuevas proyecciones y expectativas. O mejor aún, como una crisis de los intermediarios. ¿Acaso no es la nación (hegemonizada normalmente por una parte de las regiones o naciones que la componen), un intermediario incómodo para lograr relacionarse con esa ideología universal? Lo mismo, y aún con mayores evidencias, puede decirse del Estado comunista, el del comunismo real, como camisa de fuerza que se alzó como barrera que sofrenó, sin ofrecer alternativas, las posibilidades de las regiones e incluso de los ciudadanos, de conectarse con esa cultura universal o ideología planetaria que se ofrece casa por casa. Dicho estado se mostró incapaz para ofrecer alternativas.

Este fenómeno puede ubicarse dentro de lo que Mattelart denomina *"el ocaso de los macrosujetos"* [1], a la vez que es una expresión de un nuevo paradigma, el de las redes y micro experiencias que permite las innovaciones tecnológicas; (este paradigma al que nos referiremos más adelante, adquiere la forma de un paradigma tecnológico y socio-económico.

III. DEL ARBOL CAIDO... PERO, ¿ACASO HAY LEÑA QUE CORTAR?

Es imposible evadir, ante el derrumbe del bloque socialista, de cara al problema de la transnacionalización, una reflexión sobre una contradicción evidente. Mientras el oeste capitalista antepuso ideológicamente el nacionalismo al peligro de internacionalización del socialismo que suponía el triunfo de la Revolución de Octubre, su desarrollo económico se encaminó por la senda de la transnacionalización. Por su parte, el este socialista, ante la necesidad de consolidarse como tal y debilitado por el mismo proceso revolucionario y las guerras mundiales, renuncia al internacionalismo en su política exterior; pero, al mismo tiempo reniega a un reconocimiento a fondo del problema de las nacionalidades, al interior de su propio territorio.

Se puede afirmar que dos postulados (predicciones) íntimamente entrelazadas fallaron estruendosamente en la concepción marxista ortodoxa, al tenor de lo que fueron las interpretaciones oficiales de aquellos países. Uno, la extinción del Estado a partir del desaparecimiento de las clases sociales fundamentales del capitalismo (entendidas éstas también según dicha interpretación); y dos, el internacionalismo, como desaparición de las naciones a partir de la solidaridad de la clase proletaria y su definición como clase que no tenía intereses nacionales. En consecuencia, la URSS y los estados socialistas de Europa del este han evidenciado una incapacidad concreta, la de conformar un bloque supranacional.

El mundo socialista, encabezado por la Unión Soviética se obsesionó con la idea de que el desarrollo de las fuerzas productivas, o sea de las condiciones materiales de producción, que evidenciaban -sin lugar a dudas- la internacionalización de la economía (predicción a todas luces justa), y se enfrascó en una carrera en el campo económico y militar, con todas las desventajas que arrastraban los países que llegaron a conformar, después de la segunda guerra, el bloque comunista. En contraposición descuidaron, negligentemente lo que, en el campo de la cultura y de las tecnologías soporte, estaba sucediendo; o sea, que a la par de la transnacionalización de las fuerzas productivas, se conforma esa cultura transnacional, apoyada en recursos tecnológicos novedosos y de gran potencia. Esta alianza, cultura-nuevas tecnologías, desarrolla una capacidad de convocatoria de mayor eficacia que las adhesiones por intereses económicos o la solidaridad mecánica o automática de los explotados.

Otro concepto, a su vez principio estratégico fundamental fallido, es el de la dirección del Partido como dirección racional y unívoca. Este problema, reducido a términos de racionalidad y eficacia, ignora la complejidad creciente de la sociedad moderna. Una reflexión sobre este problema, adquiere un gran sentido al analizar la estrategia de los proyectos transnacionales, la que -contradictoriamente- se apoya en una descentralización del poder y en una dilución del mismo.

> *Lo que se ha fracturado es la imagen de un poder localizado en un solo punto, visible y unívoco, de la sociedad, la imagen de poder central perfectamente articulado con la periferia* -señalan A.y M.Mattelart-. *Lo que se perfila es la imagen de redes complejas de lugares cuyo propio enmarañamiento hace compleja la formación de decisiones. A esta complejidad ha de corresponder la pluralidad de instrumentos de interpretación,*

---

[1] Mattelart advierte que este fenómeno conlleva una crisis de conceptos fundamentales como el de clase, nación, a la vez que una crisis en las relaciones sociales mismas, por lo que no debe ser considerada como meramente crisis ideológica, sopena de caer en nuevas ambigüedades que entrañan *"el riesgo de desdibujar las formas en las que, dentro del contexto nacional e internacional, se remodelan los macro-sujetos..."* lo que a su vez conduce a *"ocultar la aparición de estos macro-sujetos que se subrogan a la acción del Estado en la prórroga de un modelo de desarrollo que se inscribe en la misma filosofía del progreso."*

-y añaden- *la teoría crítica, durante mucho tiempo, ha estado dominada por un reparto, estrechamente compartimentado, de lo verdadero y de lo falso, que en el plano político, no carecía de eco en la oposición entre la línea correcta y la línea desviada, lo bueno y lo malo, la verdad y el error. Estos modos de interpretación han retardado, e incluso bloqueado, el reconocimiento del estatuto específico de la conciencia subjetiva, de la cultura y de lo simbólico. Basta con evocar el obstáculo que ha supuesto el paradigma infraestructura/superestructura para la construcción de un saber crítico y práctico acerca de la producción cultural. La cuestión teórica de las determinaciones y de las relaciones de una u otra "instancia" (económica e ideológica) remitía a estrategias políticas que las visualizaban como fases espacio-temporales de un cambio lineal: un antes y un después (un después constantemente diferido).* [2]

En conclusión, la inconclusión. Como alguien dijo en alguna parte de América Central, cuando aparentemente hemos superado dialécticamente el marxismo, tenemos que plantearnos la pregunta clásica del leninismo ¿Qué hacer? Y es éste el drama, en estos momentos, en América Latina: después de profundos movimientos sociales, de importante desarrollo de teorías políticas y económicas, aún no sabemos qué debemos hacer. Algunos sugerirán que hay que esperar que surjan nuevas teorías, *"made in USA"* o europeas o tal vez niponas. Otros esperan que reviva Marx, Trosky o Althusser. No sabemos hasta cuándo los que pretendan desarrollar un pensamiento y un práctica basada en nuestra propia realidad estarán en minoría.

IV. LA DESREGLAMENTACION Y EL CONTROL SOCIAL

Hoy día, una de las características del proceso neoliberal, identificado como pilar de la *"reactivación"* económica es la desreglamentación o desregulación (puede leerse privatización). Esta tiene dos facetas, en este caso no necesariamente contradictorias, sino, por el contrario, complementarias: el fin de la época del *"New Deal"* y el impacto de las nuevas tecnologías sobre la gestión empresarial y económica en general.

O sea que, por una parte se presenta el fin de la época que logró ordenar y superar el caos económico que generó el liberalismo a ultranza, la libre concurrencia, entendida ésta como el camino que permitiría el bienestar general a partir de una autoregulación de las economías individuales.

Dentro del proceso histórico de desarrollo que ha tenido la economía de mercado, una vez superada la utopía de la libre concurrencia, se impone una etapa que algunos economistas han identificado como capitalismo monopólico regulado.

Actualmente, la tendencia es a desembarazarse de esta regulación, para liberar las fuerzas del mercado, dando paso así a una forma nueva de *"libre concurrencia"* cuyos efectos se pueden ya observar y otros son previsibles.

Como señala Carlos Ominami,

> *La dificultad para asegurar una salida a la crisis en el cuadro de la regulación en vigor ha abierto el camino a una búsqueda cuyos resultados son todavía incipientes. Dos grandes opciones parecen de todos modos perfilarse. En ascenso, la línea de la "desregulación" parte de una constancia correcta: las rigideces que caracterizan el funcionamiento del sistema inhiben el despliegue de todas sus potencialidades. Ocurre sin embargo, que la liberalización, el desmantelamiento del "Welfare State", etc., tienden más bien a desestructurar los resortes de la regulación precedente sin por ello asegurar la configuración de un substituto adecuado.*
>
> *En efecto* -continúa Ominami- *al no mediar un proceso destinado a modificar*

---

[2] Mattelart, Armand y Michèlle. *Pensar sobre los medios, comunicación y crítica social.* Fundesco, España, 1987. p.83

las bases macro-sociales del sistema de acuerdo a las nuevas condiciones de productividad, (reestructuración de la organización social del trabajo y reducción de su jornada, desarrollo de una economía del tiempo libre, etc.) la proliferación de micro-realizaciones a partir de la introducción de nuevas tecnologías, tiende a generar una estructura fuertemente dual: a un extremo, un sector que dispone de altos grados de productividad y eficiencia y que logra acceder a estilos de vida cada vez más sofisticados; al otro, un conjunto heteróclito de actividades poco competitivas condenadas a sufrir todos los rigores en términos de bajos ingresos, desempleo y marginalidad que resultan de un proceso de modernización dejado al libre arbitrio del mercado.[3]

Hoy día, parece necesario insistir en que el capitalismo ha atravesado dos grandes etapas, ya esbozadas unos párrafos antes; una, que corresponde a la de mayor productividad en el campo de las ideas, generándose en ella los principios más caros de la sociedad occidental: libertad, derechos humanos, justicia, igualdad, fraternidad, libertad de expresión, etc. que corresponde en el campo económico al famoso principio "*laissez faire, laissez passer*"; etapa que, contrariamente a los principios ideológicos que generó, produjo en el campo social y económico grandes conflictos y crisis económicas cíclicas que culminaron con la Gran Depresión de los años treinta; todo mientras se esperaba que la "*mano invisible*" guiada por la libre competencia llegara a regular el bienestar general, el cual vendría como consecuencia del bienestar individual, que la *"concurrencia"* acarrearía.

La otra gran etapa, vigente hasta años recientes, es la inaugurada precisamente por Theodoro Roosevelt, bautizada como "*New Deal*". En este período se desarrollará el capitalismo monopolista, con regulaciones de parte del Estado y otras formas institucionales, tales como acuerdos salariales, acuerdos monetarios, precios administrativos, etc. La idea de identificar y preservar determinadas áreas como de utilidad social y en consecuencia, protegidas de la competencia, pero no del monopolio, surge aquí con su fundamento en la doctrina del *"Servicio Público"*.

Es esta última expresión económica y socio-política del capitalismo la que se está desarticulando, para retornar a formas más sutiles de libre competencia. El nuevo paradigma tecnológico, que mucho tiene que ver con el desarrollo de la microelectrónica y de sus dos principales grandes campos de aplicación, las telecomunicaciones y el procesamiento de datos, estimula y sustenta ideológicamente esta propensión.

Por ello, es necesario revisar la otra cara de la moneda de esta desreglamentación o desregulación, identificada como el impacto de las nuevas tecnologías en la gestión de la economía. Esta faceta, puede ser realmente valorada y dimensionada si comenzamos por reconocer, como lo hace Carlota Pérez, que

... el mundo de lo técnicamente posible es mucho más amplio que el de lo económicamente rentable y mayor que el de lo socialmente aceptable.[4]

Esto quiere decir que las innovaciones tecnológicas se convierten en un pistón de presión por el cambio; pero al mismo tiempo como un factor latente o virtual de desestabilización.

Por una parte, la microelectrónica como factor de innovación, es decir de sinergia de factores puramente técnicos con los económicos, modifica y orienta cada vez con mayor fuerza, hegemonismo y presencia masiva, *el sentido común ingenieril y gerencial,* transformando y modelando nuevas prácticas productivas y por supuesto la productividad. Pero, por otra parte, el paradigma tecnológico creado, desborda las posibilidades concretas de

---

[3] Ominami, Carlos. "Tercera revolución industrial y opciones de desarrollo" p.15-39. En: Ominami, Carlos (editor) *El Sistema Internacional y América Latina. La tercera revolución industrial, impactos internacionales del actual viraje tecnológico.* RIAL–Grupo Editor Latinoamericano. Argentina, 1986. p.29

[4] Pérez, Carlota. "Las nuevas tecnologías: Una versión de conjunto" p.43-89. En Ominami, Carlos. *El sistema internacional.* p.44.

realización y se proyecta como panacea, sin reparar en las limitaciones que lo social -lo económico incluido por supuesto- le imponen al proceso de apropiación y adaptación tecnológica; como puede verse en el fracaso de las gestiones especulativas, que no dimensionan estos límites económicos y culturales de la tecnología.

Desde otro ángulo del mismo problema, debemos aceptar que

> *los efectos de las innovaciones tecnológicas -es bien sabido- distan mucho de ser enteramente neutros. Todo depende de los usos o... desusos a los cuales éstas se destinan. Así por ejemplo, de la misma manera en que el desarrollo de los computadores puede permitir una mayor participación de la población en la gestión de los asuntos públicos, estos pueden también ser utilizados como instrumentos de control social y reforzamiento del poder de las burocracias centrales.*[5]

En el mismo sentido,

> *A medida que se concretan los riesgos de que pueda instituirse una sociedad dual, lo "fluido"* se expone a hacer las veces de doble referencia legitimadora y a servir, así, de ideología de consenso de una sociedad jerarquizada a una sociedad corporativa, en la que las relaciones de poder sólo se conciben con la armonía entre el capital y el trabajo. Por otra parte, ofrece a los excluidos las azarosas perspectivas del nuevo espíritu de la economía sumergida** y de la cotidianeidad de la autosuficiencia.*[6]

V. DESARROLLO DE LA TELEMATICA Y DESREGLAMENTACION

Un ejemplo ilustrativo del impacto y las tendencias socio-económicas de estas transformaciones tecnológicas se presenta, precisamente, en la simbiosis que se ha producido entre las *telecomunicaciones* y la *informática*. Esta fusión será considerada, a la vez como uno de los elementos claves que han desencadenado las transformaciones en el sistema productivo, al menos de los países desarrollados. Como señala Dominique Roux,

> *...del encuentro de estos dos mundos, con un pasado muy diferente, se desprenden consecuencias no solamente industriales y técnicas, sino también económicas y sociales que inciden a la vez sobre las organizaciones, en su modo de funcionamiento y a nivel doméstico, en relación al modo de vida. Los alcances son también políticos puede que este encuentro toca problemas relacionados con la independencia nacional.*[7]

En este proceso, las telecomunicaciones, tradicionalmente consideradas -prácticamente sin discusión en el mundo entero- como un bien político, son sometidas al bombardeo de la desreglamentación y de la privatización. En el viraje tecnológico que se produce en este campo económico al desarrollarse la telemática, es esencial para comprender esta arremetida y transformación. Con más claridad que en ninguna otra área, la presencia de nuevas tecnologías, y los usos sociales que de ésta se hacen, exigen un replanteo y refuncionamiento del sector comunicaciones.

Como se destaca en diferentes trabajos, las telecomunicaciones se han desarrollado durante 140 años como empresas monopólicas, bajo el principio del servicio público y, en consecuencia con esta visión, han sido sometidas a

---

[5] Ominami, *op, ctt*, p.36.

* En cuanto paradigma político y socioeconómico, al que nos referiremos más adelante

** Fenómeno que, en América Latina, también es conocido como economía "informal" o "de la informalidad" (N. del T., incluida en la cita).

[6] Mattelart, A y M. *Op. cit,* p. 82.

[7] Roux, Dominique, "Informatique et communication" p. 153. en Du Castel *et. all. L' odre communicationnel, les nouvelles technologies de la communication enjeux et strategies*. La documentation Française. Paris, 1989. (traducción libre).

reglamentaciones precisas, con el objetivo de preservar y asegurar su desarrollo, en cuanto se le ha considerado como sector estratégico para la conformación de la nación, como recurso de cohesión del territorio y la población. Su actividad ha sido, hasta muy recientemente, prácticamente monoproductiva y extremadamente protegida de la competencia internacional.

Por el contrario, la informática se desarrolla como empresa privada, en el marco de la competencia y teniendo como único regulador la ley del mercado. Se desarrolla, así mismo, regida por el esquema de producción de las empresas transnacionales, con estrategias comerciales adecuadas a la competencia en el mercado internacional y con una oferta de múltiples productos.

Como es sabido, estos dos campos empiezan a converger y a intercambiar aportes e influencias mutuas, las telecomunicaciones van al encuentro de la informática a través de la conmutación electrónica, o sea del ordenamiento y dirección, ya no mecánico sino electrónico, del flujo de llamadas que convergen en las centrales telefónicas.

Por su parte, el sector informático se resiste inicialmente a formar parte de las grandes redes de comunicación, niegan la telemática y privilegian la "privática", considerando que los computadores personales (PC) son, por vocación, recursos que potencian al individuo y le permiten escapar de las grandes redes anónimas y despersonalizadas. No es sino hasta ya avanzado su desarrollo que, los constructores de los ordenadores de información, empiezan a considerar que sus máquinas pueden servir para comunicar y formar parte de redes de telecomunicación, permitiendo entonces el nacimiento de la familia telemática.[8]

El resultado de este matrimonio resultó tan espectacular, que, al implantarse en las empresas, va modificar -en primer lugar- la gestión empresarial y el mercado, y -muy pronto- la misma organización productiva, tanto en el interior de las empresas como a nivel de la organización internacional del trabajo.

Los cambios introducidos en la organización de la economía de las empresas son de diferente orden: de la organización nacional a los retos de una organización mundial, de la monopolización a la competencia, de la organización jerárquica a la organización estelar o de redes, de la oferta única a la pluralidad de servicios; se introducen también cambios a nivel de la gestión: de una concepción de servicio público se pasa a la de mercado y competencia, etc.

A nivel internacional y político, el desarrollo de este sector va significar:

- *que un país sin buenos servicios de comunicación no podrá ser competitivo;*
- *que no habrá generación de empleos sin un sector de telecomunicaciones de alto rendimiento;*
- *imposibilidad de independencia nacional, científica o cultural sin una industria de telecomunicaciones fuerte;*
- *ninguna verdadera política de telecomunicaciones y de la información será posible, sin el cuestionamiento de una organización que data del siglo pasado.*[9]

Como lo describe Alain Giraud, las tecnologías de la información se desarrollan durante siglos dentro de un marco puramente nacional. Esto hace que no hayan tenido los problemas de aprovisionamiento ni de demanda si se hubieran desarrollado enmarcadas en una economía de intercambios internacionales, como sucedió con la energía o la manufactura. Su relación con imperativos de seguridad, independencia nacional, identidad cultural las inscribe dentro del rango de responsabilidades de los Estados-nación.

> *Pero, hoy en día, las nuevas tecnologías de la información parecen desarrollarse en un espacio más amplio... pocas veces el desarrollo de un sector fue sometido a tantas demandas planetarias. Dos dimensiones, al menos, son invocadas*

[8] Para mayor información sobre el desarrollo de la telemática, consultar Glowlinski, Albert. "Le mariage des télé communication et de l'informatique: une consommation difficile". En, Du Castel *et all. L'ordre communicationnel... op. cit.* p.75

[9] Roux, Dominique. "Informatique et communication". En, Du Castel *et all. L'Ordre Communicationnel, op. cit.* p.153 (traducción libre).

> *para justificar esta ambición de universalidad: la mundialización de la economía y la uniformalización de los valores. El antiguo orden, fundado sobre la diversidad de estructuras nacionales y la regulación colectiva (por el Estado) estaría cediendo lugar a un nuevo orden fundado, por un lado, sobre la homogeneidad del mercado y, por otro, sobre el triunfo del individualismo. Este proceso se describe generalmente bajo el nombre de "desregulación".*[10]

O sea que, el desarrollo de la telemática, en el marco de la desreglamentación, se inscribe y refuerza el fenómeno de la transnacionalización de la economía y de la supeditación de los valores, en general, a los valores del mercado. Lo que, contrariamente, significa el cuestionamiento de la estructura social asentada tradicionalmente sobre el concepto de Estado-nación, así como el debilitamiento de los paradigmas fundadores de los valores de bienestar social, socialismo, protección de los sectores sociales menos favorecidos, etc.

Como puede observarse, este renacimiento de valores fundados en el libre mercado tiene también su fundamento en las características de funcionamiento de las nuevas tecnologías. Así como se desarrollaron concepciones sociales mecanicistas u organicistas, tomando como referente la biología, la mecánica, etc. Hoy, la nueva ola es el análisis social que toma como referencia la teoría de sistemas, principalmente electrónicos. De objeto de estudio y reflexión en las aulas universitarias, esta moda a invadido ya a las escuelas, en donde las viejas formas de enseñanza de las materias sociales, se estanca frente al estudio de la *tecnología* que no se conforman con enseñar sus fundamentos electrónicos y físicos, sino que aportan también una visión de la organización social.

[10] Giraud, Alain. "La dérégulation contre les nations". En, Du Castel, *L'Ordre Communicationnel... op. cit.* p.265

CONCLUSIONES

La llamada "crisis" de los paradigmas y, consecuentemente, el surgimiento de "nuevas" propuestas metodológicas y conceptuales de interpretación de lo social, encuentran explicación y fundamentación en las condiciones económicas, tecnológicas y políticas internacionales de hoy día. Esta conclusión, aparentemente obvia, tiene una mayor complejidad de lo que puede aparentar. Primero, porque no solo se trata de señalar que lo que está pasando en el mundo produce lógicamente un pensamiento o si se quiere, por que no, una ideología, esta conclusión no aportaría nada nuevo y nos colocaría en una posición superada. Lo que nos dice esta conclusión es que debemos asumir que las nuevas condiciones sociopolíticas internacionales han modificado radicalmente lo que antes entendíamos por lo local y las características de los sujetos y actores sociales, incluso el comportamiento individual. Esta toma de conciencia nos obliga a revisar nuestras posturas teórico-metodológicas y a generar un pensamiento novedoso, capaz de interpretar nuestro ámbito inmediato, inmerso -ahora más que nunca- en ese universo planetario. Esta reflexión epistemológica y metodológica nos debe permitir superar las adhesiones acríticas a "nuevos" paradigmas que generan fascinaciones por estar respaldados por innovaciones tecnológicas y por su proximidad a la modernidad o posmodernidad, con todo lo que esto significa. Por otra parte, incorporar la reflexión sobre estas nuevas condiciones planetarias es un recurso explicativo fundamental para interpretar los fenómenos sociales de hoy día y en particular los hechos y las tendencias sociales de nuestros países centroamericanos.

Ricardo Sol
Apdo. 439 (2100) Guadalupe
San José

Ciencias Sociales 57: 41-55, Setiembre 1992

Entre lo escolar y los medios informativos: POLITICAS NEOLIBERALES Y EDUCACION

María Pérez Yglesias

Resumen

Estas reflexiones tienen por objetivo sintetizar algunos rasgos de la tendencia neoliberal y sus relaciones con la educación formal e informal. La identidad nacional y sus identidades particulares peligran y es necesario tener conciencia del papel fundamental que juegan la educación y los medios de comunicación de masas, tanto en la pérdida de los valores como en su conservación.

Pensar sobre el neoliberalismo, como un proyecto internacional en marcha lleva, entonces, a hacerse la pregunta con la que cierra este artículo: ¿Será posible, todavía, evitar la transnacionalización de la cultura, la privatización de las instituciones y del pensamiento nacional?

Abstract

These reflections have the objective to synthesize some features of neoliberal tendency and the relation with formal and informal education. National identity and its particular identities are in danger. Thefore it's necessary to be conscious about the fundamental role that education and mass media diffusion play, not only in values losing but also in its conservation.

Thinking about neoliberalism as an onward proyect, then, we are able to make the question which finishes the article: Is still possible to avoid culture transnationalization, institutional privacy and national thinking?

INTRODUCCION

El neoliberalismo es una de las temáticas que con más interés se discute, actualmente, en los círculos intelectuales y políticos latinoamericanos. Un tema que, junto a la Revolución Francesa y los "cien años de la democracia", ocupa numerosos espacios de diálogo en la vida académica, en los discursos políticos, en las polémicas entre profesionales y grupos organizados y, desde luego, en los medios de comunicación colectiva costarricenses. La diferencia básica es que, en los dos primeros casos, la discusión tiende a privilegiar los valores positivos; mientras que, en el de la problemática neoliberal, grupos adversos buscan evidenciar sus grandes debilidades y enfatizan sobre sus consecuencias negativas para las mayorías, tanto del país como de otros espacios geográficos.

El neoliberalismo actual significa, solamente, un paso más en la transformación (¿adaptación?) del sistema capitalista. Un paso marcado por tendencias que van más allá de países o regiones y que afecta, incluso, en aquellas naciones que definen su estrategia político-económica-social con otros parámetros (el llamado mundo socialista -actualmente en pleno camino de cambio- por ejemplo).

Las políticas neoliberales se incorporan en los países de capitalismo central y en los dependientes o periféricos. Y son difundidas y apoyadas por los *mass* media hegemónicos de carácter nacional e internacional.

La década de los ochenta asume, con más fuerza, ciertas políticas concretas, pero no

puede considerarse que se trate de un cambio radical y mucho menos de una revolución, puesto que el liberalismo es la tendencia dominante, la base ideológica del capitalismo, desde su formación. Quizás podría hablarse, más bien, de una "radicalización del capitalismo" y de un nuevo intento de "transnacionalización", donde los estados nacionales tienen cada vez menos que decir y los centros económicos -públicos y privados- adquieren mayor preponderancia.

El neoliberalismo afecta todas las esferas de la sociedad, aún cuando el proyecto sea básicamente económico. Algunos teóricos hablan de neoconservadurismo cuando se hace referencia a la perspectiva político-ideológica que sustentan gobiernos como el de Ronald Reagan (ahora G. Bush), en Estados Unidos o el de Margaret Tatcher, en Inglaterra.

El artículo tiene por objetivo sintetizar las políticas neoliberales y su incidencia sobre la educación formal y los medios de comunicación de masas.

1. LAS POLITICAS NEOLIBERALES HOY

Es ya un lugar común el reconocimiento de que el estado y la empresa transnacional son los grandes centros de poder y los actores principales de la economía contemporánea, con relaciones de contradicción y complementación que no se resuelven mediante las mediaciones del mercado. Ni la estatización total y absoluta ni el juego irrestricto de la oferta y la demanda están hoy día en condiciones de ofrecer la solución efectiva de los endémicos y apremiantes problemas de América Latina, no solo en el plano material, sino también en el de la satisfacción de las demandas de cultura, justicia, libertad y democracia [1]

1.1. Neoliberalismo, medios informativos y educación

1.1.1. Neoliberalismo y democracias representativas

En América Latina quienes imponen con mayor fuerza las políticas neoliberales-neoconservardoras son los regímenes de fuerza, calificados esta vez como "Estados de seguridad nacional" (ya convertidos, en varios casos, en "democracias de seguridad nacional").[2]

Las democracias representativas y liberales sufren el mismo embate, pero de acuerdo con sus posibilidades de negociación, han logrado ciertos ajustes que respondan, en alguna medida, a las particularidades nacionales.

En Costa Rica, por ejemplo, las políticas se implementan de manera gradual, se abren foros de discusión y la habilidad negociadora permite ciertos cambios en las propuestas originales.[3] Se asumen primero las políticas menos controversiales y aquellas que, con mejores resultados cuantitativos, le causan menos daño inmediato, a logros sociales que los costarricenses defienden como derechos y valores. Sin embargo, y a pesar de la resistencia de algunos grupos, se han tocado ya puntos sociales neurálgicos (banca nacionalizada, privatización de servicios...).

No cabe duda que, a medida que se agoten las posibilidades de negociación con peticiones que pueden contribuir a sanear la economía y el funcionamiento social (racionalizar los recursos, aumentar la productividad, disminuir el gasto público...), vendrán otras que perjudicarán más directamente a las mayorías ... En todo caso, la estrategia "gradualista" es una forma de lograr una asimilación (legitimación-resignación) progresiva.

Cuando los costarricenses tomen conciencia real de lo que significa haber optado por esta tendencia político-económica, quizás ya resulte demasiado tarde... Esta crítica no niega la necesidad que tienen todas las socie-

---

[1] Armando Arancibia. "Estado y economía ante la crisis actual en América Latina". En: *Economía de América Latina.* (nº. 11); primer semestre 1984, pág. 37.

[2] Franz Hinkelammert. *Democracia y totalitarismo.* San José: Edit. DEI, 1987.

[3] Yamileth González G. "Costa Rica Contemporánea: ¿Privatización de las instituciones y de las ideas?" En: *Historia de Costa Rica en el Siglo XX.* San José: Edit. Porvenir, 1989.

dades de ajustarse a las diferentes condiciones históricas, el problema es cuando estos "ajustes estructurales" privilegian los intereses "transnacionales" y de ciertos grupos de poder, en detrimento de otros grupos mayoritarios, menos favorecidos económica y socialmente.

1.1.2. El rol de los mass media

Los medios de comunicación, como formadores de opinión pública, juegan un rol doblemente importante cuando se trata de modificar las políticas nacionales:

-por una parte, son los encargados de reproducir y divulgar las polémicas que se generan en los diferentes grupos sociales (mediante un proceso previo de selección según ciertos intereses).

-y, por otra, plantean sus propios puntos de vista que, en el caso de los medios de comunicación hegemónicos de los países con economía de mercado, coinciden con la corriente neoliberal. [4]

Esta premisa es válida incluso para las transformaciones socio-políticas que sufren el este de Europa y la Unión Soviética. Desde el principio, la ya famosa *perestroika*, se concibe acompañada del *glasnost* o transparencia informativa.

Los medios de comunicación, por lo tanto, no solo reproducen y trasmiten una visión de mundo, una tendencia internacional sino que contribuyen, directamente, con la transformación de la sociedad. Su misión no se reduce a formar opinión pública , a reproducir el sistema para el que fueron concebidos, a legitimar un *statu quo*...

Los medios informativos no solo divulgan "los vientos de cambio" sino que contribuyen a su generación y fortalecimiento -si responde a sus expectativas- o tratan de ocultarlos (omitirlos) y luchar contra ellos si consideran que perjudica sus intereses o los de aquellos que los financian y sostienen políticamente. [5]

1.1.3. Igualdad de oportunidades de estudio

Como una etapa más (¿diferente?) de un capitalismo en crisis, el neoliberalismo plantea la lucha en la esfera de la economía, sin analizar cuidadosamente, las posibles consecuencias -sobretodo a mediano y largo plazo- en otros niveles de la vida en sociedad.

La educación pública, por ejemplo, un baluarte históricamente defendido, en sociedades como la costarricense, se debilita con la privatización y, sobre todo, con la privatización de la educación superior: Un bastión de la democracia y la libertad, una esperanza de superación y movilidad social, se convierte en un instrumento de diferenciación social basado en los recursos económicos y no en la 'inteligencia', en los intereses y capacidades académicas.

Como principio democratizador es lamentable restringir la educación superior estatal. Hasta hace menos de dos décadas -y a menos que se saliera del país para estudiar- todos los profesionales costarricenses recibían una formación nacional (sin olvidar las contribuciones de algunos extranjeros, desde luego...), todos resultaban compañeros de estudio sin importar el estrato social de procedencia. Las oportunidades eran comunes porque, si lograban llegar a la educación superior, los jóvenes se graduaban con el mismo sello profesional.

Hoy ya se habla, en Costa Rica, de universitarios y de profesionales de distinta "categoría", los de instituciones públicas y los de las privadas, muchas de ellas fieles reproductoras de una ideosincracia distinta a la costarricense,con su consecuente pérdida de identidad.

En general de menor calidad académico-profesional-investigativa y con pocos nexos reales con la sociedad donde trabajan, las universidades privadas captan -proporcionalmente- los mayores recursos económicos, funcionan como empresas de lucro, se aprovechan

---

[4] Los trabajos de Willy Soto, publicados bajo el título, *Ideología y medios de comunicación social en Costa Rica*. (Edit. Alma Mater, 1987) estudian la relación entre la prensa y las nuevas corrientes político económicas.

[5] María Pérez Yglesias. "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación en Costa Rica". En: Manuel Rojas B. *et. all. Costa Rica: la democracia inconclusa*. San José: Edit. DEI, 1989.

de la infraestructura que generan todos los costarricenses y configuran, en los graduandos, una mentalidad de mercado muy propicia -piensan los neoliberales radicales- para sus nuevos intereses.

Pero, lo más grave, no es la 'competencia' -sana para algunos, desleal para otros- de lo privado frente a lo público, en un servicio que toda sociedad debe brindar a sus miembros. Lo más lamentable es el "estrangulamiento progresivo", "gradual" dirían otros, de las instituciones estatales de nivel superior.

Algunas observaciones generales resultan pertinentes para la reflexión:

- El financiamiento estatal no resulta suficiente para cubrir las necesidades actuales y, mucho menos, para ampliar las posibilidades de docencia, investigación y acción social.
- Un porcentaje alarmante de los recursos de las universidades estatales se utiliza en el pago salarial y, sin embargo...
- Los salarios de profesionales altamente capacitados no responden a sus expectativas por lo que continuamente se transladan a trabajar a la empresa privada o, lo que es también problemático, mantienen un tiempo parcial en las instituciones de educación superior pero no le dedican el tiempo necesario.
- La investigación, base del conocimiento y el progreso social, sufre fuertes limitaciones financieras y, en el caso de que se logren obtener recursos para el desarrollo de proyectos y programas, cada vez están más condicionados.
- Esto implica un mayor desarrollo de unas áreas del conocimiento y la marginalidad de otras ("ciencias duras" frente a "ciencias blandas" ; ciencias puras y aplicadas frente a filosofía, artes, letras o ciencias sociales...)
- Existen cada vez mayores dificultades para financiar programas y proyectos del área de acción social (trabajo comunal, extensión docente, extensión cultural...). Esta carencia restringe la indispensable relación universidades-sociedad.
- La autonomía universitaria se ve, fuertemente cuestionada, por las continuas negociaciones políticas que deben hacer las autoridades universitarias para obtener un presupuesto mínimo. La solicitud de dar "rentas propias" a la educación superior estatal no ha tenido, hasta 1989, la acogida política necesaria.[6]

1.2. El neoliberalismo: un modelo transnacional

La síntesis de algunos rasgos de la tendencia neoliberal, en la actualidad, puede servir de base para comprender cómo dicha tendencia condiciona y afecta la educación en América Latina y específicamente, en Costa Rica:

- El llamado "neoliberalismo" se construye como un modelo (abstracto, bastante rígido, causalista, con una lógica "maniquea", ...) que busca ser "aplicado" y que no necesariamente toma en cuenta la realidad específica de cada nación.
- El modelo trasciende las fronteras nacionales y regionales y tiene sus principales efectos dentro de una lógica internacional (transnacional).
- Los principales beneficios del modelo, se vuelcan sobre los países de capitalismo central (industrializados, intermediarios comerciales, redistribuidores, dueños de la ciencia y la tecnología...).
- Los efectos positivos del neoliberalismo, que alcanzan a la periferia son generalmente de carácter frágil y poco estable, puesto que cualquier cambio en la esfera internacional los deja sin efecto o, lo que es peor, logra revertir el proceso negativamente. Vaste citar en Costa Rica, la preminencia de un monocultivo, la agricultura de cambio (postre y adorno) y el debilitamiento de la producción de subsistencia, la maquila, la moneda dependiente del dólar, el juego con la deuda externa, la frágil y relativa reconversión industrial...

La construcción del modelo -con sus variantes- se apoya en organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Agencia Internacional de Desarrollo... mediante los cuales se efectúan las negociaciones de las políticas de estabilización y ajustes estructurales.

- El modelo busca un saneamiento de la economía capitalista mundial en crisis, tratando de mejorar las economías nacionales y con-

---

[6] El Presidente electo, Rafael Angel Calderón, manifiesta en varias de las entrevistas su voluntad política para dotar de "rentas propias" a las universidades estatales y con ello fortalecer su autonomía.

vertirlas en un mercado abierto al intercambio de las transnacionales que diversifican (sus productos) y fortalecen (su capital) y se convierten en corporaciones o consorcios que centralizan (¿monopolizan?), aún más, el capital.

- El modelo plantea programas de estabilización y ajuste estructural (más o menos impuestos) y cuenta con la aceptación, en cada uno de los países, de un grupo de profesionales, empresarios, financistas y funcionarios del gobierno. El respaldo de las naciones al proyecto transnacional no solo responde a intereses económicos de grupos particulares sino a la esperanza ingenua de que, el "nuevo modelo", las saque de la crisis y el subdesarrollo.

- Algunas de las propuestas de saneamiento de la economía a corto plazo se muestran como positivos, pero a mediano y largo plazo, tienden a perjudicar a las mayorías de cada país.

- El modelo se centra en la "rentabilidad", la"eficiencia" y "eficacia" de la empresa privada, la "racionalización de los recursos", el "juego libre de las fuerzas del mercado", la adaptación de las posibilidades económicas particulares a los intereses y necesidades del mercado internacional, la fluctuación de las monedas de acuerdo al dólar ....

- El papel del estado como "redistribuidor de la riqueza de un país", como gestor de políticas y servicios sociales que beneficien a la colectividad se olvida y se pretende convertirlo en un "Estado vigilante" de la libertad de las fuerzas del mercado.

- El modelo plantea corregir el desequilibrio actual producido por la "ingobernabilidad" del estado.[7] Un estado social de crecimiento y democratización exagerada que produce una "sobrecarga de exigencias", de demandas colectivas que deben disminuir. Para los teóricos, el estado debe aumentar su capacidad de dirección y su eficacia pasando parte de sus servicios a la empresa privada, a la libre competencia.

- La propuesta no toma en cuenta que las instituciones estatales son de distinta naturaleza, y no siempre -o tal vez pocas veces- pueden funcionar como empresas de lucro puesto que su función social no es la ganancia monetaria, la rentabilidad y eficacia, sino el progreso en otras dimensiones: el dar oportunidades semejantes a los miembros de una sociedad para que puedan acceder a la educación, cubrir sus necesidades mínimas, mantener o recobrar la salud...

- A cada uno de los estados se le exige, "sanear su economía" y "disminuir" su intervención directa.

- Reducir el gasto público (menos burocracia pasando parte de la mano de obra asalariada a la empresa privada, cerrando las posibilidades de nuevos empleos, estimulando la pensión y congelando las plazas ... ; salarios reales más bajos -con excepción de algunos puestos de mando-; racionalización y mejor empleo de los recursos existentes aumento de la capacidad productiva de la fuerza del trabajo; disminución en la calidad y cantidad de servicios brindados al receptor; imposición de reglas de la empresa privada como la rentabilidad, la eficiencia, la eficacia en el sector público; la privatización de algunos servicios...)

- Eliminar o reducir los subsidios al crédito, a la canasta básica, a la agricultura de subsistencia, a ciertos servicios de bienestar colectivo (subsidios sociales).

- Privatizar no solo las empresas estatales (CODESA, por ejemplo) sino la mayor cantidad de bienes y servicios sociales posible.

- Disminuir paulatinamente su rol mediador entre asalariados organizados y empresarios en las diversas negociaciones.

- Privilegiar la despolitización en todos los niveles y contribuir con la búsqueda de un nuevo consenso basado en valores "espirituales" de carácter personal.

- Estimular la legitimación del nuevo modelo, mediante todas aquellas instancias a las que tiene acceso.

- El modelo no toma en cuenta al ser humano como individuo integral -como persona y como ente social- sino más bien como mano de obra en un mercado productivo esta vez "para la exportación". Y cabe preguntarse cómo se va a resolver el problema de las medidas proteccionistas en los países de capitalismo central y cómo y hasta cuando, si todos los países de capitalismo periférico tienen la misión de exportar, van a encontrar mercados suficientes o propicios...

---

[7] Otto Klaus. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Edit. Sistema, 1988; págs. 27 y siguientes.

- El modelo para poder instaurarse necesita del consenso social, por tanto, un elemento fundamental para Klaus Otto, en *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales,* es "mantener bajo control los intereses, aspiraciones y orientaciones político sociales"[8] y, de alguna forma, trasladar la satisfacción de los deseos y necesidades a instancias externas a la política: los mercado.

- La creación de consenso pasa a ser "la clave decisiva"[9] y para ello resulta indispensable "despolitizar" la sociedad y dar vigencia a valores "más espirituales" como la disciplina, la moderación, el sentimiento de patria, el esfuerzo, el sacrificio[10]... Se valora la familia, la propiedad, el rendimiento, la eficiencia, el ahorro de recursos pero no así la organización popular (sindicatos) o las tradiciones que impliquen resistencia (ciertas vertientes críticas del catolicismo), ...

- El modelo necesita, entonces, de un respaldo ideológico -corrientes neoconservadoras- que se manifiestan en la búsqueda de lo individual (sectas fundamentalistas), la negociación obrero - patronal sin grandes conflictos y sin necesidad de una amplia representatividad (movimiento solidarista), la negación de un estado interventor, intermediario, paternalista...

- El modelo se justifica en la existencia de crisis nacionales de las que se culpa a los estados y en la evidencia de que los modelos de desarrollo anteriores ya se encuentran agotados. La prometida convergencia entre crecimiento económico, modernización social y democracia política de la teoría desarrollista cepalina,[11] no logra resolver las contradicciones y los gobiernos que implementan estrategias de desarrollismo autoritario (Estados de seguridad nacional) dan cuenta de grandes fracasos sociales aún cuando muestren ciertos índices económicos favorables. Estos "Estados autoritarios modernizantes" abren los países a la inversión extranjera, extreman la represión, se basan en un neoliberalismo de tipo monetarista y en la doctrina de seguridad nacional.

- Los países que se incluyen en el llamado "retorno a la democracia" (para F. Hinkelammert "democracias de seguridad nacional" puesto que el mando real continúa teniéndolo los militares) y aquellos que se mantienen como "democracias representativas" tienden a homogenizarse cada vez más en el plano económico, aunque los caminos para llegar a la meta puedan ser distintos.[12]

En un caso se parte de una "democracia liberal" que contempla un estado de bienestar, proteccionista e intermediario (incluso empresario). En el otro, de un estado fuerte en lo político que ha liberalizado casi totalmente la economía: la libertad es el juego de mercado, la soberanía es la del consumidor, el estado un guardián de la propiedad privada de los medios de producción... pero sus estrategias represivas impiden generar consenso y son incapaces de legitimarse como hegemonía. Se pugna por la democratización y la organización política más que por una transformación más integral. El gobierno pasa a manos civiles mediante elecciones. Y todos los países se insertan en un modelo de capitalismo internacional (un estado corporativo, transnacional...) que propone negociaciones siempre bilaterales (deuda externa, comercio...)

- El modelo propone acabar con el intervencionismo estatal en el terreno social, pero apoya un agresivo intervencionismo en el campo productivo y financiero privado.[13]

---

8 *Ibid,* pág. 35.

9 *Ibid,* pág. 36.

10 Willy Soto analiza, en varios de sus trabajos publicados, la necesidad que tiene la sociedad actual de revitalizar los valores "espirituales".

11 El agotamiento del modelo desarrollista de la CEPAL sirve de "justificación" a las "nuevas" políticas neoliberales.

12 Franz Hinkelammert. *Op. cit.*

13 Gregorio Ramírez. "Tendencias actuales del intervencionismo estatal y su influencia en los modos de estructuración social".En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas.* No 31 ,julio- setiembre 1985; pág. 93. El Ex-ministro de Planificación, Otón Solís, desarrolla esta idea en varios de sus artículos periodísticos.

2. NEOLIBERALISMO, EDUCACION SUPERIOR Y EDUCACION INFORMAL

El proyecto neoliberal está en marcha y los grupos de poder necesitan contar con un aparato ideológico educativo que responda mejor a las nuevas demandas del sistema. El juego persuasivo y la capacidad negociadora del costarricense tiene, como uno de sus pilares más importantes, la educación. ¿Por cuánto tiempo más, se podrá decir en el país que la democracia y la paz responden a un "ejército de maestros" y a maestros que siempre se negaron a tener ejército? Privatizar las ideas es, sin duda, un golpe duro para la democracia y la paz social.[14]

2.1. ¿Una educación compartida en América Latina y el Caribe?

Es la UNESCO la organización internacional a la que le corresponde el desarrollo de la educación, la ciencia y la cultura. Los gobiernos de América Latina reunidos con el respaldo de la organización se plantean, a partir de 1956 (Conferencia de Lima), una serie de políticas regionales que tienden al mejoramiento de la educación en el continente y en el Caribe. Esa primera conferencia impulsa el desarrollo de la enseñanza primaria y la planificación educativa de acuerdo con el desarrollo económico y social de diversas partes del mundo (otras reuniones se realizan en Asia y Africa).

En 1962, la Conferencia de Santiago de Chile, define la educación como factor de desarrollo y como inversión. Debe formar cuadros profesionales y convertirse en un medio de transformación social, de elección y ascenso (movilidad social) y de progreso técnico. Se le pide a los gobiernos destinar un máximo de recursos disponibles a lo educativo. Sobre la educación superior, se propone la colaboración interuniversitaria, el fortalecimiento de los profesorados, el mejor aprovechamiento de los recursos, y la formación de los técnicos y profesionales que necesita cada país para acelerar el proceso de transformación social y económica.

Cuatro años más tarde, en Buenos Aires (1966), los participantes sugieren la expansión de la educación secundaria, el mejoramiento de los programas, un aumento del financiamiento estatal y, en cuanto a las universidades *"procurar su adecuada incorporación al conjunto de la planificación nacional de la educación y el desarrollo".*[15] En Venezuela (1971) se habla de una mayor democratización y renovación de los sistemas educativos, de reformar la enseñanza media y de fortalecer la ciencia y la tecnología .

En 1979, en México, se parte del postulado de que *"ningún estado podrá avanzar en su desarrollo más allá de donde llegue su educación".* Por tanto, se sigue considerando de fundamental importancia satisfacer la demanda social de profesionales y actuar como mecanismo de transformación social y servir de estímulo al avance tecnológico y social.[16] Además se considera imprescindible la relación de todos los niveles educativos y la colaboración de la Universidad.

2.2. Entre lo público y lo privado

Es evidente que el proceso de fortalecimiento de la educación se da en forma gradual según sus niveles: en la década del 50 al 60 se incrementa fuertemente la enseñanza primaria, los años 60-70 son de impulso a la educación secundaria y en la década del 70 al 80 la educación superior crece, proporcionalmente, mucho más que los otros niveles. Entre 1960 y 1977 la enseñanza superior se incrementa en un 681,5 % (la secundaria en un 369,9% y la primaria en un 122, 6 %).

En América Latina la enseñanza universitaria es casi tan vieja como la colonización

---

[14] Yamileth González García y María Pérez Yglesias. "De la crisis financiera al proyecto neoliberal: La Educación Superior y *La Nación*". Ponencia presentada en el Seminario Comunicación masiva en Costa Rica, UNA, Heredia, noviembre 1986.

[15] José Blat Gimeno. *La educación en América Latina y el Caribe en el último tercio del siglo XX.* México: UNESCO, 1981; pág. 33.

[16] *Ibid*, pág. 133.

española. Los conquistadores consideran la enseñanza -básicamente religiosa- como un espacio fundamental que debe ser incorporado a la colonización y, desde los inicios, abren universidades en distintos puntos del continente. Los países menos favorecidos durante la colonia son, más bien, los que llegan a tener enseñanza superior después de alcanzar la independencia .

La enseñanza superior en América Latina tiene, pues, una larga e importante tradición. Varios de los nuevos estados nacionales se preocupan por apoyar un nivel superior de enseñanza de carácter público pero permiten la sobrevivencia de instituciones privadas, sobre todo de carácter confesional (religioso).

Las universidades públicas y privadas coexisten en varios países del continente pero la proporción varía en el tiempo. En ambos casos se encuentran instituciones prestigiosas que contribuyen, en buena medida, al desarrollo regional.

Sin embargo, se puede considerar que la educación pública recibe un buen impulso entre 1950 y 1970 y que, de ahí en adelante es la privada quien gana terreno en todos los niveles, pero, fundamentalmente en el universitario. Entre 1970 y 1976, por ejemplo, la educación pública aumenta su matrícula en un 5,4% y la privada en un 6,2 %.

En el caso de la educación superior -que crece proporcionalmente mucho más- en 1970 tres de cada 10 estudiantes están matriculados en una universidad privada y, en 1977, esta proporción pasa a ser de 4 de cada 10.[17] Se debe recordar que la educación superior representa, a fines de la década pasada, apenas un 5,5% de la educación latinoamericana en general[18] y que el nivel de graduación es bastante bajo (los estudiantes se egresan, pero solo en una bajísima proporción, concluyen sus trabajos de tesis y reciben el título).

Ya a principios de la década de los ochenta las universidades privadas suman el 54% del total y esta proporción a venido aumentando en los últimos cinco años.

Otro aspecto importante que merece ser destacado es el de la inserción de la mujer en la educación en general y, en particular, en el nivel superior. En 1977 el 42% de los estudiantes universitarios son del sexo femenino (el número se triplica a partir de 1970) y esta proporción se ha sostenido con sus altibajos hasta la actualidad. México, Centroamérica, el Caribe y la mayor parte de los países andinos mantienen una proporción más baja de estudiantes femeninas (de un cuarto a un tercio). En general las mujeres provienen de estratos más altos que los varones.

Los centros de educación universitaria se multiplican de forma vertiginosa, sobre todo las pequeñas universidades privadas.

Este aumento no siempre va acompañado de una regionalización puesto que la gran mayoría de las instituciones se siguen abriendo en las áreas metropolitanas. En 1977 hay en América Latina y el Caribe 450 instituciones de educación superior y, en la década de los 80, la cifra supera el medio millar.

Un aspecto interesante de señalar es que existe un gran desequilibrio entre el número de instituciones por país (172 en México *versus* 17 en Venezuela en el mismo período) y entre el tamaño de cada institución, proporcional al número de alumnos que matricula: Universidades de menos de 1000 estudiantes frente a otras, como la Universidad Nacional de Buenos Aires o la Universidad Nacional Autónoma de México, con cerca de 200 000 matriculados.

2.3. Las décadas del 70 y del 80

La década pasada y sobre todo la presente muestran ciertas variaciones interesantes a nivel universitario:

- La organización tradicional de Facultades y Escuelas se amplía -o modifica- y se crean departamentos con una mayor especialización.
- Se estimulan las carreras cortas de tipo técnico.
- Se abren instituciones especializadas en la formación de determinados profesionales (Universidades agrícolas, médicas, pedagógicas, técnicas...).

[17] *Ibid*, pág. 42.

[18] *Ibid*, pág. 49.

- Se ofrecen con mayor frecuencia cursos de posgrado.
- Se busca extender la regionalización universitaria para dar mayores posibilidades de desarrollo a las zonas rurales. Se procura una cierta descentralización.
- Se abren instituciones de nivel superior de "educación a distancia" y los medios de comunicación pasan a constituir un instrumento importante de educación extra-aula pero formal.[19] Los ejemplos son múltiples y diversos en Latinoamérica y el Caribe. En Costa Rica la UNED es el mejor ejemplo.
- El desajuste entre las políticas universitarias y el desarrollo social, político, económico obliga a una cierta planificación. Se considera necesario discutir la relación profesionales-empleo, la capacidad de la institución de insertarse en la sociedad al ritmo de las necesarias transformaciones, la universidad como una posibilidad de "movilidad social" o fuente de desajustes entre los diferentes grupos sociales.
- Se cuestiona, cada vez más, la universidad "politizada", como "foco subversivo" o "fuente de críticas sociales" y se trata de reducir su papel protagónico en las transformaciones.
- Se busca la tecnificación de los servicios y eliminar la burocracia excesiva en los grandes centros universitarios.
- Se multiplican las pequeñas universidades de carácter privado donde se imparten las carreras con el menor costo y el máximo lucro. En general no poseen la infraestructura material y humana suficiente y, contrario a algunas universidades privadas de gran prestigio, son consideradas de mala calidad. Esta promoción de títulos satura aún más el mercado de trabajo y disminuye la calidad de los profesionales de un país.
- Las décadas de los 60 y 70 buscan incluir el rescate del patrimonio nacional y las diferencias culturales (tratan de convertir a las Universidades en verdaderos focos de resistencia cultural), fomentar la creatividad y la democratización. Esto trae como consecuencia, por un lado, una revaloración de ciertas áreas (filosofía, artes, letras, ciencias sociales...), el interés por el estudio de lo popular, de las prácticas marginales, de las culturas no hegemónicas... pero por otro, la masificación de una enseñanza a menudo poco planificada. La masificación no necesariamente conlleva una verdadera democratización ni una posibilidad real de ascenso o mejoramiento social.,
- En algunas universidades desaparece o se restringe el desarrollo de las ciencias sociales.
- El avance científico y tecnológico en lo que se considera área investigativa queda, muchas veces en manos de instituciones privadas que son financiadas para el efecto. Los organismos internacionales, por su parte, tienden a restringir la libertad investigativa condicionando -directa o indirectamente- las áreas y propuestas de trabajo. Se da más importancia a la investigación aplicada y, cada vez más, se exige un enfoque interdisciplinario y una cooperación más que con grupos organizados de las comunidades, con el llamado "sector productivo".
- Cada vez se da una mayor importancia a la planificación universitaria (sobre todo en el sector público) que responda a los criterios tecnocráticos y de empresa que privan en las otras áreas de la sociedad: racionalización de los recursos, rentabilidad, ventas de servicios al sector productivo, disminución del apoyo a las carreras o áreas calificadas como "no-productivas", criterios de eficiencia y eficacia, "desburocratización progresiva", salarios reales cada vez más bajos, restricción de los espacios de estímulo (topes salariales, topes a la movilidad académica, menos plazas para la dedicación extraordinaria, menos apoyo administrativo al académico, dificultades de finaciamiento para proyectos de investigación y acción social poco rentables, desaparición paulatina de los materiales básicos de trabajo, cobro de prácticamente todos los servicios, restricción progresiva de la matrícula, aumento del trabajo real de los docentes e investigadores...)
- Paradógicamente, en un momento de crisis, se piensa en que la docencia y la formación profesional dejan poco espacio a la investigación en las universidades y que hay que fortalecerla. No es suficiente formar buenos técnicos capaces de aplicar los conocimientos es necesario formar investigadores, el problema es, ahora, conseguir los recursos. También se piensa en la necesidad de sacar la universidad a la calle mediante programas de

[19] Ibid, pág. 63.

acción social, para los cuales existen, también, cada vez menos posibilidades financieras.

Cuando se habla de esta serie de planteamientos en los últimos 15 ó 20 años es fácil observar como se contradicen, niegan o complementan algunos de ellos pero, sobre todo, la diferencia que existe entre el discurso, casi siempre más crítico y transformador, y las acciones concretas en el campo de la educación. El discurso crítico es realmente mucho mejor aceptado por las sociedades que la resistencia cultural real.[20] Muchos de los planteamientos son más ilusiones, esperanzas y deseos más que posibilidades de concreción.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta es que, aunque los planteamientos se emiten en el seno de discusiones internacionales auspiciadas por la UNESCO, no puede olvidarse que se trata de países con regímenes políticos y condiciones sociales, políticas, económicas, ideológicas y culturales a veces muy disímiles, lo que hace difícil el acuerdo, más en las acciones y realidades concretas, que en el discurso mismo. Este aspecto repercute claramente en la visión que se tenga de la Universidad y en la manera cómo se quiera transformarla. Es difícil trabajar en educación de la misma manera con "estados de seguridad nacional" donde la censura está a la orden del día y con naciones que exhiben orgullosas su "libertad de expresión" y funcionan con fuertes mecanismos de autocontrol y autocensura.[21] No puede olvidarse el fuerte golpe financiero contra la UNESCO de parte de los Estados Unidos e Inglaterra a quienes resulta difícil de asimilar un discurso progresista y múltiple contrario a las políticas de claro corte neoconservador de los países. Es importante evidenciar, en este momento, como los años ochenta muestran un debilitamiento progresivo de los organismos internacionales de carácter eminentemente político, social y cultural y un fortalecimiento de los financieros y técnico-científicos. Los organismos regionales de carácter militar también sufren un debilitamiento (se prefieren las negociaciones bilaterales), lo mismo que las uniones para favorecer el comercio regional o favorecer la solución de problemas como la deuda externa.

La posibilidad de un nuevo orden internacional de la información (NOII) -luego orden mundial de la información y la comunicación- se discute en el seno del NOAL (movimiento de países no alineados) y de la UNESCO. Más tarde, por presiones de Estados Unidos y otros países industrializados, es la Unión Internacional de Comunicaciones (UIT) quien se ocupa del problema de la comunicación. Con este cambio se logra pasar al terreno "neutro" de la tecnología y salirse de la discusión político-ideológica.[22]

Este proyecto contrahegemónico (NOII) pretende sustituir el libre flujo, libre competencia de la comunicación por un flujo libre pero equilibrado que:

- abra posibilidades a los países menos favorecidos de brindar y recibir informaciones basadas en las diferencias culturales y políticas,
- permita la apertura de agencias locales y regionales con tarifas preferenciales, amplíe los espacios de los medios de comunicación a lo educativo,
- se ponga al servicio del desarrollo y la modernización respetando la diversidad lingüística y cultural,
- y contribuya con la difusión del conocimiento y con el diálogo (no imposición) entre las naciones tanto en el plano económico (Nuevo orden económico internacional o NOEI) como político cultural.

Aún cuando el NOII obtiene algunos logros, termina perdiendo fuerza ante el viejo y consolidado proyecto del libre flujo-libre competencia que, en su momento, también es revolucionario, puesto que quiebra el monopolio informativo europeo y nace al servicio de la imposición y expansión de una nueva etapa del sistema capitalista con hegemonía norteamericana.

---

[20] María Pérez Yglesias y Yamileth González García. "Reflexiones en torno a la comunicación: del discurso crítico a la resistencia cultural". En: *Káñina* (UCR). En prensa.

[21] María Pérez Yglesias. "Censura, autocensura y juego circular de la información". En: *Revista de Ciencias Sociales*. nº 26, 1983.

[22] Patricia Baltodano y compañeros. *NOII-NOMIC. ¿Utopía o realidad?. Perspectivas en Costa Rica*. Seminario de Graduación. Escuela Ciencias de la Comunicación Colectiva, 1985.

2.4. La educación superior y los medios de comunicación en Costa Rica

En Costa Rica la educación privada se favorece en todos los niveles pero, en los últimos años, aumenta sobre todo en el pre-escolar y el universitario. Además, se privilegia la apertura de numerosas instituciones privadas de carácter intermedio.

En 1940, se crea la Universidad de Costa Rica y sólo tres décadas más tarde se fundan la Universidad Nacional, el Instituto Tecnológico y, por último, la Universidad Estatal a Distancia. La regionalización de las universidades también se fortalece en los años 70.

La primera entidad privada de nivel superior, la UACA (Universidad Autónoma de Centro América) se funda en 1976 y sus colegios se multiplican rápidamente (actualmente cuenta con trece). En los últimos años, alcanzan una matrícula que sobrepasa los 12 000 estudiantes.

En 1986 se autoriza la creación de la Escuela de Agricultura para la Región del Trópico Húmedo (Earth) con las características y ventajas de un enclave y se abren la Universidad Adventista de Centro América y la Universidad Internacional de las Américas (UIA); dos años más tarde empiezan a trabajar la Universidad Panamericana (UPA) y la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (ULACIT).[23]

Poco tiempo después empiezan a funcionar, a nivel de posgrado (maestrías), la National University y la Universidad Interamericana de Puerto Rico. La Universidad de la Paz, de carácter internacional, brinda cursos y abre una maestría en comunicaciones para la paz.

Mientras la educación privada recibe más apoyo de organismos internacionales e incluso nacionales, la educación superior estatal sufre los embates de la crisis (y la falta de voluntad política) y tiende no solo a estancarse sino a debilitar sus posibilidades (hay quienes hablan del "desmantelamiento de las Universidades estatales" como se destruyen otras instituciones o las empresas del estado (CODESA).

El análisis de las informaciones aparecidas en la prensa nacional, en los últimos años, evidencia que los medios informativos:

> Apoyan de manera irrestricta la educación privada frente a la estatal;
> Presionan, directa o indirectamente, al gobierno para que disminuya su ayuda a la educación superior.
> Exigen un funcionamiento de las instituciones de nivel superior con criterios de empresa privada: venta de servicios, rentabilidad, disminución del gasto, racionalización de los recursos, criterios de eficiencia y eficacia, modernización....
> Critican la "politización" del medio universitario. Estas críticas van desde el ataque a "los focos subversivos" que buscan desestabilizar el país, hasta la puesta en guardia sobre la influencia de grupos de izquierda o ideologías extrañas a la ideosincracia del costarricense. Piden la "despolitización" total de los centros de enseñanza;
> Se oponen severamente a las luchas sindicales y estudiantiles universitarias;
> se oponen al "derroche de recursos", la burocracia, la poca rentabilidad;
> Demandan el fortalecimiento de lo tecnocrático, lo pragmático, lo científico (no social) en detrimento de las áreas humanistas y más críticas.
> Tienden a divulgar poco los logros obtenidos en distintas áreas del conocimiento...

2.5. La educación formal y la no-formal

En la Declaración de México (1979) se plantea la importancia de la "educación permanente", una educación que trasciende los límites de lo escolar y toma en cuenta los medios de comunicación masivos:

> *el desarrollo y el progreso constantes en todos los campos del saber, especialmente en la ciencia y la tecnología, así como las transformaciones económicas y sociales exigen que los sistemas educativos sean concebidos y actuen en una perspectiva de educación permanente: que se establezca una relación estrecha entre la educación escolar y extra escolar y que se utilicen adecuadamente las posibilidades*

[23] *La República*. "Suplemento Educación Superior Privada". Sección B, 22 agosto 1989.

ofrecidas por los medios de comunicación de masas.[24]

Algunos estudiosos consideran el formidable desarrollo de los medios informativos, como un elemento perturbador de la educación regular; otros subestiman sus infinitas posibilidades de aplicación educativa y, sólo unos pocos se dan a la tarea de complementar ambas posiciones.

Los medios de educación formal y los extraescolares no son alternativas excluyentes, ni necesariamente competitivas pues ambas pueden satisfacer el derecho de las sociedades a la educación y pueden contribuir al desarrollo social.

Los medios de comunicación entran a la educación formal no solo como instrumentos (televisión, prensa escrita, radio) sino como parte del material didáctico. Además contribuyen con la difusión del conocimiento que se genera mediante la investigación.

Esta interrelación educación formal-educación informal merece varios comentarios:

- Para las viejas civilizaciones, la oralidad constituye el núcleo fundamental del conocimiento. Más adelante la escritura se valora como lo esencial y, actualmente, la imagen ocupa el lugar preponderante. De una civilización de lo escriptual se pasa, entonces, a la civilización de la imagen. Los medios de comunicación valoran los tres ámbitos pero, con excepción de la radio, de alguna manera privilegian lo icónico. [25]
- Tanto la educación como los medios de difusión de masas constituyen dos aparatos ideológicos de estado, preponderantes en las sociedades contemporáneas. Ambos se ocupan de la información, la difusión del conocimiento y, por supuesto, de la persuasión para generar un consenso social que legitime la hegemonía. En esta época se trata de revalorizar la familia y la religión individualista y de debilitar, aún más, la organización popular y la resistencia cultural.
- La educación escolar tiende a reproducir, trasmitir y mantener el sistema. Pero a nivel universitario, la educación es (o debería ser) más bien transformativa. Una enseñanza dirigida al cambio, a la evolución en todos los campos de la vida social. Ahí se genera buena parte del conocimiento y se impulsa la transformación. Los medios de difusión, por su parte, más bien actúan como vulgarizadores, como trasmisores del conocimiento generado. Su rol es predominantemente divulgativo.
- Sin sobreestimar el poder de los medios de comunicación de masas (efectivamente no son todopoderosos ni funcionan socialmente como una causa que siempre produce el mismo efecto), es evidente que juegan un papel preponderante en la reproducción del sistema (vía inducción al consumo a través de la publicidad y la propaganda). Los medios hegemónicos, se convierten en mecanismos que marcan el pulso de la transformación y los cambios sociales -si estas modificaciones no responden a sus intereses tratan de sabotearlas, de lo contrario se convierten en sus más fuertes aliados-.

Es suficiente leer periódicos como *La Nación, La Prensa Libre, La República* o, incluso, *Extra* o *Universidad* y escuchar los radio o telenoticieros para percibir que, en este país, la propuesta neoliberal está en marcha: Columna de ANFE, Solidarismo, Foro Industrial, artículos de opinión y editoriales... Los textos informativos privilegian el libre juego del mercado, la privatización y otras políticas de ajuste estructural y critican el estado intervencionista y proteccionista, el estado mediador, critican la banca estatal, la "ingobernabilidad" del país, la falta de políticas internas efectivas ...

Este apoyo de los medios de comunicación a las políticas neoliberales-neoconservadoras se da porque coincide con sus propios intereses, que son los de los grupos de poder, sobre todo los de la empresa privada (la organización de cámaras recibe un amplísimo espacio en los medios).

---

[24] José Blat Gimeno. *Op. cit*, pág. 191.

[25] María Pérez Yglesias. "Literatura infantil y medios de comunicación: la formación de la conciencia crítica". En:*Herencia.* nº 2, 1990.

No puede olvidarse, sin embargo, que los medios informativos deben tomar en cuenta la "palabra del receptor", su sentido común, sus valores y sus tradiciones arraigadas. Sólo de manera paulatina -gradual y disimulada- se puede llegar a quebrar ciertos principios. Hay que abrir espacios a la comunicación no hegemónica (popular, alternativa)[26] y tratar de fortalecer la idea de que el "sentido común", la resistencia cultural resulta muy valiosa.

Los medios de comunicación tienen un doble poder sobre la educación formal: por un lado, dialogan con el estudiante directamente y por otro, con los profesores quienes se convierten en reproductores -raramente críticos- de sus propios planteamientos.

La aldea planetaria de Mc Luhan es cada vez una realidad más concreta. El mundo de las agencias noticiosas transnacionales, el mundo de los enlatados o paquetes de entretenimiento, el mundo de la trasmisión por satélite lleva a una mayor estandarización ideológico-cultural y contribuye a la estandarización de modelos políticos y económicos.[27] La lucha por no perder la(s) identidad(es) cultural(es) es ardua y debe ser sostenida por la educación formal -sobre todo universitaria-.

Una sociedad donde reine el "consumidor" de mercancías y de ideas; un mundo donde prevalezca la libertad ... de empresa y la privatización de las ideas y los valores, no debe ser -ni ahora ni nunca- el mundo que defienda la educación.

Educar es enseñar a vivir, permitir el sueño, agudizar el pensamiento lógico y la capacidad crítica, generar creatividad y aumentar la inventiva. Educar es aprender a luchar por una nación mejor para todos, por una sociedad donde cada persona tenga oportunidades de llegar a "ser y tener".

El proyecto neoliberal está en marcha. ¿Será posible, todavía, evitar la transnacionalización de la cultura, la privatización de las instituciones y del pensamiento nacional?

---

[26] Carlos Sandoval García. *"Pensamiento en torno a la comunicación alternativa en América Latina". Tesis* Escuela Ciencias de la Comunicación Colectiva, 1988.

[27] María Pérez Yglesias. *"Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación en Costa Rica". Op. cit.*

BIBLIOGRAFIA BASICA

Arancibia, Armando. Estado y economía ante la crisis actual en América Latina. En: *Economía de América Latina* (nº 11). Primer semestre 1984.

Artavia, José y otros. "La industria publicitaria en Costa Rica: Algunas características generales". Mimeógrafo. Heredia, Universidad Nacional, 1987.

Baltodano, Patricia y otros. NOII-NOMIC. ¿Utopía o realidad? Perspectivas en Costa Rica. Seminario de Graduación, Escuela Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, 1985.

Blat Gimeno, José. *La educación en América Latina y el Caribe en el último tercio del siglo XX.* México. Edit. UNESCO, 1981.

CEPAL. "La crisis en Centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias". *Revista CEPAL.* nº.22, abril 1984; págs. 53-80.

Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica: un análisis económico de los últimos 20 años.* San José. Edit. Nueva Década,1981.

Gobierno de Costa Rica. "Carta de intenciones al Fondo Monetario Internacional. En: *La Nación",* 27 abril 1987.

"Programa de Ajuste Estructural ante el Banco Mundial". En: *La Nación,* 5-6 mayo 1987.

González, Gilda; Sáenz, Aquileo; Sáenz, Mónica; Silva, Edgar. *Programa de Ajuste Estructural.* Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, 1989.

González García, Yamileth. "Costa Rica contemporánea: ¿Privatización de las instituciones y de las ideas? " En: *Historia de Costa Rica en el siglo XX.* (Jaime Enrique Murillo, compilador) San José. Edit. Porvenir, 1989.

González García, Yamileth; Pérez Yglesias, María. "Reflexiones entorno a la comunicación: del discurso crítico a la resistencia cultural". En: *Káñina*, Revista de Artes y Letras. Universidad de Costa Rica. En prensa.

González García, Yamileth; Pérez Yglesias, María. "De la crisis financiera al proyecto neoliberal: La Educación Superior y La Nación." (Ponencia Seminario "La comunicación masiva en Costa Rica". UNA, Heredia, noviembre 1986). En: *Káñina*, Revista de Artes y Letras. Universidad de Costa Rica. En Prensa.

Gorvachev, Mijail. *Perestroika*. México: Edit. Diana, 1988.

Gough, Ian. *Economía política del estado del bienestar*. Madrid: H.Blumer Ediciones, 1982.

Henchoz, Erika. "Ajuste financiero en la salud nacional". En: *La Tribuna Económica* (año 4, nº 9). San José, setiembre-octubre 1986.

Hinkelammert, Franz J. *Democracia y totalitarismo*. (Colección economía-teología). San José, Costa Rica. Edit. DEI, 1987.

Labastida, Julio y otros. *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. México, Siglo XXI, 1985.

La República. "Educación superior privada" (Suplemento). Sección B, 22 agosto 1989 (ocho páginas).

Mayra, Luis y otros. *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. San José. EDUCA, 1982.

Meller, Patricio. "En torno a la doble condicionalidad del FMI y el Banco Mundial". En: *Revista de la CEPAL* (número 37); abril 1989.

Otto, Klaus. *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Editorial Sistema, 1988.

Pérez Yglesias, María. "Censura, autocensura y juego circular de la información". En: *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica, nº 26, 1983.

Pérez Yglesias, María. "Literatura infantil y medios de comunicación: la formación de la conciencia crítica". En :*Herencia*. Universidad de Costa Rica. nº 2, 1990.

Pérez Yglesias, María. "Democracia, libertad de expresión y medios de comunicación en Costa Rica". En:Rojas B., Manuel, *et all*. *Costa Rica: La democracia inconclusa*. San José: Edit DEI, 1989.

Raventós Vorst, Ciska. "El agro costarricense y el programa de ajuste estructural". En: *Contribuciones* (nº 2). Costa Rica:. Instituto de Investigaciones Sociales, U.C.R., 1989.

Rodríguez Cabrero, Gregorio. "Tendencias actuales del intervencionismo estatal y su influencia en los modos de estructuración social". En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (nº 31). España, julio-setiembre de 1985.

Rojas, Manuel y otros. *Costa Rica: La democracia inconclusa*. San José, Costa Rica. Edit. DEI, 1989.

Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica:1948-1970*. San José. Edit. Porvenir, 1982.

Rovira, Jorge. *Costa Rica en los años 80*. San José. Editorial Porvenir, 1987.

Rovira, Jorge; Trejos, Juan Diego. "El curso de la política económica en el segundo lustro de los años ochenta". En: *Ciencias Económicas*, Costa Rica, vol. V, nº 2, 1985.

Sandoval García, Carlos. "Pensamiento acerca de la comunicación alternativa en América Latina". Tesis de licenciatura, Escuela Ciencias de la Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, 1988.

Sol, Ricardo. "Del satélite a la televisión: las parabólicas y el cable en Costa Rica". En: *NTC*, Lima, vol. 4, enero 1987.

Soto, Willy. *Ideología y medios de comunicación social en Costa Rica*. San José: Edit. Alma Mater, 1987.

Soto, Willy. "Teología y guerra sicológica en el discurso dominante: el caso del medio de difusión masiva en Costa Rica". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Universidad de Costa Rica, vol. 12, julio 1986.

Soto, Willy. "Para entender el movimiento solidarista costarricense". *En: Anuario de Estudios Centroamericanos*. Universidad de Costa Rica, Vol. 13, marzo 1987.

Torres Rivas, Edelberto y otros. *Costa Rica: crisis y desafíos*. (Colección Universitaria). San José, Costa Rica. Edit. DEI, 1987.

Universidad de Costa Rica. "Archivo vertical". Biblioteca Carlos Monge Alfaro.

Zeledón Cambronero, Mario y otros. *La desinformación de la prensa en Costa Rica: Un grave peligro para la paz*. San José, Costa Rica: ICES, 1987.

María Pérez Yglesias
Directora
Maestría en Literatura
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 57-66, Setiembre 1992

TELEVISION: IDEOLOGIA Y SOCIALIZACION

Isaura Lobo
Marcela Padilla
Jaime Robert

Resumen

Mediante la combinación
de los procedimientos de encuesta,
estudio de casos y análisis de contenido,
se demuestra que la teleaudiencia,
en especial la de las llamadas series televisivas,
constituye una de las experiencias
más significativas en la cotidianidad
del niño en edad preescolar,
e incide a corto y mediano plazo
en la estructuración de sus actividades
y de su identidad personal, social, sexual y moral.
Más allá de las diferencias
entre los programas
que la televisión exhibe se revela,
como eje de significaciones común,
un "ethos antropológico
liberal-burgués anglosajón"
que se metacomunica como "ideal del yo"
y en el cual las estructuras subjetivas
en formación del niño costarricense
se alienan en sus más profundas raíces pulsionales.

Abstract

By means of the combination
of the inquiry proceedings
case study and contents analysis,
is demonstrated that television audience,
especially the well Known T.V. series
constitute one of the most significant
experiences of quotidian life
of preschool children,
and has incidence at short
or medium term
in the structuration of their activities
and their personal, social, sexual
and moral identity.
Over all differences among programs
shown on T.V., reveals,
as a common signification axis,
an "anthropological liberal-bourgeois anglo
saxon ethos"
that meta-communicates as "ideal ego",
in which subjective structures
of formation in the costarrican children,
is alienated in its deepest pulsional roots.

1. INTRODUCCION

De las teorías del efecto a las del influjo televisivo

La televisión ha llegado a constituirse, hoy en día, en uno de los elementos más significativos en la estructuración de la cotidianidad del costarricense. Para 1984, su cobertura alcanza el 85,9% de los hogares a nivel nacional, superando en el valle central el 95% de éstos.

Desde su aparición, la televisión ha implicado, para el costarricense, el entrar en contacto con nuevas experiencias que modifican en mucho sus formas de pensamiento y acción y, en especial, los patrones de conformación de su identidad personal y social.

Mucho se ha insistido, en otros contextos, acerca de las consecuencias de la televisión sobre aspectos diversos de la vida cotidiana tales como la comunicación e interrelación

familiar, la participación en la vida de la comunidad, la utilización del tiempo libre o los hábitos de consumo diario (Barbie, 1976; Edgar, 1976; Gebner y otros, 1977; Halpern, 1975). Esta problemática se complica, aún más, cuando se trata de una formación periférico-dependiente como la nuestra, donde alrededor del 80% de los programas son de origen extranjero, fundamentalmente anglosajón norteamericano (Sagot, 1980; Silva, 1984).

Resulta alarmante que existan en el país tan pocos estudios, por lo demás periféricamente referidos al tema, dos de ellos ajenos a las cuestiones del influjo televisivo, el tercero circunscrito a los efectos de los contenidos violentos (Acosta y Bonilla, 1981), y el cuarto sobre la audiencia televisiva adolescente, aún no publicado.

Este trabajo busca dar respuesta a la cuestión del influjo ideológico de la televisión, en los niños en edad preescolar. La problemática se define a partir de la influencia que tiene la televisión sobre el carácter del costarricense e interesa la formación de las representaciones socialmente relevantes en los niños.

El influjo ideológico se considera un proceso fundamentalmente psicosocial, que se realiza en la esfera de la recepción y el consumo. La ideología más que un tipo particular de mensaje o una clase de discurso social es concebida como un sistema de reglas semánticas para generar mensajes, caracterizada por una rigidez y estereotipia paradigmáticas y sintagmáticas, que establece los límites de todo decir posible, más allá del cual lo indecible resulta mortífero (Braunstein, 1980; Eco, 1968; Verón, 1971). Este sistema de significaciones -que a nivel de la sociedad global se nos presenta como cultura de una sociedad- se materializa y metacomunica a través de instituciones y prácticas específicas, tales como los medios de difusión masiva, que entran en contacto con los sujetos del deseo, interpelándolos en tanto sujetos de la ideología (Althusser, 1977; Braunstein, 1980; De Moragas, 1980).

Como cuestión de perspectiva, se plantea la necesidad de enfocar esta problemática desde una orientación comprensivo-estructural y no mecanicista, dado que esta última descuida las consideraciones sobre la significación y condiciones de mediación de la recepción.

Una aproximación al influjo persuasivo de la difusión de masas, en general, y televisiva, en particular -sobre todo cuando se trata de la configuración de campos semánticos ideológicamente pertinentes- no puede seguirse realizando desde los enfoques de la psicología experimental y de la sociología de encuestas, pues sólo conducen al equívoco, la ambigüedad y la esterilidad académica y profesional (Harré, 1982).

Como alternativa, se requiere desarrollar los modelos propios de un enfoque comprensivo, de carácter estructural y dialéctico, que inserte esos medios de comunicación en el más amplio marco de las demás manifestaciones de la vida cultural, como una de las instancias -no la única- que influye en el carácter y disposiciones del público (Cebrián, 1978; Eco, 1977).

Esto lleva a tomar distancia de la ya vieja "teoría del efecto de aguja hipodérmica" de los medios de difusión masiva en general, y televisivos, en particular (Tarroni,1978), según la cual, emisiones como las televisivas gozarían de una omnipotente capacidad de influjo, con importantes consecuencias inmediatas como:

i. la reducción de la conducta prosocial, de la creatividad y el juego imaginativo, de la capacidad de lectura, del rendimiento escolar, del coeficiente de inteligencia y del desarrollo cognoscitivo, así como la merma de la salud y de las capacidades físicas (Barbie, 1976; Edgar, 1976; Frederick y Stein, 1973).

ii. El incremento del consumismo, de la conducta delictiva y agresiva, del neuroticismo y el divismo (Sagot, 1980; Tarroni, 1978).

iii. La refuncionalización hegemonista de la cotidianidad en aras de actualizar y sincronizar constantemente los campos de conciencia y de acción social más diversos, con respecto a las coordenadas dinámicas de producción, circulación e inculcación que las fracciones dirigentes practican orgánicamente (Esteinou, 1983; Silva, 1984).

El problema aquí es que, al no encontrar la conciencia "alarmista y normativista" asidero

empírico consistente y confiable para sustentar esas correlaciones, se produce un efecto de "bumerang" que amenaza con desestimar la capacidad persuasiva de la difusión masiva reduciéndola a una cuestión de información.

Desde 1948, Bernald Berelson afirma que el influjo de las emisiones masivas sólo se logra cuando los mensajes son presentados de cierta manera, sobre ciertos temas, sometidos a la atención de cierto público, y bajo ciertas condiciones, y, se agrega aquí, a través de ciertas infraestructuras expresivas y fuentes de emisión.

Así, cuando este público está constituido por infantes, debe tomarse en cuenta lo que la psicología demuestra: En el niño las estructuras cognoscitivas, de auto constitución yoica y social, de diferenciación sexual y de configuración moral, se encuentran en construcción y predominan en él los procesos de introyección y asimilación sobre los de proyección y acomodación (Klapper, 1966; Packard, 1989; Reardon, 1983; Zires, 1983).

En este proceso constructivo, el entorno y específicamente, medios como la radio y la televisión, juegan el papel de infraestructuras de modelización básicas (Esteinou, 83; Mattelart, 78; Silva, 84).

Pero a la vez, de manera recíproca, aquellas estructuras en construcción establecen incipientes condiciones de recepción que filtran el influjo de tales infraestructuras. El niño no es un receptáculo pasivo que actúa y registra los mensajes que se le imponen. Por muy asimétrica que se considere la recepción, él selecciona, consume y recrea los mensajes de acuerdo con las vivencias cotidianas de su particular organización cognoscitiva, moral y pulsional en gestación (Reardon, 83; Zires, 83).

Estas consideraciones han de ser tomadas en cuenta a la hora de evaluar los aportes de las teorías, como las del aprendizaje social y la catarsis.

En cuanto a las condiciones de recepción, se deben tener en cuenta los aportes de la Psicología social, la Sociología y la Antropología, referentes al papel que las interrelaciones primarias, funcionales y estructurales cumplen como instancias que filtran el influjo de los mensajes de difusión masiva:

La estructura y dinámica familiar parecen constituir el evento social principal de mediatización del influjo de un medio como la televisión. La televisión ocupa un lugar simbólico en el hogar, sea como instrumento de recompensa o castigo, espacio de encuentro familiar, facilitador de ciertas dinámicas, relleno de tiempos vacíos, medio de distracción, e incluso fuente de reconocimiento social (Frederick y Stein, 1976).

La orientación hacia grupos de referencia, como los grupos de iguales y el clima cultural del entorno más inmediato, constituyen también, importantes filtros de mediación (Comstoch y Murray, 1972).

Aunado a ésto, la pertenencia a un estrato socioeconómico determinado condiciona las posibilidades de orden material -disposición, espacio y medios de juego- y de orden social -el cuidado, la atención, presencia y disposición de los "otros significativos"- que inciden fuertemente como mediatizadores de la recepción y susceptibilidad a los mensajes (Frederick y Stein, 1976).

Las particularidades de la fuente emisora -de la infraestructura material de difusión y de los signos y códigos empleados- preconfigura de cierta manera los efectos de sentido, en general, y el carácter informativo, persuasivo o sugestivo de la emisión, en particular (Cebrián, 1978).

Las soluciones estilísticas, los sintagmas figurativos, las connotaciones emocionalmente prefijadas, los efectos especiales o los artificios sugestivos como recursos retóricos son articulados para promover determinadas selecciones interpretativas en el receptor (Cebrián, 1978; Eco, 1968).

La imagen acústica en movimiento de la televisión, presenta particularidades semióticas de importancia fundamental en la producción de sentido. Su capacidad para llamar la atención del bebé antes de su primer año de vida mediante los juegos de rápidos contrastes de imagen, sonido y color no puede ser desestimada: El contraste en la luminosidad, el juego con los llamados colores cálidos y fríos, los cambios de matiz y tono, los efectos sonoros, los cambios de velocidad y perspectiva en la imagen, configuran una matriz sensorial capaz de sedimentar un inconsciente arcaico de clisés imaginarios y corporales (Cebrián, 1978; Silva, 1984).

La narrativa televisiva se presenta como una narrativa mixta en donde el mensaje producido no es la sumatoria de los sistemas significantes visuales, sonoros y técnicos tomados independientemente, sino la articulación semántica de éstos, en sus interrelaciones (Cebrián, 1978).

La programación televisiva constituye un contínuo de mensajes en donde cada programa posee una realidad de sentido a la vez autónoma y delimitada por el resto de los programas y el control de continuidad programática (Cebrián, 1978).

Dentro de esta programación, la "narrativa telefílmica serial" presenta particularidades como la de organizar su estructura discursiva tomando en cuenta la publicidad y la de tratar situaciones límites de la vida, mediante acciones trepidantes y personajes esquemáticos que permitan el desarrollo de la trama en poco menos de treinta minutos y la conjuran contra su rápido desgaste. Un telefilme de media hora ha de mantener una acción vertiginosa y conflictiva capaz de atraer la atención. No hay tiempo para preámbulos ni preparativos; todo contenido que no cambie rápidamente de perspectiva pierde fuerza. El "actante" es el eje de gravitación de la serie, su constancia contrasta con lo efímero de la narración. La excesiva simpleza que impone el "esquematismo telefílmico" conduce a la estereotipia y al maniqueísmo del personaje. Contrasta la frugalidad de las tramas con la reiteración de elementos de la estructura actancial, organizada alrededor de tres núcleos de fuerzas básicos: el malvado, la víctima y el héroe. Estos mecanismos son comunes tanto a las series de héroes como a las que intentan ofrecer situaciones anecdóticas de la vida cotidiana; en este último caso, son con héroes de anécdotas cuya personalidad está investida por los mismos rasgos de cualquier héroe de aventuras (Cebrián, 1978).

El emisor en televisión no es el individuo, ni siquiera el productor, los actores o los informadores, sino más bien grupos, partidos o corporaciones enraizadas a nivel político económico. Existe una política de emisión que es la expresión de la "personalidad social" de la entidad difusora y actúa como la impulsadora de estructuras ideológicas del contenido. A través de un lenguaje cargado de estereotipos impone su ritmo de presencias y ausencias, de lo posible y lo imposible del decir público...

Las vicisitudes de la trama, de los telefilmes, y sobre todo de sus héroes, están íntimamente imbricadas con la política e historia de las sociedades de procedencia que, para el caso costarricense, es fundamentalmente la norteamericana. La historia de los telefilmes y de sus héroes, no es comprensible, en toda su dimensión, si se omite dicho origen y el sentido del impacto cultural de tales metrópolis en nuestras propias latitudes (Silva, 1984).

De todo lo anterior se colije que solo mediante el estudio a profundidad de los procesos psicosociales implicados en el circuito emisión-recepción-consumo, se podrá acceder a la comprensión del fenómeno de la comunicación de masas y, particularmente, a su influjo sobre los públicos específicos.

Desde esta perspectiva de carácter estructural y dialéctico es posible comprender el influjo de un medio de difusión masiva como la "t.v.", en la constitución de la subjetividad ideológicamente pertinente - en su sentido marxista clásico- del costarricense.

2. PROCEDIMIENTO Y POBLACION

Para el análisis se parte de los programas televisivos, que atraen más la atención del menor y el posible influjo de éstos, en sus actividades cotidianas en la formación de sus estructuras cognoscitivas y morales e identidad personal, social y sexual.

Asimismo, se exploran algunas particularidades y condicionantes en la recepción y el consumo infantil televisivos. Entre ellos se consideran el sexo del niño, la dinámica familiar en que se desenvuelve, su procedencia socioeconómica y algunas circunstancias ecológico-habitacionales.

El estudio se realiza en una población de cien niños cuyas edades oscilan entre los cuatro y los seis años, desagregados en cinco posiciones socioeconómicas: de mando, técnico profesional, subalterno asalariado, marginal asalariado y pequeño campesino.

Para formar los grupos, se recurre a la concepción marxista sobre la estructura y dinámica de clases y su análisis de la apropiación del valor añadido, el control de los procesos y

las personas y la diferenciación funcional entre trabajo manual e intelectual.

Luego se escogen varios distritos como centros habitacionales típicos -donde vivan niños adscribibles a las posiciones antes mencionadas- y se realiza una encuesta. La población de cada grupo se completa con niños provenientes de ciertos centros preescolares. En definitiva, se localizan veinte niños por posición, siendo 56 de ellos niñas y 44 varones.

Utilizando un cuestionario semi estructurado, se realiza una entrevista con cada niño y un adulto responsable, con quienes se exploran las preferencias televisivas y su influjo sobre las actividades cotidianas del niño.

Esta primera información es recogida, durante el año 1985, con el concurso de estudiantes de los cursos de"Psicología general para sociólogos" y "Psicosociología colectiva" impartidos en la Universidad de Costa Rica.

Posteriormente, se selecciona una muestra de quince casos -tres niños por posición- y se profundiza en la relación entre el medio televisivo como aparato de inculcación ideológica y la configuración de las representaciones sociales relevantes en el niño. Específicamente, se explora el papel de la televisión en el juego y la cotidianidad infantil, en el desarrollo y evolución de sus estructuras cognoscitivas y morales, y en la estructuración de su identidad personal, social y sexual.

Como criterio de selección, se escogen los primeros tres niños que ven los programas preferidos de cada posición y que tienen un promedio de tele audiencia igual o mayor al correspondiente a su posición.

Se trabajan ocho sesiones en el hogar de cada niño, estructuradas de acuerdo con una pauta no directiva. Esto con el objeto de permitir un acercamiento progresivo a la incidencia que tiene la televisión en la cotidianidad infantil y en su conformación yoica, moral, social y sexual.

Como instrumentos auxiliares se elabora con la madre una guía de historia longitudinal del niño y se le administra un cuestionario de ajuste y dinámica familiar, para determinar algunas particularidades de la biografía y vivencias del niño y de la estructura de autoridad y orientaciones culturales, religiosas y morales de la familia.

También se realiza un análisis de contenido de los cuatro programas preferidos por los cien niños -*El Chavo, Bugs Bunny, He-Man y Abeja Maya*- con el objeto de determinar su sistema de codificación ideológico y establecer algunas particularidades semánticas de los mensajes y su posible influjo en el proceso de conformación de la identidad personal y social del niño.

A partir de una perspectiva asociativo-estructural, el análisis se realiza mediante una lectura que va desde lo explícito-denotado hasta lo implícito-connotado del mensaje, desde lo dicho-decible hasta lo no dicho-indecible. Se considera no sólo el material lingüístico sino también el icónico, vale decir, cómo hablan y cómo actúan los personajes y el escenario en que participan.

Se definen tres categorías de análisis: tema,personajes y contexto. Cada categoría se describe y analiza para determinar el eje de estructuración semántica subyacente, las particularidades actanciales de los personajes y el espacio y tiempo social de los episodios.

3. LOS RESULTADOS

La encuesta permitió determinar los programas de mayor tele audiencia; identificar los personajes televisivos preferidos y hasta aspectos de contenido relevantes en la cotidianidad lúdica infantil. Además es factible establecer géneros, opciones temáticas dominantes y los personajes "tipo" que gozan del favor infantil.

Las preferencias programáticas revelan diferencias por sexo y posición social:

Los varones prefieren los programas de violencia y temática de enfrentamiento entre el bien y el mal, mientras que en la niñas, la inclinación es por los programas de travesuras y vida cotidiana. Asímismo, los varones tienden más a identificarse con personajes y "patrones" fantásticos y omnipotentes, mientras que las niñas optan más por personajes y "patrones" actitudinales de carácter cotidiano.

La atracción por lo violento-fantástico es más fuerte en los niños de la posición de mando, mientras que lo violento-cotidiano lo es en los niños de la posición de subalterno-asalariado. Contrasta con todas las demás posiciones los niños de la posición de pequeño

campesino que muestran mayor preferencia por lo cotidiano y a la identificación con personajes "por semejanza".

Con el estudio de casos se profundiza más en las particularidades del consumo infantil de los programas televisivos. Se ponen en evidencia:

i. El papel que en la mayor frecuencia de teleaudiencia tiene el vivir en hacinamiento y con pocos medios y opciones para la actividad lúdica, en contraste con el disponer de espacios amplios y medios de juego.

ii. La importancia que en la mayor tendencia hacia la fantasía y la omnipotencia, o hacia la cotidianidad y la travesura, tienen respectivamente la ausencia y la presencia permanentes de los progenitores -en especial el progenitor del propio sexo- en el hogar.

iii. En suma, con el estudio de casos se demuestra que el niño realiza una recepción selectiva y activa de los programas -sus aspectos más sobresalientes y reiterativos- y en especial de los personajes -su función temática y cualidades aparienciales y/o aptitudinales- condicionado por sus particulares circunstancias socioafectivas, ecológico económicas y de identidad sexual.

Con el análisis del contenido de los cuatro programas de mayor teleaudiencia infantil se establecen los ejes semánticos de estructuración del discurso de las series de enfrentamiento *bien-mal, las travesuras y el drama cotidiano.*

La lectura reiterada del material televisivo, evidencia estructuras de producción de sentido fundamentalmente distintas entre unos y otros géneros temáticos y su análisis lleva a las siguientes conclusiones:

i. El esquematismo maniqueo constituye el campo semántico estructurador del discurso de las series de "enfrentamiento bien-mal". Además el sincretismo de lo ético y lo estético conducen a una serie de oposiciones binarias en las que lo bello y lo monstruoso, lo bueno y lo malo, lo familiar y lo extraño, lo valeroso y lo cobarde, y hasta lo masculino y lo femenino, sirven de vehículo a una estereotipia socioculturalmente potenciada, peligrosamente autoritaria y eficazmente persuasiva, de consumo más o menos inmediato por la conciencia en formación del infante -*Vg. He-Man*-.

ii. En el caso de los programas de travesuras el esquematismo maniqueo cede paso a un instrumentalismo "yoico darwiniano" en el que el individualismo egoísta, semantiza toda acción, pensamiento o sentimiento públicos o privados. Frente al estereotipamiento moral de los personajes en las series de enfrentamiento bien-mal, surge aquí la ambigüedad ética de un personaje que ya no es calificado por el niño en términos de bueno-malo, sino de más o menos "loquillo", "tontillo" o "vacilón" -Vg. *El Chavo y Bugs Bunny*-.

iii. Las series sobre lo cotidiano se caracterizan, por una mayor indefinición axiológica y ambigüedad ética. Esto conduce a la producción de mensajes como conjuntos de dilemas morales, extraños al instrumentalismo darwiniano de las travesuras e irresoluble mediante la opción del esquematismo maniqueo propio de las series de enfrentamiento bien-mal -*Vg. Abeja Maya*-.

En el análisis del mensaje difundido y del mensaje consumido, se manifiesta una diferencia en cuanto a la función psicosocial de las series de enfrentamiento bien-mal, las de travesuras y las de lo cotidiano. En las primeras, se tiende a confirmar el mundo social adulto, como el mejor de los mundos posibles. El niño , especialmente el varón, tiene una clara conciencia de la temática general de este tipo de programas, tiende a identificarse con sus heroicos protagonistas, a rechazar a los villanos y a recrear, en sus juegos, situaciones, objetos, personajes y sobre todo, el esquema de acción del programa. Este esquema es especialmente persuasivo, pues tiende a complementarse con la socialización moral -religiosamente orientada- de la mayoría de los niños costarricenses. El estudio de casos muestra

como en algunos de los niños la moral religiosa tiene una fuerte presencia;resalta la escogencia de unos u otros contenidos televisivos justificándolos en una voluntad divina superior que los aprueba y/o desaprueba. Como resultado, el niño tiende a organizar la mayoría de las experiencias en términos de este esquema maniqueo y a tener una mayor receptividad y más fácil comprensión de este tipo de programas. La estrecha correspondencia entre los aspectos que atraen la atención del niño, la actitud de éste ante los personajes y el uso que de uno y otro hace en su cotidianidad lúdica, no dejan lugar a dudas al respecto.

Las travesuras, con todo y su promoción de un "ideal antropológico" contemporáneo -el individuo autónomo como fundamento ético de la modernidad- se prestan en el niño para un consumo infantil de mayor "ruptura", transgresión y empleo ambigüo. Su trasfondo instrumental y moralmente ambigüo se convierte para el niño en una ocasión de transgredir la norma socialmente establecida y en una oportunidad para desempeñar roles "socialmente inadecuados".

Así, en el manejo que se hce de la violencia (*Bugs Bunny)* o de las relaciones de autoridad (*El Chavo*), acciones socialmente reprobables se presentan como ocurrencias e imprevistos. La capacidad del conejo para salir airoso de cualquier situación y "las tortas" "sin querer queriendo" de los personajes de *El Chavo,* llaman la atención de los niños que tienden a recrearlos en sucotidianidad.

Por su parte, los personajes, acciones y situaciones de los programas de lo cotidiano, dan ocasión al juego no violento y a la recreación de roles sexuales y sociales diarios. Toman distancia del esquematismo maniqueo de las series de enfrentamiento bien-mal, pero también de la ambigüedad transgresora del instrumentalismo de las travesuras y hasta de su propia trama. Los niños difícilmente logran determinar de qué trata cada programa y se refieren a él a partir de alguna situación, acción o personaje particular. La identificación de "rasgos" por semejanza es característica de los niño que gustan de esta temática y recrean, en su cotidianidad, acciones muy específicas de los personajes.

A pesar de todas estas diferencias, en el circuito de emisión-consumo infantil se revela la correspondencia y homogenización alrededor del "ethos anglosajón" en el que las estructuras subjetivas del costarricense en formación -cualesquiera sea su extracción socioeconómica o rol sexual- han de alienar -siempre deficitaria e inconclusamente- sus más profundas raíces pulsionales.

Este proceso de programación social encuentra su soporte material en el monopolio que EUA mantiene sobre las fuentes de las cuales se nutre la "televisión nacional", y que se manifiesta incluso, en un popular programa como *El Chavo*. En él se recrea en la prejuiciada y estereotipada imagen "catinflesca" que sobre el ser latinoamericano promueve, sin desenfado alguno, la industria cinematográfica y televisiva de los Estados Unidos.

4. CONCLUSION

Mediante la encuesta, el estudio de casos y el análisis de contenido se ha podido demostrar que el proceso de emisión televisiva, recepción y consumo infantil es complejo y está mediado por diversas condiciones. La tele audiencia constituye una de las experiencias más significativas en la cotidianidad del niño e incide -a corto y largo plazo- sobre éste. El niño no solo retiene personajes, objetos, lugares y situaciones de los programas televisivos, los comenta y los recrea lúdicamente, de manera más o menos inmediata, sino que también es capaz de determinar el eje temático y algunos de sus valores sociales más connotados -en especial aquellos vinculados a las características de los protagonistas principales- incorporando a su identidad personal, social y sexual ciertos modelos de percepción y relación que se difunden por el medio televisivo.

Todo ésto no sucede al margen de las vivencias y condiciones en que se desenvuelve el menor. La muy temprana socialización sexual en que se conforma la identidad del niño constituye un principio ordenador primario -por encima de la extracción socioeconómica- en la selección programática y en el consumo de los contenidos televisivos. La composición y dinámica familiar definen el lugar de la televisión en la cotidianidad del hogar y, en gran medida, la importancia que pueda tener para el niño.

También la situación socioeconómica -especialmente por su incidencia en las condiciones habitacionales y la composición y la dinámica familiar- determina en gran medida la actitud televisiva del niño y el uso que hace de sus contenidos.

Las condiciones socio demográficas en las que se desenvuelve el niño mediatizan, no solo la posibilidad de recepción -solamente dos canales de televisión tienen cobertura nacional- sino también las particularidades de su consumo.

Resulta equívoco presuponer que lo que el mensaje resalta -y el buen analista identifica- es lo que el niño percibe y valora. Esto se puede constatar especialmente en los programas que rompen con el esquematismo maniqueo y/o instrumentalista y presentan, en su estructura narrativa algún nivel de ambigüedad.

Los niños hacen un uso diferencial de los programas de enfrentamiento bien-mal, los de travesuras y los de cotidianidad: mientras en los primeros reconocen fácilmente la trama y juegan a "representar" a sus personajes y contenidos, en los otros, tienden a centrarse en aspectos parciales y "vivir" sus personajes y contenidos. Si bien las niñas prefieren éstos últimos y los varones los primeros -evidenciando la orientación fantasiosa o concretista de unos y otros- mediante los programas de enfrentamiento bien-mal el niño realiza sus "fantasías compensatorias", mientras que con las travesuras logra transgredir y "contestar" en un mundo excesivamente estructurador.

Más allá de estas diferencias temáticas, de las particularidades y estructura actancial de los personajes, o de las vicisitudes espacio-temporales de los acontecimientos televisivos, se identifica la figura de un "ethos" que se metacomunica como ideal del yo y que queda signado por los atributos de la autodeterminación individual, la utopía tecnocientífica, y el escenario industrial y de consumo masivo propio de la cultura anglosajona.

En síntesis se podría decir que:

1. La televisión tiene gran influencia sobre el sujeto humano contemporáneo.
2. Tal influencia sobre los sujetos se da mediatizada por las condiciones etnodemográficas, socio-económicas, psicosociales y culturales.
3. Estas condiciones operan como un conjunto de filtros y mediaciones sobre el mensaje, sus propiedades y el receptor, conformando un campo de interrelaciones a la manera de una "Gestalt".
4. El niño -en tanto sujeto de determinaciones sociohistóricas y eje de una integración activa de las funciones reguladoras y autorreguladoras de lo psíquico- asimila activamente los mensajes que se le "imponen", en función de los deseos y demandas de su identidad en formación.
5. La fuerza persuasiva del mensaje televisivo se da en gran medida en función de las articulaciones con las demás expresiones del mundo social inmediato y mediato, en que se desenvuelve el niño.
6. El influjo de estos mensajes, sobre las estructuras subjetivas del niño, se expresa desde sus actitudes más parciales e inmediatas, hasta sus más profundas convicciones y orientaciones.
7. Los mensajes televisivos son discursos que circulan constantemente, sedimentándose en un saber singular y colectivo, que esgrime su poder sobre el sujeto receptor en formación, pero que, a su vez, es asimilado y vivido por éste en sus circunstancias y relaciones con los demás.
8. Sólo el estudio a profundidad de las "modalidades de fruición", esto es, de los complejos procesos de emisión-recepción-consumo, hará posible un acercamiento real a la comprensión del fenómeno de la comunicación de masas y, particularmente, a su influjo sobre los procesos de socialización, estructuración y actualización de la conciencia cotidiana.

BIBLIOGRAFIA

Acosta, Teresita y Ana P. Bonilla. "La violencia en la televisión y la conducta agresiva en los niños de 5 años". Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. Costa Rica. U.C.R., 1981.

Althusser, Louis. "Ideología y aparatos ideológicos de estado". En: *Posiciones.* México. Editorial Grijalbo, 1977.

Barbie, Ana. "Participation or escape". En *Journal of communication.* vol. 26 (2). USA, 1976 P. 36-42.

Braunstein, Néstor. *Psiquiatría: teoría del sujeto, psicoanálisis* (Hacia Lacan). México. Siglo XXI, 1980.

Cebrián, Miguel. *Introducción al lenguaje de la televisión: una perspectiva semiótica.* España. Ediciones Pirámide S.A. 1978.

Chacón, Dora y Marisa Montvelisky. "Los mensajes publicitarios televisuales y la autoestima femenina". Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. Costa Rica: CURF, 1986

Comstoch, E. A y J. P. Murray. "Television in day-to-day life: Patterns of use". *Television and socialbehavior* . Vol.4. USA. Washington. Government. Printing Office, 1972. P. 395-409.

De Moragas, Miguel. *Semiótica y comunicación de masas.* España: Ediciones Península, 1980.

Eco, Umberto. *La estructura ausente.* España. Editorial Lumen, 1968.

———— . *Apocalípticos e integrados.* España. Editorial Lumen, 1977.

Edgar, Patricia. "Families without television". En *Journal of communication.* Vol. 26 (2) USA, 1976.

Esteinou, Javier. *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía.* México. Nueva Imagen, 1983.

Friederick, Lynnett y Aletha Stein. "Agressive and por-social television programs and the natural behavior of preeschool children". *Monographs of the society for research in child development.* Vol. 38. (4). Serial 151, 1973.

———— . *Impact of television on childre n and young.* USA. 1978 (material mimeografiado).

Gebner, George y otros. "T.V. violence profile N. 8 the highlight" En *Journal of communication.* Vol. 26. (2). USA. 1977. pp. 172-181.

Halpern, Werner. "Turned-on toddelers". En *Journal of communication.* Vol. 25 (4). USA. 1975. P. 66-70.

Harré, Rom. *El ser social.* España. Alianza editorial, 1982.

Klapper, Joseph. "Los efectos sociales de la comunicación". En Wilburg Schramm; *La ciencia de la comunicación humana.* México. Editorial Roble, 1966.

Lobo, Isaura; Marcela Padilla y Jaime Robert. "La influencia de la televisión en la conformación de una visión de mundo en niños en edad preescolar: Un estudio comparativo con niños de cuatro a seis años pertenecientes a cinco posiciones socioeconómicas diferentes". Tesis interdisciplinária para optar al grado de Licenciado en Psicología y en Sociología. Costa Rica. CURF. 1990.

Mattelart, Armand. *Agresión desde el espacio: cultura y napaln en la era de los satélites.* México. Siglo XX1, 1978.

Packard, Vance. *Las formas ocultas de la pro - paganda.* Argentina. Editorial Hermes, 1989.

Reardon, Kathleen. *La persuasión en la comunicación. Teoría y contexto.* Argentina. Paidos, 1983.

Sagot, Carlos. *Televisión, ideología y sociedad.* Heredia. Centro de Estudios Nacionales. UNA. 1980.

Silva, Ludovico. *Teoría y práctica de la ideología.* México. Editorial Nuestro Tiempo, 1984.

Tarroni, Evelina y otros. *Comunicación de masas: perspectivas y métodos.* España. Colección Punto y línea, 1978.

Verón, Eliseo. "Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política". En Eliseo Verón y otros; *Lenguaje y comunicación social.* Argentina. Ediciones Nueva Visión, 1971.

Zires, Margarita. "El discurso de la televisión y los juegos infantiles". En *Comunicación y cultura. Revista nº 10.* México. División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, 1983.

Isaura Lobo
Oficina de Espectáculos Públicos
Ministerio de Justicia

Marcela Padilla
Apdo. 1439-1000
San José, Costa Rica

Jaime Robert
Escuela de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 67-78, Setiembre 1992

NACIMIENTO Y CONSOLIDACION DE LA ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION COLECTIVA

Patricia Vega Jiménez

Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar por qué surge y cómo se consolida la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica. Se sostiene la hipótesis que la Unidad Académica nació como una necesidad de los periodistas "empíricos" para mejorar su situación socio-económica y adecuarse a una coyuntura nacional e internacional cambiante.

Abstract

This article analizes the reason to emerge and how the collective Communication Sciences School of the University of Costa Rica is consolidated. Furthermore, supports the hypothesis that the Academic Unit was born as a need of "empiric" journalists, in order to improve the socioeconomical situation and adapt to a national and international changing conjuncture.

INTRODUCCION[1]

En las dos décadas que siguieron a 1950, el periodismo nacional vive un proceso de definición y de cambio que se evidencia en la forma y en el contenido de las informaciones que se presentan al público receptor.[2] El periodismo investigativo y/o el reportaje interpretativo, se destaca sobre la tradicional nota informativa. La noticia reposada, analítica, y acuciosa, empieza a asomar al finalizar el decenio de 1960 y se convierte en predominante en los años venideros.

Los tiempos exigían un cambio en la forma de hacer periodismo, el nuevo modelo socio-económico y político que se pone en práctica en el país después de 1940, permite el desarrollo educativo de una población en crecimiento y paralelamente, el surgimiento de una clase media sedienta de medios de comunicación alternativos y analíticos.

Para entonces, los periódicos que actuaron solos en el escenario comunicativo desde

[1] Este trabajo no podría haberse concretado sin la ayuda de Vilma Peña, con quien trabajé este tema en un libro publicado hace unos años, de Carmen Vargas quien me facilitó la información del archivo de la Escuela de Comunicación y extrajo una parte que se muestra en los gráficos y de María Pérez, especialmente, a quien le debo la revisión y orientación de este artículo.

[2] Véase sobre esta afirmación los artículos publicados por esta servidora: "Los periodistas costarricenses en una época de transición del periodismo en Costa Rica (1950-1960)". En: *Revista de Ciencias Sociales*. San José, Costa Rica, nº 47 (marzo 1990). pp. 27-40. "El mundo de una página: un análisis de la primera plana de tres periódicos costarricenses (1950-1970)". En: *Anuario de Estudios Sociales Centroamericanos*. San José, Costa Rica. Vol. 16 (2) y Vol. 17 (1), 1991. pp. 139-153.

1833, se ven en ese período, ante la competencia de la inmediatez de la radio y de la televisión. Para sobrevivir, la prensa escrita se ve obligada a complementarse con sus "rivales" y lo logra ¿cómo? Más que noticias inmediatas, la prensa escrita decide profundizar en las informaciones, mostrar el detalle, el hecho curioso, los pormenores, los por qué, para qué, cuándo, cómo y dónde del asunto que trata; los redactores de periódicos aprenden a hacer en la práctica, periodismo interpretativo.

Ante lectores cada vez más exigentes, muchos de ellos egresados de la Universidad en distintos campos, los periodistas, aquellos que por la práctica habían aprendido el oficio en las redacciones de los periódicos, se preocupan por mejorar su preparación académica e impulsan y consolidan la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva en 1968. La Universidad funciona desde 1940 y el periodismo se practica en el país desde 1833 y no fue sino hasta el ocaso de 1960 que los redactores consideran necesario obtener un grado académico. ¿Por qué hasta entonces? ¿Quiénes la impulsaron? ¿Existían intereses ocultos tras esa necesidad? El interés de este artículo es precisamente dar respuesta a esa pregunta partiendo de una hipótesis que se deriva de tal problema: la Escuela de Comunicación nació como una necesidad de los periodistas empíricos de contar con un respaldo académico para mejorar su situación socio económica, por una parte y por otra, adecuarse profesionalmente a una coyuntura nacional e internacional cambiante.

Las fuentes utilizadas para responder a los problemas expuestos son las Actas del Consejo Universitario de 1967 a 1992 que se refieren directa o indirectamente a la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva; los registros del Colegio de Periodistas de Costa Rica, los archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica y entrevistas a los periodistas que en la actualidad tienen más de treinta años de ejercicio de la profesión.[3]

El trabajo se delimita a las décadas comprendidas entre 1950 y 1990, período en el cual los periodistas en ejercicio toman la iniciativa para establecer una carrera universitaria y se concreta el establecimiento de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Existen varios subperíodos en estos decenios. El primero de ellos comprende los años de 1950 a 1968 cuando los periodistas en ejercicio acuden a las autoridades universitarias en busca del establecimiento de la Escuela. El segundo arranca en 1968, año en que empieza a funcionar la Escuela y acaba en 1973, cuando se efectúa el primer seminario de Evaluación de la Escuela y se reforma el Plan de Estudios con el fin de que la Unidad Académica se convierta en un factor de desarrollo nacional. En 1977 surge un nuevo período cuando la Unidad se define como Escuela de Comunicación Colectiva y a partir de la década de 1980, la coyuntura nacional e internacional, más la situación económica y académica dentro de la Universidad influye para que se produzcan una serie de cambios que conducen a una nueva época dentro de la Escuela cuyo proceso aún está en evolución.

En todo caso, aquí se presentan esas etapas no en forma cronológica sino más bien analítica. La investigación debe continuar, por el momento interesa dejar planteados los problemas y exponer de manera concreta, lo que ha sido la evolución histórica de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. El análisis de las fuentes mencionadas se presenta en cinco apartados: la escuela fuera del claustro, las posiciones en pro y en contra de la Escuela de Periodismo, dos planes para una Escuela, la Escuela se consolida, los planes de estudio y los cambios de administración.

I. LA ESCUELA FUERA DEL CLAUSTRO

Cuando en 1930 se creó la Asociación de periodistas de Costa Rica, pertenecía a ella *"...todo el que trabajaba en un periódico..."* [4]

[3] Nos referimos a los periodistas Carlos Longhi, José María Penabad, Carmen Cornejo y Joaquín Vargas Gené.

[4] Núñez, Francisco María. "Periodismo costarricense en 150 años de independencia". En: *El desarrollo nacional en 150 años de vida independiente*. San Pedro: Universidad de Costa Rica (publicaciones de la UCR, serie historia y geografía, nº 12) pp.255-275.

fuese tipógrafo, componedor o redactor. El periodismo era entonces y en los años venideros, *"...un oficio para los sin oficio o sin trabajo..."*.[5] Ingresaban a las salas de redacción hombres y mujeres que no habían cursado ni la escuela primaria; en ocasiones, el único requisito para ser periodista era *"...tener una bicicleta..."* [6] Con ellos trabajaban personas que no solo habían obtenido un título universitario -abogados en su mayoría- sino que también desarrollaron la destreza y la perspicacia del reportero y el analista.

El decenio de 1930 fue un período de evolución organizativa en el país: el sindicalismo, el Partido comunista y los planteamientos reformistas, son reflejo fiel de ese proceso del que no escapan los trabajadores de los periódicos. Sienten la necesidad de reforzar sus vínculos y crean una Asociación que más se concibe como una instancia de diálogo que como un organismo con conciencia gremial.

Los vaivenes nacionales e internacionales imponen a los medios de comunicación y a los periodistas, elementos claves en el engranaje de los periódicos, nuevos retos. Si bien en la década de 1940 se resquebrajan las endebles estructuras de la Asociación -producto de la influencia de la política nacional en su seno- en los dos decenios siguientes se consolida al convertirse en un Colegio Profesional. El modelo de desarrollo que se pone en práctica, permite el surgimiento de una clase media con mayor capacidad económica y mejor preparación académica. Los periódicos proliferan como empresas de lucro que ocultan, a diferencia de las décadas anteriores, sus intereses políticos; la radio y más tarde la televisión, aparecen en el escenario. Los periodistas debieron adaptarse a los cambios. Las enseñanzas de la escuela primaria no resultaban suficientes para escribir sobre las transformaciones que estaban viviendo. Se hacía preciso disminuir la brecha entre *"... la posición académica y profesional del comunicador y el crecimiento de los medios..."* [7] y además garantizar el servicio ético de la profesión, esto es, diluir la carga política e ideológica de las informaciones que se transmitían al público receptor.

Los redactores consideraron necesario, además, mejorar los ingresos. Estaban expuestos a jornadas laborales agotadoras y a cambio recibían salarios que *"...no alcanzaban ni para vivir decentemente..."* [8] el sueldo semanal en 1846 era de 25 colones, lo mismo que obtenía *"...una cocinera..."* [9] de mediana capacidad en una casa de familia con ingresos moderados. La ausencia de una preparación académica le impedía exigir mejores condiciones socio-económicas en las empresas donde laboraban. La pérdida del trabajo era inminente debido a que los medios de comunicación, para satisfacer la demanda de redactores, contrataban a individuos sin ninguna preparación, *"...personas que pasaban de los talleres, de la calle a la redacción de los periódicos..."* [10] A los periodistas que eran despedidos, producto de la competencia, se les dificultaba conseguir otro empleo, porque no tenían una herramienta para salir al mercado laboral; habían aprendido el oficio de redactores desde muy jóvenes [11] y era lo único que sabían hacer.

La necesidad de preparación de los comunicadores impulsó a algunos de los miembros de la Asociación de Periodistas, especialmente a los abogados, a buscar especialistas nacionales y extranjeros para que impartieran cursos cortos sobre distintos tópicos: la elaboración de reportajes, noticias, entrevistas; y elementos básicos de redacción, entre otros, además allí se discutían asuntos de la actualidad nacional e internacional. Los diplomáticos resultaron ser los maestros de los miembros de la Asociación.[12]

---

5 *Loc. Cit.*

6 Entrevista al periodista Carlos Longhi. San José. 17 de marzo, 1989.

7 Entrevista al periodista José María Penabad. San José, 13 de abril, 1989.

8 Entrevista a la periodista Carmen Cornejo. San José, 17 de marzo de 1989.

9 Entrevista al periodista Enrique Mora. San José, 6 de abril, 1989.

10 Entrevista al periodista Joaquín Vargas Gené. San José, 8 de mayo de 1989.

11 Algunos iniciaron sus labores en los periódicos a la edad de 12 años. Véase Vega, 1990, *op. cit.*

12 Vargas Gené, *op. cit.*

Adquirir conocimientos era importante pero lo era aun más consolidar el gremio, tener un respaldo como grupo para luchar por sus intereses y mejorar su situación laboral. La Escuela era una solución inmediata pero, ante el temor de ver asaltado el oficio por profesionales que a la postre los desplazarían, los empíricos buscaron resguardar sus intereses creando un Colegio Profesional que les garantizara su "estabilidad" laboral. La idea se concretó en las postrimerías de 1960 cuando se aprobó en el Congreso la puesta en funcionamiento del Colegio de Periodistas de Costa Rica, momento en el cual, aún no habían graduados universitarios en el campo. Esa es la razón por la cual, la lucha por la creación del Colegio es paralela al impulso de algunos periodistas de la época por establecer la Escuela de Periodismo en la Universidad de Costa Rica, único centro de Educación Superior que existía entonces en el país.

En efecto, cuando el proyecto de ley para la creación del Colegio se presenta ante la Asamblea Legislativa el 7 de junio de 1968 [13] hacía exactamente tres meses, había empezado su actividad académica la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica.

II. LAS OPINIONES EN PRO Y EN CONTRA DE LA ESCUELA DE PERIODISMO

No existía interés en las autoridades universitarias por crear una Escuela de Periodismo. El Rector, Rodrigo Facio, había rechazado la idea a fines de 1950 por considerar que otras áreas requerían atención pronta, las carreras de Medicina, de Ingeniería, de Educación y de Derecho, resultaban ser prioritarias. No es extraño, el objetivo era formar los cuadros que ejecutaran los planteamientos y fines del modelo de desarrollo que se había puesto en marcha en Costa Rica. [14]

La iniciativa por crear una Escuela de Periodismo había surgido del seno de la Asociación y le plantearon la idea al profesor Carlos Monge Alfaro, sucesor de Facio, quien la acogió con complacencia. La coyuntura resultaba ser favorable para los periodistas. Por una parte, acertadamente se eligió al Presidente de la Asociación, Ricardo Castro Beeche para que dialogara con las autoridades universitarias. Su presencia en el seno del Consejo garantizaba al menos, la discusión en torno al proyecto ¿por qué? Castro era el director del diario *La Nación,* el periódico de mayor circulación en ese momento en el país y por tanto el de mayor influencia, además era un individuo de gran bagaje cultural y diestro negociador. El, junto con el abogado y periodista Joaquín Vargas Gené, lograron el cometido de la Asociación.

Efectivamente, en el Consejo Universitario se consideraron los beneficios que se podrían obtener para el claustro si los trabajadores de medios de comunicación participaban en la actividad académica. El entonces Director de la Oficina de Relaciones Públicas de la Universidad, Rolando Fernández, apoyando la puesta en marcha de la Unidad Académica, en junio de 1967, razonó en los siguientes términos:

> *...tener a los periodistas dentro de la Universidad será una de las armas más poderosas para conseguir el apoyo privado para esta Casa de Estudios y, consecuentemente, una de las formas de reducir los costos de publicaciones en la prensa nacional...* [15]

---

[13] Sobre la creación del Colegio de Periodistas de Costa Rica véase, Vega Patricia, Peña Vilma y Chacón Manuel. *Colegio de periodistas de Costa Rica: su historia.* San José. Editorial Castro Madríz, 1989.

[14] A partir de 1948 se estableció en Costa Rica un patrón socio-económico de producción capitalista-dependiente, cuyo abanderado principal fue el grupo social demócrata bajo el nombre de Partido Liberación Nacional a partir de 1951. Este modelo tuvo dos ejes fundamentales: la diversificación de la estructura productiva y la participación del Estado como órgano regulador de la economía. Sobre este aspecto véase Rovira Mas, Jorge. *Costa Rica en los 80.* San José. Porvenir, 1988. Garnier, L. "Crisis, desarrollo y democracia en Costa Rica". En: *Costa Rica crisis y desafíos.* San José. DEI, 1987.

[15] Consejo Universitario. *Acta No.1578.* San José: Universidad de Costa Rica, 1967. p. 10.

Indudablemente, el poder que los medios tenían sobre la opinión pública y los beneficios que de ello podía obtener la Universidad, fue un factor decisivo para la aprobación en el Consejo de la Carrera de Periodismo, el 26 de julio de 1967. El decano de la Facultad de Derecho en ese momento, Carlos José Gutiérrez argumentaba en defensa del establecimiento de la Escuela de Periodismo que

> *...los que dirigen actualmente la Prensa Nacional estarían vinculados directamente a las actividades de esta Casa de Estudios...* [16]

y por lo tanto, las posibilidades de proyección de la Universidad se ampliarían considerablemente. Existía consenso dentro del Consejo Universitario en la necesidad de mejorar la calidad académica de los periodistas en ejercicio y de los futuros comunicadores, es por eso que la tesis central que defendió el entonces Rector, Carlos Monge para convencer a los miembros a votar positivamente para la puesta en marcha de la Escuela de Periodismo era:

> *...[no] formar periodistas únicamente en el sentido tradicional de la palabra, se va a formar un hombre culto que va a proporcionar información bien orientada, para que la ubique con una [sic] sentido especial; para que inculque en la opinión pública cómo se debe opinar. La creación de la Escuela de Periodismo es un* problema de cultura y de democracia; debe crearse los antes posible. [17]

Las tesis en contra giraban en torno a cuestionar si existía en el país la necesidad real de periodistas. Hubo quienes, como Oscar Ramírez, consideraban que los periodistas que entonces laboraban eran suficientes para cubrir el mercado laboral y por tanto, la tarea de la Universidad debía centrarse en *"...que se dé más preparación a los actuales periodistas..."* [18].

Otros miembros del Consejo Universitario, Walter Sagot y Carlos Caamaño, entre ellos, manifestaban sus dudas respecto a la forma como se financiaría la nueva Unidad Académica. Ante tales recelos, el Rector explicó:

> *En cuanto a los costos que origine este asunto para el año entrante, serán en primer lugar once horas de clase de las cuales tres son semestrales y el resto anuales; un Coordinador de medio tiempo con el salario que se ha fijado para estos casos; agregar a la Cátedra de Teoría del Estado, un profesor más con el objeto de que comience a impartir esta disciplina en forma adecuada a las necesidades de la nueva Carrera, con tres horas semanales; y por último, la construcción de tres oficinas en el edificio de Ciencias Económicas y Sociales para alojarlos.*[19]

En realidad, según el Consejo, los costos eran ínfimos en comparación con los beneficios que acarrearía la carrera de periodismo. Una forma de bajar los egresos que generaría eventualmente, era dividir los cursos que debían matricular los interesados, entre las otras carreras universitarias, especialmente Derecho, a la cual estaría adscrita la "sección" de periodismo. El resto de las materias propias de la carrera -*introducción a las ciencias de la comunicación colectiva; práctica periodística I, II y III (laboratorio); técnica de la noticia, del reportaje y de la entrevista; técnica de los medios de información; técnicas y proceso de impresión; periodismo audiovisual; periodismo gráfico y periodismo interpretativo; lo mismo que relaciones públicas*- serían impartidas por periodistas de trayectoria en Costa Rica.[20] Se mencionaba entre ellos a los abogados y periodistas Joaquín Vargas Gené y Alberto Cañas, este último fungía como coordinador de la sección. Esta opción alivió la preocupación de los miembros del Consejo por la

---

16 *Ibid*, p. 5.

17 *Ibid*, p. 8. El subrayado es nuestro.

18 *Ibid*, p. 3

19 *Ibid*, p. 8.

20 De las 50 materias que tenía que cursar el aspirante a Bachiller en Periodismo, 36 pertenecían a las carreras de Derecho, Filosofía y Filología.

ausencia de personal especializado en el país que pudiera hacerse cargo del nuevo *currículum* académico.

Por otra parte, la influencia de instancias internacionales fue decisiva en la conformación de la Escuela de Periodismo. El Centro Interamericano de Estudios Superiores de Periodismo (CIESPAL), promovía desde 1964, un plan piloto para crear en el continente Escuelas de Periodismo a nivel de educación superior.

> *...el plan piloto contemplaba la posibilidad de impartir a los aspirantes a periodistas de Latinoamérica, materias que abarcaran tres áreas del conocimiento: ciencias de la comunicación con énfasis en la investigación; técnicas y prácticas profesionales, y formación humanística que incluía materias jurídicas, de historia, política y economía.*[21]

Tras el primer Seminario centroamericano de enseñanza del periodismo, promovido por la CIESPAL en 1965 en Managua, el proyecto encontró un terreno fértil en las escuelas de la región y la influencia del organismo regional fue decisiva en sus programas de estudio. De hecho, Teodoro Olarte, justificó su aprobación a la creación de la Escuela de Periodismo señalando que:

> *Existe...una petición o "mandato" Centroamericano tomado en una reunión de periodistas que se efectuó en Managua hace dos años, en donde se encarga a la Universidad de Costa Rica, que es la única que no tiene Escuela de Periodismo en Centroamérica, y tomado en consideración que es la mejor área, para que se cree esta Carrera. Ellos consideran que en nuestro país es donde se encuentran las mejores condiciones para llevar a cabo esta idea...* [22]

El Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) tuvo una participación importante en la concreción de la Escuela de Periodismo en Costa Rica. En la tercera reunión especial de este organismo, celebrada en Panamá en 1967,

> *...se tomó un acuerdo en el sentido de instar a nuestra Universidad para que cree esa carrera de periodismo...*

se decía entonces, que

> *la Universidad de Costa Rica es la única Universidad de Centroamérica que no tiene esa Escuela [de periodismo]...* [23]

Entre tanto, la UNESCO, también impulsaba la concreción de esa carrera. El interés de este organismo por la creación de la Escuela era tal que ofreció enviar *"...un experto para que revise el currículum a la luz de lo que son otras Escuelas de este tipo en diferentes partes del mundo"* [24]. La respuesta del "experto" nunca fue publicada, es posible que la revisión no se efectuara.

III. DOS PLANES PARA UNA ESCUELA

La discusión en torno a la creación de la Escuela de Periodismo consumió más de un año y se llevó a cabo tanto en el seno del Consejo Universitario como en la Comisión de Planes Docentes de la Universidad de Costa Rica. Finalmente, el 26 de junio de 1967 se aprobó *"crear la Carrera de Ciencias de la Comunicación Colectiva con base en el plan de estudios presentado por la Comisión de Planes Docentes, Area de Ciencias Sociales..."* [25] Paralelamente se establece que

> *La Carrera de Ciencias de la Comunicación Colectiva tendrá una duración de tres años en el Plan de Emergencia y cuatro años en el Plan*

---

[21] Vega, *et. al.*, 1989, *op. cit.* p. 26.

[22] *Ibid*, p. 9.

[23] Consejo Universitario. *Acta No. 1558*. San José: Universidad de Costa Rica, 1967. p. 18.

[24] *Ibid*, p.9.

[25] *Ibid*, p. 14.

Regular, para obtener el "Bachillerato en Ciencias de la Comunicación Colectiva" y un año más en ambas para obtener la "Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva"... [26]

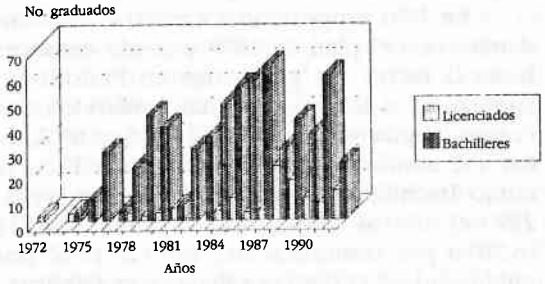
El interés por mejorar la calidad académica de los periodistas en ejercicio condujo a los miembros del Consejo a aceptar la petición de la Asociación de Periodistas de Costa Rica en el sentido de establecer un plan de estudios, denominado de Emergencia, para que los periodistas con más de cinco años de ejercicio de la profesión lograran un título universitario que los acreditara como tales. Ese era el único requisito. A pesar de la oposición clara de algunos miembros del Consejo, no se les pedía el título de conclusión de segunda enseñanza. Sólo tenían que cursar 15 materias, que se impartían en las noches, en dos años para obtener el grado universitario de "Bachilleres" y hacer una tesis en el tercero para alcanzar el título de "Licenciados". El Plan no fue todo lo fructífero que se esperaba, sólo 25 de los 60 posibles aspirantes se matricularon y de éstos, sólo 2 se egresaron, el resto desertó debido a la imposibilidad de asistir a lecciones porque no obtenían el permiso requerido en sus trabajos, algunos porque consideraban que eran "profesionales" de hecho y el título no les era necesario y la mayoría, porque al crearse el Colegio de Periodistas, a los trabajadores con más de cinco años de ejercicio continuo de la profesión, se les otorgó el "título" de periodistas y por tanto el grado académico dejaba de ser importante para sus fines socio-laborales. [27] Todavía en 1987 se presentó la última tesis de uno de los aspirantes que ingresó con el Plan de Emergencia.

IV. LA ESCUELA SE CONSOLIDA

De aquellos que iniciaron el plan regular en marzo de 1968, sólo dos se graduaron como bachilleres en 1971 (véase Gráfico 1). Las primeras tesis de grado se presentaron un año después. Si bien es cierto el número de graduados como bachilleres y licenciados es mayor cada año, no existe una tendencia constante al alza. En el año 1987 se graduaron como bachilleres 63 estudiantes, el mayor número de egresados en la historia de la Escuela, pero al año siguiente solo obtuvieron el título 29 personas, entre tanto el número de licenciados superó a todos los años anteriores y posteriores, 22 lograron ese grado académico en 1987.

Gráfico 1

Comparación entre los graduados de la ECCC como licenciados y bachilleres por año



Fuente: Archivos de la ECCC de la UCR.

Aquellos que se preocupan por obtener la licenciatura son mucho menos que los que logran el grado de bachillerato. La razón es muy simple, para laborar en los medios de comunicación solo es necesario el grado de Bachiller y así lo establece con claridad la ley del Colegio de Periodistas de Costa Rica. Una licenciatura no mejora las condiciones salariales ni laborales del aspirante y el hacer el esfuerzo que implica tal grado académico se reduce a obtener una satisfacción personal. Esto explicaría el hecho de que solo poco más del 17% de los bachilleres han optado por la licenciatura desde 1972 hasta la fecha.

Por otra parte, la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, que en los años de 1968 y 1970 [28], se llamó de Periodismo, estableció desde el principio una serie de énfasis, esto es una especialidad por la que el estudiante

---

[26] *Loc. cit.*

[27] Para mayores detalles sobre el Plan de Emergencias y los resultados obtenidos remitirse a Vega, Patricia, 1990, *op. cit.*

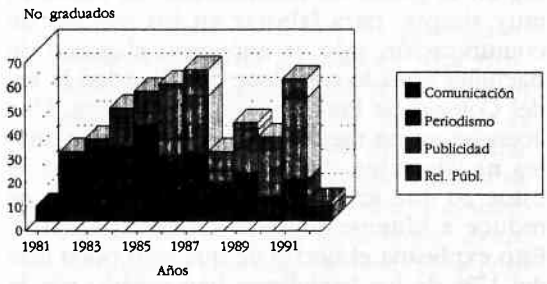
[28] Consejo Universitario. *Acta No. 1636.* San José, 25 de abril, 1968. p. 4.

puede optar. Las áreas que se establecen a finales de 1968 son Periodismo, Relaciones Públicas y Administración de la Empresa Periodística. En el cuarto año profesional, el alumno debía cursar tres materias optativas según la especialización que deseaba seguir *"...por ejemplo Zootecnia, Economía, etc..."* [29] Con el tiempo hubo varias modificaciones y en 1974 se decidió establecer tres especialidades que el alumno podía elegir para obtener el Bachillerato en Ciencias de la Comunicación Colectiva: Radio, Televisión o Periodismo Escrito. Para 1977 el educando podía optar por Comunicación o Periodismo; desde 1979 hasta 1988 tenía opción de especializarse en Publicidad y Relaciones Públicas, además de Periodismo o Comunicación, a nivel de bachillerato.

En 1981 empezaron a egresarse los estudiantes con el plan de 1979 y desde entonces hasta la fecha, los graduados en Periodismo superan a los alumnos que han preferido otros énfasis. Según se dibuja en el Gráfico nº 2, de los 462 alumnos que ha graduado la Escuela como Bachilleres desde 1977 hasta la fecha, 229 (49,56%) se inclinaron por periodismo, 31 (6,70%) por comunicación, 130 (28,10%) por publicidad y 74 (16%) por Relaciones Públicas.

Gráfico 2

Graduados de la ECCC según énfasis por año



Fuente: Archivos de la ECCC de la UCR.

En 1988 hubo una nueva reforma al plan de estudios, esta vez los énfasis fueron eliminados y en su lugar se establecieron especialidades en la licenciatura. En otras palabras, los alumnos se gradúan como Bachilleres en Ciencias de la Comunicación Colectiva sin ningún énfasis y en la licenciatura eligen entre tres áreas: Relaciones Públicas, Periodismo y Publicidad.

V. LOS PLANES DE ESTUDIO

Desde su creación hasta la fecha, la Escuela ha tenido cuatro planes de estudio. El primero inició en marzo de 1968 que comprendía un total de 50 materias, buena parte de ellas pertenecientes a las carreras de derecho, filosofía y lingüística. El objetivo era formar periodistas que conocieran las técnicas básicas de comunicación y que obtuvieran un amplio bagaje cultural. En tres años los aspirantes obtenían el Bachillerato y en un año más la licenciatura. [30]

Cuatro años después, en 1972, el plan sufre la primera modificación, aunque el tiempo para obtener los grados académicos no se altera. En realidad solo se eliminaron aquellas materias vinculadas a la carrera de derecho y se fusionaron otras. Se introdujeron cursos de Historia de Costa Rica, de Historia de América Latina y en el área de comunicación se inició un curso de publicidad .[31]

La influencia de la CIESPAL es evidente en la modificación que sufre el programa de la carrera de Ciencias de la Comunicación Colectiva, incluso el retorno a su nombre original, denota ya tal influencia. Para el organismo regional, la denominación periodismo, excluía buena parte de lo que se consideraba "comunicación", la publicidad y las relaciones públicas, eran parte integral de la comunicación y la enseñanza debía ser "polivalente".[32]

---

[29] Comisión de Planes Docentes. *Acta No. 26,* San José, Universidad de Costa Rica, 2 de julio, 1968. p.4

[30] Archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. Plan de Estudios, UCR, 1968.

[31] Archivo de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. *Programa Escuela de Periodismo,* UCR, 1972.

[32] Véase sobre este aspecto, Ordoñez Andrade, Marco. *Pedagogía del periodismo: evaluación crítica de las experiencias latinoamericanas.* Quito. CIESPAL, 1972.

El influjo se percibe más claramente en el segundo plan de Estudios de la Escuela de Comunicación puesto en práctica en 1974. Un año antes se había llevado a cabo el primer seminario de Evaluación y Programación de la Escuela de Periodismo. Dentro de sus conclusiones consideraron

> *...improrrogable iniciar trabajos de investigación en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, porque es en este quehacer científico en el que debe descansar la docencia. Mientras no se haga investigación, la escuela carecerá de un nivel académico indispensable, para considerarle como forjadora de profesionales universitarios. El graduado universitario, bachiller o licenciado, además del conocimiento teórico y práctico profundo, debe ser capaz de realizar trabajos investigativos que aumenten y enriquezcan el bagaje científico del país.* [33]

En junio de 1973 se había llevado a cabo en San José, la reunión de Directores de Escuelas de Periodismo de América Latina donde se analizó la relación entre sociedad y comunicación, lo mismo que los planes de estudio de las diferentes escuelas de los doce países asistentes y la estructura organizativa de tales centros.

> *La reunión estimó que la comunicación debía cumplir las responsabilidades que le corresponden como función de importancia social, no sólo como órgano de expresión de pensamiento, sino también como depositaria del derecho a la información de la sociedad en que actúan y, más recientemente, como instrumentos de cambio y de desarrollo...*[34]

Esto explica el hecho de que en el seminario de octubre de 1973 se considerara

> *...la necesidad de convertir a todos los medios de comunicación en instrumentos de cambio. Con tal objeto se planearon esquemas de acción con la participación de la Universidad, el estado y representantes del más alto nivel de los medios de comunicación del país.* [35]

Siguiendo los lineamientos de la CIESPAL, el nuevo plan de estudios que se puso en marcha en 1974, pretendía superar la formación de simples reporteros por la de comunicadores, esto es, a su criterio, capacitar *"...personal para la transmisión de cultura..."* [36] se contemplaron tres áreas de estudio, de acuerdo con las resoluciones de la reunión internacional de junio: ciencias de la comunicación colectiva, técnicas y prácticas profesionales y formación social.

Buena parte de estas modificaciones se conservaron en el plan que empezó a regir en 1978. Para entonces se consideró oportuno reducir el número de especialidades a dos: el periodismo y la comunicación social. ¿Cuáles fueron los razonamientos para este cambio? Se estableció una diferencia entre una y otra. A juicio del cuerpo docente de entonces, el periodista era *"...un profesional que comunica algo a un público anónimo...a través de un medio técnico..."* [37] Su formación debía estar orientada a la forma de adquirir información y en cómo comunicarla. El comunicador social, en cambio, era un especialista que estudiaba y analizaba el proceso comunicativo, su función no era informar sino *"...contribuir a mejorar los canales de comunicación y la de actuar sobre los diversos elementos de este proceso, con el propósito de obtener una comunicación más eficiente..."* [38] La formación del comunicador social así entendida debía centrarse en los

---

[33] Archivo de la ECCC. *Conclusión del seminario de evaluación y programación de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Costa Rica.* UCR, 5-11 octubre de 1973.

[34] Guerra, Tomás. "La formación de los periodistas en Costa Rica". En: *La formación de los periodistas en América Latina.* México, CESTEM-Nueva Imagen, 1981.

[35] Seminario de Evaluación. *Op. cit.*

[36] *Loc. cit.* p.8.

[37] Archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. *Plan de estudio de bachillerato en comunicaciones,* UCR, 1977. p.1.

[38] *Loc. cit.*

"...mecanismos de análisis y corrección de los procesos comunicativos." [39]

El proyecto consideraba incluso el mercado de trabajo de ambos especialistas. Se creía que los periodistas se emplearían en los medios de comunicación mientras los comunicadores lo harían *"...en los organismos estatales y en las demás instituciones que necesitan mejorar sus comunicaciones internas y externas..."* [40]

Los cursos se redujeron a 34 pero el tiempo requerido para obtener el bachillerato se extendió a 4 años. Se eliminaron materias de filosofía y de historia, lo mismo que los análisis de actualidad que se mantuvieron desde 1968 y en su lugar se amplió el número de talleres en periodismo escrito, radio y televisión. En el caso de comunicación surgieron nuevas materias como semiología, comunicación interpersonal y organizacional y análisis psicosociales sobre la prensa, la radio, el cine y la televisión.

En 1979, como se mencionó, las especialidades en publicidad y relaciones públicas vuelven a aparecer, pero no será hasta la reforma que empezó a funcionar a partir de 1984, que se definió su perfil profesional, mientras se mantuvo intacto el de periodismo y comunicación.

El programa de licenciatura no era claro entonces y en la reforma de 1984 se estableció un plan que consistía en abrir las posibilidades a quienes se había egresado con el plan de 1978, para que realizaran su tesis de grado, fuera esta *"...Tesis, Seminario o Proyecto de Graduación, aunque la Escuela considera el Seminario de Graduación como la opción fundamental..."* [41] Se le permitía incluso, elegir *"...el lenguaje en que orientará su graduación, entre audiovisual, gráfico, sonoro y escrito..."* [42] Los alumnos tenían que hacer un total de 30 créditos entre cursos obligatorios y optativos, al final de los cuales defendían su propuesta de tesis y una vez aprobado, obtenían su título.

Los cambios fundamentales en el plan de estudios de la Escuela de Comunicación se observan en el programa puesto en vigencia a partir de 1988.

> *La innovación más importante del plan de estudios propiamente dicho, radica en el traslado de los énfasis a la licenciatura, estableciéndose un programa de estudios único para el bachillerato.* [45]

Por otra parte, el ingreso de estudiantes a la Escuela se redujo a 50 por año y uno de los requisitos que deben cumplir es alcanzar un promedio ponderado de 8 en las 7 materias introductorias, además, los estudiantes con un grado universitario en otra carrera, tienen la opción de ingresar como supernumerarios y anualmente se reciben 10 de ellos. Los énfasis que interesan ahora son los socio-humanísticos, los científico-investigativos y/o técnico-profesionales. Por primera vez, existe un interés por articular la acción social con la academia y para ello se establecieron cursos y actividades concretos: seminarios de realidad nacional, cátedra libre y el trabajo comunal universitario.

VI. LOS CAMBIOS DE ADMINISTRACION

Buena parte de los cambios y ajustes que ha sufrido los diferentes planes de estudio de la Escuela, se debe a la formación de quienes tienen en ese momento la dirección de la Unidad Académica. Los abogados, consideraron necesario introducir materias de derecho, los filósofos, enfatizaron en la necesidad de definir las áreas de estudio y los comunicadores, en hacer de la Escuela una Unidad de formación de comunicadores más que de reporteros y/o periodistas.

Como se expresa en la Tabla 1, los cambios en la dirección han estado en manos de 11 directores en 25 años. Algunos se mantienen unos cuantos meses, otros, durante años. La mayoría de los directores son especialistas

---

[39] *Loc. cit.*

[40] *Ibid*, p. 1-2.

[41] Archivos de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva. *Planes de estudios. Periodismo, Comunicación, Relaciones Públicas, Publicidad.* UCR, 1984. p.12.

[42] *Loc. cit.*

[45] *Plan de Estudios de 1988.* ECCC, UCR, 1991. p.8.

Tabla nº 1
Los directores de la Escuela de Comunicación

Director	Título Profesional	Años de Servicio en el Puesto
Lic. Alberto Cañas	Abogado	1968-1970
Lic. Rodrigo Fournier	Abogado	1970
Lic. Rudy Guerrero	Comunicador	1970-1972
Ingo Niehaus	Estudiante de periodismo	1972-1973
Pbro. Javier Solís	Sacerdote	1974-1976
Dr. Rafael A. Herra	Filósofo	1976-1978
Lic. Jaime González	Filósofo	1978-1981
Lic. Francisco Escobar	Sociólogo	1981
Lic. Mario Cordero	Periodista	1981-1982
Dr. Mario Zeledón	Comunicador	1983-1991
Dr. Luis Montoya	Comunicador	1992

Fuente: Actas del Consejo Universitario No. 1606 (3), 1800 (14), 1926 (7), 1952 (11), 2227 (10), 2480 (5), 2754 (8), 2883 (16), 2897 (2), 3044 (18) y 3046 (1). Archivos de la ECCC. UCR.

en otros campos del saber humano y no en periodismo o comunicación, aunque tres de ellos han adquirido los conocimientos en la práctica constante de muchos años, Cañas, Fournier y Solís por ejemplo.

La Escuela se ha consolidado en los últimos dos decenios. Varias personas han ido a obtener grados de maestría y doctorado al exterior y buena parte de ellos han vuelto como docentes a la Escuela. En la actualidad se considera oportuno abrir un posgrado en comunicación donde los comunicadores interesados pueden ampliar sus conocimientos no sólo en su área de grado y pregrado, sino también especializarse en un campo del saber humano.

EPILOGO

En 25 años, la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, ha logrado consolidar su espacio dentro de las Ciencias Sociales y dentro de la Universidad. A pesar de que han surgido varias Escuelas de Periodismo en las Universidades Privadas que proliferan en el país desde mediados de la década de 1970, ninguna tiene como objetivo formar comunicadores, su interés es formar reporteros. Hasta el momento no existen evaluaciones de sus planes de estudio, lo cierto es que sus egresados tienen los mismos derechos que los Bachilleres y Licenciados de la Escuela de la Universidad de Costa Rica para ejercer la profesión.[44] Las escuelas de las universidades privadas, sin embargo, no han representando un obstáculo para el desarrollo de la Unidad Académica de la Universidad de Costa Rica ni han influído en su evolución.

Los retos de la Escuela de Comunicación hacia el futuro parecen centrarse en la necesidad de impulsar la investigación, una tarea que se inició hace ya varios años y cuyos frutos han rebasado las fronteras nacionales y enriquecido grandemente la academia, no obstante, hay todavía mucho camino por delante.

La acción social es otra de las expectativas de la Unidad Académica. La vinculación

[44] C.R. *Ley No. 6693*. San José, Asamblea Legislativa. 27 de nov. 1981. De acuerdo con esta Ley, las universidades privadas están facultadas para expedir títulos académicos que se consideran válidos para el ejercicio de la profesión y obliga a los colegios profesionales a reconocer tales títulos.

con la realidad social costarricense en particular y centroamericana en general, necesita fortalecerse y consolidarse aunque hasta hoy se han dado pasos firmes en ese sentido.

La academia se ha visto favorecida por la consecución de equipos de radio, televisión, máquinas de escribir, computadoras y espacio físico. A pesar de tales adquisiciones, muchas de ellas logradas a través de donaciones de empresas públicas y privadas, el crecimiento natural de la Escuela requiere mejores condiciones infraestructurales para lograr desarrollarse y adecuarse a los cambios, en este campo del saber humano, decididamente rápidos. La lucha por un edificio que reuna las condiciones necesarias está aún efectuándose.

La vinculación de la Escuela con el Colegio de Periodistas de Costa Rica, a pesar de la estrechez con que surgieron ambos órganos, se ha diluido con el tiempo. La Escuela debería buscar fortalecer académicamente el organismo profesional y éste, apoyar el desarrollo de la Unidad Académica.

Los cambios en la coyuntura nacional e internacional y el desarrollo teórico y práctico de la comunicación social como ciencia, a nivel mundial, impone un reto a la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva que debe ser asumido responsablemente.

Patricia Vega Jiménez
Apdo 740 - 1100 San José
Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 79-86, Setiembre 1992

POLEMICA

DE LA POBREZA A LA ABUNDANCIA O LA ABUNDANCIA DE LA POBREZA

Jorge Irías
Eugenia Molina
Roberto Salom

Resumen

A propósito del libro del economista Jorge Corrales titulado "De la pobreza a la abundancia en Costa Rica" se discuten, desde el punto de vista sociológico, algunos de los supuestos metodológicos del discurso neo-liberal.

Abstract

Taking into account the book of the economist Jorge Corrales, titled "From poverty to abundance in Costa Rica", part of the discourse is discused, from the sociological point of view.

INTRODUCCION

El presente artículo es una discusión desde el punto de vista sociológico, con algunos de los supuestos metodológicos del discurso neoliberal.

Hemos recogido la argumentación del economista Jorge Corrales Quesada, en su libro *"De la pobreza a la abundancia en Costa Rica"* (Corrales: 1981), como base de nuestra discusión, por ser él, y en particular esta obra, uno de los más conspicuos representantes de esta corriente en Costa Rica.

Consideramos que la discusión es oportuna porque, aunque no es nueva, tiene vigencia en nuestro medio académico y político, en el grado en que en mayor o menor medida, los puntos de vista neoliberales siguen siendo sumamente influyentes.

Intentamos someter a un análisis crítico las tesis y propuestas subyacentes en este libro, sobre todo después de que el intento de poner en práctica estas tesis ha sido cuestionado por importantes sectores populares que se han visto afectados por la aplicación de las mismas, en la medida en que al ordenar la economía nacional en función del mercado y de las exigencias de los organismos internacionales, se han reducido gastos en materia de salud, educación, vivienda, etc.

La tesis principal es la de que Costa Rica, al igual que el resto del mundo occidental, se caracteriza hoy día por la existencia de un Estado superpoderoso que "encadena" la economía y origina dos tipos de fenómenos, a saber: la ineficiencia económica predominante y la pérdida de libertad de la persona.

Se trata de una tesis general aplicable a todas las naciones. El propósito específico consistiría en la aplicación de dicha tesis general al caso de Costa Rica.

La creciente extensión del Estado es el origen de todos los males costarricenses, según lo consideran los neoliberales; de allí que la

propuesta consista, en "encadenar al encadenador". Para Corrales, el desarrollo del Estado está en contradicción con la sociedad y esta formulación -como lo destaca desde el prólogo la señora Cecilia Valverde- no es una posición reciente, como la que se ha puesto de moda entre muchos "rectificadores". El autor suscribe el pensamiento liberal como una posición existencial y no como resultado de la crisis del proceso de desarrollo.

Lo fundamental de la receta del autor es lo siguiente: debe establecerse una relación entre el gasto público y el crecimiento económico, establecida constitucionalmente. De esa manera deberá garantizarse que el Estado cumplirá con las necesidades progresivas de la población sin extralimitarse en el gasto. Esa fórmula constituye la vía para limitar el poder político.

En síntesis propone que el Estado se convierta de "Leviatán" en promotor del bien común. Desde esa posición pretende contraponerse tanto al conservadurismo como al socialismo. En esa concepción subyace, como se verá luego, una identificación entre estatismo y socialismo.

Respecto a los socialdemócratas, a quienes se les atribuye el haber creado el sistema actual que ha engendrado el "Leviatán", se espera que rectifiquen, por eso la obra va dedicada principalmente a ellos.

Aunque el pensamiento liberal tuvo sus representantes durante los últimos 35 años en instituciones como la ANFE y en intelectuales como Jorge Corrales, por lo general opuestos al Partido Liberación Nacional, es interesante destacar el resurgimiento del pensamiento liberal con nuevos bríos ante la crisis del keynesianismo. En la economía, como en otras disciplinas, una oscilación pendular en el predominio de ciertas tesis y aún más, de ciertas corrientes, pareciera producirse con los "vaivenes" del proceso económico característicos de la sociedad capitalista y mientras ella perdure. De allí la importancia, queremos insistir, de realizar el análisis crítico de una obra cuyas tesis principales se encuentran en boga aún hoy día en nuestro país.

Hay una serie de aspectos de carácter metodológico y epistemológico que explícita o implícitamente están presentes en el trabajo de Corrales que analizamos, tales como: el hombre económico como ser racional, los agentes económicos aislados del contexto social, la formulación de que los supuestos de una teoría no necesariamente tienen que ser realistas, el supuesto del automatismo del mercado, la división de la economía en una parte positiva y otra normativa. Hemos escogido tres de estos aspectos para estudiar las proyecciones e implicaciones metodológicas de la obra, que es lo que realizamos a continuación.

1. LO POSITIVO VRS. LO NORMATIVO EN LA OBRA DE CORRALES

A pesar de que el autor de la obra analizada no define explícitamente qué entiende por ciencia económica, su trabajo pretende ser un análisis económico. En este sentido el mismo es susceptible de ser analizado a la luz de ciertas concepciones de la ciencia implícita en su propuesta.

Es interesante notar en el trabajo de Corrales una visión de la ciencia que se afirma en una continua discusión entre lo descriptivo y lo prescriptivo. En la discusión acerca del carácter normativo o positivo de la ciencia económica obviamente ha predominado la concepción de una ciencia positiva, que se definirá como un "cuerpo de conocimientos sistemáticos sobre lo que es" en contraposición a un cuerpo de conocimientos sistematizado sobre lo que debería ser...[1]

Este debate entre el ser y el deber ser está presente ya en forma explícita o implícita en todos los trabajos sobre economía.

Esto ocurre así porque precisamente, la misma disciplina se fue construyendo al calor de esa falsa dicotomía y se le ha querido dar el *status* científico a partir de esa supuesta renuncia a cualquier posición ética o de juicios normativos.

En la obra de Corrales la concepción de cómo la economía es ciencia, de lo que es y no de lo que debe ser, está presente en dos aspectos:

---

[1] Citado por Milton Friedman de la obra de Keynes. En *La metodología de la economía positiva* de Friedman.

1. Cuando se proclama la opción por la ley de la competencia perfecta como mecanismo natural de una organización social.
2. Cuando se hace una estricta separación entre lo económico y lo político.

En relación con el primer punto es claro el rechazo del autor a casi toda intervención del Estado, al cual se le ubica como factor externo; en tanto altera el orden de lo que es e introduce determinadas "intenciones políticas" en la economía.

Respecto al segundo aspecto la separación entre lo económico y lo político está claramente evidenciado en la oposición *economía pública-economía privada*. Donde la primera se define como politizada en un sentido negativo, ineficiente, poco innovadora, etc., mientras la *economía privada* aparece como el símbolo del progreso económico y social.

Esta forma de concebir los fenómenos económicos apunta a validar esa pretensión de que éstos deben independizarse de los intereses políticos y de las valoraciones éticas.

Sin embargo, el mismo desarrollo histórico ha demostrado que no es posible tal separación y que precisamente la economía positiva cumple funciones políticas muy definidas. Cuando se elimina de la discusión el fenómeno político, se asume un modelo de comportamiento económico fuera de la lucha política, que no es sino una ficción; con lo cual no solo se renuncia a explicar la realidad sino que se incide en ella sobre la base de intereses políticos que no se hacen explícitos.

Así la economía positiva pretende generar explicaciones que sirven a corto plazo y para tareas concretas que dan por sentada la permanencia de relaciones de clase asimétricas.

Es interesante observar en la obra analizada que en la concepción de la ciencia económica subyacen elementos tanto del subjetivismo como del neopositivismo.

Precisamente en los albores de la ciencia económica ésta se fundamentó en una base racionalista, que a pesar de los obstáculos que Marx le señaló, supuso el estudio del sistema económico en su totalidad y la búsqueda de las leyes que lo regulan. Se orientó, a pesar de su contenido ideológico, a la utilización de categorías objetivas como la de clases sociales, renta, salario, etc.

Durante toda la época clasista (a la que Marx llamó "economía vulgar") la base del planteamiento fue racionalista.

La influencia del positivismo se impondrá a partir de Spencer pero el método de investigación continuará presuponiendo una realidad objetiva, aunque sea de la mente, es decir racional, de la que deben deducirse las leyes inmanentes.

Sin embargo, este planteamiento fue abandonado en favor del planteamiento subjetivista, no tanto porque se requiere un estudio más profundo de la demanda y del corto plazo, como por motivos precisamente de clase, de carácter político.

Corrales da por sentados algunos postulados subjetivistas. Por ejemplo, toma como punto de partida en el análisis de los hechos económicos "un sujeto económico" que se encuentra ante medios escasos y necesidades ilimitadas. Ese sujeto se percibe, sin embargo, como independiente de ese mundo de carestía y se encuentra indiferente a la noción de tiempo y espacio. Así, Corrales ubica a los agentes sociales fuera de la historia y sea productor o consumidor los analiza dentro de un sistema que se asume como eterno, como punto de partida y no de llegada. Esta concepción se origina desde que surgen las premisas utilitarias. En esa época se acuñó el concepto de *homo-economicus*. De esta forma se postula como sujeto de la actividad económica un ego indiferenciado y soberano, concebido fuera y por encima de la estructura social en la que vive. El vínculo de este sujeto individual con categorías más amplias es meramente formal en la teoría. Así, resulta igual la posición del "empresario y la del trabajador", la del consumo o del campo productivo; todos se convierten en "factores de la producción".

Uno de los aspectos subjetivistas más notables es concebir el hecho económico como un asunto de elección individual; Corrales por ejemplo, asume que sin la interferencia del Estado prevalecería un régimen de competencia perfecta en el que los individuos elegirán su consumo de entre las diferentes opciones del mercado. Estas concepciones subjetivistas restringirán el análisis social a una dinámica eminentemente voluntarista.

Como se señaló, estas posiciones recuerdan aquellas que a principios de siglo afirma-

ron que efectivamente podría crearse una ciencia capaz de tener validez al margen del tiempo y de cualquier formación social, hasta el punto de que se habló de cambiar el viejo nombre de "economía política" por el de "economía pura". Pero aquí se encuentra ya el error lógico. En efecto, con tales expresiones, o se afirman tautologías carentes de sentido concreto o bien se deben aceptar sin someter a la crítica científica los presupuestos de hecho dentro de los cuales se desarrolla la actividad económica, considerándolos inmutables. Así, jamás se realiza una crítica del sistema capitalista en su conjunto, para el subjetivismo es un dato fáctico, un punto de partida indiscutible y, por consiguiente, el único objeto de la economía es el análisis del comportamiento del sujeto económico dentro de dicho sistema de producción. De allí se deriva una ciencia abstracta que apenas sirve para fines prácticos de la "dirección de los negocios". No hay que ir a la universidad para saber que se puede escoger entre diversas alternativas que se presentan; el capitalista, por ejemplo, sabe que sin ir a clases de economía "combinará los diversos factores de la producción con el fin de obtener el máximo producto al menor costo" y otras cuestiones de esta índole.

Con la crisis general del capitalismo en los años 20 y 30 de este siglo muchos de estos planteamientos fueron revisados en busca de categorías más objetivas. Surgieron planteamientos que se podrían considerar neopositivistas, pero sin que desaparecieran las posiciones subjetivistas.

Una de las características de los nuevos planteamientos es que se niega la existencia de leyes económicas unidas entre sí por interdependencias causales, afirmándose que la misión del economista consiste solamente en destacar las relaciones cuantitativas que de hecho existen entre los fenómenos. Esto implica realizar una labor fundamentalmente descriptiva de investigación y también de constatación de determinadas relaciones cuantitativas.

En el trabajo de Corrales es claro cómo se elude la explicación causal y se recurre a una descripción del aumento del gasto público para fundamentar una relación entre este aumento y la intervención estatal. Para esto se eliminan todas las otras relaciones interdependientes que contribuirían a explicar realmente el fenómeno.

En esa perspectiva se puede decir que el autor cae también en una exaltación del hecho.

Otra de las características que se presentan en los enfoques neopositivistas es recurrir al instrumento técnico que, de auxiliar del conocimiento pasa a ser el conocimiento en sí, (uso de técnicas estadísticas y matemáticas perfeccionadas, econometría, etc.), lo que, por otra parte, corresponde a la premisa filosófica de que el concepto de causa debe sustituirse por el de correlación funcional.

La distribución entre microeconomía y macroeconomía es otro ejemplo en el que confluyen conceptos elaborados por la teoría subjetivista marginalista y la corriente neopositivista. Se agrega a estas dos, otra tendencia moderna a la que podría llamarse neorracionalista que se caracterizaría por una exaltación de técnicas formalistas y por la creación de modelos abstractos, coherentes en sí pero que no responden a la realidad.

2. LA VIGENCIA HISTORICA DE ESTAS CONCEPCIONES: ANALISIS SOBRE EL REALISMO DE LOS SUPUESTOS

La relación entre este libro que analizamos y el pensamiento de J.M. Friedman es explícita y evidente; Corrales parte de los mismos supuestos y de las mismas consideraciones sobre ésos: asume el ideal de una competencia perfecta entre hombres libres, y del carácter distorsionador de la intervención del Estado, sin preguntarse sobre la vigencia histórica de tales supuestos.

Como se sabe, para el Nobel de economía es un error pensar que la correspondencia de los supuestos y la realidad constituye una prueba adicional de validez, (Friedman, 1973: 21). En otras palabras, ello quiere decir, que no interesa el realismo de los supuestos teóricos de los cuales se parte. Aún más, para Friedman, entre más significativa la teoría, esto es, entre más comprensiva y general, más irreales son los supuestos en que se basa, (Friedman,1973: 22). Lo decisivo son las circunstancias en que una teoría sencilla funciona, (Friedman, 1973: 24), no la aplicabilidad

del modelo teórico del cual se parte, puesto que éste no es más y no puede ser más, diría Friedman, que una *"encarnación lógica de verdades a medias"* (Friedman, 1973: 26).

Lo anterior significa que el mundo real no puede ser aprehendido tal cual es por una teoría, pero ¿significa esto que no es posible reconocer la verdad objetiva? Y en cuanto al punto de partida, ¿significa que partimos de la realidad o de una imagen de ella? Por lo menos el profesor Friedman reconoce que el realismo completo es inalcanzable, (Friedman, 1973: 34).

En cuanto al realismo de los supuestos, el profesor Nagel reconoce que habrían al menos tres sentidos en que tales supuestos pueden no ser realistas: 1- porque la descripción de la realidad no sea exhaustiva; 2- porque la descripción sea falsa o improbable dada la evidencia; en tal caso, advierte Nagel, la teoría es insatisfactoria (Nagel, 1973: 38); 3- porque se trata de casos puros o ideales, es decir "*términos teóricos que no designan nada real*" (Nagel, 1973: 39). En este último caso, como nos lo advierte, interesa analizar cómo están relacionados dos o más fenómenos "*cuando no son afectados por los numerosos factores cuyas influencias nunca pueden ser eliminadas completamente...*", es decir, se trata de construir un modelo ideal, puramente teórico que nos permita analizar las relaciones entre dos o más variables, dadas determinadas condiciones, de tal manera que un cambio en las condiciones no altera las leyes o las relaciones formuladas en el modelo. Como dice el profesor Nagel,

> *...las discrepancias entre lo que se afirma para el caso puro y lo que verdaderamente pasa pueden atribuirse a la influencia de factores no mencionados en la ley.* (Nagel, 1973: 39).

Es esta quizás, una forma de proteger una concepción teórica estática, frente al carácter extraordinariamente dinámico del mundo real. De esta manera, ante el influjo de múltiples factores exógenos, el modelo nunca será falseado. Esta ha sido la conducta que han asumido con frecuencia quienes sostienen este punto de vista cuando sus predicciones teóricas son contrastadas con la evidencia empírica. Así la intervención de factores políticos, (el Estado), distorsiona la eficacia de las leyes de la oferta y la demanda en la formación de los precios; de la misma manera que el fracaso de la política económica aplicada en el Chile de Pinochet, sobre la base de las concepciones de "la Escuela de Chicago", no son atribuídas a las deficiencias de la teoría, sino a otros factores distorsionantes en la aplicación del modelo. Se parte de la ilusión de que las relaciones económicas pueden formar un mundo aparte, aislado de otras influencias sociales y principalmente políticas. Pero este artificio teórico, consustancial a esta concepción, lo que hace es desproveer de su contenido real a tales relaciones, mutilando aspectos esenciales. De esta manera, las relaciones económicas son concebidas como relaciones entre iguales, hombres libres individualmente considerados en su condición natural, no social. La explotación es un fenómeno casuístico, que no deriva de las relaciones económicas, sino de la alteración de la naturaleza igualitaria de tales relaciones.

Como el profesor Nagel señala, estas proposiciones teóricas irreales constituyen un poderoso medio "*para analizar, representar y codificar relaciones de dependencia entre fenómenos reales*" (Nagel, 1973: 39). Por su parte Dobb (1937) reconoce que esta forma de establecer generalizaciones por analogía, es un método válido en determinadas circunstancias y constituye un elemento esencial de toda generalización (Dobb, 1937: 44).

En ningún modo se trata de descalificar de manera absoluta este método, sino de reconocer sus limitaciones. Como Dobb lo afirma, lo que se gana en amplitud, en el esfuerzo por establecer generalizaciones cada vez de mayor alcance, se pierde en profundidad y en aplicabilidad.

La posibilidad de desentenderse del realismo de los supuestos tiene allí sus límites, por el riesgo de que el modelo teórico quede totalmente desfasado por los acontecimientos históricos. En ese sentido, sostener hoy día una concepción que parte del supuesto de la competencia pura y perfecta, a la manera de Corrales, es una ilusión cada vez menos útil para el análisis y menos aún para la predicción del comportamiento real de los fenómenos. Parafraseando a Nagel, diríamos que las discrepancias entre lo que se afirma para el caso puro y lo que verdaderamente pasa son cada vez más grandes. Es decir, la excepciones a la regla son cada vez más y más, mientras el valor

predictivo del modelo es cada vez menor, hasta tanto no se reconozca la necesidad de construir un modelo teórico de mayor poder explicativo por el realismo de sus supuestos. Entre tanto seguiremos bregando con modelos teóricos sacados de baúl de los recuerdos para explicar nuevos fenómenos.

3. SUPUESTO DEL AUTOMATISMO DEL MERCADO: SU CAPACIDAD INHERENTE PARA ORGANIZAR LA ACTIVIDAD ECONOMICA Y LOGRAR EL BIENESTAR SOCIAL

Como se señaló anteriormente, la propuesta neoliberal que el autor suscribe, parte de defender lo que él denomina el sistema de precios o de mercado, contra el sistema de mando o de planificación central.

Trata a ambos sistemas como métodos para organizar la coordinación de las actividades económicas. El sistema de mercado logra esta coordinación mediante "*la acción voluntaria o espontánea*" de los diversos agentes económicos (Corrales, 1981: 20). El sistema de mercado cumple con todas las funciones que cualquier sistema económico debe resolver, a saber:

a. Fijar patrones a la noción de eficiencia; es decir clasificar con base en prioridades de los múltiples objetivos existentes en la sociedad.
b. Organizar la producción, o sea una vez logrado el conjunto de prioridades convertir esos patrones seleccionados en actividades productivas.
c. Distribuir el producto total entre los individuos integrantes de la sociedad.
d. Mantener y desarrollar la economía.
e. Ajustar el consumo a la producción, (Corrales, 1981: 22-23).

Según esta perspectiva el mercado, a través de los precios es tan amplio en sus funciones que no solo transmite la información que los agentes económicos necesitan para maximizar sus ganancias, sino además provee tanto *"el incentivo para reaccionar ante esta información así como los medios para hacerlo"* (Corrales, 1981: 24). El mercado pues informa, organiza, prioriza, clasifica, distribuye, desarrolla y ajusta la vida económica en la sociedad entera. El mercado es el único ente capaz de generar las condiciones para que la actividad económica pueda desarrollarse con máximos de efectividad. En contraposición con el sistema de planificación y de control estatal, en el que la eficiencia, es una medida secundaria en términos de pérdidas y ganancias.

Aún cuando el autor afirma que su concepción no surge *"de un sesgo aprorístico en contra del Estado como agente económico, vis a vis la toma de decisiones en el ámbito privado"*, (Corrales, 1981:21); resulta claro que su propuesta deriva en la colocación del mercado como la única instancia legítima de la organización de la vida económica que no debe ser cuestionada por ninguna pretensión de poder político del Estado. La intervención estatal se restringe a ámbitos bien específicos y delimitados como la administración de servicios colectivos, la seguridad nacional y la creación de condiciones para que el mercado se desarrolle sin ningún estorbo.

Subyace de esta manera un supuesto ontológico, con profundas consecuencias epistemológicas, según el cual el mercado es, por sí mismo, un eficiente regulador de toda la actividad económica y que posibilita las condiciones necesarias y suficientes para que exista un bienestar social. A esta pretensión general del neoliberalismo, Hinkelammert la denomina el *mercado total,* se trata de la intención de que el mercado domine todas las dimensiones de la vida (Hinkelammert, 1988).

A los agentes económicos que participan en un sistema de mercado solo les queda la posibilidad de reaccionar ante los impulsos que el mercado les transmite. El mercado entonces es subjetivizado, es decir convertido en sujeto. El mercado es el gran sujeto social capaz de organizar a la sociedad entera con patrones máximos de eficiencia y de distribuir individualmente el ingreso producto de la actividad económica. Los teóricos del mercado son los encargados de constituir y dar forma a este sujeto y de defenderlo como tal frente a cualquier otro sujeto que pretenda organizar alrededor suyo la actividad económica.

El hombre como agente económico por el contrario, recibe de la producción su recom-

pensa por su participación en ella. En vista de que el mercado es convertido en el gran sujeto capaz de organizar la economía y de lograr el bienestar de todos los que participan en ella, el hombre como objeto de las fuerzas del mercado es un objeto cómplice, que se sujeta al mercado para recibir las ventajas que éste le ofrece como resultado inherente de su desarrollo. Al hombre solo le queda sujetarse al mercado, no intentar dominarlo, ni dominar sus leyes, sino beneficiarse de ellas.

La acción humana queda reducida así a una reacción frente a los estímulos que le provee el mercado. Cualquier acción que vaya más allá de una simple reacción; que pretenda controlar el mercado y su dinámica, de una manera sistemática y planificada a través del apartado estatal, será considerada como coacción arbitraria, (Corrales, 1981: 192), como combinación del poder político y económico que deriva inevitablemente en la tiranía, (Corrales, 1981: 22). Esa acción será identificada con el sistema de coacción o de mando, que coarta la libertad individual, que pretende evitar todo factor de riesgo inherente a todo sistema económico (Corrales, 1981: 108), que se opone a lo nuevo y a lo espontáneo, (Corrales, 1981: 132) y que finalmente raya con la ambición de lograr una inmovilidad existencial de la economía, (Corrales, 1981: 135).

Se trata por lo tanto de liberar al mercado de toda presión estatal, ya que solo un sistema de libre mercado, en el que el individuo, al perseguir su propio interés, *"promueve aquel de la sociedad más eficientemente que cuando él realmente intenta promoverlo"* (Corrales, 1981: 26). Y esto no porque haya un egoísmo inevitable como base del sistema de mercado, sino porque este sistema tiene una esencia restributiva que premia el sacrificio de quienes invierten en él sus recursos:

> *...el capitalista más que retirar de la economía, lo que hace esencialmente es proveer: primero da y posteriormente obtiene su resultado. El capitalismo empieza por dar,* (Corrales, 1981: 26).

Y así como el capitalista, todos los que intervienen en la actividad económica reciben su recompensa por esa participación.

Con esta lógica de la recompensa individual, el mercado logra de manera más efectiva el bienestar de todos, que si los agentes se propusieran organizar concientemente la estructura económica, y consecuentemente al mercado, de manera tal que todos sean beneficiados. En esto consiste el supuesto del automatismo del mercado. Los agentes económicos no son capaces de proveerse un bienestar colectivo mediante la dirección sistemática sobre la estructura económica. Este bienestar solo lo trae el mercado si se le deja actuar libremente. Todo esfuerzo por lograr este bienestar mediante la acción consciente del Estado sobre la actividad económica conduce inevitablemente a su contrario: la ineficiencia económica y la pobreza de la población. El desarrollo del Estado costarricense, el crecimiento de todas sus dependencias, su constante intervención en la economía, no obstante sus buenas intenciones, es una clara ilustración de que la intromisión del Estado en la actividad solo conduce a provocar lo que intenta evitar: la ruina económica. Así por ejemplo, el IMAS es un organismo estatal que provee *"un incentivo para que la pobreza se perpetúe"* (Corrales, 1981: 113). En consecuencia, no queda otra alternativa que *"desmantelar el Estado intervencionista"* (Corrales, 1981: 190).

Tal es la libertad que ofrece el neoliberalismo. Es libertad para esclavizarse a las fuerzas directrices del mercado, con la fe dogmática en que tales fuerzas serán, a largo plazo, beneficiosas para todos. Es la libertad de quien entrega su capacidad de dirección sobre el futuro, con el supuesto de que esa entrega lo beneficiará. En síntesis es la renuncia a ser sujeto de la actividad económica y la disposición a convertirse en objeto de una fuerza que no obstante ser un producto humano, se cosifica, se le preve de identidad y vida propia como si fuera algo externo y superior al hombre: el mercado.

CONCLUSIONES

En primer lugar parece interesante, pero a la vez preocupante, el hecho de que en un contexto de honda y larga crisis de carácter económico social, entran en crisis también las concepciones ideológicas que, en muy buena

medida contribuyeron a sentar las pautas del desarrollo del país en los últimos 25-30 años. Esto lo pone de manifiesto el autor, en su obra, al destacar que los propios socialdemócratas están sometiendo a revisión sus postulados y adhiriendo cada vez más a las concepciones liberales que se han puesto de moda. Están auspiciadas por las instituciones financieras internacionales, cuya acción mantiene atrapada a Costa Rica, como a toda América Latina, en una situación de verdadera angustia.

Por otra parte, creemos que esta obra adolece de serias deficiencias en cuanto al análisis de la problemática particular de los países subdesarrollados en la actual coyuntura histórica. El autor elabora una concepción general del Estado y de su papel en el proceso económico que pretende ser igualmente válida para Costa Rica, como para los Estados Unidos, en cualquier época histórica. Nos parece que este planteamiento se desprende de una concepción liberal que parte de identificar el proceso de creciente intervención del Estado en la economía con el socialismo. Y además de considerar que ese proceso, es la causa principal desencadenante de la crisis, que según el planteamiento del autor, hoy día viven tanto los países desarrollados como los subdesarrollados, ya sean éstos capitalistas o socialistas.

Creemos que el resurgimiento del pensamiento liberal proporciona el contexto ideológico en el que se produce esta obra. Ese resurgimiento expresa en parte una oscilación pendular o cíclica que es propia de la dinámica capitalista, tanto en su proceso económico-social, como político-ideológico. No estamos queriendo decir, sin embargo, que los actores, la escena o la trama sean las mismas de épocas pasadas, pero sí que esta situación es parte de una lucha que revela que la fundamentación liberal no es del todo cosa del pasado. Sin embargo, creemos que la obra deja sin explicación un problema crucial: ¿Cuál es el origen y la dinámica del crecimiento del Estado en la sociedad capitalista y específicamente en la sociedad dependiente? En ese sentido este trabajo de Jorge Corrales se limita a constatar de manera puramente descriptiva el crecimiento del Estado y a proponer su "encadenamiento".

CITAS BIBLIOGRAFICAS

Corrales Quesada, Jorge. *De la pobreza a la abundancia en Costa Rica*. Editorial Studium, San José, Costa Rica, 1981.

Dobb, Maurice. *Crítica de la teoría económica*. FCE, México, 1977.

Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica (análisis económico de los últimos 20 años)*. Editorial Nueva Década, CR, 1981.

Friedman, Milton. "La metodología de la economía positiva"; en: Breit, W. y Hochman, M.: *Microeconomía Interamericana*. México, 1973.

Nagel, Ernest. "Los supuestos en la teoría económica"; en: Breit, W. y Hochman, M.: *Microeconomía, Interamericana*. México, 1973.

Hinkelammert, Franz. *Democracia y totalitarismo*. DEI, San José, CR, 1987.

M.Sc. Roberto Salom
Director Depto. de Sociología
Escuela de Antropología y Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 87-96, Setiembre 1992

ARTICULOS

COSTA RICA ANTE LA INTERNACIONALIZACION DE LA AGRICULTURA[1]

Sui Moy Li Kam

Resumen

El artículo llama la atención sobre los efectos que están provocando las medidas del ajuste estructural en la agricultura. La autora hace un análisis de las políticas institucionales que favorecen en los últimos años, el proceso de liberalización de la importación-exportación y de bienes agrícolas. Ante esta situación, los pequeños productores se encuentran en la disyuntiva de sobrevivir incursionando en la producción de nuevos bienes para la exportación o produciendo para el consumo nacional. En ambos casos, bajo la presión de la competencia del mercado.

Abstract

The article calls the attention on the effects that structural adjustment actions provoke on agriculture. The author analizes the institutional policies that favour the liberation of agricultural import-export process, in the last few years. In the presence of such a situation, small produces find themselves in the disjunctive to survive, incurring in the production of new goods for exportation or producing for national consum. In both cases, under the presure of market competence.

En Costa Rica la aplicación de medidas de ajuste estructural ha tenido un fuerte impacto sobre aquellas actividades que han sido reguladas, principalmente, en lo que respecta a las relaciones de producción y al aparato estatal. Al igual que en los otros países, por un lado, se recurre, a la "depuración" del sistema de precios e incentivos, distorsionado por los programas del Estado. Este "saneamiento" incluye medidas tales como: la suspensión de los controles de precios, la reducción de subvenciones tarifarias y sociales y, en relación con los productos agrícolas nacionales para el consumo interno, no solo se elimina la restricción a la importación y a la transferencia internacional de capitales, sino también se presenta la subordinación del sistema crediticio a las reglas del mercado financiero internacional, la "racionalización" de las instituciones públicas y de legislaciones políticas supuestamente discriminatorias respecto a la libre competencia.

Por otro lado, los principales instrumentos se circunscriben al otorgamiento de incentivos

[1] Parte de este artículo fue presentado en el Coloquio Internacional Agriculturas y Campesinados en América Latina. Celebrado en Tolousse, Francia, diciembre de 1990.

y subsidios de índole fiscal, crediticia y cambiaria, particularmente al sector exportador; la desregularización de la actividad estatal, sobre todo en el campo productivo de las empresas públicas; la reestructuración del sistema de fomento institucional y la acumulación privada de capital. El principal objetivo en esta línea es lograr una rentabilidad capitalista y una competitividad internacional de los bienes y servicios comercializados en el mercado mundial (Fürst: 1989).

Es indudable entonces, que la adopción de políticas de ajuste han modificado los procesos de toma de decisiones, y los mecanismos de concertación y la coordinación social han sido trastocados en la mayoría de los países (Luiselli: 1989).

En este proceso, Costa Rica ha debido buscar un equilibrio entre las decisiones que afectan a la economía nacional y su contraparte política con las imposiciones de la economía internacional y su condicionalidad en el ámbito político. No obstante, en la búsqueda de este equilibrio, se presenta el serio peligro en cuanto a que la brecha social entre clases tiende a ser mayor, conforme el modelo neoliberal y las imposiciones de los organismos financieros internacionales se profundicen.

EL MODELO NEOLIBERAL Y LA AGRICULTURA EN COSTA RICA

La iniciativa contra el proceso de estatización del aparato productivo, la encabezan los principales líderes de la fracción industrial, a finales de la administración Oduber Quirós (1974-1978). Entre las acciones tomadas, se replanteó una estrategia que no permitiera el desplazamiento de sus intereses como grupo hegemónico. Este cambio de actitud se manifestó en el plano político, con los conflictos internos en el Partido Liberación Nacional, del cual partieron muchos industrialistas a fin de conformar un frente político en la naciente Coalición Unidad, que llevaría al poder al Lic. Rodrigo Carazo Odio.

Las políticas neoliberales de la fracción industrial durante la administración Carazo Odio (1978-1982), dieron al traste con los intentos de reactivar la economía nacional; más bien se agudizó la crisis financiera y productiva llegando a un punto álgido en los años 1980-1982. La caída que había experimentado la producción nacional se reflejaba en el producto interno bruto, que

> *...en términos reales(descontando la inflación) había bajado en 2,3% en 1981 y en 7,3% en 1982, cuando la crisis tocó fondo. Por su parte, el producto per cápita había bajado en más de un 14%* (Delgado, 1990: 39).

En el período 1982-1985, con Liberación Nacional y bajo la administración de Luis Alberto Monge Alvarez (1982-1986) se ponen en práctica las medidas necesarias para el ajuste estructural, aunque en el Plan Nacional de Desarrollo *"Volvamos a la Tierra"* (MIDEPLAN, 1983), se tiene por objetivo lograr la auto suficiencia en la producción de alimentos básicos y fomentar la producción de las actividades de consumo interno. Dicho plan forma parte de una estrategia de desarrollo, particularmente, la promoción de productos tradicionales, al lado del incremento en la exportación de productos no tradicionales, hacia nuevos mercados.

A pesar de que en el discurso político se daba primacía al agro, en el esquema productivo nacional se lleva a cabo una nueva recomposición de intereses. La política económica propiciada por el gobierno Monge Alvarez en consonancia con las políticas de organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Agencia para el Desarrollo Internacional y, Banco Mundial), brinda espacio al resurgimiento de la banca privada en nuestro país. Con ello se plantea la necesidad de reestructurar el sistema financiero a fin de que organismos privados logren una mayor participación en el control y la distribución de recursos crediticios internos y externos para impulsar la nueva estrategia de desarrollo.

El inicio de esta transformación al sistema financiero se plasma con la aprobación de la Ley de la Moneda (agosto de 1984), cuyas modificaciones legales permiten que entre el Banco Central y los bancos privados se lleven a cabo operaciones en moneda extranjera cuando se trata de fondos de préstamos externos. Asimismo, se permite la emisión de títulos valores expresados en monedas diferentes a la nacional. Estas disposiciones afectan

directamente los recursos de los bancos del Estado, puesto que los fondos externos se destinan especialmente a los bancos privados según las condiciones de los organismos prestatarios (Villarreal, 1988).

Cabe agregar, que para alcanzar la efectiva aprobación de dichas reformas en la Asamblea Legislativa, fueron indiscutibles las presiones que ejercieron los organismos internacionales y los principales sectores empresariales del país ligados a la industria, la agricultura, el comercio, la importación y la banca privada; quienes asumen suya la lucha por defender tales reformas. De la misma manera, la Agencia para el Desarrollo Internacional, ha mantenido la posición de dar una mayor participación a la banca privada en el manejo de los recursos internacionales.

De tal forma que unido a la reforma de la banca nacionalizada, entre 1984-1985, se implantaron una serie de medidas económicas de corte liberal que concuerdan con las exigencias de los organismos financieros internacionales. Entre ellas destacan: la Ley para el Equilibrio Financiero del Sector Público (Ley de Emergencia Económica), el decreto de ley que autoriza la venta de las empresas subsidiarias de la Corporación Costarricense de Desarrollo, S.A.(CODESA), la legislación que modifica el arancel centroamericano, así como las legislaciones que otorgan incentivos generosos a las exportaciones de productos no tradicionales, las cuales forman parte del contenido de la Ley de Emergencia.

Ese conjunto de medidas se orientaba, fundamentalmente, por un lado, a reducir las acciones del Estado, vía modificación institucional, y por otro lado, a orientar la política agraria, favoreciendo la exportación e importación de productos agrícolas.

En cuanto a la vía institucional, tanto los representantes del Fondo Monetario Internacional, como los representantes del gobierno costarricense, coincidieron en que el problema fiscal era el más importante en la crisis económica que atravesaba el país, por lo que se trató de disminuir la participación directa del Estado en las actividades económicas. Este fundamento representaría una de las mayores justificaciones para negociar la aprobación de la Ley de Emergencia Económica, que entró en vigencia en mayo de 1984 y que redundó, al igual que lo señalaran los técnicos del Banco Mundial, en una exigencia para poner fin a las situaciones deficitarias del Consejo Nacional de Producción (CNP) y de la Corporación Costarricense de Desarrollo S.A. (CODESA).

Esa última empresa, de capital mixto (estatal y privado), tendría como fin primordial promover el desarrollo del país fortaleciendo las empresas privadas costarricenses dentro del régimen de economía mixta (Cfr. Artículo 4 de la Ley de Creación de CODESA, 1982). Sin embargo, la institución no tenía recursos ni para el pago de las deudas internas ni para las deudas externas (Ramírez, 1990), por lo que el gobierno aceptó la donación de $140 millones provenientes de A.I.D. con el fin de restructurarla, creando un fideicomiso para el traslado de sus empresas al sector privado (Villasuso, 1990). Las acciones gubernamentales fueron respaldadas por empresarios, ya que se declara de interés público su venta (*La Nación*, 2.2.85), la cual se encuentra legalizada en la Ley de Emergencia (Artículo 55).

Por otra parte, la intervención del Consejo Nacional de Producción como institución reguladora de la producción, fijación de precios y comercialización de los granos básicos, sufre modificaciones por las pérdidas financieras que generaron los precios de venta de excedentes de arroz y de sorgo en el mercado internacional, los cuales no alcanzaban a cubrir el precio de sustentación interno. De tal forma que

> *...estas dificultades financieras, paralelamente a la implementación de las políticas contenidas en el primer Programa de Ajuste Estructural, determinan una estrategia de autoabastecimiento sin excedentes exportables a partir de 1985. La concesión de licencias para la importación de maíz, arroz y frijol a los comerciantes privados, se dará únicamente cuando haya una deficiencia en el suministro nacional.* (Torres, 1990: 57).

Bajo las consideraciones anteriores se presentaron dos opciones para cerrar el déficit del Consejo Nacional de Producción: subir los precios de los productos básicos de alimentación (arroz, frijoles, harina, pastas) y

establecer un impuesto a ciertos títulos valores. Así, a partir de 1985-1986, el Consejo Nacional de la Producción deja de comercializar arroz y sorgo. Al respecto, el Presidente Ejecutivo de dicha institución indicó que las medidas respondían al cumplimiento de determinada cláusula del convenio con el Banco Mundial y, formaban parte del "paquete" de medidas que le permitirían al gobierno recibir $40 millones del préstamo retenido desde 1985.

Esas nuevas políticas en materia agraria permiten que se decrete no sólo la creación de la Comisión del Arroz, como instancia que recomiende las normas y los mecanismos de acción que regularan la producción, industrialización y comercialización de la cosecha de arroz para el consumo nacional y para la exportación; sino además la participación de representantes de las cámaras empresariales en la integración de dicha Comisión, con los representantes de los productores e industriales del arroz. Bajo este nuevo esquema, el C.N.P. deja de tener injerencia en la fijación de los precios del arroz, no así con respecto al maíz y a los frijoles, dado que continúa fijando los precios de sustentación y garantizando su compra.

En lo que respecta a la política agraria, las instituciones financieras planteaban al gobierno la necesidad de la apertura hacia terceros mercados para las exportaciones nacionales. Sin embargo, en el caso del Fondo Monetario Internacional, la negociación se tornaba más compleja, dado que los gremios del sector exportador requerían de una reducción de la carga impositiva a la que estaban sometidos, para poder mantener su competitividad en mercados mundiales. Como consecuencia de esta presión, el gobierno decide no prorrogar la vigencia del diferencial cambiario, que hasta diciembre de 1985 pagaban las exportaciones tradicionales (Ramírez, 1990: 122).

No obstante, el gobierno de Monge Alvarez no aplicó de manera ortodoxa las medidas programadas en ambas instituciones, por ejemplo, la meta de reducir el déficit del Consejo Nacional de Producción, de 1 200 a 400 millones de colones. Estos y otros incumplimientos en materia política fiscal y de balanza de pagos provocaron, en el período de 1985-1986, un endurecimiento de la deuda y la suspensión de desembolsos crediticios por parte del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de la Agencia Internacional para el Desarrollo (Fürst, 1990: 196).

Es por ello que algunos autores señalan (Galván, 1988) que la experiencia del ajuste estructural durante la administración Monge Alvarez fue heterodoxa y tuvo un carácter relativamente restrictivo, dado que se adoptó una política de estímulo a la demanda mediante la expansión de los gastos corrientes, se aumentaron los salarios reales y se puso en práctica el llamado plan de compensación social. Este plan se orientó a compensar las pérdidas de aquellas empresas que estaban al borde de la quiebra y a solventar a los grupos sociales de bajos ingresos. Además, en el ámbito fiscal, se mantuvo una ampliación de la demanda interna y, en lo monetario, prevaleció un relativo control en las tasas de interés, estableciendo una discriminación entre aquellas que fomentaban la producción para la exportación y otras que motivaban el ahorro y la especulación financiera (Galván, 1988: 75-76).

La profundización de la tendencia neoliberal se observa con mayor nitidez en la administración de Oscar Arias Sánchez (1986-1990). Mediante el Programa de "Agricultura de Cambio" se pretendió aumentar las exportaciones no tradicionales, bajo la consigna de la eficiencia y la competitividad internacional, que concuerda con los postulados del ajuste estructural.

Una de las medidas de mayor relevancia fue la eliminación o reducción de las trabas al libre comercio. Esta liberalización del comercio exterior y la promoción de las exportaciones pretendieron facilitar la competencia de los productos locales con los extranjeros. Las anteriores medidas acompañadas de la liberalización y privatización del sector financiero costarricense fueron promovidas y apoyadas por las agencias financieras internacionales, al tiempo que las autoridades nacionales cedieron espacio a la privatización financiera.

Lo anterior podría acarrear el riesgo de que la asignación de los recursos productivos se aplique bajo los criterios de la maximización de las ganancias, y no conforme a los criterios de crecimiento y desarrollo nacional (Galván, 1988: 78).

Bajo ese marco de la ganancia, el sector más afectado por las políticas liberales ha sido

el de los pequeños productores, tanto de productos agrícolas tradicionales como de los no tradicionales de exportación. Como veremos más adelante, la lucha por la readecuación del crédito para los productores, será la demanda que unificaría a un gran sector del agro nacional.

Con el programa de agricultura de cambio se pretende "separar" a los pequeños productores de actividades "no rentables", valga decir, los de granos básicos, e incorporarlos a las nuevas actividades de exportación. Ello promueve la política de reducción de subsidios y la liberalización en materia de precios en esos productos; se procede a disminuir el precio de sustentación del frijol y la eliminación para el maíz, lo que agrava aún más la situación de los productores de estos bienes, y por ende, el mercado nacional. Debemos agregar, que esta política de fomento a la exportación pretende ampliar la capacidad exportable a costa de la producción alimentaria que se dirige al consumo interno. En ese sentido, no existe garantía de que los pequeños productores cuenten con la capacidad de inversión que requiere el desarrollo de una agricultura diversificada y tecnificada.

Como hemos visto, la implantación del modelo de exportación y sus posteriores requerimientos, tiende a modificar las instituciones del Estado y a crear otras nuevas. Entre las instituciones de mayor presencia pueden mencionarse: el Centro para la Promoción de las Exportaciones e Inversiones (CENPRO) y el Ministerio de Exportaciones (MINEX).

El Centro para la Promoción de las Exportaciones e Inversiones se creó en 1968, con el propósito de impulsar la diversificación de las ventas externas y atraer la inversión extranjera. A partir de 1972, al promulgarse la Ley para la Promoción de las Exportaciones (Ley nº 5162), se le otorgan mayores facultades para que gestione incentivos económicos a las empresas que exportaran a los mercados extra regionales; particularmente se les otorgarían los Certificados de Abono Tributario (CAT), facilidades de importación de materias primas o insumos, así como la exención de derechos arancelarios y de impuestos locales entre otros (Colburn y Saballos, 1988). Sin embargo, es en la década de los ochenta bajo la administración Arias Sánchez, cuando dicha institución tiene más impacto en la política nacional.

El Ministerio de Exportaciones (MINEX), fue creado en 1983 como ente responsable de la política comercial externa y facilitador de los programas de incremento y promoción de las exportaciones hacia terceros mercados. Las políticas formuladas por este Ministerio trataban de brindar mayor seguridad a los empresarios que invirtieran en esos rubros dado que las mismas giraban entorno a la eliminación de los impuestos a las exportaciones a terceros mercados y la planificación no sólo de los trámites de exportación sino de financiamiento.

Con la Ley para la Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe, que otorga exención total de impuestos de entrada al mercado de los Estados Unidos para artículos provenientes de los países de la Cuenca del Caribe, (exceptuando una lista de productos que tienen una alta barrera de protección en ese país), y con el financiamiento directo de la AID, se crea la Coalición Costarricense de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE), cuyo propósito, entre otros, es el de fortalecer las exportaciones no tradicionales. CINDE estableció instituciones privadas y programas específicos en los sectores estratégicos que desplazan o compiten con los del Estado. Todas ellas han jugado un papel de gran peso en la política de la privatización de las actividades productivas para la exportación.

Asimismo, no puede dejar de mencionarse la reciente ratificación de la adhesión de Costa Rica al "Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio" (GATT). El Ministro de Comercio Exterior de ese entonces, el 15 de noviembre de 1989 expresó, entre otras razones, que

> *...a raíz de la difícil situación económica que enfrentó el país a principios de la década del ochenta, se ha venido introduciendo una serie de medidas de ajuste en la conducción de la política económica, orientadas a mejorar la eficiencia y la competitividad de nuestras actividades productivas, con la idea de aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece el mercado internacional para imprimir un mayor dinamismo a la economía nacional (...). La adhesión de Costa Rica al GATT, es una consecuencia lógica de esta estrategia de*

desarrollo que descansa fundamentalmente en la existencia de un sector exportador dinámico y eficiente, capaz de competir en los mercados internacionales. (Documento Oficial, Ministerio de Comercio Exterior).

Bajo la presidencia de Rafael A. Calderón Fournier (1990-1994), la aplicación de las medidas neoliberales ha sido más drástica, dado el conjunto de decisiones tomadas en los últimos meses, entre otras, la reducción del aparato estatal.

En la actualidad, bajo las presiones de los organismos financieros internacionales y la consolidación de los sectores dominantes dentro del marco de la agricultura de exportación, esto se ha tornado en un proceso irreversible, pese a las presiones del sector mayoritario de la población agrícola en nuestro país.

IMPACTO DEL MODELO NEOLIBERAL Y LA INTERNACIONALIZACION DE LA AGRICULTURA

Hemos visto hasta ahora, los principales determinantes en la puesta en marcha del modelo neoliberal y las medidas de ajuste estructural. Se visualizan entonces una serie de modificaciones. En el plano político, la táctica ha sido la de tejer y fortalecer la alianza entre el Estado y el bloque hegemónico en el poder, en tanto que el proceso de toma de decisiones debe ser acorde con los intereses económicos, lo que brinda la legitimidad y el marco legal para llevar acabo sus actividades.

A nivel internacional, se ha ejercido presión a fin de crear las condiciones favorables para el enlace entre los proyectos económicos de organismos financieros internacionales y los gobiernos prestatarios con el conjunto de medidas económicas implantadas a nivel nacional. Lo novedoso no consiste en las imposiciones o en la influencia de estos organismos foráneos en la definición de la política económica, sino más bien en la efectividad con que se han logrado crear las condiciones para la reproducción de este proyecto a nivel nacional.

En el plano social observamos como es que el esfuerzo conjunto entre lo político y económico ha desembocado en una redefinición social del bloque hegemónico en el poder. El nuevo rumbo de la estructura productiva ha impulsado una recomposición social, perfilándose un nuevo grupo hegemónico en la década de los noventas. Este nuevo grupo está compuesto por los dueños de los bancos privados y los grandes exportadores de los productos no tradicionales.

Como consecuencia, las medidas que llevan hacia la internacionalización de la agricultura, en el caso costarricense, son aquellas que se han tomado bajo los criterios de liberalización de los precios, privatización de la banca y, la eliminación de los subsidios para los productos de consumo interno, las cuales han provocado una mayor polarización social y económica en el agro. La política de crédito ha castigado, sobre todo, a los productores de granos básicos.

Una evidencia de lo anterior es el hecho de que el crédito al sector agropecuario

> *...ha mostrado una ligera tendencia a aumentar entre 1983 y 1989, mientras que el crédito otorgado a la producción de granos básicos se ha reducido en un 50%, en el mismo período. Es necesario añadir que casi dos terceras partes de los productores de maíz son pequeños productores o minifundistas. En el caso de los productores de frijol, éstos siguen una estructura similar a los productores de maíz blanco. Con respecto al arroz, la situación es diferente. Hay una alta concentración de la producción en pocas manos; según datos de 1984, alrededor del 4% de los productores controlaban el 75% de las ventas nacionales* (Torres, 1990: 54).

En términos de la producción agropecuaria de consumo interno los resultados evidencian la falta de estímulos. En efecto, para 1987,

> *se observa una disminución del volumen de la mayoría de los productos agropecuarios. Las disminuciones más significativas se presentaron en los bienes agrícolas de consumo interno (-36%), tales como granos básicos, y la producción pecuaria (-7,0%).* (Galván 1988: 79).

La crisis de los productores de maíz y frijol se agrava con la aprobación del programa Acta para el Desarrollo del Comercio y la Asistencia Agrícola, generalmente conocido como PL-480, el plan de ayuda alimentaria para América Central, por parte de los Estados Unidos. El PL-480 Título I, iniciado en Costa Rica en 1982,

> *pretende fomentar la seguridad alimentaria y el desarrollo económico de los países pobres, de acuerdo a los modelos de desarrollo utilizados por la Agencia Internacional para el Desarrollo (...) sirve como mecanismo de apoyo económico a los gobiernos receptores.* (Garst, 1990: 9).

Así, se establece la venta de crédito para dar apoyo económico; es decir, los Estados Unidos prestan el dinero para que los países receptores compren trigo, aceite, maíz amarillo y otros productos a compañías exportadoras privadas norteamericanas. Por ejemplo, el trigo que importa Costa Rica, al igual que los otros países centroamericanos, es financiado por este programa. El beneficio que deja al gobierno receptor es que los productos que importa pueden ser revendidos a agroindustrias privadas, lo cual, una vez comprado, genera liquidez al gobierno, con la única condición de que esos dineros sean utilizados en proyectos especiales aprobados por la Agencia Internacional para el Desarrollo. Esta ayuda alimentaria fomenta el consumo del trigo importado creando una alternativa nutricional o desplazando productos nacionales de la dieta de los consumidores, con lo cual se desincentiva la producción nacional para el consumo interno (Garst, 1990).

Por otra parte, dentro del marco de la renegociación de la deuda externa, la administración Arias en su afán por obtener diversos empréstitos de importancia y establecer un pacto especial para disminuir el peso relativo de los Estados Unidos en la asistencia financiera al país, puso el acento en donaciones más que en créditos, recurriendo a la importación de granos básicos, asegurando su financiamiento mediante los programas del Eximbank. (Periódico *La Nación,* 28 de mayo de 1986: 4A).

La importación de los granos básicos es una realidad. Durante los primeros ocho meses de 1987 se importaron no menos de 37 853 toneladas de maíz, incluyendo 12 801 toneladas, a través del programa PL-480 (Serie Economía al Día: 18, 32).

Asimismo, bajo el lema de "Costa Rica camino al desarrollo a través de las exportaciones", (Plan 2000), se crearon los incentivos para el exportador; entre ellos: la exención de impuestos para maquinaria y equipos, impuestos de exportación, impuestos sobre el capital, activo neto, con el fin de lograr la promoción de las exportaciones no tradicionales. Ingresaron como nuevos productos de exportación: frutas (tales como cítricos, guayabas, melón, piña y fresas); flores y plantas ornamentales; tubérculos; y otros productos como la yuca, ñampí y el chayote.

El destino de estos productos es el mercado norteamericano, gracias a la apertura que han concedido los programas de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (I y II), que permiten absorber un poco más del 50% de las exportaciones. El otro 50% es distribuido entre otros países, tales como los países centroamericanos, Canadá, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Holanda, Alemania, Dinamarca, entre otros. Las estadísticas indican que las exportaciones no tradicionales crecieron un 29,2% en el primer semestre de 1989, en relación al mismo período de 1988; en tanto que las exportaciones tradicionales aumentaron en un 22,1%. Otros datos muestran que las exportaciones del país en 1984 fueron de $985 millones; para 1986, de $1 089 millones, en 1987 $1121,4 y, para 1988, de $1184 millones (*Comercio Exterior,* 1989: 31 y 37).

A pesar de que en el período 1989-1990 la exportación de productos tradicionales enfrenta un período de crisis, ya que la exportación de esos productos alcanza en 1989 los $707,3 millones y en el año de 1990 los $666,5 millones, las exportaciones de productos no tradicionales mantienen un crecimiento evidente (en 1989 alcanzan $748,6 y en 1990 $809,2 millones). (Exportación: 1991: 8).

Sin embargo, el pequeño productor se enfrenta a grandes dificultades debido a la falta de incentivos para seguir produciendo los bienes para el mercado nacional y a las limitaciones que le establecen el financiamiento y el

control de la comercialización, para incursionar en la producción de nuevos bienes para la exportación.

Como respuesta a las presiones antes mencionadas, los pequeños productores junto con otros sectores agropecuarios protagonizan desde 1988, múltiples movilizaciones en contra de la política agraria del gobierno. Un ejemplo de ello es la unión de 22 agrupaciones para conformar la Unión Nacional del Sector Agropecuario (UNSA). Su principal demanda se orientó hacia la readecuación de los créditos para los sectores ganaderos, arroceros, maiceros y otros, todos ellos desfavorecidos por la nueva política de exportación de productos no tradicionales. El conflicto y las negociaciones entre estos sectores y el gobierno se prolongó por espacio de un año, logrando conquistas parciales en lo que respecta a la readecuación de las deudas con los bancos del Estado.

A partir de 1990 la aplicación de las medidas de ajuste estructural se han dirigido a controlar el desequilibrio fiscal y comercial con el consecuente desestímulo al sector productivo. Recordemos que hasta ese momento, las medidas aplicadas permitieron consolidar un sector productivo menos protegido, más competitivo e integrado a los mercados internacionales, así como el crecimiento de las exportaciones no tradicionales (*Exportación,* 1991).

Esa tendencia recesiva es reflejo del aceleramiento de la inflación, la disminución de la inversión privada y de la inestabilidad cambiaria, dadas las sistemáticas minidevaluaciones en la moneda. Adicionalmente, la limitación del crédito para el financiamiento de las actividades del sector productivo, las altas tasas de interés y el encarecimiento de las materias primas e insumos.

CONCLUSIONES

De lo expuesto, podemos concluir sobre algunos puntos de mayor interés que deben ser profundizados en próximos estudios:

1. Con la nueva política internacional y las decisiones tomadas en el país, encontramos que la lógica de exportaciones e importaciones ha cambiado radicalmente. Si bien la economía nacional ha dependido de las exportaciones de productos agrícolas y se han importado bienes agrícolas, ello ha obedecido a la demanda nacional (granos básicos), que actualmente depende de la imposición internacional.

2. Las imposiciones de los organismos financieros internacionales inducen al Estado a tomar decisiones que vienen a modificar las políticas establecidas en los años cincuenta. Ejemplo de ello es la reducción del crédito, la eliminación de los precios de sustentación de los granos básicos, lo cual viene a desproteger la producción de los bienes de consumo nacional.

Por otra parte, el plan de la ayuda alimentaria (PL-480) fomenta el consumo de productos agrícolas importados, creando una alternativa nutricional importante como por ejemplo el trigo, o importando bienes que han sido producidos tradicionalmente en el país como son los frijoles y el arroz. Al respecto, lo que se visualiza es una tendencia del desplazamiento de productos nacionales en la producción de bienes para el consumo interno, ante la política de internacionalización de la agricultura.

3. La internacionalización de la agricultura provoca una mayor polarización social. Por un lado, la consolidación de un grupo hegemónico: los grandes exportadores y los dueños de la banca privada, asociados en su mayoría con el capital internacional. Por otro lado, pequeños productores que deben subordinarse a la política de exportación de productos no tradicionales y a las empresas de punta, dada la capacidad que tienen éstas en el control de la red de comercialización de los productos y la adecuada infraestructura que respalda su gestión.

4. Como hemos visto, con la liberalización y la privatización financiera en las que prevalece el criterio de maximización de la ganancia y la rentabilidad del préstamo, los pequeños productores, tanto los que producen bienes de consumo interno como los nuevos productos de exportación, tienen reducidas sus posibilidades para disponer de crédito que les permita producir para su beneficio y desarrollo.

5. Por consiguiente, es explicable que desde 1987 se empiecen a sentir las movilizaciones de pequeños campesinos, pequeños y

medianos productores, así como de grandes productores de bienes de consumo interno, quienes luchan por mejores oportunidades ante las políticas agrarias de fomento a la producción de productos no tradicionales de exportación.

6. Queda una gran interrogante ante la internacionalización de la agricultura: ¿Cuál alternativa adoptará la población campesina ante el nuevo orden internacional y nacional? ¿Estarán en capacidad de impulsar un proyecto alternativo que asegure una política alimentaria nacional y a su vez, tienen las condiciones para sobrevivir y competir en el mercado internacional con los productos no tradicionales de exportación?

BIBLIOGRAFIA

Colburn, Forrest, Iván Saballos. "Promoción de exportaciones. El impulso a las ventas externas no tradicionales de Costa Rica". En: *Comercio Exterior,* Vol.38, nº 11, México, noviembre de 1988, pp.1027-1032.

Delgado, Félix. "Las políticas cambiaria y tributaria en la promoción de las exportaciones". En: *Ciencias Económicas,* Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, Vol. X, nº 1, Primer Semestre 1990, pp.35-46.

Fürst, Edgar. "Costa Rica 1982-1987: ¿una aplicación heterodoxa "sui generis" de políticas de ajuste estructural?". En: Lundahl, Mats y Wim Pelupessy (Eds.). *Crisis económica en Centroamérica y el Caribe.* Editorial DEI, Costa Rica, 1989, pp. 179-204.

Galván, Héctor. "Políticas de ajuste en Costa Rica y República Dominicana (1982-1987)." En: *Ciencias Económicas,* Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica,Vol. VIII, nº 1, Primer Semestre 1988, pp. 67-81.

Garst, Rachel. "Ayuda y dependencia alimentaria". En: *Centroamérica Internacional,* FLACSO, nº 3, abril-mayo. Costa Rica, 1990, pp. 14-16.

Luiselli, Cassio. "Centroamérica: ajuste macroeconómico y reactivación agrícola". En: Ascher, William y Ann Hubbard (Eds.). *Recuperación y desarrollo de Centroamérica,* Trejos Hermanos, San José, Costa Rica, 1989, pp. 63-108.

Ministerio de Comerico Exterior. *Las negociaciones de Costa Rica en el marco del GATT.* Informe del Ministro de Comercio Exterior al Consejo de Gobierno. Documento Oficial, San José, Costa Rica, 15 de noviembre de 1989.

MIDEPLAN. *Plan Nacional de Desarrollo "Volvamos a la Tierra".* San José, Costa Rica, 1983.

Periódico *La Nación,* 28 de mayo de 1986, p. 40A.

Ramírez, Noel. "Costa Rica: estabilización y ajuste estructural". En: Ramírez, Noel y Marc Linderberg, *Procesos de ajuste en países en desarrollo.* Libro Libre, Serie Económica, San José, Costa Rica, 1990, pp.115-140.

Revista de *Comercio Exterior.* "Notable auge de las exportaciones no tradicionales". nº 30, año 6, Costa Rica, 1989, pp. 31-32.

———— .*Costa Rica camino al desarrollo a través de las exportaciones.* nº 30, año 6, Costa Rica, 1989, p.37.

Revista Exportación. "Alarmante crecimiento del déficit comercial". Vol.30, Año VI, Costa Rica, 1991, pp.7-9.

Torres P., Oscar. "La liberalización de los mercados y la racionalidad económica en los programas de ajuste: los productores de granos básicos". En: *Ciencias Económicas,* Vol. X, nº.1, Primer Semestre 1990, Universidad de Costa Rica, pp. 47-62.

Universidad Nacional. "Ajuste estructural y deuda externa: dos constantes en la evolución económica reciente",en: *Serie Economía al Día: situación económica de Costa Rica* mayo-julio de 1987, año 5, 18, Heredia, Costa Rica.

Villarreal Guzmán, Olman. *Recomposición de actores sociales dominantes en la aprobación de reformas a la Ley de la Moneda en 1984*. Tesis de Grado, Licenciatura en Sociología, Universidad de Costa Rica, 1988.

Villasuso Estomba, Juan Manuel. *"Debate actual sobre el desarrollo latinoamericano"* . Charla dictada el 18 de octubre de 1990, Universidad de Costa Rica.

Zúñiga, Norberto y Juan Enrique Muñoz G. "Costa Rica: determinantes de la tasa de interés en un contexto de liberalización financiera". En: *Ciencias Económicas,* Vol. VIII, nº1, Primer Semestre, 1988, Universidad de Costa Rica, pp. 23-37.

Sui Moy Li Kam.
Directora
Escuela de Antropología y Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 97-108, Setiembre 1992

DEL SECTOR INFORMAL URBANO A LA ECONOMIA POPULAR

César A. Barrantes A.

Resumen

La economía popular, EP,
continúa siendo denominada,
más por persistencia que por pertinencia,
sector informal urbano,
economía informal;
informalidad.
Sobre la base de la crítica a estas nociones,
definimos la economía popular
como expresión del modo de vida
y de hacer economía de las clases populares.
A partir de ésta nos parece posible encarnar
un proyecto de organización
que guíe las tareas colectivas
de la transformación deseable
y posible para la sociedad.

Abstract

Popular Economy (P.E.)
keeps on being denominated
-more for persistence than pertinence-
informal urban sector,
informal economy
or informality.
Based on the critics to these notions,
popular economy is defined
as an expression of the way of life
and they way popular classes
make economy.
Therefrom, is possible to personify
an organization project,
able to guide the collective targets,
concerning possible and desirable
transformation of society.

INTRODUCCION

Reflexionamos en torno a la *economía popular* (EP),la cual es una expresión del funcionamiento general de las sociedades de la región, llamada más por persistencia que por pertinencia, Sector Informal Urbano, Economía Informal o Informalidad.

Con base en la crítica a estas nociones, definimos la EP como un mundo social, económico, político y cultural estructuralmente heterogéneo, encarnado en el *Modo de vida y de hacer economía* de las clases populares.

Nuestro discurso

1) Vincula las ambigüedades terminológicas de *lo social,* la pobreza y el Sector informal urbano (SIU).
2) Define y caracteriza la EP, la microempresa popular (MEP) y su problemática estructural, con omisión de su medición por razones de espacio.
3) Plantea el problema investigativo de la EP.

Este trabajo es una parte, brevemente modificada y bibliográficamente actualizadas, de uno mayor realizado para el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y el Ministerio de Desarrollo Social de Venezuela.

1) ACERCA DE LA EVOLUCION TERMINOLOGICA DE LO EXTRAECONOMICO

Numerosas nociones se han acuñado para referirse a lo social, la política social (PS),

la pobreza y el SIU, a cada uno de los cuales se le ha asignado un estatuto en relación con la preexistencia de lo económico.

A partir de la concepción (neo) clásica de lo social como vacío ignoto, a éste se le vio como un no vaçío y , luego, como "algo" extra-económico y refractario a los altibajos de la tasa de ganancia. Posteriormente, ese "algo" adquirió forma de estructuras que bloquean lo económico. Seguidamente, éstas se constituyeron en una entidad (algo así como una persona jurídica) interdependiente de aquél. Finalmente, lo social fue ungido como la forma que adquiere la sociedad, lo colectivo, lo societal (Barrantes, 1985 y 1986).

Cada una de estas nociones se corresponde con una concepción de PS y, por lo tanto, de Estado (Barrantes, 1991).

En cuanto a la pobreza, los estudios intentan medir sus grados (CEPAL, 1983; Altimir, 1979), describir los denominados nuevos movimientos sociales (Jelin, comp. 1985); estudiar la segmentación de los mercados, el SIU (*Nueva Sociedad* 1987 y los trabajos de PREALC), el sector del trabajo por cuenta propia (OIT, 1990), las redes de la economía solidaria (Razeto, 1985; Hardy, 1987), la informalida y el cambio social (Palma 1987), las estrategias de sobrevivencia ("Demografía y Economía" 1981), el modo de vida de los pobres (Jelin, 1984; Lomnitz, 1977), el papel de la unidad doméstica y la mujer en la reproducción de la fuerza de trabajo (CENDES 1989 y 1990; Bethencourt, 1988) y el modo de vivir y hacer economías las clases populares (Barrantes, 1989).

En cuanto al SIU, el pensamiento latinoamericano lo constituyó en objeto de estudio mediatizado por los dualismos economicistas y formalistas siguientes: a) lo económico (racional) y lo no económico (irracional); b) lo urbano (moderno) y lo rural (atrasado); c) lo privado (civil) y lo público (estatal); lo racional (formal) y lo irracional (informal).

Esta óptica le ha asignado al SIU diversos estatutos respecto al sector moderno (SM): Como fenómeno 1) Residual, cuya desaparición se produciría gracias a su absorción por el desarrollo económico. 2) Permanente, pero subordinado al SM en virtud de lo cual el desarrollo de éste se correlaciona con la explotación de aquél. 3) Relativamente autónomo, que mostró resistencia a la absorción del progreso técnico; un obstáculo estructural que distorsiona el redespliegue industrial latinoamericano. 4) Como sector interdependiente que intercambia ventajas comparativas con el SM. 5) Como forma material del espíritu libre-empresarial secularmente contreñido por el Estado. Una vez redimida por la privatización, la iniciativa privada hoy informalizada se encauzará, bajo el acicate de la competencia, hacia la plenitud de los nuevos ungidos: los *empresarios informales* que mañana serán libres en la legalidad. La utopía liberal será real para Latinoamérica.

La dicotomía rural-urbano concitó prolíferos estudios sobre la modernización, se reactivó a inicios de los 70's, al asimilarse la noción de informalidad al polémico concepto de marginalidad. Esta sinonimia generó fuertes discusiones las cuales, entreveradas al encendido debate sobre el campesinado, condujo a la división del fenómeno en dos sectores: rural y urbano.

La ambigüedad resultante fue tal, que el problema teórico de la relación entre ambos tuvo una solución pragmática que anuló el interés por el primero en favor del segundo. Sin embargo, en los 70,s tomo cuerpo la noción de informalidad como *Sector Social*.

El SIU, como lo social a que pertenece, fue definido no por su especificidad, sino, por *lo que no es;* lo no público, lo no privado, lo no formal, lo no rentable, lo no estructurado. En términos sistémicos, una gran "caja negra" de la cual lo único que se sabe es que tiene una gran entrada, una pequeña salida y una plétora de carencias de capital, educación y, antes de *El otro sendero* (De Soto 1987), de espíritu libre-empresarial.

Se entiende, por lo tanto, lo siguiente: a) el sentido negativo de adjetivos tales como marginal, informal, no asalariado o ilegal, dados a un sujeto colectivo que constituye relaciones diferentes y relativamente autónomas de la producción social hegemónica. b) La noción peyorativa dada a un modo de vivir y hacer economía que no está derecho porque no es público ni privado. c) El origen de algunas propuestas que, si bien son promisorias para América Latina, o no abandonan el enfoque convencional de *lo social* visto desde la economía. Asumiendo que ésta es mixta porque se compone de sectores público y privado,

proponen la reacción de un tercer sector para democratizar el capital, la propiedad y la gestión del desarrollo.

Tal es la lógica auto y congestionaria, que ve en dicho sector los gérmenes de la democracia económica, política y social y de una sociedad comunitaria o cooperativa dentro de la cual se diluye la noción de SIU. Asimismo, se suman a la ambigüedad dada, más nombres con rasgos teóricos específicos: economía social, asociativa, popular, cooperativa, solidaria, organizaciones económicas populares o de base, veamos algunas.

Las organizaciones económicas populares (OEP) es el nombre dado por la Conferencia Episcopal y el Programa de Economía del trabajo (PET) de la academia de Humanismo Cristiano de Chile, a las organizaciones económicas de sobrevivencia.

Estas son conocidas como empresas comunitarias y famiempresas (Colombia y, recientemente, Venezuela), organizaciones sociales de barrio (Perú) y solidaria de desempleados (Brasil), nuevas sociedades de fomento (Argentina), empresas asociativas, y desde 1977 en Venezuela, organizaciones económicas de base.

Son unidades económicas colectivas generadoras de ingresos que garantizan la sobrevivencia de las familias más depauperadas. Entre sus microactividades están las ollas comunes y cooperativas autogestionarias de producción y comercio de comestibles, construcción de infraestructura y vivienda, bolsas comunales de trabajo, talleres de primeros auxilios y educación popular.

Estas son conocidas como empresas comunitarias y famiempresas (Colombia y, recientemente, Venezuela), organizaciones sociales de barrio (Perú) y solidarias de desempleados (Brasil), nuevas sociedades de fomento (Argentina), empresas asociativas, y desde 1977 en Venezuela, organizaciones económicas de base.

Son unidades económicas colectivas generadoras de ingresos que garantizan la sobrevivencia de las familias más depauperadas. Entre sus microactividades están las ollas comunes y cooperativas autogestionarias de producción y comercio de comestibles, construcción de infraestructura y vivienda, bolsas comunales de trabajo, talleres de primeros auxilios y educación popular.

Según Razeto (1985), son un momento en la historia organizativa del movimiento laboral y popular. Una respuesta de autodefensa de la vida ante la brutal caída de los índices de empleo y calidad de vida y el incremento del subempleo y marginalidad en Chile y podrían ayudar a la instauración de un estilo desconcentrado, descentralizado y democrático de economía de mercado. Así la *empresarialidad* popular potenciaría la triada democrática y el aumento de calidad de vida y la difusión del saber práctico.

En este sentido, las OEP son parte del sujeto popular irredento y, por lo tanto, portadoras creativas de valores comunitarios y solidarios y de capacidades organizativas y de gestión tales, que constituyen un potencial indiscutible, hasta hoy desaprovechado por un estilo de desarrollo que sólo ha dado privilegios a los empresarios, profesionales y a asalariados.

La economía asociativa. Este ambigüo término se asimila al de economía cooperativa y tiene como esencia un supuesto rasgo solidario, comunitario, auto y congestionario de la práctica económica popular.

Para Pereira (1988) en la variable explicativa de un sector de una indefinida economía social venezolana. Esta se refiere al desarrollo planificado de cadenas de producción, distribución y consumo barato de bienes y servicios producidos masivamente para los más pobres mediante tecnología apropiadas (Michelena, 1988).

La economía asociativa es heterogénea y desarticulada pero una política de apoyo decidida y sostenida, podría imprimirle rasgos auténticos, vincularla a la sociedad civil y redimensionar el modelo vigente mediante la conformación de un tercer sector de la economía: la economía social.

Inspirado en Razeto, Pereira define a la empresa asociativo cooperativa, accionaria, comunitaria, auto y congestionarias o comunitaria, como la unidad económica integrada por personas cuya meta es la solución de problemas comunes mediante la producción de bienes y servicios. Por lo tanto, tiene una lógica diferente a la empresa capitalista y estatista, es decir, ajena al criterio de beneficio económico en la organización de la producción y el trabajo, en la asignación de recursos y la acumulación.

2) LA ECONOMIA POPULAR

Desde una óptica sociopolítica, este término tiene mayor potencial de desarrollo conceptual y operativo.

El intento de caracterización para el caso de Venezuela, parte del Proyecto "La superación de la pobreza" (ONU, PNUD) y de la consigna de la deuda social que el Estado transfirió a los pobres a raíz de la deuda externa (Pereira, 1986; Michelena, 1988; Iranzo, 1989).

Por un lado, se reconoció la capacidad de los pobres para autogenerar empleo o ingreso, no obstante que sus unidades económicas de microescala, apenas les permite sobrevivir. Por otro lado, la EP, entreverada al enfoque de la pobreza pero ensayando una crítica al asistencialismo fue pensada como ampliación del SIU y del carácter solidario de algunas prácticas económicas populares.

Así como se enfatizó la necesidad de apuntalar las capacidades productivas de los pobres, se propuso la creación de comunidades urbanas de producción de bienes y servicios. Su meta sería no ya abaratar el costo de la reproducción de la fuerza laboral, sino, la circulación ampliada de la ganancia con costos competitivos.

Las comunidades y barrios conformarían un proceso cotidiano de producción, desconcentrado pero altamente integrado y motorizado, posiblemente por la gran industria, mediante modernas tecnologías de procesos y de organización.

Recientemente, se planteó redimensionar esta idea con el estudio de circuitos económicos o cadenas productivas populares locales y regionales (Iranzo, 1989; Cartaya, Rodríguez y Bernardo, 1989).

Esta potencial línea de trabajo tiene como insumos a) El avance de la planificación regional en América Latina (CENDES, 1986). b) La crítica a la megaproducción y al desarrollo basado en la exclusiva dotación de bienes de capital. c) La superación del asistencialismo y productivismo del enfoque de la pobreza.

Aunque se plantea bajo la óptica económica y no tiene desarrollos teóricos ni metodológicos, ella insinúa la necesidad de contar con una nueva matriz epistemológica para la investigación, aún por iniciarse, de la EP en Venezuela.

Desde la perspectiva de los planes y programas de apoyo a la EP, esta potencial vía podría abaratar el costo de a) La promoción, selección, organización, capacitación, financiamiento y evaluación de MEP. b) La dispersión ocasionada por la atención de la multiplicidad de problemas que adolece cada comunidad. c) El acceso de las MEP al capital comercial.

Las iniciativas de apoyo a la EP podrían multiplicar sus impactos en 1) El trabajo de las MEP entre sí y con organizaciones de base. 2) El enfrentamiento colectivo de los estrangulamientos de la EP, en cuanto al acceso a insumos y productos, la innovación de tecnología apropiada, la organización social, la producción a pequeña escala y la comercialización de bienes y servicios para el consumo popular. 3) Favorecer mecanismo de comunicación entre productores y consumidores por rama de actividad. 4) Utilizar MEP modelo con fines demostrativos de tecnología apropiada. 5) Crear empresas proveedoras y comercializadoras para MEP.

Finalmente, el estudio de las cadenas productivas populares necesita un enfoque transdisciplinario con perspectiva sociopolítica aún incipiente. Sociopolítica por cuanto es en las relaciones de fuerza entre actores-sujetos complejos y en la forma como procuran dominarse y convencerse unos a otros, donde encontramos el punto de partida para abordar la cuestión definida por las redes de la PS y cómo se trata de aprehender, comprender y explicar la especificidad de lo social, la EP y sus relaciones con el escenario electoral e internacional, el régimen político-económico, la sociedad civil y el Estado.

Dicho enfoque podría permitir revelar la lógica de la praxis político-económica e ideológico-cultural popular y optimizar la rentabilidad social * de la EP mediante dos

* Rentabilidad social significa que la inversión de recursos institucionales, económicos, humanos, naturales, culturales y políticos, obedezcan no sólo al criterio financiero de la tasa de retorno, punto de equilibrio, capital-trabajo, sino, que su aplicación potencie a) la creación, fortalecimiento y expansión de infraestructura cultural, institucional, jurídica y física. b) La generación de mayores y mejores niveles de organización político-económica e ideológico-cultural. c) El desarrollo del potencial productivo e inventivo de las clases populares. ch) El fortalecimiento y redespiegue de la solidaridad social.

estrategias: a) Apuntalar los eslabones económicos más fuertes para aumentar su productividad y b), ampliar su demanda mediante el apoyo al consumo familiar y a los mecanismos colectivos de satisfacción de necesidades sociales.

Estas estrategias plantean, al menos, dos problemas prácticos: a) La tensión dinámica entre los espacios territorial y económico y el impacto de sus articulaciones en el modo de vida y de hacer economía de las clases populares. b) El papel del Estado en la constitución, concertada con el capital industrial, de segmentos del mercado para la producción a pequeña escala y en la integración selectiva de la EP al resto de la sociedad.

Recapitulando, apuntamos a un enfoque que nos permita 1) pensar la EP y lo-popular mismo, desde las prácticas heterogéneas de los sujetos constitutivos de la categoría pueblo. A partir de éstas puede emanar un proyecto de organización que guíe las tareas de la transformación deseable y posible para la formación venezolana en su conjunto. 2) Definir una región del conjunto de relaciones sociales mediante el cual adquieran dirección y sentido. a) la constitución de los sujetos-actores sociales y sus relaciones de fuerza. b) La búsqueda de un estilo de democracia económica y socialmente rentable. c) Las prácticas populares de subsistencia y autodefensa de la vida, propositivas innovativas que, atravezando las esferas de la oferta y la demanda, dinamizan el modo de producción, circulación y consumo de valores tangibles e intangibles de cambio y de uso popular y no popular.

En fin, un ámbito múltiplemente determinado cuyo carácter alternativo, si bien no preexiste, podría llegar a ser definido por lo popular, aunque no necesariamente.

Esto por cuanto su movimiento interno no se agota en la esfera de la solidaridad, la autogestión o la subsistencia. Se potencia y expresa, dentro de una inagotable matriz ideológico-cultural, mediante valores, folclor, instituciones, tradiciones, pasiones, mitos, poderes, con conocimientos y aspiraciones no siempre aceptadas y no siempre reconocidas.

Dicha matriz, a la vez que es constituída contradictoriamente por las práctica heterogéneas de los actores-sujetos populares y no populares, ordena, potencia y da sentido siempre de manera inédita, al ejercicio del poder, a la tensión dinámica entre subordinación, autonomías, consenso y disenso. Asimismo, a las luchas por superar los problemas de la reproducción en sociedad, por ponerle coto al deterioro de la calidad de vida, por el abaratamiento del consumo, por la reivindicación colectiva del derecho a disfrutar de bienes y servicios e infraestructura institucional, económica, cultural y social de alta calidad, en fin, a las luchas de las clases populares por controlar el futuro de su modo de vida y de hacer economía.

3) CARACTERIZACION GENERAL DE LA ECONOMIA POPULAR EN VENEZUELA

Veamos sus principales rasgos.

A) Un fértil y complejo sistema de relaciones heterogéneas con movimiento interno y formas de articulación propias.

B) Formas temporales y espaciales de articulación e intercambio con el resto de la sociedad, mediante múltiples mecanismos de complementación, diferenciación, explotación y subordinación. A través de éstos la EP realiza las siguientes funciones:

-Transfiere un importante volumen de plusvalía al SM.

-Intercambia fuerza de trabajo. En la perspectiva del largo ciclo de vida, transfiere fuerza joven la cual luego de ser consumida y expulsada por el SM, es reabsorbida por la EP. Los que regresan al final de su vida económicamente útil lo hacen, por lo general, como cuentapropias o microempresarios. En el corto plazo, tanto en la crisis como en el auge, activa dispositivos procíclicos y anticíclicos defensivos. En la depresión, al mismo tiempo que absorbe grandes cantidades de sub y desempleados del SM, aún a costa de su ínfima productividad, expulsa mano de obra hacia el desempleo abierto. En la expansión, reabsorbe su propia fuerza de trabajo e incorpora la que antes fue expulsada por el SM.

-Genera mecanismos de ajuste a las asincronías del juego oferta-demanda. En contraste con el SM que se ajusta por la vía del desempleo, la EP lo hace por la del ingreso. Dada su capacidad anticíclica de absorber empleo, su oferta crece tendencialmente más en la crisis que en el auge, aunque puede mostrar variaciones más cortas que las del ciclo económico.

-La demanda de sus bienes y servicios aumenta en el auge y decae en la depresión, en virtud de que la EP se motoriza por el monto general del ingreso generado, en especial, por el sector público.

-Si la productividad de la fuerza laboral en la EP es menor que en el SM, la del capital es, en términos generales, mucho mayor.

-Provee y compra cantidades importantes de insumos nacionales.

-Construye, reconstruye y repara activos fijos y maquinaria;

-Distribuye y consume productos modernos.

-Produce bienes y servicios que responden a necesidades básicas y a un tipo de demanda que al SM no le interesa satisfacer o porque su escala de producción le resultaría onerosa.

-Realiza parte de procesos productivos (*v.gr.* textiles) desconcentrados, por lo general, mediante subcontratación.

C) Un complejo de actividades que obedecen a lógicas socialmente tan distantes entre sí, como son las que se realizan en las esferas de la pobreza y la reproducción. En la primera se distinguen dos: *Las estrategias de sobrevivencia,* propias de grupos que viven acicateados por la urgencia y no pueden darse el lujo de estar desocupados. Son muy diversas, originales y dinámicas en la iniciativa de obtener provecho de los imprevistos, generalmente bajo modalidades de ayuda mutua, asociativa, autogestora o solidaria, vinculadas o no a la promoción comunal, sindical, cooperativista o partidista. Pueden hacerse permanentes y constituirse en alternativa al desempleo abierto o coyuntural aunque, fácilmente, se confunden con el sub y desempleo encubierto.

Lo anterior, dado que sólo permiten cubrir necesidades primarias, son muy inestables e incapaces de generar excedentes, dado el ínfimo volumen de operación con que trabajan.

-*Las microunidades de producción* que registran una mínima rentabilidad económica y magros ingresos que aseguran la subsistencia y cierto grado de autoocupación del excedente laboral. Ubicadas, como las anteriores, en el reverso de las leyes, son socialmente productivas al permitir avances en la educación no formal y en la organización de los colectivos que viven en pobreza crítica.

En la esfera de la reproducción están las siguientes: *Las MEP subordinadas,* que operan en segmentos del mercado controlados por el SM. Generan un excedente mínimo que puede incrementarse en el mediano plazo pero su capacidad de ampliación está constreñida por relaciones de salarización encubierta. No controlan volúmenes de producción, insumos, comercialización, precios y, a veces, no son dueños de herramientas o equipos. No tienen acceso al crédito comercial ni a la técnica moderna. Trabajan con alto costo de producción laboral. No acumulan ni almacenan. Acuden a la extensión de la jornada de trabajo para mantenerse en el mercado.

Las MEP autónomas presentan mayor estabilidad y se ubican en ramas que permiten potenciar el empleo.

D) Como rasgo promisorio, el movimiento interno de la EP perfila la necesidad de asociación y cooperación, como eventual estrategia para enfrentar con mayor éxito las restricciones institucionales, organizativas, políticas, culturales, financieras, tecnológicas y sicosociales que constriñen su desarrollo.

E) Una dinámica que le permite absorber a una parte considerable del crecimiento vegetativo de la fuerza de trabajo, del sobrante estructural y de los subempleados del SM, así como de los voluntariamente excluídos de éste.

La anterior caracterización significa que no obstante el desapoyo, la insuficiencia, la ineficiencia y la inadecuación de los servicios estatales recibidos y de los mecanismos estructurales de dependencia, subordinación y explotación mediante los cuales se encuentra entreverada al resto de la sociedad venezolana.

La EP genera lo siguiente:

a) Una inagotable constelación de actividades micro y de pequeña escala que comercializan y producen bienes y servicios de consumo popular, en muchos casos con altos costos, los cuales, por lo general, no pueden cargarse al consumidor. Muchas de ellas contienen un potencial innovativo susceptible de desarrollo. b) Mecanismos de capacitación de fuerza de trabajo especialmente joven. Esta es absorbida con relativa rapidez por el SM y, luego de haber cumplido su ciclo de vida salarial, se reincorpora a la EP, por lo general, como cuentapropia o titular de su MEP. c) Empleo e ingreso mínimo, necesario para

asegurar la reproducción de amplios contingentes humanos. En términos absolutos, el empleo y la oferta de los bienes y servicios que produce, crece como tendencia más en la crisis que en la expansión, aunque con oscilaciones más cortas que las del ciclo económico. No obstante, su desfase con la dinámica de la demanda depende de la masa salarial del SM, la cual aumenta en el auge y se comprime en la crisis. d) Un ahorro que no es goteado hacia abajo, sino, transferido al SM.

4) LAS CARACTERISTICAS DE LAS MICROEMPRESAS POPULARES

El perfil socioeconómico de las unidades de producción y comercialización de bienes y servicios a pequeña escala, puede ser caracterizado desde varios ángulos complementarios. Por eso el que presentamos no puede asumirse como típico, sino, como rasgos que pueden acentuarse según sector y actividad.

La forma que adquieren las relaciones de producción

-Por lo general existe autonomía en la organización del trabajo. No hay una instancia externa que decida sobre este punto aunque, indirectamente, determine niveles de duración e intensidad de la jornada, pero siempre mediada por el criterio de la MEP, predominantemente unipersonal o cuentapropista.

-Los implementos disponibles muchas veces móviles tales como herramientas y una que otra máquina de segunda mano y obsoleta, son de propiedad familiar o del (o la) titular de la unidad doméstica. Exceptuando la vivienda, sólo en pocas ocasiones se habla de alquiler de los medios de producción.

-Existe, por lo general, una simbiosis entre unidad doméstica, unidad productiva y propietario. Se conforma así una tendencia al establecimiento de relaciones laboral-familísticas, imbricadas a la vecindad, el barrio o la localidad mediante lazos solidarios, asociativos y de compadrazgo, dentro de las cuales juega un papel muy importante el otorgamiento del crédito ágil (fiado) para consumidores de bajo ingreso.

-El tipo de relación propietario-trabajador es, por lo general, diferente a la contractual de compra-venta de fuerza de trabajo al estilo de SM. Se sustenta en un "convenimiento", es decir, un acuerdo de palabra parcialmente implícito mediante el cual los integrantes intercambian ventajas comparativas. Estas están dadas por la pericia del conductor de la unidad, la socialización de sus conocimientos y medios de producción, la eficiencia y capacidad de los ocupados, por lo general jóvenes, y el valor que, tanto aquél como éstos, agregan al producto.

-Se carece casi por completo de capacidad de contratar fuerza de trabajo al estilo salarial del SM. Esta relación es sustituída, por lo general, por el trabajo familiar no remunerado y por el trabajo a destajo de los allegados, adultos y menores de edad.

-Cuando se tiene alguna capacidad empresarial, la remuneración de la fuerza de trabajo es precaria. Esto por cuanto para mantenerse en el mercado, muchos titulares se ven compelidos a comprimir salarios, utilidades y costos de producción y operación (*v.gr.* eliminando del precio del producto el uso del local y los gastos de agua, luz o teléfono cuando la unidad se encuentra en la vivienda o viceversa); ampliar la jornada de trabajo; desatender el mantenimiento y la reposición de equipos o maquinaria; evadir la ley sobre tributación, control de calidad, derechos laborales y de seguridad social.

-La división técnica permite la relación personal con el producto. Tanto el titular como el ocupado operan con la totalidad del objeto de trabajo; el tiempo laboral necesario y excedente no es factor de cálculo de la remuneración; la diferencia salarial entre trabajador y titular no es relevante, en contrate con el SM; el valor que el trabajador agrega al producto es mayor que la remuneración reconocida.

Las características materiales y técnicas de la actividad económica

-Su inserción mercantil es marginal, dependiente o autónoma. En segmentos de fácil acceso y bajo poder adquisitivo y estratos competitivos o débilmente oligopolizados del mercado; y distribuidos en áreas geográficas periféricas y tecnológicamente inferiores al SM, a las que venden bienes y servicios diferenciados.

-Adolecen de lenta rotación del capital debido a que por lo general, se ven compelidos a dar crédito a plazo mayores que el promedio en cada rama. El ofrecimiento del fiado es casi el único recurso al que pueden recurrir para competir en condiciones oligopólicas.

-Ostentan una muy baja relación capital-trabajo. Esta medida a través de los activos totales por hombre ocupado, expresa: una baja o muy baja productividad marginal de la fuerza de trabajo ocupada; una brecha entre productividad física y monetaria dada la subremuneración de los factores; la adopción de procedimientos muchas veces rudimentarios e intensivos en mano de obra; el uso de herramientas de fácil manejo, maquinarias y equipos por lo general obsoletos y de segunda mano; la precariedad de la infraestructura física y la escasa inversión inicial de capital.

-Adolecen de vías de entrada y salida muy laxas. Para su ingreso se requiere, por lo general, sólo de la inversión de los ahorros propios o familiares y de un conjunto de conocimiento suficientes para el tipo de actividad que desarrollan. Estos tienen las siguientes características: son rudimentarios y muy prácticos; por lo general se adquieren fuera de los canales educativos formales, en especial, mediante la actividad de que se trate; son insuficientes para gerenciar la expansión del negocio y conocer la dinámica del mercado y la política.

-La relación capital-trabajo está marcada por la segmentación de los mercados. Es variable y correlaciona con una muy baja productividad física. Para las MEP, que se ubican mayoritariamente en el comercio ambulatorio y los servicios no calificados, el capital requerido es mucho menor que el necesitado en la manufactura, dado el nivel tecnológico requerido por lo general en este tipo de actividades.

-Como contracara de la situación de las empresas del SM, las MEP adolecen de un casi nulo acceso al mercado formal de productos e insumos y al crédito bancario, cooperativo y promocional y de los proveedores. Esto por las siguientes razones:

-El sistema financiero tiene una estructura, condiciones y modalidad de operación adecuadas a la atención de medianas y grandes empresas y, más recientemente, de pequeñas industrias con capacidad de responder a sus exigencias.

-Su insolvencia les impide presentar garantías prendarias y proyectos al estilo bancario. En todo caso, la formalización exigida por los ente financieros para decidir sobre las solicitudes de pequeño crédito, resultan mucho más caras que el monto solicitado.

-La precariedad de su modelo de gestión atenta contra su posibilidad de acceso a los mercados financieros y de capital.

-Carecen de normas de administración y regulación, balances, registro contables, personería jurídica.

Lo anterior se expresa en

-Bajas calificaciones, en especial gerencial.

-Dificultad para evaluar la relación costo-beneficio de sus operaciones.

-Incapacidad para manejar pasivos, ofrecer ocupación estable (reforzada por la alta rotación de la fuerza de trabajo), mejorar condiciones de trabajo, incrementar la productividad y la capacidad de reproducción de la fuerza de trabajo, y cubrir el costo de la legalización.

-Incapacidad para obtener e incorporar combinaciones técnicas para mejorar la calidad de sus productos, ampliar su pírrico volumen de producción, mejorar su baja o muy baja productividad y, aun, darle continuidad al proceso productivo.

-Incapacidad para comparar insumos al por mayor. El alto costo de la compra al detalle no siempre puede ser cargado al consumidor.

-Incapacidad para contratar asesorías y publicidad a fin de crear, conocer y ampliar la demanda y competir con el SM, en especial, en períodos de aumentos salariales.

-Imposibilidad para influir sobre el mercado, a excepción de su versatilidad para cambiar de actividad y jugar con el ingreso medio como variable de ajuste ante la variación de los precios establecida por el SM de mayor suficiencia financiera y productiva.

-Ausencia de un estatuto jurídico-institucional que las proteje y promueve.

Sometidas por lo general a relaciones de subordinación y explotación, la producción de bienes y servicios a pequeña escala se traduce en ingresos de poca o nula relevancia para generar excedentes. En consecuencia, las MEP están obligadas a:

-Recurrir al usurero informal o no y a parientes o amigos, con lo cual el crédito adquiere costos más altos que los vigentes y

sus condiciones cortoplacista no permiten la ampliación de su capacidad productiva.

-Pagar alto interés por el crédito, muchas veces restrictivo, de algunos proveedores.

-Pagar a estos precios de monopolio cuando exigen exclusividad en la compra de productos e insumos y en el alquiler de equipos.

-Conceder crédito a plazos más largos que el promedio de la rama de actividad de que se trate, dado que es uno de los pocos recursos con que cuentan para mantenerse en el mercado.

-Privilegiar el trabajo sobre otros insumos y medios de producción.

-Adoptar combinaciones técnicas que suplan al capital entre ellas la contracción de la remuneración al trabajo y el consumo del trabajo propio del micro-empresario.

-Incrementar el costo medio de la reproducción de la fuerza de trabajo, al tener que trasladar su alto costo de producción al consumidor para poder mantenerse en el mercado.

-Establecer condiciones ajenas a las reglamentarias que rigen para las actividades del SM.

-Sobrevivir hasta el momento en que su tamaño mínimo o las condiciones de su estabilidad, no sean suficientes para que las empresas oligopólicas justifiquen el riesgo de aprovechar la EP de pequeña y microescala y también su capital.

El tipo de actividades desplegadas

Es este aspecto el que más dificulta criterios clasificatorios. No obstante, no es limitante, sino, una expresión del potencial innovador autogenerado por la cultura popular.

La casi inimaginable diversidad de acciones de micro y pequeña escala, la versatilidad para atender necesidades básicas, la originalidad para superar imprevistos, la lógica económica desplegada, la habilidad y el ingenio para adoptar bienes de capital, usar tecnología alternativa y redistribuir el pírrico excedente, dan cuenta de la inadecuada clasificación de la ciencia oficial que agrupa las MEP por rama de actividad.

El tamaño de las unidades de producción

Este indicador, como el anterior, es muy controvertido, en especial, cuando se pregunta qué es pequeño y respecto de qué. El tamaño varía para USA, Europa y algunos países de la Región.

No obstante, en América Latina desde hace algún tiempo existe una aceptación generalizada de que la MEP tiene, o bien menos de cinco pero, en todo caso, menos de diez empleados.

En Venezuela, el proceso de formulación e implementación de la *PS de apoyo* a la EP fijó la atención en un conjunto más amplio y dinámico de aspectos, para una adecuada y flexible conceptualización y cuantificación de la MEP.

Esta es aquella unidad económica urbana y rural que produce y comercializa bienes y servicios a pequeña escala, si bien para el SM, también y prioritariamente, para la satisfacción de las necesidades sociales de la EP y el consumo de las unidades domésticas de más bajo ingreso.

Como ya definimos, dado su menor tamaño, reducidos volúmenes de ventas, baja relación capital-trabajo y bajo productividad física obtiene ganancias mínimas y sus posibilidades de expansión son muy limitadas.

El cúmulo de sus restricciones, entre las cuales se cuenta la carencia de un marco jurídico-institucional que las proteja y promueva y el nulo o marginal acceso al mercado de bienes y servicios, obliga a las MEP al uso intensivo de la fuerza laboral. Esto por cuanto enfrentan una relación de precios de los factores en la que, en contraste con la situación de las empresas del SM, les resulta más barata la mano de obra pero más caro el capital y los insumos, aun siendo estos últimos nacionales.

La MEP puede ser unipersonal, contractual, familiar, asociativa, cooperativa o comunitaria.

Por lo general, su proceso productivo es artesanal en la medida en que está entreverado a relaciones de compadrazgo, de familia y vecinales solidarias y se nutre con materias primas locales y tecnología tradicionales consistentes en herramientas, métodos y equipos manuales; asimismo, de una relación personal de los trabajadores y el o la titular, que es uno

de éstos, con la totalidad del objeto de trabajo y, por ende, con el producto final.

Algunas, como las específicamente productoras de artesanía indígenas, campesinas y popular-tradicionales, expresan y conservan los componentes ideológico-culturales autóctonos que definen la identidad del ser venezolano.

En coherencia con la caracterización anterior, es necesario conocer no sólo el número de ocupados y el valor del capital fijo, sino, además en lo posible, el monto de las operaciones y ventas, el costo del capital por trabajador, la localización geográfica (zonas deprimidas, periféricas, urbanas y rurales, fronterizas), sus redes comerciales, la distancia y potencialidad de los mercados (locales, restringidos, más o menos amplios, etc.), el uso de insumos nacionales y técnicas intensivas en mano de obra y apropiadas a la pequeña escala, el porcentaje del valor agregado, y el sistema de relaciones sociales en la que se encuentra inserta.

5) EL PROBLEMA DE LA MEDICION DE LA ECONOMIA POPULAR

Desde hace varios lustros se viene produciendo en Latinoamérica una enriquecedora experiencia investigativa, un abundante conocimiento y valiosos resultados sistematizados a la luz de la implementación de planes y programas de apoyo, en especial financiero, al denominado SIU.

En Venezuela la situación es contrastante. Existen numerosos estudios, dentro de los cuales los del CENDES, el ILDIS y los 16 volúmenes realizados por CORDIPLAN en 1981-84, son aporte significativos, pero el conocimiento de la EP es aún insuficiente.

En consecuencia, no es posible aún, como sería deseable, a) Medir su capacidad de absorción productiva más allá de la cual la inversión socioeconómica requerida produciría ineficiencia e ineficacia en el uso y producción de los recursos propios. b) Precisar la magnitud de los potenciales grupos-objetivo de la política de apoyo a la EP. c) Comprender y valorar la multiplicidad de actividades que se desarrollan al interior de la EP, las cuales van desde estrategia de subsistencia hasta microunidades económicas estables y con cierta rentabilidad. d) Valorar los problemas cambiantes que enfrentan los titulares y ocupados de las MEP. e) Calibrar la magnitud de la oferta y la demanda real y potencial de bienes y servicios de la EP. f) Cuantificar la plusvalía que la EP transfiere al SM.

Ciertamente, la carencia de instrumentos de medición apropiados dificulta hacer diferenciaciones precisas, tanto al interior de la EP como entre ésta y las prácticas de la cultura, la política y la economía de otras clases en los ámbitos vecinal, municipal, regional y nacional.

Por otro lado, las estadísticas existentes no dan cuenta de las formas de articularse los estratos de la pobreza, la EP, el SIU, el SM, la sociedad civil y el Estado. Pero, además del tratamiento económico y cuantitativo, la EP y el desarrollo social asumido como meta, necesitan las valoraciones cualitativas de un enfoque transdisciplinario y sociopolítico integral aún incipiente.

Sumándose a lo anterior, tenemos los siguientes hechos: 1) la actual política macroeconómica y de reajuste estructural, fuertemente orientada a la apertura del sistema productivo a la inversión extranjera y la exportación, aun en detrimento de la ampliación del mercado interno, no contempla un marco jurídico que proteja, promueva y regula la existencia y desarrollo de la producción a pequeña escala. 2) El deterioro de las estructuras sindicales. El sindicalismo, electoralmente cautivo, ha perdido organicidad y no cuenta con estrategias de captación de nuevas formas de expresión política de los actores-sujetos populares. 3) El Estado venezolano está en formal proceso de reforma en un contexto de crisis estructural. Esta, refuerza la pérdida de credibilidad, dada la inadecuación institucional para responder con eficacia al síndrome de necesidades básicas que se dejaron de cubrir en el largo plazo de treinta años.

Dado lo anterior, los rasgos más inquietantes son el deterioro sin precedentes de la calidad de vida, la descomposición social, la incertidumbre generalizada y la contracción de las expectativas de amplios grupos sociales, no se vislumbran en el mediano plazo, alteraciones sustantivas en la política macroeconomía ni en la composición de las estructuras sindicales que hagan pensar en la posibilidad de que el conjunto de trabajadores y titulares de MEP y cuentapropias, artesanos, microproductores,

consumidores y demás agentes vecinales pudieran ostentar una centralidad en la transición hacia un nuevo estilo de desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

Altimir, O. 1979. "La dimensión de la pobreza en América Latina". *Cuadernos de la CEPAL*. Santiago.

Barrantes, César 1985. *El pensamiento latinoamericano. Un análisis del discurso social de la CEPAL, 1960-1970*. Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), Universidad Central de Venezuela. Caracas.

———— .1986. "Acerca de la constitución ideológica de lo-social y sus relaciones con lo-económico en el discurso de la CEPAL". En *Revista de Ciencias Sociales*, nº 36. Universidad de Costa Rica.

———— . 1989. *La política social de apoyo a la economía popular en Venezuela. Una propuesta en marcha*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Caracas.

———— .1991. "Acerca de la política social: notas de investigación para su discusión". *Revista del Colegio de Trabajadores Sociales*, nº 1. San José.

Becaria, L.; Minujin, A. s.f. *Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza*. INDEC. Buenos Aires.

Bethencourt, Luisa 1988. "La organización doméstica y la condición de la mujer de los sectores populares". En *Cuadernos del Cendes*, nº 9. Caracas.

CENDES 1988. Cariola, Cecilia; Bethencourt, Luisa y otros. *Crisis, sobrevivencia y sector informal*. ILDIS-CENDES-Editorial Nueva Sociedad. Caracas.

CENDES 1990. Bethencourt, Luisa y otros. Proyecto *Estrategias de sobrevivencia*. Universidad Central. Caracas.

CEPAL 1983. *Conceptos y medidas de la pobreza. Una síntesis* E/CEPAL/PROY. 1/12.52, 1983. Santiago de Chile.

De Soto, Hernando 1987. *El otro sendero* . Editorial El Barranco. Lima.

Hardy, Clarisa 1987. *Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular*. Programa de Economía del Trabajo (PET). Santiago.

ILDIS 1989. Cartaya, V.; Rodríguez, J.C.; Bernardo, J. L. "Los programas de apoyo al sector informal en América Latina: Lecciones de la experiencia". Seminario "El financiamiento de microempresas en Venezuela y América Latina: La experiencia de los programas de crédito". FUDECO. Abril, Barquisimeto.

Iranzo, Mauricio 1989. *El SIU en Venezuela y sus potencialidades económico-sociales*. Ministerio de la Familia/PNUD. Proyección Superación de la pobreza. Mayo, Caracas.

Jelin, Elizabeth comp. 1984. *Familia y unidad doméstica: Mundo público y vida privada*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

———— . comp. 1985. *Los nuevos movimientos sociales. Mujeres. Rock Nacional*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Lomnitz, Larissa de, 1977. *¿Cómo sobreviven los marginados?* Editorial Siglo XXI. México.

Michelena, Alfredo 1988. "Notas sobre la pobreza en Venezuela. Apuntes sobre estrategias para su superación". Seminario "Cooperativismo-sindicalismo-informalidad-organizaciones populares. Elementos para una estrategia de desarrollo". Ministerio de la Familia-ONU: Proyecto Pobreza Crítica-CTV-Instituto Venezolano de Economía Social. 9-11 de agosto. Caracas.

OIT 1990. *OIT. Promoción del empleo por cuenta propia*. Informe VII. Conferencia Internacional del Trabajo. 77 a. Reunión. Ginebra.

Palma, Diego 1987. "La informalidad, lo popular y el cambio social". *Cuadernos DESCO* 8. Lima.

Pereira, Humberto. 1986. *Políticas de empleo informalidad*. ONU, Proyecto VEN. 86/004. Caracas.

———— .1988. "Cooperativismo, organizaciones populares, informalidad: elementos de una economía social. La evidencia de un tercer sector". Seminario "Sindicalismo, cooperativismo, Informalidad, Organizaciones Populares. Elementos para una Estrategia de Desarrollo". Ministerio de la Familia-ONU: Proyecto Pobreza Crítica-CTV-Instituto Venezolano de Economía Social. 9-11 de agosto. Caracas.

Razeto, Luis. 1985. *Economía de solidaridad y mercado democrático*. PET, 2 tomos. Santiago.

Revistas

Nueva Sociedad. nº 90. julio-agosto de 1987. Caracas.

Demografía y Economía. Vol. XV. nº 2 (46).

César A. Barrantes
Apdo. 60891
Chacaíto - Caracas
Venezuela.

Ciencias Sociales 57: 109-119, Setiembre 1992

REPERCUSIONES SOCIOLOGICAS DE LAS EXPLORACIONES PETROLERAS EN LOS PUEBLOS SHIROLES Y SURETKA-TALAMANCA

William Obando

Resumen

En el Proyecto de Exploraciones Petroleras (PEP) se contrataron aproximadamente 400 indígenas de la región -cuyo modo de subsistencia era la agricultura- para abrir trochas en las montañas, construir caminos y ejecutar labores misceláneas. Estos indígenas durante la exploración tuvieron que abandonar sus tierras, venderlas o alquilarlas. Luego del cierre del proyecto, se encontraron con una realidad "las exploraciones fracasaron y los indígenas debieron regresar al medio que los vió alejarse...la tierra".

Abstract

In Oil Explorations Proyect (PEP) were hired aproximately 400 natives of the region -whose way of subsistence was agriculture- in order to clear the way in the mountains, construct roads and perform miscellaneous works. Those natives had to abandon their lands, sell or rent them, during the exploration. After project was closed and explorations failled, natives found themselves in reality, they had to go back to the environment, the one that saw them go away... the land.

INTRODUCCION

El desarrollo del proceso petrolero, de las corporaciones petroleras más importantes del mundo entre 1970-1985 y el propio desarrollo energético mundial tuvieron diferentes causas y efectos en el mundo.

Una de las principales causas se le acredita a la crisis económica de 1973 y su relación inherente con el proceso energético. Ello provocó un alza inusitada de los principales derivados del petróleo, que incidió en los países dependientes y en particular en América Latina.

La crisis energética empezó con el notable desarrollo de los países capitalistas industriales durante la segunda posguerra, caracterizada por el uso abundante y barato de los derivados del petróleo. Esta situación contribuyó al auge y consolidación del modelo industrial.

El alto consumo, la acumulación exagerada y sin límites, era la estructura vigente en los países capitalistas, los cuales estaban divididos en tres frentes: japonés, europeo y norteamericano. Estos mantenían una oposición permanente entre ellos de carácter económica, política y social por el poder hegemónico, en manos de los norteamericanos.

En este período (1973), la economía norteamericana presentaba graves problemas: desempleo masivo, caída tendencial de la tasa de beneficio, descenso en la tasa de inversión, estancamiento e inflación; contradicciones

---

* El autor es el responsable de este artículo que resume parte del trabajo de tesis presentada por él y Aurora Díaz para optar al grado de Licenciatura, en la Universidad Nacional de Heredia.

CUADRO nº 1

Ingresos netos de las siete grandes corporaciones petroleras transnacionales, 1972-1980
(Millones de Dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Exxon	1559,0	2451,0	2995,0	2456,0	2615,0	2443,0	2763,0	4295,0	5650,0
Shell	545,0	1708,0	2512,9	1807,0	2048,0	2524,0	2209,5	6785,4	4948,0
British Petroleum	175,8	757,1	1143,7	420,9	575,4	579,4	903,3	3605,1	3422,5
Mobil	574,2	849,3	1047,0	823,0	973,0	1026,0	1131,0	2007,0	2813,0
Texaco	820,0	1243,0	1558,4	822,8	809,7	890,0	852,5	1759,1	2642,5
Socal	558,0	878,0	955,0	781,0	877,0	992,0	1089,0	1785,0	2401,0
Gulf	447,0	800,0	1065,0	720,0	818,0	740,0	785,0	1322,0	1407,0
Ingresos Netos Totales	4679,0	8686,4	11277,0	7830,7	8716,1	9294,4	9733,3	21558,6	23284,4

Fuente: OPEP, *Annual Statistical Bulletin* 1977, Viena, 1978, pp. 168-169.
Annual Statistical Bulletin 1979, pp. 185-86.

generadas por la creciente internacionalización del capital por la búsqueda de una mayor extensión geográfica del capital monopolista, lo cual provoca mayor rentabilidad en las inversiones foráneas que en las inversiones locales.

Por ello, Estados Unidos con la contribución de la OPEP, y sus principales corporaciones transnacionales como: la Exxon, Mobil, Texaco, Gulf, deciden internacionalizar su propia crisis en 1974, mediante el alza del petróleo ($11 por barril) como medida desequilibrante de la economía mundial. Esto provocó efectos favorables en la economía norteamericana y sus principales aliados. Corporaciones como la Exxon, Shell British Petroleum, Mobil, Texaco, Socal y Gulf obtuvieron ingresos netos en 1972 de $4 679 millones; en 1973 ascendió a $8 686; un 85,6% de incremento y para 1974 subió a $11 277 millones un 29,8% como se demuestra en el cuadro nº1 adjunto.

La medida tomada por los norteamericanos y sus corporaciones tuvo repercusiones en los países productores y no productores de petróleo. En América Latina, el encarecimiento de la factura petrolera representó un déficit comercial, sensible y vulnerable por el incremento de los energéticos.

> *En efecto, la crisis de la energía de 1973-1974 repercutió desfavorablemente en los países no exportadores de petróleo, al registrar las economías respectivas un déficit comercial que aumentó, según la CEPAL, de $1 020 millones en 1973, a $9 010 millones en 1974, estimándose que el 42% de ese déficit -equivalente a $3 760 millones- se debió al mayor costo de los combustibles importados.*
> *El déficit de la cuenta de los mismos países, en opinión de aquel organismo, había alcanzado los $13 000 millones al finalizar 1974, revelando la pesada carga que ha representado la importación de petróleo facturado a altos precios para la balanza comercial de sus economías.*[1]

El impacto de los precios del petróleo representó para la economía latinoamericana un fenómeno inverso al ocurrido a las economías de los países exportadores de la OPEP, de las corporaciones y de la economía norteamericana. Este contraste en materia energética y la desventaja de los países latinoamericanos respecto a los exportadores y a las grandes corporaciones transnacionales de petróleo, proporcionaba un panorama poco halagador por la caída de los precios de la materia prima que se exporta a los países de mayor desarrollo, al tener un disminuído poder adquisitivo.

El problema perenne de América Latina, la relación con los países capitalistas y su dependencia de los países productores de petróleo, planteó la necesidad de políticas y estrategias energéticas, en nuestro país, no obstante que en los períodos 1915-1924, 1951-1963 y 1966-1975 se realizaron actividades exploratorias por empresas transnacionales.

[1] CEPAL. *Estudio Económico de América Latina.* 1976. Naciones Unidas. Santiago de Chile, 1977. p.

Se crea la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), con el objetivo de establecer los lineamientos y ofrecer alternativas de desarrollo energético. A OLADE le corresponde coordinar los recursos de investigación relacionados con la problemática energética regional, paralelamente se crea Petrolatin, constituída por las empresas más importantes de América Latina: Pedevesa de Venezuela, Petrobas de Brasil y Pemex de México, con aporte financiero y tecnológico de las mismas, para realizar proyectos de exploración y extracción de hidrocarburos en países del área.

Bajo esta perspectiva, los países más fuertes de la subregión del Caribe (México y Venezuela) deciden ampliar su papel político mediante acciones financieras de asistencia técnica y energética. Surge el Programa de Capacitación Energética de Centroamérica y el Caribe, conocido como Pacto de San José, cuya finalidad es financiar proyectos prioritarios de desarrollo económico y promover el energético:

> *Mediante este mecanismo México y Venezuela están concediendo préstamos a los países beneficiarios equivalentes a una tercera parte del valor de la factura petrolera a tasas de interés sumamente bajas y a plazos muy cómodos. Como se sabe estos préstamos son concedidos inicialmente a un plazo de 5 años y a una tasa de interés de 4% pero pueden ser convertidos a 20 años y a una tasa de interés de 2% si son utilizados para financiar proyectos prioritarios de desarrollo económico y especialmente para promover el desarrollo energético.*[1]

[1] Pacto de San José: Programa Mexicano-Venezolano de cooperación energética para los países de Centro América y del Caribe firmado por los presidentes de ambos países:
Luis Herrera Campins y José López Portillo de Venezuela y los Estados Mexicanos respectivamente, firmado el 3 de agosto de 1980: 2009-2010.

ESPACIO FISICO UTILIZADO POR RECOPE PARA EFECTO DE LAS EXPLORACIONES PETROLERAS: 1980-1986

Recope con el propósito de obtener una visión integral de Costa Rica en el área exploratoria dividió el territorio nacional en zonas: 1) Limón Sur (LS) 2) Limón Norte (LN) 3) San Carlos-Alajuela 4) Plataforma 5) Pacífico Norte 6) Pacífico Sur y 7) Plataforma Pacífico.

Con base en las características técnicas y geológicas de la zona y al convenio con los principales líderes indígenas, responsables jurídicos de la reserva, según ley 3859, el 20 de noviembre de 1980, se inició en Baja Talamanca, (donde se encuentra la Reserva Indígena) la fase de exploración por medio de Pemex y se concluye con Petro Canadá, teniendo como contraparte a Recope.

A pesar de que el proyecto cumplió en su fase inicial con los lineamientos políticos, económicos y técnicos requeridos por el gobierno de Costa Rica, no se realizaron los estudios de Evaluación de Impacto Ambiental, en ninguna de las fases más importantes contempladas en el proyecto: la fase de construcción, de exploración o explotación según sea el caso y la fase de abandono.

El proceso exploratorio no previó el impacto y repercusiones que provocaría en las familias y los trabajadores indígenas de los pueblos donde se desarrolló el proyecto, específicamente en Shiroles y Suretka, pueblos que aportaron aproximadamente 120 personas de los 400 indígenas que tuvieron acceso a Recope.

La incorporación de los indígenas, implicó necesariamente que tuviesen que cambiar su *modus vivendi* por un proceso disímil al trabajo tradicional de la zona, lo que representaba dejar la agricultura como medio de subsistencia y pasar a una economía diversificada, basada en un contrato de trabajo temporal. A la vez, involucrarse en procesos de trabajo distantes a su tradición, como fueron: labores de misceláneo, guarda, los sondeos, prospección sísmica, estatigráfica, geométrica.

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION INDIGENA: SHIROLES Y SURETKA

La investigación se concentró en un estudio de caso en las comunidades que más

aportaron personal indígena, como fueron Shiroles y Suretka, las cuales presentaban las siguientes características:

-El 100% pertenecía a la Reserva Indígena de Talamanca y el 31,6% nacieron en las comunidades en estudio, permitiéndole tener una identificación total con la estructura socioeconómica, histórica y cultural de la reserva.

-En el aspecto educativo, el 45% no había finalizado la primaria; el 35% concluyó la primaria; el 10% no finalizó la secundaria y únicamente el 3,3% logró la secundaria completa; el 1,7% cursó estudios superiores y el 5% de analfabetos.

-Con respecto al promedio de hijos, éste era de: 1 a 4 hijos (63,4%); de 5 a 8 hijos (33%) y más de 9 hijos el (3,37%).

En el área de vivienda, el 15% habitaba en casa prestada o concedida, pero no propia; el 68% en vivienda propia; el 7% compartía con su familia y el 10% alquilaba habitación. Con respecto al estado de las mismas el 41,7% presentaba buenas condiciones el 6,6% malas condiciones y el 51,7% consideraba la vivienda regular.

En el área sanitaria; el 85% poseía letrina (pozo negro); el 2% a la intemperie y el 13% con tanque séptico. En el caso de la basura, el 30% la enterraban; un 58% la quemaba y el 12% la bota al río o campo.

El abastecimiento de agua se hacía de la siguiente forma: la cañería en un 6,7%; el 46,6% pozo sin bomba; el 16,7% la obtiene del río o quebrada; el 28,3% de pozo con bomba y el 1,7% de fuente pública.

Los cultivos predominantes previo al proyecto eran el maíz, arroz, frijol de palo, tubérculos, pejibaye, plátano, cacao. Los instrumentos de trabajo eran el machete, pala, macana y hacha. Las principales actividades productivas y recreativas eran la caza, pesca y la agricultura. El 58% se dedicaban a las labores agrícolas y un 42% a otro tipo de labores.

EFECTOS DEL P.E.P. EN SHIROLES Y SURETKA

Desde la perspectiva del ambiente Recope no ha sido la única empresa que ha explorado la zona de Talamanca, (lo hizo la United Fruit Company, Compañía País S.A., Compañía Maderera del Atlántico, Compañía Maderera los Tinocos, Administrador Comercial y Maderera Inversiones Watsi), su inserción produjo cambios en la zona, como:

-Apertura de trochas y caminos, que provocan deforestación masiva.

-Migración de mano de obra no indígena.

-Cambios en el uso de instrumentos de trabajo, maquinaria pesada y liviana, migración de población a orillas de la carretera, conflictos de tierra; comercialización de productos (intermediarios), contaminación del ambiente por el excesivo ruido e infraestructura que se utilizó en el pozo de San José 1.

-Problemas en la fauna y flora.

-El ciclo productivo presentó cambios y modificaciones, Recope introdujo un proceso totalmente en contradicción con el existente en la zona como es el de producción de subsistencia.

En el plano espacial hubo cambios importantes en el uso, tratamiento y distribución del suelo. El bosque primario existente en la zona entre 1975-1985 tuvo un déficit de

CUADRO nº 2

Valle de Talamanca: Uso del suelo 1976-1985

Uso del suelo Tipo	1976 Area en Ha.	%	1985 Area en Ha.	%	Diferencia en Ha.1976-1986
Bosque Primario	16620,2	49,9	11514,0	34,5	5106,2
Bosque secundario	5806,6	17,4	10737,3	32,2	4930,7
Charral	7603,8	22,8	6068,6	18,2	1535,2
Pasto	1333,8	4,0	1117,4	3,4	216,4
Cult. permanentes	1113,8	3,3	2325,1	7,0	1211,3
Cultivos anuales	865,1	2,6	1580,9	4,7	715,8
Total	33.343,3	100	33343,3	100	0,0

Fuente: Borges, Carlos y Villalobos, Victoria. *Op. Cit.* p.193.

5106,2 has.; lo mismo ocurrió con los bosques maderables, como se demuestra el cuadro nº 2.

REPERCUSIONES DE LAS EXPLORACIONES PETROLERAS EN LA FUERZA DE TRABAJO INDIGENA DE SHIROLES SURETKA-TALAMANCA

El indígena de estas comunidades tuvo en este proyecto una participación vital. Sus características *sui generis* representaban la mejor opción para Recope para romper montañas inhóspitas, trochas, caminos y actividades de construcción del proyecto.

Los indígenas participaron en diversos puestos de trabajo del proyecto, lo cual provocó que un porcentaje importante (400 hombres) de la región y específicamente 120 de los pueblos en estudio, se involucraran directamente. Esto representó un sometimiento laboral distinto, enajenante, competitivo y dependiente con respecto al proceso tradicional de la zona.

Este grupo étnico dejó de usar sus propios medios de producción, para usar aquellos ligados a la estructura del proyecto exploratorio, el cual era completamente nuevo como procedimiento de trabajo para el indígena. Este dejó de mantener relación de solidaridad con su comunidad para integrarse a un proceso que resultó transitorio, y al que no estaba preparado y tuvo que incorporarse al proceso de proletarización.

> *El depender total y permanentemente del trabajo asalariado es lo que define la condición material del proletariado, esta situación de dependencia se presenta en la agricultura y en la industria, donde los trabajadores no son dueños de la tierra ni de los instrumentos con que trabaja. La proletarización es un fenómeno inherente al crecimiento económico del capitalismo...*[2]

Al indígena se le contrató en puestos logísticos; se le definió su rol y se le estratificó en los puestos. Como individuo, se le privó de oportunidades de ascenso y de opciones de capacitación, al contratársele en puestos de bajo nivel.

En áreas como la recreativa fue radical la estratificación sociolaboral para el indígena; las opciones recreativas existentes no fueron las mismas que las del personal técnico y profesional, similar situación ocurrió en el área alimenticia, transporte, y con los períodos y comodidades de descanso.

Esto repercutió en el sistema y estructura tradicional indígena. Implicó que dejara de producir su tierra con sus instrumentos, objetivos, horarios y metas tradicionales como forma de subsistencia y de producir su propia dieta básica, con el control estricto del régimen salarial, imperante en el mundo capitalista.

Al indígena se le cambiaron los instrumentos tradicionales de trabajo, el uso del machete, hacha, pala; y también la supervisión tradicional que realizaba su propia familia. La comunidad pasó a estar orientada bajo perspectivas, técnicas, supervisión y objetivos concretos propios del proceso de trabajo del proyecto.

El uso de medios más técnicos como los tractores, sierras, vagonetas, grúas, perforadoras, en la consecución de los objetivos del proyecto no solo modificó el uso de las herramientas tradicionales sino que representó:

> *...básicamente, el abandono de su economía de producción insumo, y el paso a una economía monetaria en la serie de anejo de las relaciones y elementos socioculturales previamente a la adaptación de las formas de producción capitalista. (Pozos, 1985:173).*

A la fuerza de trabajo se le involucró en actividades domésticas y de aseo, cuyos instrumentos de trabajo eran: lavadoras, planchas, desinfectantes, para la limpieza de oficinas, dormitorios y baños, siguiendo instrucciones definidas, de naturaleza diferentes a las tradicionales. La participación indígena fue totalmente ajena a las labores tradicionales, en éstas lavaban en molejones en el río y en pilas.

---

[2] Pozos, Ricardo y otros. *Los medios en las clases sociales de México*. Ed. Siglo XXI, México D.F. 1985, p. 177.

CUADRO nº 3

Ingreso mensual promedio antes de 1980, durante 1980-1986 y en la actualidad de los entrevistados

Antes de RECOPE			Durante RECOPE			Posterior-actual		
Ingreso mensual Año 1980	nº Trabjs.	%	Ingreso mensual 1980-1985	nº Trabjs.	%	Ingreso mensual Año 1989	nº Trabjs.	%
1) ¢ 1 000 A ¢ 5 000	31	51,8%	6) ¢ 3 000 A ¢10 000	14	23%	10) ¢ 5 000 A ¢10 000	25	42,0%
2) ¢ 6 000 A ¢10 000	16	26,6%	7) ¢11 000 A ¢18 000	36	60%	11) ¢11 000 A ¢15 000	7	11,8%
3) ¢11 000 A ¢15 000	1	2 %	8) ¢19 000 A ¢25 000	9	15%	12) ¢16 000 A ¢20 000	10	17,0%
4) ¢16 000 y más	2	3 %	9) ¢26 000 y más	1	2%	13) ¢21 000 A ¢25 000	5	8 %
5) Desocupados	10	16,6%				14) ¢26 000 y mas	5	8 %
						15) Desempleados	4	6,6%
						16) Ama de casa	4	6,6%
Total	60	100%		60	100%		60	100 %

Fuente: Elaboración propia, Datos obtenidos de la encuesta realizada, Febrero-Mayo 1989.

Además, implicó que el proceso tradicional maternal de cuidar sus propios hijos se dejase, para incorporarse a puestos de trabajo del proyecto, lo cual alteró su habitat y núcleo familiar. Ello representó no solo modificaciones en el proceso tradicional masculino sino que también en el femenino y en su núcleo indígena.

MODIFICACIONES Y REPERCUSIONES EN EL INGRESO MENSUAL DE LOS INDIGENAS

Los indígenas como se demuestra en el cuadro nº 3 antes de 1980, tenían un ingreso promedio de ¢5 110; el 51,8% ganaba entre ¢1 000 a ¢5 000; el 26,6% entre ¢6 000 a ¢10 000; un 2% de ¢11 000 a ¢15 000, el 3% más de ¢16 000 y el 16,6% se encontraba desocupado.

Con el desarrollo del proyecto, el ingreso familiar cambió sustancialmente. El indígena dejó de ser un grupo cuyo ingreso mensual oscilaba entre ¢1 000 a ¢5 000 (58%) para convertirse en un grupo donde el 60% llegó a obtener un ingreso entre ¢11 000 y ¢18 000; el 15% entre ¢19 000 a ¢25 000 y un 2% más de ¢26 000.

Con la llegada de Recope, los sueldos indígenas subieron entre un 200% a 400%; el promedio de las diferentes ocupaciones fue de ¢16 518. Con el cierre del proyecto, el indígena necesariamente debió volver a la tierra. Aquella tierra que había abandonado, alquilado, no abonado, descuidado y en algunos casos vendido.

El indígena se enfrentó a su propia realidad, secuelas y modificaciones socioeconómicas y culturales. Por ejemplo durante el periodo de exploración un 60% tuvo ingresos entre ¢11 000 y¢18 000; posterior al cierre (1988) solamente un 11,8% ganaba una suma similar; un 48,2% dejó de percibir este ingreso con su regreso al sector agrícola y tradicional.

REPERCUSIONES SOCIOLABORALES

Durante el desarrollo del proyecto se aplicó 3 tipos de contratos de trabajo, a saber:

1. Contrato laboral por obra determinada.
2. Por tiempo indefinido a plazo fijo.
3. Por tiempo indefinido.

El personal técnico y profesional tuvo un contrato indefinido; al personal logístico se le contrató por "obra determinada a plazo fijo". Ello contribuyó para que los indígenas fueran despedidos y contratados 2, 3 y 4 veces en el período de exploración y no poder optar a quedar fijos, como sí ocurrió con los profesionales y técnicos.

El indígena al tener este tipo de contrato discriminadamente lo dejó sin opciones y garantías socioeconómicas como las siguientes:

- Sin posibilidades de acumulación de pasos, anualidades y antigüedades, que representaba un 4% más a su salario base.
- Sin acumulación de cesantía.

- No disfrutaba de acumulación de vacaciones.
- No disfruta de diferentes beneficios socioeconómicos como el Bono de asistencia (que es un incentivo económico por asistencia continua); bono de vacaciones (incentivo económico con base en la antigüedad del trabajador); No ahorraba continuamente en el fondo de ahorro, lo que no le permitió ni dio opciones para compra de vivienda ni préstamos personales a largo plazo.
- Pérdida de acumulación de garantías de la CCSS: pensión por inválidez, vejez y muerte.
- No tuvieron acceso a la capacitación (solo tenía derecho el personal fijo), ni a los ascensos.
- No tuvieron estabilidad laboral.

CONCLUSIONES

1. El Proyecto de Exploraciones Petroleras respondió a la firma y ayuda que por efecto del "Pacto de San José" se le concedió a Centro América y el Caribe y no a estudios concretos sobre el potencial de hidrocarburos en Costa Rica. Esto contribuyó para que no se tomaran las previsiones necesarias sobre las repercusiones ambientales y sociales en la zona donde se desarrolló.

2. El proyecto a pesar de tener vinculación directa con el sistema ambiental y modificar los diferentes aspectos: físicos, químicos, biológicos, socioeconómicos y culturales de la zona de Talamanca, no fue objeto de una *evaluación del impacto ambiental* en ningún área.

3. El proyecto provocó desintegración de los diferentes núcleos familiares que tuvieron algún tipo de vínculo. En el cuadro nº 3, demuestra que hubo participación de 52 familias, de las cuales 23 incorporaron a 4 miembros, 20 familias de 5 a 8 miembros y 9 familias entre 9 a 14 miembros.
   El indígena, incorporó a su familia al proceso exploratorio en distintos momentos de su desarrollo, lo cual provocó que se establecieran vínculos de dependencia: económico, social, laboral. Como resultado, el indígena va a cambiar su *modus vivendi* tradicional y de subsistencia.

CUADRO nº 4

Miembros de familias indígenas incorporadas por la gerencia de exploraciones al proceso de trabajo exploratorio. El período 1980-1986

Núcleo Familiar	Total Familia
De 1 a 4 miembros	43
De 5 a 8 miembros	21
De 9 a 14 miembros	9
Total	52

Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos del Dpto. de Técnicas de Personal. RECOPE.

4. Los indígenas contratados tenían restringida formación académica y un nivel ocupacional no calificado, coyuntura aprovechada para que su reclutamiento fuese exclusivo en puestos de fuerza física. Con limitadas opciones de capacitación, de carrera administrativa, no obtenían las garantías sociolaborales que proporcionaba la empresa al personal fijo.

5. En el área ocupacional, el indígena tuvo cambios radicales:
   Previo a su ingreso el 58% se dedicaba a la agricultura y un 42% a otro tipo de actividades.
   Posterior al cierre del proyecto, el 33,5% de los indígenas se dedicaron a las labores agrícolas y un 66,5% a otras actividades; implicando que el 24,5% dejaran de laborar en actividades de agricultura, para incorporarse a actividades diferentes al proceso tradicional. Utilizó herramientas como la sierra de motor, material explosivo, armas de fuego, tractores e instrumentos de prospección geofísica y de perforación, los que no tenían similitud con los instrumentos tradicionales como el machete, pala y hacha.

6. Antes del P.E.P. los cultivos predominantes en la región de Talamanca era el plátano y cacao en un 38,3%. Con la llegada

de RECOPE, el indígena dejó de sembrar, de producir la tierra, conservó la tierra pero no le dió la asistencia técnica y utilidad acostumbrada; en otros casos la abandonó o alquiló.
Un 24,5% de los trabajadores abandonaron el sistema tradicional para incorporarse definitivamente a la venta de su fuerza de trabajo en actividades competitivas.

7. El ingreso económico de los entrevistados antes, durante y posterior al Proyecto de Exploraciones, permite concluir que:

a) Un 78,4% de los indígenas antes de 1980 ganaba menos de ¢10 000 por mes. Durante el proyecto solamente un 23% ganó un salario inferior a ¢10 000, lo que permite asegurar que la llegada de RECOPE, disminuyó en un 55,4% el grupo que obtenía este bajo salario mensual. Estos se incorporaron ganando al proyecto entre ¢11 000 a ¢18 000; de ¢19. 000 a ¢25 000 y más de ¢26 000.

b) RECOPE representó un incrementó radical en los salarios que percibía el indígena tradicional y comparado con el promedio nominal agrícola que era en 1985 de ¢5 294, los salarios de RECOPE representaron el 200, 300 y hasta el 500% sobre el promedio nacional agrícola.

c) Posterior a 1986, la situación salarial del indígena varió desfavorablemente.

- Se incrementó en un 42% los indígenas que obtuvieron un salario menor a ¢10 000 (durante Recope el 23% ganaba esta cantidad); a la vez, solamente un 11.8% de indígenas tenían un ingreso entre ¢11 000 y ¢18 000 (anteriormente el 60% obtenía este salario), implicando que un 48,2% de indígenas hayan dejado de percibir un salario menor o igual a ¢18 000.
- Durante el proceso de exploraciones, hubo un 15% de indígenas que recibieron un salario que osciló entre ¢19 000 y ¢25 000, sin embargo, después de 1986, únicamente el 8% de ellos obtuvieron un salario análogo, significando que un 7% haya dejado de recibir ese salario de ¢25000.

RECOPE produjo un incremento sustancial en el ingreso del indígena y con su partida se redujo su salario. Al regresar a su quehacer tradicional, volvió a las limitaciones que tenía antes del inicio del proyecto. Había perdido la producción tradicional, de subsistencia y además debía de esperar un lapso prudencial para volver a producir el plátano, cacao, ñampí, etc.

8. Un 67,7% de los indígenas fue sujeto a modificaciones significativas, al tener que laborar más de 40 horas por semana (cuando la jornada existente en RECOPE era de 40 horas). Lo anterior, fue lo que incrementó el salario durante el proyecto.

9. El ingreso mensual superior al tradicional obtenido por los indígenas en el P.E.P. no representó cambios que contribuyeron a fortalecer a los habitantes de Shiroles y Suretka. La inversión realizada por los indígenas con el salario devengado, se circunscribió a la compra de alimentos y vestido, diversión, compra de vivienda (10% únicamente).
El indígena al incorporarse al proyecto trabajó para vivir, vendía su fuerza de trabajo a cambio de abandonar su trabajo de subsistencia. Por lo tanto, la crisis que viven los indígenas no solo se basa en modificaciones estructurales, sino es el resultado del enfrentamiento de dos sistemas: la inserción del capitalismo en un sistema eminentemente tradicional.

10. La apertura del proyecto hizo que la población indígena abandonara sus tierras y actividades tradicionales a partir de 1980. Al concluir el proyecto el desempleo se convirtió en una de las secuelas más importante.

11. En el área sociolaboral, el indígena tuvo diferencias significativas en relación con los técnicos y profesionales. Se le incorporó a un contrato inexistente en nuestro

país: "Contrato por obra determinada a plazo fijo", ello no les permitió obtener las principales garantías que proporcionaba RECOPE a sus trabajadores, como fueron:

- Posibilidades de quedar fijo por tiempo indefinido.
- Gozar de las garantías de bono de asistencia vacacional, de vivienda, de préstamos personales, permisos sindicales, becas para hijos, etc. De los cuales se beneficiaban los técnicos y profesionales que si tenían contratos indefinidos.

12. En síntesis, la inserción de personal foráneo y el desarrollo de un proyecto exploratorio como el ejecutado durante 1980-1986 en Talamanca, implicó 15 procesos de trabajo diferentes al que se desarrollaba en la zona. No se respetó la forma peculiar de relación con la naturaleza, ni la organización social y económica. Además produjo profundos desequilibrios en la vida del grupo que podrían provocar potencialmente su extinción.

13. Las Asociaciones de Desarrollo, son las organizaciones que deben velar por los diversos problemas de su comunidad, sus dirigentes deben estar capacitados en proyectos de vivienda, alcohol, drogas, de ordenamiento urbanístico, legislación de licores y generalidades sobre el ambiente. (diagnóstico, evaluación, etc.)

14. Los Bribris deben de satisfacer sus necesidades básicas, vestido, alimento, techo. No hay intentos serios de las Instituciones del Estado y de los mismos representantes de Asociación de Desarrollo Integral (A D I) por conciliar las necesidades de la comunidad con los recursos de las mismas, ejemplo: agua, electricidad, que son medios que mejoran sustancialmente la calidad de vida de la población, si son llevados y utilizados correctamente se usarán como logro, no acarrearán efectos negativos.

15. El indígena no tiene posibilidades de crédito al no poseer títulos de propiedad, tampoco asistencia técnica y alternativas de producción; impidiéndole ser un hombre autosuficiente, no obstante su proceso tradicional e histórico de trabajo.

16. El papel que ha jugado el gobierno central e instituciones respectivas con la problemática indígena es débil, la Ley Indígena no se cumple, caso concreto el P E P. Faltó un tratamiento integral, ante, durante y posterior al PEP por parte del Estado en dichas comunidades.

RECOMENDACIONES

Con base en los resultados de la investigación y a los restringidos lineamientos políticos, técnicos y socioeconómicos que fundamentaron el P E P, las siguientes recomendaciones son para proyectos posteriores.

1. Una exhaustiva Evaluación del Impacto Ambiental (E I A)por un grupo multidisciplinario que permita diagnosticar y llevar un control idóneo de las repercusiones del proyecto en diferentes aspectos:

I. Aspecto Sanitario -Aspecto habitacional -Aspecto educacional -Aspecto comunitario.

II. Estructuras físicas fundamentales:

- Comunicaciones, trabajos hidráulicos, energía, utilización del suelo, implantación industrial, etc.

III. Aspecto poblacional:

a) Aspecto estático.
b) Aspecto dinámico.

IV. De organización social.

V. Percepción del cambio social en los 3 principales sectores:

---

[2] E I A. es un procedimiento técnico y científico que permite, identificar, detectar y predecir los impactos más significativos tanto negativos como positivos del proyecto.

- Primario: agricultura, ganadería, pesca, bosques, minería y caza.
- Secundario: Industria de transformación.
- Terciario: Transporte, comunicaciones, comercio, servicios sanitarios, servicios públicos, hotelería, servicios benéficos y religiosos.
- La realización de una EIA[2] permitirá determinar los impactos ambientales adversos, significativos y proporcionar las medidas de mitigación de los impactos en las diferentes áreas.

2- Independiente al tipo de proyecto, es necesario que se establezca con claridad las áreas donde nuestro país ha tenido graves consecuencias:

a. En el aspecto político técnico, financiero y social. En ocasión del P.E.P. existió ambigüedad en los gastos incurridos por Costa Rica, al extremo que en mayo de 1989, los principales responsables del proyecto desconocían los beneficios obtenidos y la deuda que contrajo nuestro país, lo cual prevalece en 1992.
A priori a cualquier proyecto o convenio se debe indicar los beneficios infraestructurales, sociales y económicos que obtendrán las comunidades donde se realizará el proyecto.

3. En proyectos donde se involucre a grupos indígenas es indispensable, previo a la ejecución, un diagnóstico y evaluación exhaustiva del sistema ambiental, socioeconómico y cultural de la región donde se desarrollará el proyecto.

4. Cuando se firmen convenios con Reservas Indígenas, es necesario que se incorpore a la Comisión Nacional de Asuntos Indígenas, con su Dpto. Legal, a las AID y la asesoría de un grupo multidisciplinario para que den el aval al proyecto, con el fin de evitar situaciones análogas a las ocurridas a indígenas de Talamanca.

5. Los programas de desarrollo en áreas indígenas deben contar con un adecuado e idóneo grupo multidisciplinario de profesionales, del cual no gozó el Proyecto de Exploraciones Petroleras.

BIBLIOGRAFIA

Ander-Egg, Ezequiel. *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad.* Ed. El Ateneo. México. 1987.

Casey Gaspar, Jeffrey. *Limón 1980 a 1940: Un estudio de la industria bananera de Costa Rica.* Ed. Costa Rica. San José. 1980.

Comisión Nacional de *División Territorial Administrativa.* División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica. Ed. Imprenta Nacional. San José. 1989.

Dirección de Información y Relaciones Públicas. *Petrotico.* San José, Costa Rica. Marzo 1988.

Ellis, Frank. *Las transnacionales del banano en Centroamérica.* Ed. Costa Rica. San José. 1983

INSA. Departamento de Investigación. *El alcoholismo en el área programática del cantón de Matina.* Ed. Insa. San José, Costa Rica. 1980.

INSA. Departamento de Investigación. *El alcoholismo en la ciudad de Limón.* Ed. Insa. San José, Costa Rica. 1980.

INSA. Departamento de Investigación. *El alcoholismo en el área programática del cantón de Talamanca.* Ed. Insa. San José, Costa Rica. 1980.

Láscaris, Constantino. *El costarricense.* Ed. Universitaria Centroamericano. San José, Costa Rica. 1975.

Meléndez, Carlos. *Historia de Costa Rica.* Euned. San José. 1980.

Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. *Guías metodológicas para la elaboración de estudios de impacto ambiental 1.* Ed. Mopu. Madrid, España. Sa. y Sf.

Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. *Guías metodológicas para la elaboración de estudios de impacto ambiental 2.* Ed. Mopu. Madrid, España. Sa. y Sf.

Ministerio de Energía y Minas. *Guía para la elaboración de impacto ambiental de las actividades mineras.* Ed.Comisión Gubernamental de Evaluación y control de EIA. San José, Costa Rica. Enero 1988.

Miguez L., Hugo. *El alcoholismo en la ciudad de Limón.* Ed. Dpto. de Investigaciones. San José, Costa Rica. 1980.

Smith, David y otro. *Desarrollo de la costa atlántica costarricense: estado, capitalismo y movilización social.* Ed. Universidad de Costa Rica (centro regional de Limón) Agosto 1986.

William Obando Obando
Apdo. 4351
Zona Postal 1000
San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 57: 121-129, Setiembre 1992

REFLEXIONES SOBRE LAS CORRIENTES DE PENSAMIENTO EPIDEMIOLOGICO

Eyda María Camacho C.

Resumen

El artículo expone los aspectos de orden gnoseológico presentes en el desarrollo histórico de la Epidemiología, como cuerpo de conocimientos en el que se reflejan las contradicciones de la sociedad.

Se comenta la definición de Epidemiología y argumenta las limitantes fundamentales; se proponen los principios teórico-metodológicos y las categorías de análisis necesarias para el estudio de lo epidemiológico, desde una perspectiva científica.

Abstract

The article exposes gnosologyc aspects, present in the historical development of Epidemiology, as the body knowledge, in which contradictions of society are revealed. Epidemiology definition is comented and fundamental limitations are argued.

From a scientific perspective theorical-methodological principles and analysis categories for epidemiological studies are exposed.

INTRODUCCION

La reflexión gnoseológica sobre los debates actuales dentro de las corrientes de pensamiento epidemiológico cobra especial vigencia, sobre todo, para aclarar las posibilidades teórico-metodológicas de las nuevas corrientes, que han surgido en el desarrollo dialéctico de las mismas.

En los debates, algunos autores desmerecen los aportes de lo que se ha denominado como "epidemiología tradicional", e intentan una sistematización de un nuevo enfoque denominado "epidemiología social".

En esta "guerra interna" -que refleja las contradicciones propias de la sociedad y del quehacer científico en particular- se ha perdido de vista, muchas veces, la justa ubicación de las corrientes dentro del desarrollo histórico del conocimiento. Las críticas generadas en "ambos frentes" lejos de ayudar a la sistematización de un pensamiento científico, lo único que logran es retrasar los avances de esta disciplina.

En el presente artículo, se pretende poner en evidencia los aspectos de orden gnoseológico presentes dentro de esta lucha de ideas. Por ello, se considera la inclusión en la primera parte, de un breve resumen del desarrollo histórico de esta disciplina. En segundo término, se intenta definir la epidemiología, argumentando la validez de la extensibilidad del concepto. Por último, sen ensaya la sistematización de los principios teórico-metodológicos y de las categorías de análisis para el acercamiento a "lo epidemiológico" desde una perspectiva científica.

1. BREVE SINTESIS SOBRE EL DESARROLLO HISTORICO DE LAS CORRIENTES EPIDEMIOLOGICAS

Vicente E. Mazzafero, propone un cuadro sinóptico sobre la evolución histórica de la epidemiología con relación a los procesos de planificación en salud.[1]

Dentro de la epidemiología empírica (1300), ubica el énfasis en el enfoque epidemiológico. Dentro de la epidemiología científica (1900), la teoría de germen, la teoría epidémica y el diagnóstico y tratamiento de la enfermedad, como puntos culminantes de esta etapa, que se centra en la descripción de las enfermedades y en el establecimiento de las "relaciones causales" de los distintos factores que intervienen. Según William Welch[2], es en esta etapa, concretamente en la década de 1880-1890, donde se da la primera revolución epidemiológica, con el descubrimiento de los agentes causales de la tuberculosis, la fiebre tifoidea, el cólera y la difteria, entre otros.

En la tercera etapa, Mazzafero establece una subdivisión: la "epidemiología ecológica" como tal (1950), que centra su acción en el reconocimiento del papel determinante del medio ambiente en la aparición de la enfermedad. Aquí corresponde ubicar los modelos de multicausalidad, cuyos principales exponentes son Leavell y Clark *(Historia Natural de la Enfermedad)* y McMahon *(Teoría sobre la Red Causal de las Enfermedades)*.

La epidemiología ecológica operativa (1950), corresponde al momento en que la disciplina empieza a aplicarse en "la organización y la evaluación" de los servicios de salud. Esta aplicación -dice el autor- condiciona cambios conceptuales en la práctica médica y en la formación de los profesionales, enfatizando en la "totalidad del hombre y su medio"; simplemente como "matices", sin cambiar el fondo de las concepciones biologicistas.

Por último, afirma el autor, se perfila una Epidemiología Integradora (1980), que permite la optimización de los recursos y se orienta, fundamentalmente, a la prevención de las enfermedades y al mejoramiento del medio.

El problema, con este tipo de enfoques unilineales, es que se pierde de vista la dialéctica del desarrollo de las corrientes epidemiológicas. En la perspectiva materialista histórica se puede apreciar la relación entre las formas de pensamiento y el desarrollo de las fuerzas productivas. Al respecto, afirman Breilh y Granda,[3] la epidemiología en tanto práctica científica está determinada históricamente; su desarrollo guarda correspondencia con el avance general de las sociedades, en donde se entiende el papel histórico de la práctica epidemiológica y de las formas de desarrollo del conocimiento. Dicen los autores:

> *se ha establecido... la relación entre el capitalismo premonopolista y la aparición del modelo "virchowniano" se ha explicado la partición de la teoría unicausal y su relación con la formación del capitalismo monopólico y finalmente, el nexo histórico entre la crisis del imperialismo de mediados de siglo con la apertura "social" de los modelos multicausales y su más depurada expresión: la Teoría de la Historia Natural de la Enfermedad de Leavell y Clark.* [4]

Con relación al desarrollo del conocimiento, los autores enfatizan en el hecho de que al "pensamiento epidemiológico dominante", siempre se le ha opuesto un "pensamiento democrático".

> *Así, a la teoría contagionista del absolutismo se le opusieron concepciones sociales como las de Marx, Engels, Virchow, Chadwick y Espejo; a la teoría unicausal microbiana de predomi-*

---

1 Mazzfero, V.E. "Uso de la Epidemiología en la planificación de los servicios de salud". En: *OPS Usos y Perspectivas de la Epidemiología,* Publicación PNSP84-47. Buenos Aires, 1983, pp. 37-43.

2 Terris, Milton. *La revolución epidemiológica y la medicina social,* S. XXI, 2da. ed. México, 1982, p. 27.

3 Breilh, J. y Granda, E. "Los nuevos rumbos de la epidemiología". En: Everardo Duarte, *Ciencias Sociales y Salud en América Latina,* OPSCIESU, 1986, pp. 251-262.

4 *Op. Cit.*, p. 255.

nancia clínico-flexneriana, que hegemonizó el capitalismo monopólico temprano, se opusieron planteamientos como los de Sigerist, Stern, Rosen, Molina y San Martín; ya en épocas recientes a las concepciones ecológicos funcionalistas de MacMahon, y Leavell y Clark se oponen tesis como las de Berlinguer, Navarro, García, Laurell, Arauca (y Brelilh).[5]

Ampliando esta concepción, Luis Jacintho da Silva[6] afirma que en la primera parte del siglo XIX, con el ascenso de la burguesía al poder político, se dan una serie de movimientos reivindicativos de corte socialista. La burguesía empieza a preocuparse por las condiciones sanitarias de la población, exigida por la necesidad *"del nuevo orden"* de *"asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo"*. En esta época se desarrolla la teoría microbiana en epidemiología que conlleva a una interpretación positivista del proceso salud-enfermedad. Paralelamente, la enfermedad empieza a ser vista desde la perspectiva del materialismo histórico.

Mientras Cladwick -autor de la reforma sanitaria de esa época- ve la enfermedad como resultado de una inadecuada estructura de los centros urbanos y de las fábricas; Virchow y Engels la visualizan como un problema de orden social.

En su aporte, da Silva destaca tres aspectos de especial relevancia: 1) John Snow utiliza -como se mencionó- un método positivista de tipo inductivo muy influenciado por Stuart Mill, que persiste hasta nuestros días. 2) El movimiento sanitario inglés se puede considerar anticontagionista aunque sustenta el mismo enfoque. 3) A ambos se opone la perspectiva materialista histórica, cuyo marco filosófico es el materialismo dialéctico. Con el surgimiento de la microbiología, según el autor, se elabora una teoría completa sobre la determinación de las enfermedades que pasa a ser dominio de la biología. La epidemiología se limita a describir el ciclo de las infecciones en la elaboración de su historia natural, que enmascara la naturaleza biológica y social de la enfermedad. Esta concepción, reproduce nuevamente el enfoque dominante, al establecer la preponderancia de lo biológico sobre lo social. La epidemiología cobra el carácter de ciencia restringiendo su campo de acción al análisis de datos; a partir del cual se efectúa la teorización.

El siglo XX, apunta, asiste a la Revolución Cuantitativa de la Epidemiología, la cual se ubica como una ciencia empírica derivada de la biología; o sea, que reduce el objeto y por lo tanto restringe metodológicamente los determinantes sociales en la ocurrencia y distribución de las enfermedades. Son importantes los aportes de Rosse y Froste Reed, con la elaboración (el primero) y el perfeccionamiento de los métodos (el segundo), de dos modelos matemáticos (años 20 a 30).

La II Guerra Mundial trae algunos cambios en el panorama de la Salud Pública en el ámbito internacional que según da Silva, afectan a la epidemiología. En primer término se refuerza la fe en la "universidad de la enfermedad" y en las técnicas disponibles para su control, gracias al avance de la biología. Por otra parte, el mundo subdesarrollado exige un acomodamiento teórico, al ponerse en evidencia características regionales para una misma enfermedad. Esto deriva en la elaboración de las teorías ecológico-geográficas, orientadas a justificar la variabilidad de la naturaleza de la enfermedad. La cultura constituye un "factor modulador", que no niega la universidad de la enfermedad, sino que ideologiza su variabilidad. Dentro de esta concepción surgen teorías como la de los focos de Pawlovsky y resurge la de la geografía médica con May.

En el período de la post-guerra se da un terreno propicio para las teorías ecológico-geográficas (Pesoa), que denuncian la ausencia de un recurso explicativo para la relación entre enfermedad y sociedad. La nueva *geografía médica* incorpora una interpretación ecológica del proceso salud-enfermedad a los estudios antropológicos de corte funcionalista, que alcanzan gran auge en el período anterior a la II Guerra Mundial. La Cultura

---

[5] *Op. Cit.*, pp. 255-256. (Entre paréntesis de la autora).

[6] da Silva, Luis Jacintho. *Consideracoes acerca des fundamentos teoricos da explicao en epidemiología*. Rev. Saude Publ. nº. 4. Sao Pablo, 19: 377-383, 1985.

"explica" -léase justifica- el fracaso en el control de algunas enfermedades transmisibles.

La incorporación de nuevos métodos para el procesamiento de datos, provoca "una nueva revolución cuantitativa en la epidemiología", verificable en el estudio de enfermedades no infecciosas o degenerativas, principal problema de salud pública de los países industrializados. La teoría de la multicausalidad se convierte en el parangón del análisis del campo, dentro del que se da un "perfeccionamiento metodológico" que no altera, en ninguna medida, los fundamentos filosóficos tradicionales de la epidemiología.

Es importante destacar, reclama da Silva, que estas concepciones oscurecen la naturaleza social de la enfermedad. La trayectoria de la epidemiología es similar a la de la geografía, ya que en ambas disciplinas domina la filosofía positivista. A pesar de que la preocupación por una concepción explicativa está ausente por más de un siglo, tal vez debido a "la pobreza" filosófica de la disciplina, recientemente resurge la llamada "epidemiología social" que privilegia el campo correspondiente. Por causa de su trayectoria, estas concepciones no han sido formuladas desde una perspectiva adecuada.

El resumen de los planteamientos de Mazzafero, por una parte, y de Granda, Breilh y da Silva, por otra, permiten destacar algunos aspectos de orden esencial:

En primer lugar, la necesaria ubicación de los hechos epidemiológicos en su contexto histórico-social. En segundo término, la necesidad de profundizar en todos estos aspectos, con el objeto de urgar en los entretelones de su historia; y encontrar así, las razones esenciales del estado actual de la epidemiología.

Es innegable que, aunque hay antecedentes más remotos, la epidemiología se conforma como disciplina en el sistema capitalista; y que en el desarrollo de ese pensamiento subyacen las necesidades de reproducción del sistema. Estas necesidades supeditan a su vez las de reproducción de la especie y del individuo como ser independiente. Dentro del campo de aquella, las corrientes legitimadoras son un arma para el control de la fuerza de trabajo, y así asegurar la reproducción del sistema. Las corrientes opuestas que se van perfilando en el transcurso de su desarrollo se oponen al orden establecido.

Al respecto, dicen Breilh y Granda que hay que analizar

> *...el papel que juegan disciplinas como la epidemiología estrechamente vinculados con la interpretación de la salud-enfermedad, ya que la misma puede ser utilizada como elemento ideologizador, de resonancia social y política.*[7]

Ha quedado claro que, el momento en que se establece la epidemiología como disciplina y en el contexto de las luchas sociales de la época, coincide con la emergencia del materialismo histórico y del materialismo dialéctico. Así mismo, es a partir del desarrollo de las ciencias particulares, de sus aparatos conceptuales y metodológicos, que se elabora un marco teórico que permite el acercamiento interdisciplinario a problemas muy concretos, entre ellos, el proceso salud-enfermedad, poniendo en evidencia los distintos niveles de concresión de la realidad*. Esta perspectiva, permite "espacios democráticos", como los denominan Breilh y Granda, desde los cuales se pueden denunciar las tendencias ideologizadoras. Desde los clásicos dicen los autores -se refieren a Marx, Engels y Lenin- se sientan las bases de la "epidemiología científica", o dicho de otra forma, el concurso de las ciencias sociales para el estudio del fenómeno salud-enfermedad, que aporta marcos de análisis, que por su nivel de generalidad admiten el enfoque interdisciplinario.

La concepción dialéctica del conocimiento permite explicar que los distintos niveles de concresión de la realidad se manifiestan en la unidad y diversidad de las ciencias. En el caso

---

[7] Breilh y Granda, *Op. Cit.*, p. 255.

* Es importante aclarar que cuando da Silva afirma que la epidemiología social privilegia lo social, no queda claro si lo afirma desde la posición materialista que define lo social como la forma más compleja de movimiento de la materia que incluye tanto lo biológico como lo social. Y dentro de lo biológico, los otros niveles de existencia (físico, químico, mecánico y biológico propiamente dicho).

de la Epidemiología y de la Higiene, como ejemplos particulares de disciplinas que estudian el proceso enfermedad desde posiciones diferentes, se generan conocimientos de primer orden sobre formas fenoménicas concretas.

La sistematización de los conocimientos producidos en su quehacer investigativo, y el establecimiento de relaciones integradoras entre los dos enfoques, permiten el abordaje de "lo higiénico" y de "lo epidemiológico" como magnitudes opuestas, que en el plano fenoménico sintetizan el proceso salud-enfermedad. Las producciones disciplinarias sobre los objetos particulares, en este sentido, no se pierden sino que se relacionan a través del método, el cual rescata los elementos esenciales. Al respecto se afirma que:

> *La epidemiología estudia los problemas del fenómeno salud-enfermedad que se manifiestan como "enfermedad" o "desviaciones de la salud". Esto implica que lo propio de la salud quede implícito en las relaciones. El abordaje específico de la enfermedad presupone la salud.*

La higiene estudia los problemas específicos del fenómeno salud-enfermedad que se manifiestan como "salud" propiamente dicha en sus aspectos físicos, biológicos y sociales. Esto implica que lo concerniente a la "enfermedad" quede implícito. El abordaje de la salud supone determinada situación de enfermedad o de desviación de la salud.[8]

En este sentido, el análisis del proceso salud-enfermedad exige la pérdida de los aspectos particulares de estas dos disciplinas, que se integran en el método dialéctico y conservan así su unidad.

El pretender un abordaje interdisciplinario desde una disciplina particular, implica ineludiblemente un reduccionismo teórico-metodológico y, por ende, se limita el alcance de los hallazgos. Eso ha sucedido con la "epidemiología tradicional". Breihl y Granda afirman en relación a esto:

> *La epidemiología "tradicional", enmarañada en el mundo de la seudociencia estadística, parapetándose tras la imagen de la objetividad y del rigor del análisis cuantitativo absolutizado y de la lógica positivista, construye, o mejor dicho ideologiza, una realidad en el plano fenoménico, y dice describir la esencia de los problemas epidemiológicos, formando abstracciones unilaterales de las relaciones externas de los fenómenos que aparecen como esquemas formales de asociación empírica de variables.*[9]

Ahora bien, esa ideologización responde a un interés teórico de legitimación del sistema predominante. No quiere decir que los autores "echen por la borda" los hallazgos matemáticos y estadístico -específicamente- sino que estos se utilizan en función de un marco teórico impregnado por el positivismo. El materialismo dialéctico, al particularizarse en método de acercamiento a la realidad, utiliza los aportes de estas ciencias en función de sus postulados teóricos que se orientan a desmitificar la posición positivista, y que persigue poner en evidencia las contradicciones que se ocultan tras el análisis cuantitativo absolutizado. En otras palabras se utiliza la matemática y la estadística en función del marco teórico, de esta forma el dato, se organiza en función de categorías de análisis que permiten el ascenso de lo empírico a lo teórico entendido como la organización de los hallazgos esenciales.

2. LA EPIDEMIOLOGIA, DISCUSION DE SUS ASPECTOS CONCEPTUALES Y FILOSOFICOS

El aparato anterior permite comprender que los conceptos y definiciones de la epidemiología han variado a través de la historia, dependiendo del marco filosófico de las distintas corrientes y del avance científico de la época.

Corresponde ahora, sin pretender un análisis exhaustivo, abstraer -a partir de algu-

---

[8] Camacho C., E.M. *Sobre los apuntes del curso de metodología del conocimiento científico y de la investigación.* I Parte Instituto de Desarrollo de la Salud, La Habana, 1981, p. 38.

[9] Breilh, J. y Granda, E. *Op. cit.*, p. 256.

nos conceptos planteados sobre la epidemiología- el trasfondo filosófico y el carácter social de la misma.

> *En definitiva parece como si a la epidemiología como a la ciencia en general, el poder le pide siempre colaboración y soluciones acordes con sus intereses rechazando aquellas discordes, a veces violentamente... pero siendo la epidemiología una ciencia dedicada a un problema tan social como la salud, en el que confluyen todos los intereses recónditos del sistema, es lógico que su florecimiento se haya hecho aún más dependiente del valor social de sus posibles respuestas.*[10]

Se mencionó como las corrientes epidemiológicas tradicionales, (sean la *teoría contagionista* de Virchow; la *teoría unicausal* de Flexner; *los modelos multicausales* de Leavell y Clarck y MacMahon u otras), mantienen su enfoque en el plano empírico y responden legitimando de hecho, la estructura de poder vigente. Los "cambios" que se observan en la interpretación del fenómeno obedecen a los avances dentro del desarrollo investigativo, obligado por la estructura que asume el perfil epidemiológico en cada momento, como consecuencia de la dinámica económica y social.

Cuando el control de las epidemias se hace posible, gracias al desarrollo socio-económico (el descubrimiento de los agentes biológicos causales, el descubrimiento de las vacunas, y el establecimiento de ciertas medidas de control sanitario), los países industrializados experimentan un cambio en su perfil epidemiológico. Lógicamente, los marcos de análisis biologicistas se tornan insuficientes, por lo que surgen nuevas corrientes legitimadoras del orden establecido. Estas concepciones prevalecen hasta nuestros días.

La definición de Hogarth (1975) sobre epidemiología como *...el estudio de la distribución de las enfermedades e incapacidades de las poblaciones humanas y de los factores que influyen en esa distribución*[11], es fiel reflejo de la mayoría de las definiciones presentes hasta nuestros días, cuya aplicación depende de la posición ideológica del investigador, y del uso que hagan las instancias de poder de los resultados.

Los organismos internacionales reconocen también la participación de otras causas, cuando anuncian que:

> *Es cada vez más evidente que la iniciación de los trastornos de la salud guarda estrecha relación con la influencia del ambiente físico-social y económico y familiar.*[12]

Este reconocimiento respalda el enfoque multicausal de la enfermedad, pero si bien toma en cuenta un sinnúmero de variables que confluyen en los procesos mórbidos, debería esclarecerse los condicionantes esenciales de su manifestación, sobre todo los factores socioeconómicos, que no han sido ampliamente investigados. Por otra parte, tal reconocimiento ha sido "obligado" por la innegable contribución de la "no nueva" perspectiva teórica, que parte del materialismo dialéctico, que ha ido ganando terreno en el desarrollo de la ciencia.

Es importante recalcar que las bases teórico-metodológicas del punto de vista dialéctico, por su misma esencia, no pueden invalidar el concurso de las corrientes tradicionales dentro de la epidemiología. A ese respecto da silva afirma que: la epidemiología es una ciencia inmadura desde el punto de vista filosófico, es necesario un intenso debate metodológico, orientado al análisis de las diferentes posibilidades de acercamiento interpretativo y a la búsqueda de soluciones[13]. Es necesario agregar, que el debate gnoseológico es fundamental para esclarecer la perspectiva teórica y metodológica propiamente tal, que permita, en tanto, un acercamiento científico a la realidad.

---

[10] Nájera, E. "Usos y perspectivas de la epidemiología en la investigación". En: OPS. *Usos y perspectivas de la Epidemiología*, 1984, 0. 109.

[11] Knox, e.g. *La epidemiología en la planificación en salud*. Editorial S XXI, primera edición en español, 1981, p. 111.

[12] Unidad de Epidemiología de la OPS. *Contribución de la epidemiología en el desarrollo de los programas de Salud en América* Latina. OPS, p. 13.

[13] da Silva, Op. Cit.

Se debe enfatizar en el hecho de que, la epidemiología "tradicional" utiliza perspectivas teóricas que le impiden ir más allá del plano fenoménico, objeto de sus descripciones. Su problema radica precisamente, en pretender sobrepasar los límites de la concepción filosófica positivista.

Si bien el discurso se ha centrado en el desarrollo de la epidemiología dentro del capitalismo, es ilustrativo analizar qué sucede con esta disciplina en una sociedad en transición, como es el caso de Cuba. En este país, la epidemiología tradicional ha permitido, indudablemente, controlar una serie de enfermedades presentes aún, por las condiciones histórico-económicas que le han caracterizado. De hecho, se acepta el materialismo dialéctico como marco filosófico a partir del cual se organiza la sociedad; sin embargo, en el caso particular de la epidemiología, tanto los contenidos de los programas educativos, como la producción investigativa y teórica, tiene un escaso desarrollo desde esta posición. No es, como escribe Aldereguía J., que la epidemiología

> *...tiene un basamento válido e incólume y que los intentos para ampliar el objeto de estudio... llevan a un camino que expresa un indudable vacío científico e ideológico.*[14]

El problema radica en que las exigencias de la práctica social no han permitido un desarrollo teórico-metodológico desde esta perspectiva.

La posición materialista dialéctica y la economía política marxista constituyen el marco de la higiene social, que aborda también el proceso salud-enfermedad y que ha alcanzado un relativo mayor desarrollo en comparación con la epidemiología desde esta perspectiva teórica. Sin embargo, es inaceptable, negar las posibilidades de la dialéctica materialista para abordar cualquier manifestación fenoménica; lo que si es cierto es que su estado actual constituye un indudable reto que no se resuelve con articular un marco teórico que carezca de las pautas metodológicas precisas que permitan el ascenso de la empiria a la teoría. Es decir que presenten un marco teórico y una empiria científica desarticulados como ocurre en algunos de los estudios de Cristina Laurell, desde la perspectiva de la epidemiología social. Ahora bien, este "vacío" no se debe a la imposibilidad de adecuarse a ese objeto, sino que, dado el nivel de desarrollo de la dialéctica en esa disciplina, se utilizan categorías de orden tan general como punto de partida; que provocan muchas veces, un desfase entre éstas y la empiria científica propiamente dicha, lo que obstaculiza el ascenso de lo concreto sensible a lo concreto pensado. En este sentido vale citar lo siguiente:

> *El hecho de que la epidemiología científica no haya terminado de consolidar su sistema de conceptos, categorías y leyes, no haya concluído la configuración de su método especial (mejor dicho, la adecuación del método científico a ese objeto) y esté desarrollando nuevas formas de articulación práctica, no traduce un vacío "ideológico científico" sino que expresa el momento en que se encuentra el desarrollo de las condiciones objetivas y subjetivas del conocimiento.*[15]

Baste, para confirmar esta posición, el avance que se observa en las investigaciones que se han realizado, desde que se "retoma" esta perspectiva para el análisis de "lo epidemiológico", "los sistemas de salud", "la atención primaria de la salud", entre otros.

La mayoría de los escritos que hablan sobre las limitaciones del materialismo dialéctico como marco filosófico de la epidemiología, por lo general enfatizan en el poco desarrollo de la misma; sin embargo, dejan de lado una limitante fundamental de orden empírico: que la mayoría de estas investigaciones se basan en datos recolectados por registros y estadísticas oficiales, obedientes a criterios ideológicos muy precisos. Por esto, muchas veces se dificulta el obtener información adecuada que

[14] Aldereguía, J. "La epidemiología como ciencia". *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología,* 20:34-46. 1982. Citado por Breihl y Granda, *Op. Cit.* pp 256-257.

[15] *Op. Cit.* p. 257 (Entre paréntesis de la autora).

permitan conformar los descriptores necesarios para el ascenso hacia las categorías teóricas de esta perspectiva, siendo prácticamente imposible la utilización de fuentes primarias en el plano fenoménico, dado el altísimo costo que esto implica.

El hecho innegable de que la epidemiología tradicional resulta insuficiente para explicar la forma diferencial que adopta el proceso salud-enfermedad, justifica el concurso de las ciencias sociales. No se deben olvidar los niveles de concresión de la realidad como manifestación del mecanismo de la materia, ni la unidad y diversidad de las ciencias, como reflejo objetivo del carácter de la naturaleza.

3. PROPUESTA DE PRINCIPIOS TEORICOS-METODOLOGICOS PARA ABORDAR EL OBJETO DE ESTUDIO DE LA EPIDEMIOLOGIA

El enfoque interdisciplinario de "lo epidemiológico" exige una relación cognoscitiva de segundo orden. En ésta, la investigación sobre lo teórico debe permitir el establecimiento de nexos esenciales para abordar esta realidad fenoménica.

En el momento de desarrollo actual del conocimiento no importa establecer dominios; llámese epidemiología, epidemiología social, higiene social, o ciencias sociales y salud, lo importante es la relación gnoseológica que permita el acercamiento científico y por ende integral, del proceso salud-enfermedad, de lo higiénico y lo epidemiológico. Sólo así se supera el plano fenoménico aparente, para lograr una explicación científica de los hechos.

Es imprescindible definir los distintos niveles de concreción que permitan el paso de lo teórico a lo empírico, y de este a lo teórico. Desde esta perspectiva hay que delimitar los principios teóricos-metodológicos que permitan ir al plano fenoménico para buscar respuestas a los interrogantes investigativos.

Antes de la enumeración de los principios teórico-metodológicos necesarios para abordar el objeto de estudio de esta ciencia, y a manera de síntesis, destacamos del discurso antecedente tres corrientes en la epidemiología a tenor del aporte de Cristina Laurell. [16]

1. Ve la enfermedad como un proceso biológico, enfoque unicausal para explicar las epidemias (Koch).

2. La enfoca como el resultado de tres factores (agente-huésped-ambiente) que confluyen en el plano biológico.

3. Ve el problema como parte del proceso salud-enfermedad delimitándolo como un fenómeno social y colectivo y por ende con carácter de clase. Las relaciones y procesos sociales son las que transforman el eje adaptativo de la triada agente, huésped y ambiente.

La innegable participación de lo social en la determinación de la enfermedad, así como el carácter complejo de lo epidemiológico, quedan recogidos por Milton Terris quien afirma:

> *La epidemiología es el estudio de las enfermedades en la sociedad, cuyo conocimiento implica la síntesis de los conocimientos de las ciencias biológicas, de las numerosas ciencias del medio ambiente y de las que se refiere n a las sociedades humanas.*[17]

El reconocimiento del carácter social de la enfermedad establece la necesidad de acercarse a ella en forma interdisciplinaria y, por ende, exige proponer los postulados y los principios teóricos-metodológicos que se presentan a manera de conclusión:

1. La forma de enfermar y de morir está determinada por el modo de producción dominante.

2. El perfil epidemiológico tiene, por ende, un carácter de clase.

---

[16] Laurell, Cristina. "Algunos problemas teóricos y conceptuales de la epidemiología social". *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud.* CSUCA, 1977 p. 79.

[17] Terris, Milton. *Op. Cit.* pp. 23-25.

3. El estudio de los fenómenos epidémicos exige poner en evidencia la relación entre el proceso salud-enfermedad y el proceso de producción social.

4. Por otra parte, debe estudiarse de acuerdo a las formas que adopta la producción, dentro de una formación económico-social concreta.

5. La estructura que asume la enfermedad y la muerte en una formación económico social determinada, debe estudiarse a partir de la posición que el hombre ocupa en el proceso productivo.

6. Toda vez que el perfil epidemiológico se conforma dentro de un contexto económico social, este no puede estudiarse al margen de las formas que adopta el proceso productivo en un momento dado.

En esta perspectiva, su estudio exige caracterizar el modo de producción, concretamente el de la formación económico-social en donde se produce el fenómeno, al menos en sus aspectos coyunturales.

El conocimiento del producto interno bruto; de la producción por sectores de la economía; del gasto en salud y su distribución en actividades preventivas y curativas; la estructura de salarios y de la tenencia de la tierra, permiten acercarse a la caracterización coyuntural.

Además hay que tomar en cuenta la posición que el hombre ocupa en la estructura productiva, tanto por las condiciones de existencia (ingreso, nivel educativo, procedencia urbano-rural, acceso a la distribución y al consumo que condiciona el estado nutricional), como por las condiciones de trabajo que generan las denominadas enfermedades ocupacionales.

La determinación del perfil epidemiológico de clase resulta, por tanto, imprescindible.

Eyda María Camacho
Apdo. 3396-1000
San José